P ORAMA

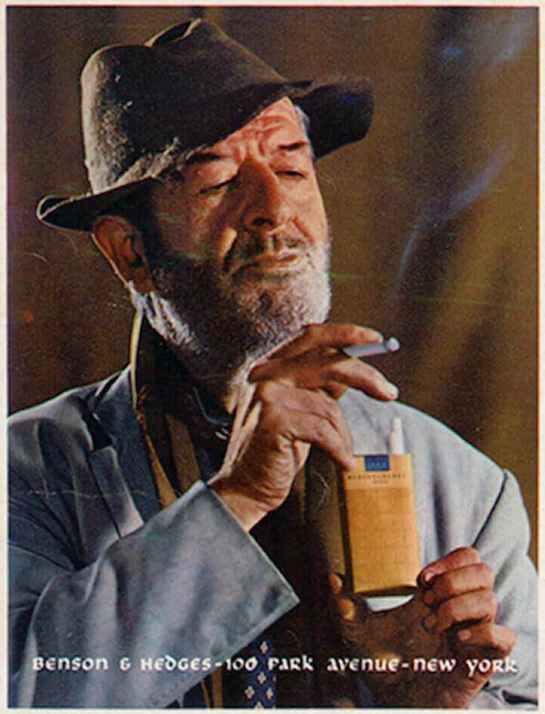
Año VIII - Nº 185 - 10 al 16 de noviembre de 1970 - m$n 200 — $ 2.—

EXCLUSIVIDAD MUNDIAL

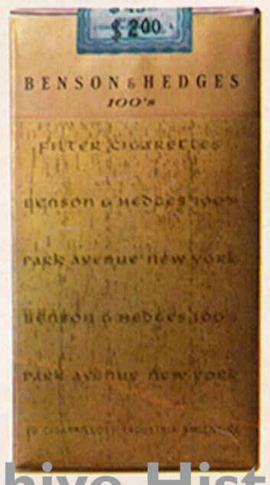
REPORTAJE A DIAS GOMIDE Y FLY EN LA CARCEL TUPAMARA

LOS DINEROS DE LA IGLESIA ARGENTINA

Radiux Publicidad



Si el dinero no hace la felicidad, ¿qué importan $200 m/n?



Benson & Hedges 100's

En venta en las principales casas del ramo M$N 200 ($ 2.-)

P[illegible]ORAMA

Año VIII - N° 185 - 10 al 16 de noviembre de 1970 - m$n 200 — $ 2.-

EXCLUSIVIDAD MUNDIAL

REPORTAJE A DIAS GOMIDE Y FLY EN LA CARCEL TUPAMARA

LOS DINEROS DE LA IGLESIA ARGENTINA

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Sus padres pertenecen al grupo de los 37 que tenían a American Club como su cigarrillo exclusivo.
American Club, el cigarrillo de 1,20 pesos con el sabor que vale.
American Club. El sabor que vale.

PANORAMA

Director
Tomás Eloy Martínez.

Secretarios de Redacción
Roberto Aizcorbe, Hugo Gambini, Juan Merino, Ernesto Schóó.

Prosecretarios
Homero Alsina Thevenet, Edgardo Cozarinsky, Juan Gelman, Francisco N. Juárez, Jorge M. Lozano.

Redactores
Carlos Begue, Alda Bortnik, Luis Guagnini, José Pasquini Durán, Pablo Piacentini, Marcelo Pichon Rivière, Carlos Russo, Osvaldo Soriano, Martín Yriart

Secretaria
Blanca E. Gonçalves

Colaboradores
Ana Basualdo, Miguel Brascó, Bróccoli, Luciano Cámara, Luis Candurra, Giselle Casares, Gabriela Courrèges, Jorge Miguel Couselo, Marcos Diskin, Ernesto Ekaizer, Norberto Habegger, Irene Hirsch, Susana Itzcovich, Jorge Lebedev, Inés Malinov, Yirair Mossian, Quino, Rodolfo Rabanal, Jorge Raventos, Silvia Rodríguez, Pola Suárez Urtubey.

Fotógrafos
Eduardo Comesaña, Eduardo Klenk, Pablo Neustadt, Osvaldo Varone

Diagramadores
Ricardo Codevilla, José Enríquez, Antonio Mazza

Corresponsales
Santiago Pérez Gaudio (Córdoba), José Ricardo Rocha (Tucumán)

Servicios Exteriores
Juan A. Abraham (Nueva York), Lidia Strafurini (Milán), Suramericana Noticias (Mario E. Ceretti); agencias AP, DAN, UPI, EFE, Inter-Press, Europa Press, Keystone, Inter-Prensa, Mondial Press, Dachary, Panamericana de Prensa, Hearst Corporation, Ica Press, Reporters Associés, Rascovsky S. P., Orient News, International Service, Transworld. Revistas y diarios: L'Express, Time, Oggi, Epoca, L'Europeo, The Sunday Times Magazine, Storia Illustrata, Blanco y Negro, Realidade, Veja, Panorama (Italia) y The New York Times.

Departamento Comercial
Guillermo Coleman (Director), María G. de Benedictis, Juan C. Beuille, Juan de Dios Montenegro, Reynaldo Marcó, José Alberto Rivas.
Tráfico: Mabel P. de Sánchez

La revista PANORAMA es una publicación semanal de PANORAMA S.A.P. y E., Leandro N. Alem 896, Buenos Aires. Acogida a la protección de las convenciones Internacional y Panamericana sobre derechos de autor. Impresa en la Argentina. El nombre de la revista está registrado como marca. R. N. de la Propiedad Intelectual número 1.060.984. Circula por el Correo Argentino en el carácter de publicación de interés general número 7.142. Miembro de la SIP (Sociedad Interamericana de Prensa). Miembro de ADEPA (Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas). Miembro de CIP (Centro de Informaciones de Publicidad). Miembro de IPI (International Press Institute, Zurich, Suiza).

Copyright © 1970 por PANORAMA S.A.P. y E. Todos los derechos reservados. Se prohíbe la reproducción o uso de todo o parte del contenido de esta publicación tanto en español como en cualquier otro idioma.

Distribuidor en la Capital Federal, Vaccaro Hnos. S.R.L., Solís 585, Capital Federal; Interior y exterior, RYELA S.A.I.C.I.F. y A., Paraguay 140, Cap. Fed.; Tel.: 32-6010 al 6029.
IMPRENTA AGEW

Año VIII - Nº 185 - Buenos Aires, 10 al 16 de noviembre de 1970

Esta semana

El lector podrá advertir, en este número de *Panorama*, algunas modificaciones tipográficas de importancia; descubrirá, también, una intensificación de los servicios informativos habituales de la revista. Las dos notas de tapa son una señal de ese crecimiento: una de ellas es el fruto de una investigación de dos meses sobre los bienes y la estructura económica de la Iglesia Argentina; cinco páginas (desde la 44 a la 48) han sido asignadas a ese material, que incluye cifras y pormenores inéditos. La otra nota, una exclusividad mundial, es un exhaustivo reportaje a Claude Fly y Aloysio Dias Gomide, hecho en las propias cárceles secretas donde el Movimiento Tupamaros los retiene prisioneros: se publica entre las páginas 68 y 72. Tal vez baste la enunciación de esos textos para mostrar hasta qué punto *Panorama* trata de corresponder al notable aumento de su influencia y repercusión en el mercado editorial argentino.

No son ésos, por cierto, los únicos servicios especiales que inaugura este número: otra incorporación excepcional es la de Víctor Massuh, el autor de *La libertad y la violencia*, quizás uno de los más agudos pensadores latinoamericanos. Tendrá a su cargo una columna en la que proporcionará claves para la reflexión y el análisis de los grandes temas nacionales. La primera entrega (página 15) examina las razones del escepticismo que aqueja a los hombres de este país.

Informar sobre la realidad sin desfigurarla ni escamotearla no sólo es el mejor modo de contribuir a su comprensión: también es una vía eficaz para cambiarla lúcidamente. Quienes trabajan en *Panorama* saben que la trasformación de la sociedad es una ley histórica y pretenden que ese proceso se consume en la Argentina con claridad, sin torpes improvisaciones. En el territorio de la política interna, suponen que el camino más apto para alcanzar la grandeza tantas veces pregonada es, paradójicamente, el de la humildad: sólo una convocatoria nacional, a través de una apertura sin proscripciones reales o fingidas, puede acelerar ese proceso. Poco importa que los objetivos se alcancen a través de elecciones convencionales; al menos, importa poco por ahora. La clave está en que todas las capas sociales argentinas puedan participar activamente del gobierno del país, a través de representantes auténticos de la voluntad popular. Si se asigna al pueblo esa responsabilidad política, es obvio que su papel debe ser similar en el orden económico. *Panorama* cree que una distribución justa de las riquezas es uno de los factores primordiales del entendimiento humano. Defiende, también, la idea del desarrollo económico sobre una base de estabilidad y la prioridad del interés nacional por encima de todo privilegio.

Los hombres de *Panorama* sienten, a la vez, que el crecimiento de la Argentina no podrá consolidarse plenamente sin un intercambio comercial con todos los países del mundo, porque es obvio que ese intercambio, conducido por negociadores honestos, no tiene por qué provocar artificiales dependencias políticas y porque, a lo largo de la historia, ningún país que se siente seguro de sí mismo teme el diálogo franco.

De este credo común puede extraerse, para subrayarla con énfasis, una convicción a la que *Panorama* asigna el valor supremo: la Argentina es parte de un continente en vías de trasformación y no debe renunciar a ese compromiso, debe asumir a fondo su papel latinoamericano. A ese país pertenece esta revista, por ese país existe, a él quiere consagrar todos sus desvelos.

EL DIRECTOR

Agenda (5) - Cartas (7) - La Argentina (8) - Economía y Negocios (16) - Mundo Empresario (20) - Deportes (22) - Vida Cotidiana (26) - Ciencia y Técnica (37) - La Argentina de los Años 30 (38) - Moda (42) - Investigación (44) - Serendipity (50) - Libros (52) - Artes y Espectáculos (56) - El Mundo (68) - Personajes (80)

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Ministerio de Bienestar Social

SECRETARIA DE ESTADO DE SEGURIDAD SOCIAL

BALANCE DE LAS CAJAS DE PREVISION

De acuerdo con lo dispuesto por el Ministerio de Bienestar Social, la Secretaría de Seguridad Social ha efectuado un inventario y balance de todos los expedientes en trámites en las Cajas de Previsión, y del movimiento de fondos al 31 de octubre de 1970, información que periódicamente se está suministrando para que la opinión pública esté enterada de la realidad del sistema previsional.

MOVIMIENTO DE EXPEDIENTES AL 31-10-70

		INDUSTRIA, COMERCIO Y ACTIVIDADES CIVILES					ESTADO Y SERVICIOS PUBLICOS				
		EXISTENCIA AL 1/10/70	RECEP-CIONADOS	RESUELTOS ACORDADOS	RESUELTOS OTROS	SALDO	EXISTENCIA ANTERIOR	RECEP-CIONADOS	RESUELTOS ACORDADOS	RESUELTOS OTROS	SALDO
EXPEDIENTES DE PRESTACIONES	JUBILACIONES	4.521	4.133	3.488	1.072	4.094	7.729	3.531	2.219	4.134	4.907
	PENSIONES	2.315	4.703	1.782		5.236	2.820	1.090	1.448	1.036	1.426
EXPEDIENTES DE REAJUSTES DE BENEFICIOS ACORDADOS		30.173	2.078	4.076		28.175	157.756	1.093	1.494	157	157.198
EXPEDIENTES REINTEGRO DE GASTOS DE SEPELIO		2.401	1.258	839		2.820	7.374	400	262	64	7.448
TOTALES POR CAJAS		39.410	12.172	10.185	1.072	40.325	175.679	6.114	5.423	5.391	170.979

		AUTONOMOS					TOTALES GENERALES				
		EXISTENCIA AL 1/10/70	RECEP-CIONADOS	RESUELTOS ACORDADOS	RESUELTOS OTROS	SALDO	EXISTENCIA ANTERIOR	RECEP-CIONADOS	RESUELTOS ACORDADOS	RESUELTOS OTROS	SALDO
EXPEDIENTES DE PRESTACIONES	JUBILACIONES	21.900	4.146	1.990	626	23.430	34.150	11.810	7.697	5.832	32.431
	PENSIONES	6.555	1.235	739	42	7.009	11.690	7.028	3.969	1.078	13.671
EXPEDIENTES DE REAJUSTES DE BENEFICIOS ACORDADOS		19.303	256	4.419		15.140	207.232	3.427	9.989	157	200.513
EXPEDIENTES REINTEGRO DE GASTOS DE SEPELIO		2.480	1.149			3.629	12.255	2.807	1.101	64	13.897
TOTALES POR CAJAS		50.238	6.786	7.148	668	49.208	265.327	25.072	22.756	7.131	260.512

MOVIMIENTO DE FONDOS: INGRESOS Y EGRESOS AL 31-10-70

ORGANISMOS	SALDO AL 29/9/70	INGRESOS APORTES CONTRIBUCIONES Y MORATORIA	INGRESOS CREDITOS DE LA TESORERIA	EGRESOS PRESTACIONES Y OTROS	EGRESOS DEVOLUCION DE PRESTAMOS TESORERIA	MOVIMIENTO DEL FONDO COMPENSADOR	SALDO AL 31/10/70
INDUSTRIA, COMERCIO Y ACTIVIDADES CIVILES AUTONOMOS	35.636 7.730	193.937 20.287		212.161 54.870	40.000	27.000 34.000	4.412 7.147
SUBTOTAL SECTOR PRIVADO	43.366	214.224		267.031	40.000	61.000	11.559
ESTADO Y SERVICIOS PUBLICOS	3.181	87.026	40.000	35.050		—61.000	34.157
FONDO COMPENSADOR	780	46		102			724
TOTAL	47.327	301.296	40.000	302.183	40.000		46.440

En miles de pesos Ley 18.188.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Agenda

CINE. *Cinemateca Argentina.* En el ciclo "Aspectos del cine inglés": *La dama desaparece,* de Hitchcock, el martes 10; *Conjura siniestra,* de Thorold Dickinson, el miércoles 11; *La carga de la brigada ligera,* de Tony Richardson, el viernes 13 (sala Lugones, San Martín)

El chiquero. Otra obra detonante de Pasolini: dos episodios disímiles y confluentes, donde el estallido místico, como en *Teorema,* demuele a la sociedad burguesa (Libertador).

Pasión o La pasión de Ana. Cuatro seres, analizados e interpretados por actores predilectos de Bergman, en una conversación apasionada sobre el enigma de las relaciones humanas (Lorange).

La sirena del Misisipi. Otro film fascinante de Truffaut, sobre intriga de William Irish, aunque sin el delirio pasional que podría hacerlo verosímil (Broadway).

Celos, estilo italiano. Con situaciones y gags de innumerables comedietas italianas, Ettore Scola ha logrado una autocrítica, tan hilarante como patética, de las formas de sentir y obrar de una sociedad sólo superficialmente modernizada (Atlas).

TEATRO. *El avión negro,* de Cossa, Rozenmacher, Somigliana y Talesnik. Los "niños prodigios" de la dramaturgia argentina intentan formular, en equipo, una hipótesis política; sólo triunfan en el humorismo (Regina).

Hablemos a calzón quitado, de Guillermo Gentile. Aunque el primer acto es más fuerte que el segundo, resulta válida la recreación del pataleo de quienes no saben realmente rebelarse (Payró).

MUSICA. *Primer Festival Internacional de Música Contemporánea.* Concierto de cámara dirigido por Bruno D'Astolfi, con obras de Maderazo, Mario Taurille, Gilberto Feixas y Cordero (sala Casacuberta, San Martín, martes 10 a las 21.30). Orquesta Sinfónica Nacional dirigida por Antonio Tauriello, con obras de Varese, Krieger, Gandini y Lutoslawski (sala Coronado, San Martín, miércoles 11 a las 21.30). Concierto del Centro de Artes y Comunicación, con obras de Zubillaga, Blarduni y Gerardi (Centro Cultural San Martín, Sarmiento 1551, 4º piso, domingo 15 a las 19.45). Orquesta Filarmónica de Buenos Aires dirigida por Cristóbal Halffter, con obras de Xenakis, García Morillo, Halffter y Ligeti (Colón, lunes 16 a las 21.30).

L'Ormindo de Cavalli. Ultima representación de una exhumada ópera del barroco italiano, con la autoridad de Leppard, coautor e intérprete (Colón, martes 10 a las 21).

Respighi al cuadrado. Tras larga ausencia vuelve al primer coliseo este autor, con dos óperas cortas: "María Egiziaca" y "Lucrezia". Dirige Martini (Colón, viernes 13 a a las 21 y domingo 15 a las 17).

Novena para todos. En adhesión al Primer Festival Internacional de Música Contemporánea, se repite la última versión de la Novena de Beethoven (Colón, sábado 14 a las 21.30).

CHIQUEROS, SEGUN PASOLINI

MUSIC-HALL. *Rompecabezas:* El "canta-storie" Jorge de la Vega reitera un show de esplendores plásticos y riquezas glosadas con gracia y fervor (Kraft, lunes a las 20.30).

Nacha Guevara. "La cosa" y otras irreverencias, trinadas con sutileza por una cantatriz pródiga en rulos y agresión (La Cebolla, jueves a sábado).

Sábados Beat. "Arco Iris", un equipo con la temperatura necesaria para enfervorizar a los creyentes (Kraft, sábado 14, a las 14.30).

Zapada de Beat y Jazz. Un recital donde instrumentistes prestigiosos improvisarán y ejecutarán "hot" (Kraft, viernes 13, trasnoche).

T.V.: MARTES 10. *Cosa Juzgada.* Juan Carlos Gené narra en "El plenario" una reunión empresario-familiar regida por el rencor (canal 11, a las 22).

Grandes Novelas. Cumbres borrascosas, de la febril Emily Brontë, en la prolija versión de un equipo excelente, capitaneado con sutileza por Sergio Renán (canal 7, a las 21.30).

Exclusivo. De Pierre Cardin, en París, a Enamud, en Hungría, un desfile documentado también en Honolulu y Suecia, "El mundo de la moda" (canal 11, a las 21).

MIERCOLES 11. *Conteste, señor.* Miguel Bonasso, Héctor Grosi, Julio Lagos y Silvia Odoriz, interrogarán a Oscar Alende en un encuentro de rigor periodístico (canal 7, a las 20).

LUNES 16. *Los mejores.* Oscar Araiz destilará los esplendores de su danza en un recital armado especialmente (canal 7, a las 21).

FILMS EN T.V. *La mala semilla* (1954). Nancy Kelly. Dirección: Mervyn Le Roy (canal 11, viernes 13, a las 21).

El beso de la muerte (1947). Víctor Mature. Dirección: Henry Hathaway (canal 7, sábado 14, a las 15).

Aguas tenebrosas (1944). Merle Oberon, Franchot Tone, Tomas Mitchell. Dirección: André de Toth (canal 11, domingo 15, a las 13.30).

Conflicto de dos almas (1939). Bárbara Stanwyck, William Holden. Dirección: Rouben Mamoulian (canal 11, domingo 15 a las 22).

PLASTICA. *Juan Batlle Planas.* Una vasta retrospectiva, que a seis años de la muerte del artista permite una visión totalizadora que descubre los múltiples encantos, el acento mayor de un gran artista (Fundación Banco Mercantil Argentino, 11 de Septiembre 1535; lunes a viernes, de 12 a 18).

Fernando de Szyszlo. Por tercera vez expone en la Argentina el maestro absoluto de la pintura peruana, con una serie de cuadros denominada "Runa Macci" (Carmen Vaugh, Florida 948).

RETROSPECTIVA DE BATLLE

ARAIZ EN T.V.

DANZA. *Romeo y Julieta.* La música de Prokofieff en deslumbrante contrapunto con una imaginativa coreografía de Oscar Araiz, excelentes bailarines y un vestuario impar concebido por Renata Schussheim (sala Coronado, San Martín).

Iris Scaccheri. Esta extraordinaria artífice argentina de la danza concibe en "Se hizo carne" una envolvente mezcla de ritmo, color y sugerencias sobre la condición humana (sala Casacuberta, San Martín).

LIBROS. *El Himalaya o la moral de los pájaros,* por Miguel Angel Bustos. Una de las empresas más deslumbrantes que haya conocido la poesía argentina: un descenso a las raíces del continente americano para nombrar, como por primera vez, lo creado (Sudamericana, ver página 55).

Intervenciones. Nueve modelos de crítica, por Theodor W. Adorno. Más que el sociólogo o el filósofo es el ensayista riguroso pero imaginativo el que "interviene" —quirúrgicamente— en distintos aspectos de la vida contemporánea que el lenguaje ha desgastado (Monte Avila, ver página 53).

Tunc, por Lawrence Durrell. El autor del *Cuarteto de Alejandría* inicia con esta nueva novela un díptico donde prosigue su investigación del amor moderno, de sus vínculos sutiles con el espacio y el tiempo (Sudamericana, ver página 53).

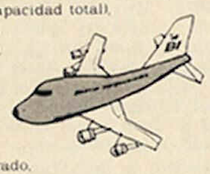
FUTBOL. *Boca-River.* En la fecha de los clásicos, una nueva edición del partido más atrayente (y también el más mediocre) del fútbol argentino, volverá a convocar millares de fanáticos para un duelo cada vez más ficticio. (En la Bombonera, domingo 15 a las 16.30).

Ama a tu prójimo.

(Ponlo en la lista de las 9 personas que más quieres en el mundo).

Aleluya.

En Braniff estamos contentísimos.
No cabemos en nuestros uniformes de la alegría.
Porque el día 15 de Enero, inauguramos nuestro primer Jumbo Jet 747 a Hawaii.*
Y porque es el más anaranjado,
el más cómodo (único con 3 living-rooms en clase turista),
el más profesional (puntualidad inglesa),
el más exclusivo (detalles Braniff, como comer con cubiertos de plata),
el más generoso (360 pasajeros a sus anchas... en vez de 490 pasajeros que es su capacidad total),
el más Pucci (nuevos diseños para cubrir dulces azafatas),
el más delicioso (Langosta chilenísima, Boeuf Strogonoff),
el más sofisticado (el primer avión con "penthouse"),
pero sobre todo, el más liberado,
y romántico, (porque en Braniff somos así)
y original, (porque en Braniff somos así),
y divertido, (porque en Braniff somos así),
y cálido, (porque en Braniff somos así),
y personal,
y el más más del mundo entero.



* desde Dallas

Pero de qué sirve todo esto sin amigos?

La alegría es tan grande que amamos a nuestro prójimo más que nunca. Porque en Braniff sentimos que las cosas buenas (como nuestro feliz y enorme 747) están para compartirlas con los amigos.
Tenemos tantas ganas de que usted inaugure nuestro personal Jumbo Jet 747!
Y "**Semana Gráfica**" encontró la mejor forma.
Organizando el concurso "Ama a tu prójimo y ponlo en la lista del 747 de Braniff".
Para que usted viaje con las 9 personas que más quiera en el mundo. Llene el cupón y ojalá sea usted (y sus 9 amadas y/o amados) los que se ganen 7 días intensos en Hawaii, con sus 6 movidas noches.
(con excursiones organizadas por Dynasty Tourst, un hotel de película de espionaje (el Ala Moana), beber tragos sin ley seca, derrochar las propinas, revolcarse en blancas arenas, atragantarse con manjares raros, hacer surf o bañarse, y hasta tener dinero de más en el bolsillo, vivir alguna aventura extra, sacarse fotos con los otros 9, mandarle al décimo una postal, y etcétera, todo gratis, pero lo que se dice gratis.

Festejando su personal **747**
(la nueva manera de volar)

Braniff ama a su prójimo más que nunca.

Braniff International

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Cartas

RECTIFICACION. A principios de año, después de un almuerzo, ruralista, Horacio Bernaudo me vinculó con aquellos frigoríficos cuya acción tanto le preocupa. *La Nación* registró sus comentarios. Poco después, alguna revista, creo que *Resultado*, me nombró de oficio abogado de Deltec y de otras compañías que nunca habían pensado en ello. *Panorama* (182) retomó el dato —sin controlarlo— y agregó a mis relaciones profesionales Kero's, que no sé lo que es. A esta altura, ya me parece necesario solicitar rectificación del error. No tengo con Deltec, sus subsidiarias o afiliadas, ninguna vinculación, salvo antigua amistad personal con el presidente de Swift, E. Holmberg.

Eduardo A. Roca
Capital Federal

SOSA. Evidentemente, el staff de *Panorama* está formado por gente de talento. Talento periodístico, es claro; que es un talento menor, pero talento al fin. Lástima, sin embargo, que supongan que para mantenerlo o acrecentarlo sea necesario recurrir permanentemente a posturas de originalidad un tanto dudosa.

Valga como ejemplo la nota sobre el recital de Mercedes Sosa (182), firmada por A. B., pero que refleja muy bien el estilo entre ambiguo y elegante adoptado por el semanario desde hace algún tiempo. Se afirma que la cancionista apela a "recursos de demagogia casera que le son tan caros y que tan sagazmente conserva" y que "aúlla" en escena. Poco importa que después se diga que es "inmensa y seductora" o que posee "una voz riquísima y profunda" porque para la articulista, extrañamente, éstos son recursos poco menos que deshonestos para hacer exótica y exportable su figura.

Arnaldo Buffa
Luján (Bs. As.)

ACLARACION. Agradezco a *Panorama* (181) el haberse ocupado de mí y de mi quehacer en forma tan brillante. Al mismo tiempo quiero aclarar: 1º) Nunca trabajé en Caminito, ni en el parque Chacabuco; sí en el Botánico y en el Museo Larreta (año 1963) en *George Dandin, Sueño de una noche de Verano* y *El conjuro*. 2º) No soy "el único": desde hace bastante tiempo hay muchos profesionales que regular o esporádicamente realizan trabajos de iluminación en teatro. Fui durante un tiempo (1960-65) el único que lo hacía regularmente. 3º) En [illegible] bajo realizado en Michelángelo no lo hice solo, sino asociado con Roberto Ruiz Díaz.

Ernesto Diz
Capital Federal

PIERO. Bien, me parece muy bien lo que *Panorama* (184) añade a la noticia de que en el V Festival Internacional de la Canción, en Río de Janeiro, nuestro compatriota Piero ganó el primer premio: "por una de sus habituales cursilerías, la canción «Pedro Nadie»". Para decir mucho basta poco. Hay que desenmascarar a las glorias inventadas.

Gilda Elena Campoy
Quilmes (Bs. As.)

ALONSO. El ritual patriótico que menciona la lectora Lilian Dembovich en su carta (180) me resulta desacertado. Su estado de ánimo en ningún momento podrá situarlo a través del film Z. Este caso reviste situaciones más definidas sobre el hecho que pretende testimoniar. El hecho de ver al muerto y a sus deudos no puede significar una toma de conciencia ideológica, ya que es más oportuno tomar partido por los vivos. Debería haber utilizado para este caso el silencio de las lágrimas por los patriotas que cayeron bajo las botas de la represión, y no disponían de autos y departamentos valuados en 40 millones de mangos, privilegio que facilita el sistema para todos aquellos que tienen orejas y no escuchan, y tienen ojos y no ven. Su protesta es válida, siempre y cuando Palito Ortega se comprometa a ponerle música.

Miguel Angel Candioti
Santa Fe

MARGEN. En *Panorama* (180), en un artículo firmado por el corresponsal en Francia, se comenta la próxima aparición en París de una revista de literatura en lengua castellana, de la cual participarían Carlos Fuentes, Vargas Llosa, Cortázar, Sarduy y García Márquez.

Como únicos antecedentes de esta experiencia se citan *La Revue Sudaméricaine*, fundada por Lugones, y últimamente la revista *Mundo Nuevo*, éditada en 1967/69, dirigida por Emir Rodríguez Monegal. Quiero señalar que en ese mismo período apareció en París la revista *Margen*, dirigida por el argentino Héctor Cattólica, el mexicano Alberto Díaz Lastra y el francés Jean Michel Fossey. De esta revista aparecieron [illegible] bimestrales, entre noviembre del 66 y diciembre del 67. Tuvo circulación latinoamericana —quizá más en otros países que en el nuestro— y fue conocida por los artistas latinoamericanos residentes o de paso por Europa. A diferencia de *Mundo Nuevo*, que, agónica ya, aún es financiada por la Fundación Ford (¿o por la C.I.A.?), *Margen* no contó más que con el esfuerzo de sus responsables y con cierto apoyo de las editoriales.

Al haber tantas pruebas de que acá se ha conocido la revista, no se entiende cómo (y aquí asumo la palabra de tantos escritores argentinos) el corresponsal se haya olvidado totalmente de *Margen*.

Alberto Alba
Capital Federal

ALSOGARAY. En *Los enemigos se tiran a la pileta* (184) leo el reportaje a Alvaro Alsogaray. Ni él supondrá cómo sus declaraciones radiografían al político antes que al economista fracasado (tanto como desarrollistas, marxistas, etcétera). Como político revela la psicología del mejor oportunismo que hubiera complacido a Maquiavelo; verbigracia, se contactó con Balbín para evitar la revolución del 66, lo que no le impidió ser "revolucionario". Me da pena que no le preguntaran sobre las páginas que referidas a él y su invierno escribió Marechal en *Megafón*.

Conrado Zunino
Capital Federal

FERRER. En *Panorama* (183) advierto cierto ensañamiento contra el nuevo ministro de Economía. Si algunos vaivenes doctrinarios de Aldo Ferrer pueden justificar reparos, tampoco deja de ser cierto que a un hombre joven, estudioso y no contaminado en la función de gobierno debe concedérsele un margen. ¿Acaso nos sobran ministros, economistas y estadistas? No creo conveniente gastar la imagen de un hombre público sin antes verlo actuar.

Jorge L. Marcotte
Capital Federal

RADICALISMO. ¿Por qué siguen agregando versos al poema de la "década infame"? No leí nota más inflada que *El radicalismo subversivo* (180). Ni el pobre Yrigoyen habría apoyado, en definitiva, a los ilusos e ignorantes que pretendían voltear al régimen del general Justo, que —defectos incluidos— salvó al país de la anarquía en que lo había sumido la demagogia del peludismo.

Armando G. Castellano
Olivos (Bs. As.)

PERONISMO. En "Igual que antes, pero distinto" (181), se hace referencia a una reunión peronista del 4 de octubre en una quinta del partido de Moreno. Compruebo inexactitudes de detalle y las rectifico. En primer lugar, la quinta "El Pinar", propiedad del que suscribe, mal pudo ser "alquilada" por los prosélitos de Villa Zapiola para escuchar a los "veteranos capitanes de la causa", según se dice, por cuanto dicha quinta siempre fue baluarte del peronismo de Moreno, caracterizándose por los letreros de sus dos calles de entrada (General Perón, Brigadier Juan Manuel de Rosas) que ostenta hace más de veinte años.

Otra inexactitud se refiere a la motivación de la reunión, ya que la misma se efectuó "bajo el signo de la unidad" y para festejar el cumpleaños del líder. Por tanto se desarrolló en un marco de total compañerismo y fervor, donde nadie puede afirmar que hubo posturas, desacuerdos, diálogos o rebeldías; en cambio, sí, total coincidencia.

Me permito, para terminar, una reflexión. Sería totalmente improcedente que el dueño de casa, delegado del distrito Moreno, hubiese "alquilado" su finca a sus propios compañeros.

Federico Jorge Allmers
Paso del Rey (Bs. As.)

LOBOS. En el número 184 leo, acaso por centésima vez, que *Romance de lobos* es una obra irrepresentable. No sé por qué se afirma tal demasía. En principio, se está representando y no precisamente con salas vacías, ya que putridos auditorios la ven y la aplauden diariamente, desde hace varios meses. Como no se trata de un texto fácil, cabe suponer que la aplauden porque la entienden, más allá de un espectáculo que no es divertido ni tiene elementos exteriores que llamen. Ramón del Valle Inclán es uno de los genios contemporáneos del teatro y la literatura de habla castellana. Esta evidencia no escapa al instinto multitudinario y sin embargo esquiva a algunos críticos.

Guillermo Vanini
Témperley (Bs. As.)

N. de la R. — Acerca del instinto multitudinario habría mucho que opinar, sobre todo en el caso de un actor tan notorio y excelente como Alfredo Alcón, y de una sala tan fastuosa y accesible al bolsillo como el San Martín. La calificación de "irrepresentable" alude, obviamente, a la versión de Sala Coronado y no pretende menoscabar el genio de Valle Inclán.

Eduardo Nunes

JURA EL MINISTRO ARTURO CORDON AGUIRRE
Los militares preferían a un civil

Un ministro bueno, para pasar un verano alegre

Dentro de algunos años, cuando los historiadores indaguen en las crónicas de la semana pasada los datos que faciliten una interpretación del posible cambio de rumbo de la política argentina, quizá no los encuentren. Descubrirán, por el contrario, varias notas de color y otras un tanto opacas: la llegada de la princesa Alejandra junto a su marido, el honorable Angus Ogilvy; la despedida de Roberto Levingston a los 46 cadetes de la Escuela de Aviación Militar, que el lunes 2 partieron desde Córdoba en viaje de instrucción; el almuerzo y la charla del presidente con Jorge Luis Borges, ese mismo día; la misa en memoria de los muertos por la patria y el pase a retiro del brigadier Arturo Armando Cordón Aguirre, quien juró como ministro del Interior.

Pero este ramillete de noticias no explica, según el juicio de los observadores más perspicaces, lo que realmente sucede en la cúpula del poder o, mejor dicho, qué origen tiene la onda subterránea que precipitó la explosiva renuncia de Juan Enrique Guglialmelli y el alegato desafiante de Juan Francisco Guevara. Así, el lapso de aparente calma generó un aluvión de hipótesis sobre los probables cambios de enfoques en el gobierno central, varias de las cuales tienen asidero.

LA OPCION DE LEVINGSTON. Sólo el lunes, cuando el jefe del Estado volaba hacia Córdoba para despedir a los flamantes aviadores, se conocieron los detalles sobre el nombramiento de Arturo Cordón Aguirre, calificado como un verdadero parto de los montes. Todo parece confirmar, de acuerdo con fuentes responsables, que ninguno de los tres comandantes de las Fuerzas Armadas deseaba que el reemplazante de Eduardo McLoughlin fuese un militar, y menos aún en actividad. Tanto Lanusse como Gnavi y Rey estaban convencidos de que el ministro del Interior tenía que ser un civil, no demasiado comprometido con los políticos veteranos y apto para entenderse con el peronismo heterodoxo, pero que tuviese la suficiente flexibilidad para escuchar a tirios y a troyanos y acordar una tregua con vistas a la integración partidaria.

No sólo eso: los comandantes, ya algo preocupados por el tiempo que se tomaba el presidente para concluir la sucesión de McLoughlin, se habían puesto de acuerdo acerca de las tareas que debía enprender ese ministro civil. En síntesis: constituir un equipo de estudio para la posible reforma constitucional, el futuro estatuto de los partidos políticos y la convocatoria electoral, programa que demandaría todo el año próximo y por lo menos tres meses de 1972.

Pero el acuerdo de los mandantes del presidente quedó pulverizado ante una valla insalvable por el momento: el mismo Levingston no quería ceder el sillón de Interior a [illegible] y prefería por el contrario, elegir a un militar en activi-

dad. ¿Por qué optó el presidente por un aviador sensible a los entuertos políticos pero inexperto en el ámbito más espinoso del poder? ¿Para demostrarles a sus electores que él es quien manda o acaso para acentuar su influencia en la planificación política en cierne? Las respuestas son arduas, pero de cualquier manera Levingston arriesgó una explicación: "Este es el gobierno de las Fuerzas Armadas", enfatizó ante los periodistas, el lunes 2, en la pista de la Escuela de Aviación Militar.

Con todo, la aparente victoria del presidente fue a medias: Cordón Aguirre se vio constreñido a pedir el pase a retiro cuando aguardaba su ascenso a brigadier mayor. El paso que dio el ministro del Interior fue razonable: de haber continuado en los cuadros activos, quien hubiese tenido que jubilarse era el general de división Jorge Cáceres Monié, jefe de la Policía Federal, subordinado de Cordón en la escala administrativa pero más antiguo como jefe militar.

¿Quién es y qué piensa el sucesor de McLoughlin? Los informes de la gente que lo conoce son más o menos coincidentes. Años atrás, cuando Cordón tenía menos canas que ahora, sus camaradas no vacilaban en situarlo en la ultraderecha; afirman que era amigo de los comandantes Hilario Maldonado, Santiago Corres y Sergio Quiroga, un trío que luchó con intrepidez junto a Eduardo Lonardi, en setiembre de 1955, y que luego se eclipsó por pertinaces actitudes levantiscas. Con todo, Cordón Aguirre supo controlar a tiempo las palpitaciones de su corazón nacionalista; ya al promediar los años 60 estaba lejos de lo que proponía Cayo Alsina y mucho más lejos del dogma de Bruno Giordano Genta, el buen pastor de los aviadores ultramontanos. En Córdoba, cuando comandó la brigada en las postrimerías del gobierno de Juan Carlos Onganía, el brigadier Cordón Aguirre caminaba dentro de las fronteras del nacionalismo desarrollista; así se explica la designación del arquitecto Hugo Francisco Taboada, sucesor de Enrique Gilardi Novaro en la subsecretaría

Associated Press

[illegible]
Volare...

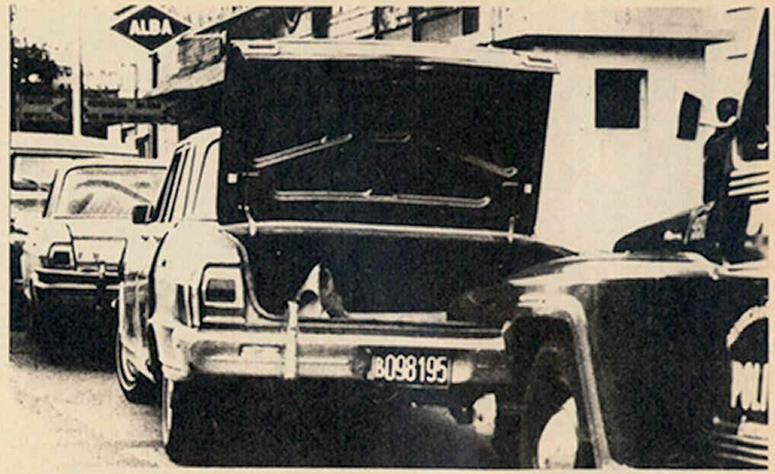
de Asuntos Políticos, y ex intendente de Córdoba durante la gobernación del frondizista Roberto Huerta.

Otras especies definen a Cordón como un fervoroso *peruanista*. ¿Acaso porque fue sensible a los reclamos de los líderes obreros cordobeses luego del incendio? Quizá por ese motivo o tal vez porque una de sus hijas está casada con el primogénito del ministro de Educación de Perú, general Eduardo Arrisueño. Pero, sea por lo que fuere, lo cierto es que el presunto *peruanismo* de Cordón no podrá trascender demasiado. Y por una razón muy simple: el rumbo político de la revolución no se manejará desde el ministerio del Interior sino, como hasta ahora, desde los comandos en Jefe del Ejército, la Armada y la Fuerza Aérea.

TIEMPO TORMENTOSO. Cordón Aguirre juró por Dios, la Patria y los Santos Evangelios en el atardecer del lunes 2. El Salón Blanco de la Casa de Gobierno estaba moderadamente colmado: muchos aviadores retirados y en actividad, escasos marinos y oficiales del Ejército, algunas damas, un puñado de gremialistas avezados en el diálogo y tres o cuatro representantes de los medios informativos. Y no faltó la nota artística: se advirtió la jubilosa presencia del *showman* Antonio Carrizo y la del pianista Mariano Mores, que aplaudieron a rabiar cuando Levingston saludó a Cordón.

Como es su costumbre, el escribano mayor, Jorge Garrido, irrumpió en el estrado con británica puntualidad. Acomodó el libro de actas, luego los Santos Evangelios y por último una Parker colorada, junto al tintero dorado. Levingston y Cordón aparecieron con un retraso de cinco minutos. Vestían trajes azules con corbatas al tono matizadas con rojo y saludaron con leve reverencia. Tras los aplausos entraron los ministros y secretarios, y a los doce minutos de haber comenzado la ceremonia, después que Walter Kugler cerró con su firma el libro de actas, los amigos de Cordón se encolumnaron para el besamanos. Así, mágicamente, pudo presenciarse un cuadro de unión nacional: los ex comandantes en Jefe de la Fuerza Aérea, brigadieres Carlos Armanini, Mario Romanelli, Jorge Martínez Zuviría y Adolfo Alvarez se confundieron con los líderes participacionistas Rogelio Coria (más elegante que nunca), Patricio Datermine, Cesáreo Melgarejo y Estanislao Rosales y con los generales Luis Gordo y Jorge Cáceres Monié. El abrazo postrero que recibió Cordón se lo dio el sultán del canal 9, Alejandro Romay, pero ya todos los que saben quién es quién, comentaban el sentido de una curiosa presencia: la del coronel en retiro León Pablo Santamaría, miembro del Consejo Consultivo Superior de MODEPANA, quien se mostró feliz.

El martes 3, Cordón decidió aceptar la renuncia del subsecretario Enrique Gilardi Novaro, amigo de Levingston, quien ahora presidirá el directorio del Banco de la Nación. [illegible] ministro del Interior cubrió la vacan-



MATERIAL GUERRILLERO
Colapso de las FAL

te que dejó Gilardi. Nombró al arquitecto Hugo Francisco Taboada, de 41 años, nativo de Hernando, Córdoba, casado con la arquitecta Leidee Delcre y padre de dos varones: Alejandro, de 12 años, y Diego, que cumplió 10.

La designación de Taboada encrespó los ánimos de algunos militares. En esencia, ven en el nuevo subsecretario un hombre con ambición política e ideología definida hacia el populismo. ¿Quién es Taboada? Fue intendente de Córdoba durante la gestión del comodoro Huerta, y allí se jugó contra los trasportistas privados orquestando un frente popular en el que llegaron a hacerse oír los izquierdistas. El antecedente puede no ser válido, y entonces es oportuno recordar que Taboada militó en las filas demócratas progresistas junto a Esteban Gorriti, el dirigente cordobés que abandonó a Luciano Molinas para acercarse a Arturo Frondizi. Algo más: las tensiones que perduraron al cordobazo unieron, en el diálogo, a izquierdistas con moderados y a militares con civiles. Allí Taboada conoció mejor a Cordón y éste a su joven subsecretario.

El viernes 6, ya seguro en su puesto, *Panorama* visitó a Taboada en la habitación 202 del Bristol Hotel, a cien metros del Obelisco. "Vea, no quiero hablar por ahora. Es prematuro", se disculpaba con reiteración. Por fin, ante un alud de preguntas acerca de si era o no peronista, frondizista o simplemente pragmático, optó por contestar: "Mi objetivo, en la subsecretaría, será el de trabajar por la trasformación política que permita revitalizar el sistema republicano, con una democracia real que sirva de herramienta a las generaciones que van a ocupar el escenario nacional en el futuro inmediato en la tarea de hacer una Argentina a la medida de los tiempos". Después calló, pero había cumplido.

¿Quiénes más colaborarán con Cordón? [illegible] el asesor gremial, estará el ferroviario Atanasio Carrizo, un viejo amigo de Onganía que trepidó en las últimas elecciones del gremio; el sector prensa y difusión quizá se lo encomienden a Samuel Yanquelevich, el hijo del zar de la radiodifusión durante el peronismo.

Pero si el cielo comienza a nublarse en el horizonte, cuando sólo restan 50 días para que finalice el año, tal vez esta semana caiga un chubasco sobre la Casa de Gobierno: Arturo Frondizi —aseguran— romperá por segunda vez sus relaciones con la revolución, aduciendo que el proceso marcha hacia la vía muerta y para desvincular su visión desarrollista de la que muestra Aldo Ferrer. Esta determinación de Frondizi, válida desde la perspectiva política, puede distanciarlo de la máxima jerarquía castrense que ve en el ministro de Economía y Trabajo a un hombre que busca soluciones razonables. El jueves pasado, un coronel de la Escuela Superior de Guerra preguntaba a tres camaradas: "¿No se largará Frondizi a la oposición, ahora que el gobierno piensa reformar la política petrolera que él fecundó?". Como los militares no respondieron, quedó en pie otra pregunta: ¿Comenzará en YPF la revolución nacionalista que requiere medio país?

Por el momento, los militares están satisfechos con la marcha de la represión a los guerrilleros urbanos. El lunes 2, en Ensenada, la policía bonaerense, con apoyo de los infantes de marina, detuvo a cuatro integrantes de las denominadas Fuerzas Armadas de Liberación (FAL): al arquitecto y profesor universitario Alberto Durante, de 31 años; a la profesora de Letras Ana María Papiol, de 25 años; al ex oficial de policía Roberto Lehn, de 27 años, y a Natalio David Mellul, químico, de 30 años. ¿Será liquidada la guerrilla? Es la meta de las Fuerzas Armadas. Aunque eso, por cierto, no alcanza a ser la revolución que se pretende. ♦

Ahora | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

RUCCI Y DELEGADOS REGIONALES
Vivir peligrosamente, porque las bases son difíciles de conformar

GREMIOS

Deshojando la margarita

Un par de insomnes por el calor húmedo que empapaba la madrugada del jueves, fueron testigos de la retirada. El resto del vecindario, en la cuadra del 2.000 de la calle México, apenas si recordaban al día siguiente el zumbido de una decena de motores que habían escuchado entre sueños. El sonido, por cierto, obedecía a la desconcentración de los máximos jefes sindicales, acostumbrados a desplazarse en flamantes automóviles. Y esa noche, en México 2070, sede del gremio de Molineros, estaba la cúpula mayor del gremialismo. A medianoche, comenzaron a llegar a las oficinas de Vicente Roqué, dueño de casa, los bonetes de la CGT con José Rucci a la cabeza, el metalúrgico Lorenzo Miguel, el bancario Juan Ezquerra, y un puñado selectísimo de hombres del peronismo horizontal. El gobierno estaba representado por Juan Alejandro Luco, secretario de Trabajo, y José Gardela, uno de los ocho asesores del ministro de Economía. El último en llegar, casi a las 4 fue el ex diputado Carlos Gallo, entretenido hasta ese momento por un ágape que sirvió la *Agrupación Peronista 30 de Junio* en El Arriero, una parrillada que supo frecuentar Augusto Vandor.

Cuando se replegaron, con las primeras luces del jueves, entre las copas vacías y las colillas, un estrujado sobre amarillo, tamaño oficio, con membrete de la cartera de Aldo Ferrer, delataba un indicio para conocer el temario del encuentro. Es que en su interior habían viajado las copias xerografiadas de las resoluciones que al día siguiente daría a conocer el ministro: aumento del salario mínimo, retiro de quitas zonales en las cargas familiares y convocatoria de paritarias para abril de 1971. Dicen que Gardela, tras leer los documentos, advirtió a su auditorio: "Esto es todo lo que se puede dar en este momento; no hay negociación posible para más". A sus palabras, siguió un instante de silencio; los caciques meditaban. Al fin, uno se atrevió al comentario: "Poco ¿no?"; lo dijo en tono resignado, como si pensara que peor es nada. Después, el regateo no se ocupó de los índices salariales ni de la canasta familiar; transitó por la política, esa Medusa que turba más y más la marcha de la "revolución argentina". Había que resolver el destino de la huelga de 36 horas dispuesta para este fin de semana.

Ninguno se animó, según los trascendidos, a soslayar una idea que los torturaba: ¿Qué significaba la renuncia del general Juan Enrique Guglialmelli? Algunos sospechaban que la disensión obedecía a ignotas razones estratégicas de Arturo Frondizi, y —como acotó el buen humor de uno de los noctámbulos— el ex presidente "suele tener buena nariz para saber de qué lado viene la tormenta". No quedó claro si tenían referencias más precisas sobre el presunto chubasco. Tampoco Miguel explicó que pocas horas antes había comprometido su apoyo financiero para difundir un manifiesto de las 62 Organizaciones en apoyo de la huelga; la declaración, conocida el mismo jueves por la prensa, argumentaba de modo tan similar a la nota de dimisión del militar, que ambos textos parecían abrevados en la misma fuente. Acaso no quiso irritar más al funcionario Luco, bastante inquieto ya porque el diminuto caudillo de la CGT se negaba a comprometer la suspensión del paro.

Sucede que las relaciones entre ellos muestran signos de enfriamiento en las últimas semanas. Al decir de los "miguelinos", Rucci cree que si se conserva "duro" al fin se apropiará para uso exclusivo del apoyo de Juan Perón y con ese aval, quén sabe, acaso también con la jefatura de la Unión Obrera Metalúrgica; otros [illegible] la imprudencia opositora del secretario de la central, habrían decidido a Luco a pensar en otro jerarca de la UOM —Juan Carlos Calabró, un bonaerense "blando" de la primera hora de Onganía— para ocupar el sillón titular de la CGT. Más allá de tales habladurías, tal vez al negarse Rucci pensaba en las asambleas de los mecánicos que logró atisbar esos días en el local de Azopardo 802. Aunque el conflicto surgido en una fábrica automotriz al fin entró en vía muerta, reveló que las bases obreras —igual que otros litigios similares— no se inclinan demasiado por la pasividad. Además, la experiencia de El Chocón resultaba difícil de esquivar; el propio Gardela viajaba el viernes con una misión estatal para beneficiar a los obreros del complejo —protagonistas de la *huelga salvaje* más importante del último año— con un aumento salarial estimado en 25 por ciento sobre los básicos vigentes, un privilegio negado a los restantes ocho millones de asalariados.

Con el alba, llegó el cuarto intermedio. El debate continuaría hasta el martes 10; ese día será la última oportunidad para decidir, antes de la asambrea de secretarios generales de los gremios confederados. En la noche del jueves, sin embargo, Rucci instaba a los delegados regionales de la CGT a cumplir la huelga, mientras prodigaba ante la prensa virulentas declaraciones contra la política económica oficial. El viernes, los marxistas del MUCS y los rebeldes de la Comisión Intersindical contribuían a calentar el caldero con fogosos comunicados de respaldo a la medida de fuerza. En cambio, el cartero Roque Baldassini y el fideero Hugo Barrionuevo no cesaban en sus prédicas pacificadoras: el paro sería levantado, aseguraban con firmeza. A fin de la semana, la margarita de la duda todavía no había perdido su último pétalo. ◆

Osvaldo Varone

SOLIDARIDAD CONMOVEDORA
Por las suyas y las ajenas, la huelga va

HUELGUISTAS GONZALEZ Y MARTINEZ
Que la lucha es cruel y es mucha.

UNIVERSIDAD

El olor feo viene de arriba

Los alumnos que la semana pasada, tras sortear montículos de basura acumulada, alcanzaron a entrar en la facultad de Filosofía y Letras, no llegaron siquiera al hall central. Huyeron amedrentados por el olor a podrido que emerge de los baños. El mismo vaho soportan los restantes institutos universitarios del país. Es uno de los efectos más notorios de la huelga general declarada por el personal no docente. Otras repercusiones más serias: el levantamiento de las guardias en los hospitales que dependen de esa esfera.

"No es para menos —señalaron a *Panorama* Antonio Martínez y Eduardo González, dirigentes de FATUN, la federación nacional que agrupa a los huelguistas—. Hace tres años que estamos esperando el nuevo escalafón. Primero fueron los rectores los que se olvidaban del tema. Ahora es directamente el gobierno el que nos responde que no habrá aumentos. Así no podemos seguir."

No dejan de conversar, sin embargo. En su local de la calle Ayacucho escuchan a todos los movimientos estudiantiles que les proponen una lucha en conjunto. "Por ahora no agarramos viaje, porque no sabemos a qué ideología responden. Pero si el gobierno nos acorrala, aceptaremos cualquier aliado", amenaza Martínez. También hablaron con Nicanor Saleño, el subsecretario de Trabajo, pero él los conminó: "Hay que creer en el gobierno —les dijo—; caso contrario se les acaba la carrera de dirigentes". Vana advertencia. El jueves 5, una asamblea realizada en las aulas de la facultad de Derecho decidía continuar "a muerte" con el paro indefinido. ◆

RENUNCIAS

El portazo del general

El jueves pasado, Armando Gagio, ordenanza del CONADE, llegó a la oficina con su mejor traje y pidió hablar con Juan Enrique Guglialmelli. "Usted se merece una despedida de etiqueta, general —le dijo, ya en el despacho—, porque es radical, como yo." Ese día, Guglialmelli estrechó centenares de manos, además de las de Gagio. Técnicos y asesores del organismo planificador se acercaron a él, lo saludaron, se solidarizaron con los términos de su renuncia a la Secretaría del Consejo, concretada el martes 3 al mediodía.

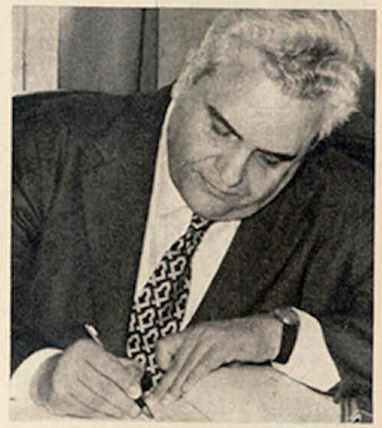
La opinión pública, sin embargo, no alcanzó a comprender totalmente las razones del alejamiento de Guglialmelli. Si aceptó el puesto cuando Moyano Llerena fue designado ministro —razonaron algunos observadores—, ¿por qué abandonarlo ahora, cuando asume la cartera económica un desarrollista como él? Ese es justamente el quid de la cuestión. Para el general, Ferrer no es un auténtico desarrollista y el hecho de que el idioma que ambos recitan sea tan parecido obliga a marcar tajantemente las diferencias. Según Guglialmelli, la "nueva política económica" no es más que "un sofisticado freno al proceso de la revolución". Es que —piensa— para alcanzar las metas propuestas por el ministro se requieren audaces medidas en el corto plazo (aumentos de salario, protección a la industria, política bancaria nacional), y "en lugar de ello se proponen en forma explícita nuevos aportes a obreros y empresarios, cuando éstos no pueden capitalizar sus propias empresas y aquéllos no ganan lo suficiente para vivir con decoro".

TEORIA Y PRACTICA. Desde el 8 de junio, cuando su nombre circuló como candidato a dirigir la economía argentina, Guglialmelli duplicó los ataques contra la línea Krieger Vasena-Dagnino Pastore. Para él "era claro que el poder de decisión del Estado estaba interferido, cuando no en manos, de personas vinculadas a los monopolios internacionales". Pero su ardiente verba no convenció a los comandantes en jefe, quienes prefirieron continuar la misma línea y eligieron a Carlos Moyano Llerena.

Con todo, la designación de Aldo Ferrer en Obras Públicas y la del propio Guglialmelli en el CONADE sugirieron la posibilidad de un cambio de timón. Que el general empujó cuanto pudo para acelerar ese cambio, es algo que pocos dudan. La publicidad que la agencia oficial Telam otorgó a una "hipótesis de trabajo" surgida de su portafolios estatal, en la que se auspiciaba la nacionalización de los depósitos bancarios, entre otras medidas revolucionarias, creó [illegible] para el alejamiento de Moyano. Pero esta vez fue Ferrer quien se interpuso en el camino.

En esas condiciones rehusó hacerse cargo del Ministerio del Interior que le ofreció Marcelo Roberto Levingston. Supuso —afirman sus allegados— que no podría bosquejar ninguna estrategia política en el marco de las medidas que propone el ministro de Economía. El texto de su renuncia reitera ese argumento acaso para que lo comprenda la oficialidad del Ejército: "Estoy absolutamente persuadido de que sin un drástico cambio de la política económica, no podrá desarrollarse plan político alguno". Sobre este punto deberá reflexionar ahora Arturo Cordón Aguirre, el sucesor de McLoughlin.

Los mandobles de Guglialmelli a la línea económica oficial no impidieron que la Secretaría de Difusión y Turismo propagara su renuncia pocas horas después de redactada. Algunos atribuyeron esa celeridad a la satisfacción presidencial. Otros, en cambio, juzgan que Levingston vio con buenos ojos la crítica a Ferrer; de ese modo, siempre quedaría una alternativa abierta para recurrir a ella en cualquier momento.



GENERAL JUAN E. GUGLIALMELLI
Una firma para decir adiós.

Muchos, en fin, se inclinaron por una hipótesis demasiado obvia: el general se iba para dejar a su amigo Arturo Frondizi en libertad de acción para atacar al gobierno.

Ajeno a tantas suposiciones, Guglialmelli volverá ahora al Centro de Estudios Estratégicos. Allí recalarán en las próximas semanas algunos técnicos que emigran del CONADE para ayudarlo a construir un *Consejo paralelo*. Al bimensuario que actualmente edita *(Estrategia*, dedicado a los temas militares) se sumará *Estrategia Nacional*, un boletín quincenal dedicado al análisis económico de coyuntura. Quizás haya que ver en este club político un competidor de otra academia desarrollista, el Centro de Estudios Nacionales que orienta Rogelio Frigerio. En todo caso, desde ambos recintos se dispararán andanadas contra el sitial de Aldo Ferrer. ◆

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

ESTUDIANTES

La seducción de la ortodoxia

Un lustro atrás, gozaba del poder incompartido en el claustro; bastaba una seña suya para que todos miraran hacia su lado. La Federación Universitaria Argentina (FUA) podía jactarse de revistar entre los factores de poder, cortejada por gobernantes, políticos y sindicalistas. La proscripción del gobierno tripartito en la Universidad, ordenada por la revolución argentina, y las propias debilidades internas, parecen haberla derrumbado. Para muchos, ahora representa sólo un sello de goma.

La semana pasada, sin embargo, una inyección de vitalidad amenazaba escindirla sin remedio. Tras los comicios internos en sus organismos básicos, 25 mil estudiantes otorgaron el control de medio centenar de centros estudiantiles, sobre un total de ochenta que figuran en sus registros, a las tendencias reformistas, esa coalición de comunistas ortodoxos, radicales populistas y social cristianos que había perdido el puente de mando de la FUA.

En la arena rodaron vencidos los jóvenes turcos que dos años atrás gestaron el Partido Comunista Revolucionario (PCR), alzándose con todo el aparato estudiantil del viejo tronco marxista. Con su caudillo Jacobo *Yaco* Tieffenberg en la cárcel y la competencia en las aulas del FEN (Frente Estudiantil Nacional, de orientación peronista), crecido en el último tiempo, los heréticos no soportaron el desafío de los reformistas. En la facultad de *Derecho* de Buenos Aires su núcleo consiguió perder por la diferencia mínima —501 a 500 votos—, pero en *Arquitectura*, donde reinaba Daniel Laufer, preso ahora con Tieffenberg, las distancias se agrandaron. Allí obtuvieron apenas 411 sufragios, vencidos por el joven Fernando Nadra, un apellido famoso en el tradicional PC, en tanto el MOR (Movimiento de Orientación Reformista, controlado por los conmilitones de Nadra), a su vez, logró arrasar en *Medicina:* 630 papeletas contra 113 de dos listas opositoras y 110 en blanco. Un desvaído éxito del FAUDI en *Ingeniería* de San Juan no fue suficiente para compensar los traspiés en una treintena de centros de varias provincias, la mayoría de ellos a manos del MOR.

Sin perder tiempo, los ortodoxos solicitaron a la Junta Central de la federación que cumpliera una decisión tomada por el congreso del año pasado: citar a un cónclave extraordinario antes del 15 de noviembre para renovar los cuadros dirigentes. Los jefes del FAUDI quisieron eludir el sacudón con una argucia formal, en uso de la dialéctica que torna incomprensible a veces los diálogos entre sectas políticas. No se trataba para ellos de reunir un congreso de delegados; bien podía ser de estudiantes sin atribuciones estatutarias para decidir (ver número 182).

Los reformistas, entonces, arremetieron con su propia fuerza. El viernes último, quince centros rubricaban ya la autoconvocatoria a congreso, con o sin autorización de la Junta, para la fecha establecida, el próximo domingo. Tanto apuro tiene motivo: quieren dejar asentada una estructura antes que los últimos exámenes despueblen la Universidad. "Hay que juntar fuerzas para dar la batalla contra la Ley Universitaria en 1971", confesaban a *Panorama* las flamantes líderes Mónica Aguirre y Mirta Pérez, dos veinteañeras de ojos dulces y parla rebelde, ambas noveles conquistas del MOR. La ortodoxia, por lo visto, aún tiene flancos seductores. ♦

Eduardo Comesaña

EN FILOSOFIA

La reforma vuelve a casa, con las urnas llenas de argentinas.

EPISTOLARIO

Un torero sin capa ni espada

El lunes de la semana pasada, Roberto Marcelo Levingston recibió un presente griego: desde Bogotá, Colombia, el coronel Juan Francisco Guevara lo instaba a definir el rumbo nacionalista de la revolución y a destituir a los tres comandantes de las Fuerzas Armadas, "con la misma energía con que se limpia una gangrena".

La audacia epistolar del ex embajador —trece carillas fechadas el pasado miércoles 28 de octubre que entregó su esposa, Beatriz García Puló, en la mesa de entradas de la Presidencia— fastidió al jefe del Estado. No era para menos: tal cual lo había hecho con Onganía en varias ocasiones, Guevara tornaba a ofrecerse como augur y redentor del proceso revolucionario sin que nadie se lo pidiera.

Pero no sólo por eso se molestó Levingston: el ex embajador llegaba a cuestionar el mandato que le confiaron los comandantes tras el derrocamiento de Onganía. Así, según el enfoque de Guevara, "nunca antes nuestro pueblo había asistido, ya que no participado, a un proceso electoral como éste, respecto a cuyas formas no faltaría quien pudiera calificarlas de ofensivas para los argentinos si no fuera porque todos las aceptamos con tan mansa cuanto decadente resignación".

Con todo, la lejana furia de Guevara tenía otro destinatario: Alejandro Agustín Lanusse, el enemigo a quien no desea enfrentar como militar sino como "ciudadano", aun desde Bogotá. Sin rodeos, Guevara alentó al presidente a relevar a Lanusse "según claros criterios revolucionarios y morales antes que por respeto a formalismos simplemente jerárquicos que pueden servir en tiempos de idílica y estable paz, pero no en éstos, graves, verdaderamente *fundacionales*". La recomendación del artillero-escritor concluía con un ejemplo remoto: "El 18 Brumario lo encabezó un general de 23 años".

¿El desafío irritó a Lanusse? Según parece, el comandante en jefe del Ejército se mantuvo sereno. "Lanusse está acostumbrado a los toreos de Guevara. Lo quiere sacar de casillas, pero no habrá polémica. En cambio, de acuerdo a un pedido de la Presidencia de la Nación, se iniciará un sumario para juzgar la conducta del coronel retirado Guevara. Se le enviará la citación a su domicilio y, si no comparece, se llevará adelante el proceso en rebeldía", reveló a *Panorama* un vocero militar. ¿Qué sanción podrá aplicársele? "Desde el arresto a la pérdida del grado", fue la respuesta.

Claro que Guevara está curtido en es[illegible] de antuerdos. En 1955, cuando [illegible] Eduardo Lonardi en [illegible] ♦

JUAN FRANCISCO GUEVARA

Desde Bogotá, un presente griego.

CONFLICTOS

"Son todos unos totalitarios"

No hay despachos suntuosos, ni demasiado lugar. Es un caserón antiguo del viejo barrio de Almagro, con su diseño característico. Un patio embaldosado y varias piezas alineadas al costado. En la de adelante, dos mesas y un par de máquinas de escribir; también un secretario gremial que refunfuña: "Nunca se sabe quién puede ser policía", mientras mira de soslayo a fotógrafos y reporteros. Menos ácido, Jorge Hernández, secretario general del sindicato de Plomeros, Cloaquistas, Hidráulicos y Anexos, trata de suavizar el clima: "Los periodistas son nuestros amigos", arenga en voz alta, y luego bajando el tono, agrega: "Tienen que disculparlo; es un viejo luchador, varias veces encarcelado por su militancia, pero es un gran hombre". Medio centenar de asociados que se apiñan para escuchar el diálogo, elevan un murmullo de satisfacción, se sonríen.

Hernández se confunde entre su gente, hombres de trabajo, las manos grandes y rugosas —que él exhibe satisfecho: "¿Ve?, aquí no hay dirigentes rentados con las manitas sedosas"—, aunque algunos gestos de mando denuncia su condición. Está contento; en dos semanas de huelga consiguió que cincuenta empresarios, la mitad del sector, se llegaran hasta la sede para depositar 15 mil pesos nuevos. Son los aportes patronales para las obras sociales. "Nosotros —alardea Hernández— nunca aceptamos al Estado como intermediario". En realidad, su alegría quizás estribe en que ha logrado de nuevo volver a los viejos tiempos, cuando su organización fulguraba entre los escasos adherentes de la vetusta FORA, el último rescoldo del poderío anarquista de principios de siglo.

HERNANDEZ (DERECHA), PLOMEROS Y ANEXOS

Cara a cara, sin intermediarios

"Nuestro sindicato —se enorgullece— fue fundado en 1917 por los pioneros del sindicalismo, los anarcosindicalistas, pero en 1964 tuvimos que desvincularnos de la FORA para solicitar la personería gremial, según esa ley totalitaria de Asociaciones Profesionales". Durante el gobierno peronista, surgió una entidad de competencia, la UGAS: "Un engendro totalitario —apostrofa Hernández— financiada por el patrón León Sterman, con secundones del portuario Tolosa". Apoya su denuncia en otro indicio reciente: el viernes 30, uno de los activistas fue atacado por un sujeto armado con una pistola de calibre 7,65. Detenido por la policía el atacante confesó en la seccional 11ª, según la versión que propala Hernández, llamarse Domingo Héctor Di Pinto, de profesión estibador portuario.

Un mes atrás, la secretaría de Trabajo canceló su personería gremial, por "falta de representatividad", una decisión que beneficia sin duda a la competencia. En asamblea, las huestes de Hernández se lanzaron el 24 de octubre a la huelga; aún continúan en las empresas que se niegan a abonar esos aportes en forma directa. "Se trata de una maniobra política —exalta Hernández— del totalitarismo fascista, por la concupiscencia ideológica del señor Juan Alejandro Luco y los jefes rentados de UGAS". Dicho lo cual se puso de pie, extendió la mano y dijo: "Estamos a su servicio, compañero periodista. Como trabajadores, por supuesto". ♦

INTRIGAS

Entre Yuris es el juego

En las últimas horas del jueves, un comunicado del Palacio San Martín dejaba sin dos empleados a la misión comercial soviética. Yuri Riabov y Yuri Mamontov, detenidos el día anterior por miembros de Coordinación Federal, fueron acusados de ejercer "actividades incompatibles" con sus funciones diplomáticas y conminados a dejar el país en 48 horas. Antes, hubo varias consultas entre la Cancillería y la Casa Rosada: se trataba de saber si lo más conveniente era la expulsión o la prisión para ambos "yuris". Una versión originada en despachos oficiales adjudicaba a los rusos la posesión de secretos militares y civiles, entre ellos al parecer datos relacionados con los equipos antisubversivos.

En cambio, otras hablillas no dejaron de relacionar el caso con el rapto frustrado, en marzo último, del ingeniero Yuri Pivovarov, quien era justamente jefe de los acusados. Según estos rumores, los dos Yuri habrían caído en una celada tendida por amigos revanchistas de los fracasados secuestradores de Pivovarov, relacionados en su oportunidad con miembros de Coordinación Federal. ✔

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

OBISPO ADOLFO TORTOLO
La Iglesia junto al poder

IGLESIA

¿Dios es para todos?

La figura de Adolfo Tortolo, obispo de Paraná, es ya familiar en la Casa Rosada. El jueves pasado volvió a frecuentarla; en compañía del canciller Luis María de Pablo Pardo, visitó al presidente. El hermetismo en torno de la conversación prueba que los temas tratados estaban llenos de pólvora. Quizás Levingston aprovechó la oportunidad para reiterarle al pastor sus severos juicios sobre los curas revolucionarios. La entrevista reavivó una discusión que el último pleno del Episcopado Argentino dejó trunca. Quince días atrás, cuando setenta obispo del país dejaron la quinta María Auxiliadora para retornar a sus diócesis, muchos llevaban consigo la impresión de que la Comisión Permanente del episcopado —presidida por Tortolo y Antonio Plaza— se apresuró el 12 de agosto al fulminar a los sacerdotes del Tercer Mundo, acusándolos de socialistas y de hacer apología de la violencia. La respuesta de los curas rebeldes llegó a tiempo para el sínodo: fueron 32 carillas detonantes que testimonian la polémica más profunda que haya enfrentado a sacerdotes y obispos en la historia argentina. Pero el documento —un secreto al que *Panorama* logró acceder— no recibió contestación de la Conferencia Episcopal, tal vez por su extrema seriedad.

Los rebeldes esquivaron los riesgos del panfleto y optaron por la refutación de los argumentos que la Comisión Permanente esgrimía en nombre del magisterio de la Iglesia. De ese modo lograron oponer los postulados de la jerarquía a los textos sagrados, a los documenos conciliares y a las últimas encíclicas papales. Pero renunciaron a toda algarabía propagandística, limitándose a entregar el producto de sus reflexiones a los setenta monseñores.

Lo primero que subrayan los tercermundistas es que la declaración de la Comisión Permanente fue hecha "en nombre de todo el Episcopado Argentino", una manera de señalar a los prelados su compromiso con aquella crítica. A partir de allí desencadenan la tormenta polémica: "La declaración de los obispos —afirman— adolece de falta de información suficiente. Atribuye al movimiento doctrinas que no sustenta. Tergiversa el sentido de expresiones aparecidas en documentos, deduciendo de las conclusiones que están en contradicción con lo que explícitamente afirmamos". Para ellos, la declaración es "insuficiente, intemporal y parcial".

LAS DIFERENCIAS. El dossier rebelde abarca setenta puntos de debate. Pero los más importantes son los que se refieren al papel del sacerdote, a la propiedad y a la violencia.

Sobre el primero de esos temas, los obispos habían citado un decreto del Concilio Vaticano II: "Los presbíteros no están al servicio de una ideología". Los tercermundistas reclaman que esa frase debe leerse en todo su contexto y citan las oraciones siguientes del mismo decreto: "...si bien es cierto que los presbíteros se deben a todos, de modo particular se les encomiendan los pobres e indigentes (a quienes) debe promoverse a la libertad con que Cristo nos liberó". Deben prestarles ayuda "a fin de que, en los acontecimientos mismos, grandes o pequeños, puedan ver qué pide la situación". Así —aducen— el texto citado por los pastores cambia de sentido.

La propiedad privada —habían afirmado los obispos encabezados por Tortolo— es un derecho natural inatacable. Los clérigos terceristas citan en contra a 18 prelados de los países periféricos que declararon: "El cristianismo integralmente vivido es el socialismo". Pero también recurren a la autoridad de Santo Tomás, Graciano, León XIII y la patrística: para todos ellos —arguyen— "el derecho natural en esta materia es la destinación universal de los bienes para todos los hombres". La frase parece convertir a los apóstoles en subversivos.

"La primera multitud de creyentes no tenía sino un corazón. Nadie llamaba suyos a sus bienes; todo lo tenían en común". Esta descripción del comunismo primitivo es la del Nuevo Testamento y para los sacerdotes ofrece una clara orientación de fraternidad que los cristianos deben promover.

En cuanto a la apología de la violencia que la Comisión les atribuye, los curas señalan que los obispos "no han podido citar ningún documento del movimiento en que se predique, propugne o adhiera a ella". La comisión episcopal, deducen, "se ha sumado a la campaña difamatoria contra el movimiento". El error consiste, acaso, en confundir revolución social con violencia. Ellos creen eludir ese error; siguiendo a Pablo VI afirman que "el desarrollo exige trasformaciones audaces, que renueven radicalmente las estructuras", culpan a los poderosos que resistan los cambios de "las rebeliones explosivas de la desesperación".

"La declaración del Movimiento es importantísima —afirmó a *Panorama* uno de los escasos laicos que pudo leerla—; producto de la discusión democrática de abajo hacia arriba. Pero no han sido coherentes con ese método al reservar su difusión a los clérigos. Todo el pueblo de Dios debe conocer esas opiniones; está en juego el camino que definitivamente seguirá el cristianismo en la Argentina. "Pero, si el debate se generaliza ¿no se correría, acaso, el riesgo de un cisma? ◆

SACERDOTES DEL TERCER MUNDO
Fueron a la Casa Rosada a pedir la libertad de los sacerdotes

EL DESCREIMIENTO DE LOS ARGENTINOS

por Víctor Massuh

La falta de fe es el signo de la crisis argentina, diagnosticó hace poco el presidente Levingston. El escepticismo es, en efecto, un mal que corroe el organismo nacional y lo debilita hasta la parálisis. El argentino desconfía, unas veces, de su poder de realización en todos los niveles; otras, cree en sí desmesuradamente, al punto de atribuirse virtudes imaginarias. Ambas actitudes, se sabe, son el anverso y el reverso de una misma carencia: la de una imagen perdurable de sí mismo que lo sostenga en los períodos de inseguridad y desesperación. Falta ese suelo inamovible de una fe común, hecho de recuerdos, orgullo y esperanza. Perdido este suelo, o inexistente, tratamos de sustituirlo con la fidelidad o valores, productos y tradiciones de otros países, al extremo de convertirlos en fundamentos de nuestra existencia. El argentino cede, en tales casos, a una mentalidad dependiente y a un mesianismo espurio que espera del exterior la salvación económica, cultural y política. La amenaza está a la vista: el vasallaje sólo puede hincar sus dientes en un pueblo minado por el descreimiento.

Pero el descreimiento alimenta, también, los rasgos hedonistas de un estilo de convivencia. A falta de la devoción por una gran causa ligada al destino común, el habitante de estas tierras exagera su entrega a las pequeñas devociones, a la satisfacción del goce momentáneo y vegetativo, a las metas irrisorias. Su inteligencia se complace en el ejercicio de los análisis corrosivos y de las profecías pesimistas. Esto lo hace mucho más apto para separar que para unir; para renunciar y quedar mirando con escepticismo el proceso desde lejos, que para insistir en él hasta la suciedad y la agonía. En la Argentina son muy contados los mártires, los místicos, los "locos" de cepa sarmientina: esos genuinos testimonios de una fe profunda. Conocemos, en cambio, líderes que huyen en el momento del peligro, dirigentes dóciles deseosos de ser dirigidos, luchadores de una hora que sobreviven en una marginalidad prolongada.

El descreimiento nos vuelve módicamente contemplativos y derrotistas. A menudo pensamos que toda gran acción está orientada hacia el fracaso; y cuando nos sorprende su éxito preguntamos, desconfiados, si no fue el fruto de una trampa. Muchas veces nos sentimos de paso en el país porque no creemos en él: es apenas una tierra de éxodos. Sólo nos detenemos para tentar suerte en un golpe de dados, o acometer una empresa si se presenta con la rapidez de un milagro o de una aventura ilícita. Por lo general no sabemos construir lentamente, ni levantar una morada estable sometiéndonos al ritmo peculiar de cualquier obra verdadera, a sus exigencias, a la ley de su advenimiento. La fe es un ejercicio del amor y la espera; es saber que el tiempo de maduración del grano es distinto al de nuestra impaciencia.

El presidente Levingston acierta al convocar a los argentinos a un formidable acto de fe en sí mismos. Pero se equivoca si llega a confundir esta fe en el país con la confianza en la Revolución Argentina. Es preciso no identificar los contornos de una misión nacional con los de un experimento político. Cuidado: que la fe argentina no sea medida por el mayor o menor apoyo otorgado a un puñado de planes y funcionarios sustituibles y efímeros. Importa radicarla en un suelo interior esencial, en napas más profundas y entrañables de la vida individual y colectiva, de modo que ella sobreviva siempre al fracaso posible del experimento. Todavía un esfuerzo más: el buen gobernante debe reconocer que aun el escepticismo político puede ser el modo dialéctico en que la fe busca una nueva expresión.

Es lícito que el gobierno aspire a atraer hacia sus actos y propósitos la confianza de los argentinos. Pero no lo es *pedir* ni *exigir* esta confianza. No se puede reclamar al comienzo de un arduo proceso lo que será su resultado emocional, su corolario. La fe despunta sola en la conciencia, atenta a sus señales, a su espontaneidad misteriosa. No puede ser promovida ni provocada artificialmente desde fuera. El gobierno no puede *pedir* a los argentinos un acto de confianza, sin que parezca caer en la mendicidad de un crédito que él no se otorga a sí mismo. Tampoco puede *imponerlo* sin sucumbir a la cerrazón totalitaria. La Revolución Argentina, por un tiempo, tendrá que recorrer el camino a solas y sin otro sostén que sus obras. Si es recorrido con autenticidad ejemplar y grandeza, despertará un día acompañada por todo un pueblo. ◆

Copyright Panorama, 1970

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Rodolfo Lo Bianco

Daniel Fernández: Banco Central y modelo brasileño

"¡Un dólar! ¿Y quién de ustedes vio, alguna vez, un dólar?"
(Juan Perón).

Los economistas describen cada coyuntura con una serie de indicadores: índice del costo de la vida, nivel de precios mayoristas, saldo de la balanza comercial, movimiento de capitales, expansión monetaria. El hombre de la calle, en cambio, suele tener una primera preocupación: a cuánto se va a ir el dólar. Aunque, quizás —y como sostuvo oportunamente Perón— mucha gente no vio jamás un billete norteamericano.

Después del discurso de Ferrer (15 días atrás, ver *Panorama* 184) la tensión se acentuó: el mercado cambiario fue cerrado, y su normalización paulatina aun continúa. Aunque el jueves último se reabrió la importación (fue autorizada la contratación de nuevas cartas de crédito), las casas de cambio continúan sin operar, no hay ventas para turismo, ayuda familiar o cualquier giro cambiario que no responda a una instrumentación y tramitación bancaria. El mercado paralelo se mantuvo, a lo largo de la semana, en un promedio de 425 pesos viejos por dólar, después de haber tocado desde el cierre un tope máximo de 440 y un mínimo de 413.

Todos hablan del sistema brasileño. ¿Cómo funciona?: desde agosto del 68, en que empezó a aplicarse, se viene devaluando a un promedio del 1,5 por ciento cada dos meses. En diciembre de ese año un decreto elevó a 100 por ciento el arancel para la importación de productos suntuarios, desechándose su prohibición lisa y llana para no contravenir los acuerdos del GATT (que la Argentina también suscribe). Por ello también, quizás, no existen depósitos previos, que sí imperan en nuestro país, pese a la confesa filosofía liberal (hasta un 40 por ciento en seis meses).

Los brasileños sólo permiten remesas o trasferencias de hasta 300 dólares *per capita*, un monto que requiere la intervención del organismo de control para ser sobrepasado. Para turismo, el límite son mil dólares —la décima parte en efectivo, el resto en *traveller-checks*— y todo giro no vinculado a una operación de comercio exterior requiere autorización especial.

El jueves pasado, en su despacho, el flamante titular del Banco Central , Daniel Fernández (36 años, casado, dos hijos), expuso ante *Panorama* sus puntos de vista. El funcionario, amigo personal del presidente de la Nación y con grado de *master* de la Universidad de Berkeley, California, es considerado, por muchos, como una de las figuras clave de la conducción económica. De formación socialcristiana, fue asesor del Ministerio de Economía en 1958 y tiene un abultado *curriculum* internacional. No se lo identifica con la corriente que encabeza Aldo Ferrer. Los siguientes fueron los tramos esenciales de su conversación:

Panorama: *¿Cuál será su política cambiaria?*

Daniel Fernández: Comenzamos a estudiar las diversas alternativas: mercado de cambios libre, con control. Otra opción: una plaza simplemente supervisada.

—¿Intenta resolver los problemas coyunturales o busca una reforma estructural?

—En lo inmediato tuvimos que implementar una normalización paulatina. El mercado cambiario. Nadie nos hubiera perdonado abrirlo totalmente: se hubiera producido un *rush*. Esa responsabilidad la asumimos cuando, revisando el nivel de reservas, de exportaciones e importaciones y el Producto Bruto Interno, decidimos no devaluar la moneda. Optamos por la normalización progresiva.

—¿Qué gravitación sobre su política tienen los 900 millones de dólares de deuda externa?

—Es un problema verdaderamente serio. Aunque no somos los únicos: a Brasil le sucede lo mismo, sólo que su deuda externa a corto plazo es inmensa. Conviene que esa deuda sea muy grande o muy pequeña. La Argentina, en cambio, posee un nivel intermedio de obligaciones. En mi opinión, es preferible una deuda grande a largo plazo.

—¿Refinanciando?

—Creo que debemos hacerlo de inmediato. Es más: es un camino que estamos en condiciones de tomar, si se aprecia nuestra posición en los mercados financieros internacionales.

—¿Cuál fue el resultado de las medidas aplicadas desde la crisis de gabinete de octubre último?

—Hemos ganado divisas sin la intervención del Banco Central en el mercado. El jueves 5 se abrió a las cartas de crédito para importaciones. Aunque no para todas: especialmente se ha autorizado para las compras al exterior de equipos industriales. Evitaremos así fenómenos de recesión que podrían producirse si ese sector seguía cerrado.

—¿La importación de artículos suntuarios entra en la apertura de la semana última?

—No están incluídos. Esa es la línea que seguiremos: todo lo que sea producido en el país y sea comprado al exterior tendrá fuertes gravámenes.

—Se comentaba la instauración de un tope para la compra de billetes destinados al turismo ¿será así?

—Se está pesando la posibilidad de imponer un tope. No me gusta demasiado la idea, ya que "hecha la ley, hecha la trampa": se puede eludir de mil maneras. Además no queremos problemas con los países vecinos.

—El ministro Ferrer anunció la creación de un Banco de Comercio Exterior. ¿Se concretará?

—El Banco Central la está estudiando. Especialmente de dónde saldrán los fondos.

—Se dice que el modelo cambiario que se aplicará será el brasileño, de ajustes periódicos, conocido como crawling peg. *¿Es cierto?*

—Las devaluaciones por saltos son perjudiciales, porque son presionadas por la inflación. Nos quedan tres caminos: 1) mantener la paridad actual; 2) permitir una fluctuación del 1 por ciento por arriba y abajo de esa paridad o 3) minidevaluaciones periódicas a la brasileña que readecuen el tipo de cambio según el nivel de precios. Este esquema me parece el más realista.

Peso - dólar : Quince años de ensayos

El peronismo heredó un país con controles de cambio e intervencionismo estatal, fruto de la crisis de 1930 y de los intereses latifundistas defendidos en la llamada "década infame". Pero recibió, también, un comercio de exportaciones con la perspectiva de un deterioro cierto, causado por la reconstrucción europea y el retroceso comercial de su principal cliente, Inglaterra. En cuanto a las importaciones, la tensión era similar: el deterioro de los activos físicos industriales por falta de posibilidad de compra durante la guerra y la presión norteamericana para colocar su expansión posbélica presionaban hacia una colosal ampliación de las adquisiciones en el extranjero.

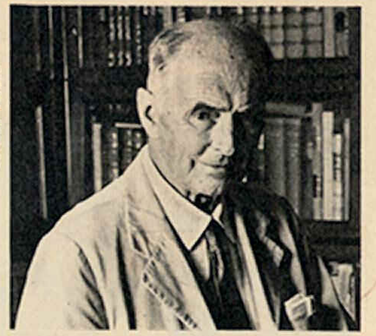
Y aún más: quien se esforzaba en vender (EE. UU.) no ofrecía reciprocidad de compra. Mientras el que podía comprar (Inglaterra) exigía ventajas para la repatriación de las inversiones no prioritarias para el Imperio y la colocación de sus productos. Así, el peronismo aplicó algo más que un régimen de control cambiario: debió supervisar e intervenir en todo el comercio exterior y el sistema bancario. Fue una actitud puramente defensiva, ya que no liquidó ningún factor estructural de la economía argentina.

La revolución que derrocó a Perón se anegó en un ideal de libertad comercial y cambiaria. A fines de 1954 el dólar tenía una paridad básica para la exportación (5 pesos), otra para la importación (7,5 pesos), una en el mercado llamado libre (en realidad manejado, 14 pesos) y otra en el paralelo, clandestino, donde la divisa norteamericana costaba 26,7 pesos por unidad. En octubre de 1955 se llevó el tipo de cambio único a 18 pesos en el mercado oficial. Dos meses más tarde, un dólar comprado en el "paralelo" se tasaba exactamente en el doble. Pero no era ésa la única distorsión a la paridad fijada: había retenciones móviles a la exportación, variados niveles de recargo a la importación, y quienes vendían al extranjero podían liquidar sus divisas en forma "oficial" o "libre". Había, en realidad, casi una decena de relaciones peso-dólar diferentes.

De todos modos la panacea liberalizante tuvo severas consecuencias: entre 1955 y 1958 el índice de precios trepó más de un ciento por ciento y desató una inflación cuyos resultados se tornarían aún más graves durante la gestión de Frondizi. Otra consecuencia de la devaluación, el liberalismo y el encarecimiento cambiario fue la redistribución de beneficios hacia el sector agroexportador: el CONADE estimó en un 35 por ciento (de 16,7 a 22,1) la suba del índice de precios agropecuarios entre 1956 y 1957. Los de la industria manufacturera sólo aumentaron un 10 por ciento en igual lapso.

En 1958 la cotización del dólar en el mercado libre había trepado a 70,5 pesos: más que el doble del precio "negro" dejado por Perón, en sólo 4 años.

El 29 de diciembre de 1958 Frondizi unificó los mercados oficial y libre con una paridad que se mantuvo estable durante 1959: 83,80 pesos por dólar. Claro que el tipo único siguió siendo una ficción: las retenciones variaron. Sepa[illegible] tos previos determinaron diferentes precios para el dólar, según el producto que se negociara. Y había regímenes de excepción para importaciones encuadradas en leyes de protección industrial. La devaluación de Frondizi promovió un récord inflacionario en la Argentina que se cuenta entre los primeros del ranking mundial. Los índices de precios (implícitos) treparon en un 100 por ciento en 1959, pero el costo de la vida se elevó en un 130 por ciento. La trasferencia hacia el sector agropecuario volvió a pegar un salto: su nivel de precios implícito subió el 135 por ciento, contra sólo 90 puntos del manufacturero. En



Osvaldo Varone

FEDERICO PINEDO
Devaluaciones que hacen historia

1960 y 61 se conservó la estabilidad cambiaria, pero se incubaron nuevos desajustes: 50 por ciento de alza total de precios, 500 millones de dólares de déficit en la balanza comercial y una deuda externa de 4 mil millones de dólares, de los cuales mil millones tenían vencimientos a menos de un año.

El drama se desató hacia septiembre de 1961: entre ese mes y diciembre el BCRA perdió 82 millones de dólares, y en los primeros 18 días de enero 40 millones más. La situación política se agravó: cayó Frondizi, la estabilidad institucional se volvió escasa. Federico Pinedo fue nombrado ministro de Economía en abril, y dejó fluctuar el mercado hasta que alcanzara su nivel: ya en noviembre (con otro ministro célebre, Alvaro Alsogaray) el tipo de cambio llegó a 148,40 pesos. En 8 meses, 80 por ciento de devaluación.

Ocho años de intentos liberalizantes culminaron con una variante del sistema de control de cambios y minidevaluaciones aplicado por la administración radical: terminó con Krieger Vasena, en marzo de 1967. Durante los 3 años de gobierno de Illia se mantuvieron los dos circuitos (oficial y paralelo), cuya brecha se achicaba con cada reajuste de la paridad. Lo cierto es que con ese sistema el dólar trepó de 132,6 pesos en 1963 a 249 (oficial) y 270 (negro) en 1966. Adalbert Krieger Vasena le propinó otro *uppercut* al llevarlo a 350 pesos: 40 por ciento de aumento.

Los radicales se habían encontrado con una deuda externa elevada, y no estaban dispuestos a seguir la orientación de los miembros del Club de París (MCE, Inglaterra, Japón) que pretendía una renegociación. Así llegaron a un acuerdo en términos financieros: el BCRA debía garantizar un nivel de reservas a fin de cada año, cuyos montos fueron fijados, y que servían de garantía a los pagos de la refinanciación. Para cumplimentar esas metas se fijó un sistema de autorizaciones para importar, topes para remesas al exterior y la obligación de financiar las compras de bienes de capital en plazos mayores de 8 años, contra el lapso habitual de un lustro impuesto por los países desarrollados.

Los radicales cumplieron, y pagaron puntualmente los compromisos contraídos. Cuando se presentaron, en el '66, los nuevos vencimientos, los problemas resurgieron. El tándem Felipe Tami-Jorge Salimei intentó reforzar los controles. Pero triunfó Krieger, hubo libertad cambiaria, satisfacción internacional y sustanciales beneficios que permitían renovar cómodamente los endeudamientos con una tasa de interés también favorable.

Si esta vez los precios no subieron —conforme a lo habitual— se debió al congelamiento salarial y la baja, en el mercado mundial, de los índices agropecuarios. Los recargos, retenciones y reintegros siguieron en escena: bajo A.K.V. tampoco hubo un solo tipo de cambio. Junto a la devaluación se redujeron, fuertemente, los aranceles a la importación. Aunque no tanto como para que el fisco no obtuviera un beneficio neto.

Cuando el "cordobazo" reveló la fragilidad del esquema (se fugaron alrededor de 500 millones de dólares), el equipo económico sólo atinó a tratar de convencer a los grandes grupos empresarios, exhortándolos al retorno. Si algo se consiguió no fue suficiente para satisfacer a Carlos Moyano Llerena, en julio último: sostuvo que la más pequeña crisis podía nuevamente devorar las reservas. Y produjo su devaluación, llamada "psicológica", del 14,5 por ciento.

La deuda flotante, que tanto perturba, son compromisos a corto plazo de tenedores de cuentas en el exterior. Es que la Argentina pretende vivir con esquemas más ortodoxos que los países desarrollados. Y son éstos —y no los marginales— el centro de gravitación: las fluctuaciones financieras no dependen de las decisiones de Buenos Aires. El equipo de Aldo Ferrer conoce la historia cambiaria de los últimos 15 años y busca —según sus integrantes explican— "algo nuevo". Pero sin cambiar los métodos. Su sistema de reajustes periódicos de la paridad no tiene diferencias esenciales con lo hecho hasta ahora. Y los aranceles a la exportación, ese mecanismo que permite devaluar sectorialmente sin causar impacto en la opinión pública, seguirán jugando. Tres lustros de política de cambios dejaron beneficiarios: la agroexportación, la banca privada nacional y extranjera, los grupos financieros. Y también damnificados: el sector industrial, cuyos índices de precios no crecieron a la par del general y los consumidores, desgastados por la inflación. La propuesta de Ferrer (semicontrol con minidevaluaciones y reasignación de deuda) parece destinada a seguir manteniendo los dos grupos de réprobos y elegidos. ◆

Alma | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

SODA SOLWAY

La tercera ¿es la vencida?

Por tercera vez en los últimos veinte años tuvo lugar en el país una licitación para adjudicar la construcción de una planta de carbonato de sodio, nombre técnico de la soda solway. Parecía —hacia el fin de la semana pasada- que la tercera no se iba a convertir en la vencida. La comisión especial que depende de la secretaría de Industria y Comercio Interior elevó al titular del organismo, general de división (RE) Oscar Mario Chescotta, un informe sobre el contenido de las tres propuestas presentadas. Para los días venideros se espera el veredicto final del Secretario, aunque en fuentes vinculadas a esas esferas se descontaba la anulación de la licitación por falta de conformidad con los distintos oferentes.

TRES PROPUESTAS. La Argentina utiliza de ese polvo blanco llamado soda Solway entre 170 y 180 mil toneladas anuales: su costo oscila entre los 6 y 10 millones de dólares cada doce meses ya que son importadas. Desde la primera presidencia de Juan Domingo Perón el proyecto de sustituir esas compras al exterior es algo que pugna por convertirse en realidad. Sin embargo razones objetivas lo impidieron: en 1961 la firma CIDASA obtuvo las franquicias para radicar su planta en San Antonio Oeste. Nada pasó desde entonces: salvo taponar el acceso de otras firmas a la realización de ese ideario. La inversión global supone unos 40 millones de dólares. En el caso en que la adjudicataria resultase de capital nacional el Estado financiará hasta un 40 por ciento de la inversión. El 60 por ciento restante deberá ser oblado por las empresas privadas en el lapso de tres años.

Los oferentes fueron tres: Alcalis Patagónicos —grupo CIDASA—, Alcalis Argentinos —Tata Sudamericana y provincia de Córdoba— y Alcalis Malargüe —un grupo japonés e Industrias Grassi—. Los tres proponen ubicación geográfica y métodos tecnológicos diversos. Sin embargo, aspectos económico-financieros parecen no satisfacer los requerimientos oficiales

Una síntesis de las propuestas muestra:

• *Alcalis Patagónicos* sugiere montar la planta sobre la costa atlántica, en San Antonio Oeste, Río Negro o en su defecto Puerto Madryn. La tecnología de esta firma sería suministrada por el grupo Kreps y Cía. de Francia. No está especificada en su propuesta la capacidad de producción de la planta a instalar.

• *Malargüe Alcalis* propone, en cambio, la implementación de la factoría en Bardas Blancas, Mendoza, y está aliada al consorcio japonés que representa Mitsui. Sus capitales provienen de un sector metalúrgico nacional, Grassi y el *know how* lo prestan los nipones. Su capacidad productiva promete elevarse a las 240.000 toneladas, pero con posterioridad a los plazos fijados en el pliego de condiciones.

• *Alcalis Argentinos* sostiene que la empresa debe construirse en la zona de Mar Chiquita, Córdoba y propone empezar desde un nivel de 120 mil toneladas, avanzar en el segundo año hacia unas 180 mil y llegar en el tercer año a las 200.000 toneladas que exige la secretaría de Industria y Comercio Interior para el primer año.

INVERSIONES. Alcalis Patagónicos sugirió una inversión de 39 millones de dólares: el grupo CIDASA espera conseguir de sus socios franceses el 60 por ciento y pide el resto al Estado. Empero, la mayor laguna de su proyecto es

panorama

GENERAL OSCAR CHESCOTTA

Carbonato de sodio: uno, dos y...

que no hace mención a la capacidad productiva. Y otro problema adicional, cuestionado por los analistas de Industria: subordina la cumplimentación de las obras a la aprobación del gobierno francés, debido a la participación de Kreps. En tanto, Malargüe Alcalis diseñó una planta de unos 41 millones de dólares. La sal se extraería de Luncay y Ranqueles al borde de la cordillera de los Andes. La asistencia técnica estaría a cargo de los expertos japoneses. Dos objeciones de fondo hacían temblar el intento de Malargüe: la financiación japonesa está condicionada a garantía real del gobierno argentino o del Banco Industrial. La otra gri[illegible] es política: [illegible]

gen autorización expresa para la trasferencia de beneficios y reinversiones a Japón, en dólares americanos. Está claro que Industria y Comercio no está dispuesta a firmar tal permiso lo cual hace suponer que existe restricción cambiaria. Por último, Alcalis Argentinos asociada a Tata Sudamericana, grupo hindú, y a Techem, rama química de Techint obtendría de la firma india unos diez millones de dólares. La provincia de Córdoba colocaría cuatro millones y Canteras El Sauce un cuarto de millón. Accionistas particulares, sumas menores. En total, Alcalis Argentinos soportaría el 57 por ciento de la inversión. Al igual que sus coparticipantes, también esta firma impone condiciones. En primer lugar sugiere que no se permita la importación de carbonato de sodio mientras la planta satisfaga las necesidades del país. Por otra parte reclama la vigencia de tarifas promocionales para fletes, gas y los otros insumos que requiera la fabricación de la soda. Por supuesto, reclama también fluidez y bajos costos crediticios. La objeción más seria: no se ajusta a las 200.000 toneladas exigidas.

Las propuestas, sin embargo, contienen una coincidencia con los requisitos oficiales: proponen una ubicación geográfica ideal. Las críticas se refieren, de todas maneras, a las alternativas financieras que se contemplan.

LAS ALTERNATIVAS. Las características del llamado a licitación dejan librados a la Secretaría de Industria todos los resortes necesarios para que la soda Solway se produzca en la Argentina. El pliego de condiciones, aparte de una serie de parámetros, puede utilizarse como sistema de comparación para determinar cuál de las propuestas es la más conveniente.

Siempre queda, antes de declarar desierto el concurso, la alternativa de pedir mejora en las ofertas. Y más aún: si por esta vía no se llega a una solución conveniente, el fondo de reserva para la producción de Solway (un 20 por ciento de los derechos de importación) daría al gobierno posibilidades de licitar la ingeniería del proyecto y llevarlo a la realidad por cuenta del Estado. Ya hay depositados, en el Banco Industrial, alrededor de un millón de dólares del Fondo. Y como el proyecto aparece como una operación rentable, hasta es posible obtener, sin mayores complicaciones, líneas de financiamiento externo.

Por otra parte, si se elige una de las empresas presentadas existen recaudos para que el asunto no vuelva a convertirse en una "operación tapón": las garantías exigidas son más altas —así fueron calculadas cuando se prepararon los pliegos— que las utilidades que deja la importación de Solway a quienes detentan ese negocio.

Industria tiene, en consecuencia, una serie de posibilidades abiertas para que, al cabo de veinte años, la producción nacional de carbonato de sodio no siga siendo un problema de desarrollo que [illegible]

BID

Enroque de economistas

La noticia fue sorpresiva: la Argentina presentaba a Egidio Iannella, hasta hace 15 días titular del Banco Central, como candidato a la presidencia del Banco Interamericano de Desarrollo. El puesto debe ser cubierto antes de mayo de 1971 (fecha de la próxima reunión del organismo) a pedido del chileno Felipe Herrera, renunciante.

El nombre de Iannella es el cuarto que se gira en el BID. Los otros países que hicieron proposiciones concretas fueron Venezuela (César Hurtado Navarro), México (Antonio Ortiz Mena) y Uruguay (Enrique Iglesias). La mecánica de la designación tiene, como etapa primera, la nominación de candidatos y la búsqueda, informal, de adhesiones. Recién cuando las posibilidades de cada competidor han sido evaluadas la cuestión se lleva al terreno de la votación.

Esa gestión suele reforzarse con presentaciones hechas por la cancillería del país que propone al candidato ante las embajadas de los restantes miembros. Tal es el operativo que se está desplegando en torno de Iannella, aunque su éxito quizás se vea menguado por el relativo atraso en sugerir su nombre.

El gobierno argentino lo lanzó aun antes de evaluar sus chances de triunfo. La decisión fue política: implicaba un respaldo, luego que se le aceptara la dimisión al B.C.R.A.

Paradójicamente, el nombramiento de Daniel Fernández como sucesor de Iannella produjo una vacante en el BID: el puesto de director, en representación de la Argentina y Perú. Otro funcionario saliente pasó a ocuparlo: Enrique Folcini, subsecretario de Economía durante la gestión de Krieger Vasena y secretario de Hacienda durante la conducción de Moyano Llerena.

Folcini (34 años) había desempeñado tareas en el sector Financiamiento del

FOLCINI IANNELLA

CONADE y reúne antecedentes en evaluación de proyectos y en docencia de macroeconomía. En cuanto a Iannella (49), inició una nutrida carrera como banquero hace ya 31 años. Quizás, si su candidatura en el BID no resulta exitosa, ocupe la presidencia del Banco de Desarrollo, una de las novedades anunciadas por Ferrer en su exposición de hace dos semanas. ♦

MUESTRAS

Exposición de la nueva doctrina

Las puertas de acceso a la Exposición Industrial Británica ya están abiertas. El miércoles último tres discursos acompañaron el caluroso mediodía porteño en la Sociedad Rural: hablaron Peter Ford, Elvio Baldinelli y la princesa Alejandra. La sorpresa: las palabras del secretario de Comercio Exterior —habitualmente improvisa— denunciaron las dificultades en la entrada de ciertos artículos argentinos en Londres. También advirtió claramente que el ingreso de Gran Bretaña a la CEE agravará los términos de intercambio comercial entre ambos países debido a las cláusulas impositivas de la Comunidad.

Las declaraciones dieron lugar a las más diversas conjeturas políticas. Es que habitualmente posiciones como las diseñadas por Baldinelli en la sesión inaugural de la muestra se exponen en asambleas de organismos internacionales de negociación. En esta ocasión, en un frívolo y colorido evento, no se justificaban en sí mismas. Lo que hace pensar, lógicamente, que la alocución del secretario fue confeccionada con los asesores del *staff* de Aldo Ferrer. Quizás para iniciar la política de "agresividad exportadora" enunciada hace quince días por el nuevo ministro.

EL INTERCAMBIO. En el quinquenio 1965-69 las exportaciones al Reino Unido observan una tendencia decreciente sólo superada en 1969. Hace dos años se registró el más bajo nivel con 104,9 millones de dólares de ventas. En el mismo año las importaciones procedentes del mismo país se elevaron por encima de los índices de años anteriores anotando 78.6 millones de dólares. El año pasado las ventas subieron considerablemente: hasta unos 155,3 millones, mientras las compras aumentaron a 92,8 millones. Claro que el incremento de las exportaciones el año anterior se debió a la mayor demanda de carne vacuna enfriada y congelada que totalizó unos 80 millones de dólares, contra los 28 millones de 1968.

Las perspectivas de un aumento del comercio entre ambos países parecen favorables. Inglaterra se muestra interesada en recapturar la influencia perdida en América latina después de la II Guerra Mundial. Pruebas: firmas británicas han obtenido contratos para asistencia técnica en El Chocón-Cerros Colorados, en nuevos turbogeneradores de SEGBA y en el montaje de fábricas de municiones para el Ejército argentino. La banca Rothschild estudia actualmente una línea de créditos para bancos locales.

Claro que la iniciativa británica sólo se hará realidad en tanto impere una reciprocidad por parte de Argentina. Las condiciones para un incremento del comercio están dadas. ♦

Novedades de Sudamericana

LAWRENCE DURRELL: *Tunc*
Una novela esperada/Col. Horizonte/424 págs./$14,80

MARIA ROSA OLIVER:
Mundo, mi casa
Testimonio del comienzo de una vida/270 págs./$12,80

MIGUEL ANGEL BUSTOS:
El Himalaya o La moral de los pájaros
Un poema visionario y épico/110 págs./$8,40

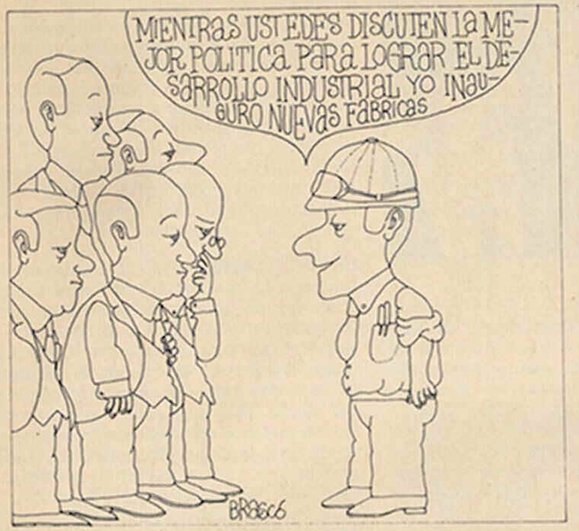
MAX HORKHEIMER: *Sobre el concepto del hombre y otros ensayos*
Un ensayo sobre la libertad/Col. Estudios Alemanes
Editorial Sur/210 págs./$8.-

STENDHAL: *La Cartuja de Parma*
Una gran novela clásica. Col. Obras Maestras
del Fondo Nacional de las Artes. 2 vol 694 págs. $16.-

Editorial Sudamericana S. A.
Humberto 1° 545 • Buenos Aires

Ahira | Archivo Historico de Revistas Argentinas

Mundo Empresario



NUEVAS PLANTAS. • SAAB-SCANIA Argentina S. A. instalarán en Tucumán un complejo industrial para producir sistemas de trasmisión mecánica de alta precisión para vehículos pesados. En 22.500 metros cuadrados cubiertos trabajarán 550 operarios para producir anualmente mil chasis para camiones y doscientos cincuenta para ómnibus. La inversión (17 millones de US dólares) fue anunciada por Bertil Hamvik y Alberto Schilling, directivos de la empresa. • Alistair Sym Smith, joven number one de Gillette Argentina habló en la inauguración (octubre 28) de la nueva planta de cosmética levantada por la empresa en Escobar con una inversión de 500 millones de pesos venerables. Elaborará allí 18 nuevos productos y empleará a 200 personas. • Usina Láctea La Armonía inauguró una nueva planta pasteurizadora en Mar del Plata: una sentida necesidad de la industria lechera regional.

PRODUCTOLOGIA. • En el nuevo restaurante de Roberto Luis Nogaró ("No sé todavía") SKene Argentina SA presentó (en suculento y animado almuerzo) una cerveza francesa (Kronenbourg) que la empresa de Alberto Peralta Ramos importa para gratificar a los bebedores del grupo sofisticado. La reunión, muy animada, contó con la presencia de distintas personalidades, desde el capitán Bruno (Aerolíneas) hasta Bitito Mieres, hordas de publicitarios y enjambres de periodistas nacionales. • En su stand de la Exposición Francia 70, Guerlain presentó (al mismo tiempo que en USA) su nuevo perfume Chamade, definido como un aroma de fondo cálido y sensual, ideal para avasallar masculinos inaccesibles. Pronunciando estas mágicas virtudes, Chamade viene en un envase en forma de corazón. • SIAM Di Tella Ltda. lanzó al mercado su heladera 110 Ultracompacta con 11 pies cúbicos de capacidad aunque apenas ocupa en el piso el área reservable a nueve baldosas. • Enrique Arizu & Hijos presentó nuevo vino (Crespi Gran Reserva), calificado (por fans del tinto) como "de un bouquet memorable".

BELLAS ARTES. • Noel Werthein (Fundación Banco Mercantil Argentino) presentó el 2º Ciclo (Mecanismos Creativos) de la excepcional muestra sobre el maestro Juan Batlle Planas organizada por la

CARLOS MENDEZ MOSQUERA
Los infantes creativos

RAUL MONTI

CESAR PARADELO

experta Ruth Benzacar: en 11 de Setiembre 1535, distrito de Belgrano. Estará abierta hasta el 24 de noviembre. • En la Planta Chevrolet, la General Motors habilitó un salón de arte con valiosas obras de pintura argentina de la colección Rodrigo Carmona (Avda. San Martín 7607, San Martín).

NOTICIAS CHRYSLER. El general Chescotta visitó la nueva planta de Monte Chingolo, siendo recibido por el number one de la empresa automotriz, Paul Archer. En USA, Robert McCurry (director general de la División Dodge) presentó el modelo Dart 1971 con motor de 6 cilindros de 3.245 cc y carrocería autoportante; R. K. Brown (gerente general de la División Plymouth) anunció su entrada en el mercado de medida normal con el Plymouth Fury 1971 con motor de 6 cilindros y 3.682 cc.

DESIGNACIONES. • Del ingeniero Raúl Monti en la gerencia comercial de Industrias Mecánicas del Estado (IME). • De John Rogstad como Director de Area (Arg.-Brasil-Parag.-Urug.) de Upjohn International Inc. • De Perry Mandell Cohen como director financiero de Chrysler Fevre Argentina. • De Walter Ammler como Representante de Montres Rolex para todo América Latina. • Del brigadier ingeniero César Paradelo como Presidente del MIT Club (ex alumnos del M.I.T. de USA).

PREMIOS. El creativo mayor de Cicero, Carlos Méndez Mosquera, entregó (sonriente capilaroso vernáculo) los premios del Concurso Sylvapen de Dibujo Infantil desarrollado

do a lo largo de cuatro excitantes (para los infantes) meses. También las maestras de la escuela donde estudia el primer premio Manuel Nesis: entre ellas se sortearon dos Fiat 600 0 Km. • Raúl Linares Araya, un rosarino de 21 años, fue designado play boy nacional en el concurso de Rado. El Fontana-looking latin lover viajará con Landrú a Sud Africa y Europa, en compañía de muchísimas modelos femeninas enloquecedoras. • Los televisores Zenith recibieron, por 14º año consecutivo, la Cinta Azul de la Popularidad de la Brand Barometer American Association.

LOS VIAJEROS. Isaac Czernikowski viajó a USA y Japón para coordinar operaciones con empresas que mantienen relaciones con Kenia SA. • A Inglaterra, el presidente de Compañía Nobleza de Tabacos F. V. Brimicombe. • Con el mismo destino partieron Demetrio Lamas y Enrique Moreira, decisión makers de Chrysler Fevre Argentina SA. • El USA Stig Unger, director regional del Grupo Atlas-Copco para Latinoamérica vino a BA para considerar expansiones en el mercado argentino. Fue recibido por el

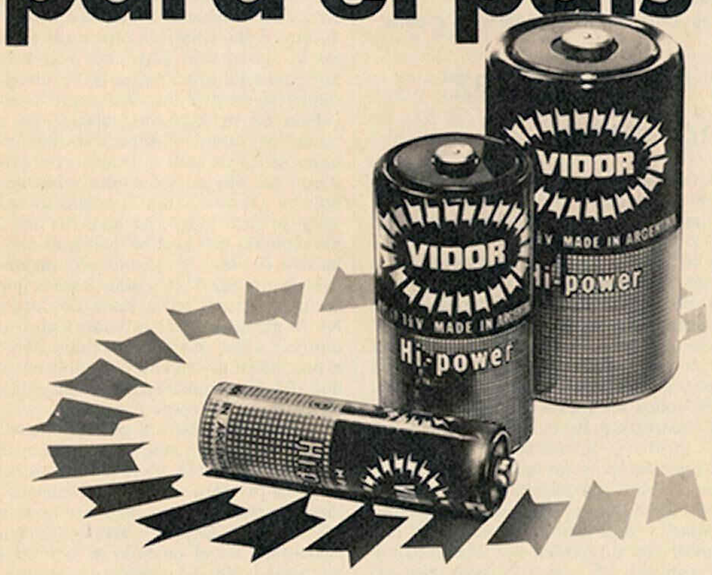
OSCAR CHESCOTTA - PAUL ARCHER

ingeniero Palomar Baró, number one local.

MATRIMONIOS. De Joseph "Joe" Levy, Ejecutivo Diferente (experto en jazz, toca trombón a vara, usa atuendos incandescentes) de Ducilo con la beauty local Amalia Laura Ferrari.

ANIVERSARIOS. • Cien años celebró Bianchetti SA con cocktail en el Hotel Presidente (30 de octubre). • Medio siglo conmemoró por su parte la Compañía General de Combustibles SA con cóctel análogo pero en el Plaza Hotel, ofrecido por el presidente Francisco Soldati. • Segundo aniversario de su venida al país celebró *Medizinische Klinik* (Ediciones Médico Farmacéuticas) con cocktail en el Club Americano.

Neuquén es una pila de energía para el país



Una pila de energía inagotable. Una pila superdotada de progreso, ubicada en el sur argentino. Neuquén, nueva tierra ganada para la estructura industrial del país. Para su mercado interno. Para el desarrollo de sus exportaciones. Allí se levanta ahora, sobre una superficie de 14.000 m², la planta más moderna de Sud América. Está destinada a la fabricación de pilas para linternas, radios, juguetes. Y también de pilas especiales para las Fuerzas Armadas Argentinas y de otros países americanos. Cuenta con el aporte de maquinarias nuevas en el país y en el mundo. Con el asesoramiento técnico de CROMPTON PARKINSON LTD., del grupo HAWKER SIDDELEY, Inglaterra —uno de los más importantes líderes europeos. Todo ello permitirá capitalizar en la Argentina una experiencia probada en 22 países del mundo. De esta manera, VIDOR ARGENTINA comienza la fabricación de PILAS VIDOR, a un nivel de calidad no conocido hasta ahora.

***superdotadas**
porque contienen BME (Bióxido de Manganeso Electrolítico) que mantiene permanentemente el nivel de energía —sin decaimiento en el uso—, permite una recepción óptima y prolonga su duración.

pilas VIDOR *superdotadas

Por eso, recuerde:
"cuando estén secas las otras..."
Pilas Vidor tienen vida para rato, porque son Superdotadas.

Bajo licencia y asesoría con CROMPTON PARKINSON LTD., del grupo HAWKER SIDDELEY, Inglaterra.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Eduardo O. Nuñez

RUBEN DIAZ CON PANORAMA

"Formábamos una barra brava; mina que se cruzaba le bajábamos la caña."

Las confesiones de Rubén Díaz: Al pan, pan, y al vino, vino

Separado del plantel profesional de Racing "por inconducta reiterada", el jugador Rubén Díaz (El Panadero) *aceptó contar todas las vicisitudes de su vida de futbolista al colaborador de* Panorama *Andrés A. Bufali. Esta es la versión textual de sus declaraciones:*

Ningún director técnico me sancionó antes; eso lo pueden atestiguar Maschio, Pizzuti y Santiago. El único que me bajó la caña fue *El Vasco* Urriolabeitia. Una vez, en el 69, no quise viajar al Brasil si no me pagaban unos mangos adeudados: entonces se embroncaron los directivos y ellos sí me la dieron por la zabeca.

La cosa con *El Vasco* vino así: fuimos en micro a Olavarría, y en el hotel me moría de ganas de fumar. Yo pito media docena de fasos por día. Es una costumbre. Toda la vida lo hice. Cuando ya no aguantaba más, me rajé al fondo y prendí un pucho. Por ahí Soler, el profe, me junó de lejos y le batió al técnico. A pesar de que muchos estaban en la misma, *El Vasco* se vino embalado directamente a mí: *¿Dónde lo tiró?* me dijo. *No lo tiré*, le contesté, *lo tengo en la mano.* Entonces me amenazó: *Yo a usted lo voy a suspender.* Le retruqué: *Usted es el responsable y sabrá lo que hace.* Todo fue dicho en un tono normal, lo juro por mi madre. Al otro día no me dejó cambiar para el partido. Eso fue un domingo. El martes caigo al entreno y se descuelga con que no puedo firmar la planilla de asistencia. Me tomé el olivo, lógicamente: a los cinco días llegó el telegrama anunciándose la rescisión del contrato.

Cuando cayó este tipo (Urriolabeitia) se la agarró con los de antes: *El Coco* Basile, Rulli, Aguirre, Cárdenas, Salomone, Domínguez, Perfumo y yo. A todos nos quiso reventar. Vino a cortar cabezas. Siempre teníamos contra, todo lo que hacíamos estaba mal. Ni una buena veía. El que lo trajo al club fue López, el vice. Lo banca él: le pone 700 lucas todos los meses y además un palo por clasificarse. En el 66, cuando el equipo funcaba y arrasábamos con todos, yo figuraba con un sueldo de 55 mil mangos, pero me pagaban la mitad por ser amateur. Aquel año ganamos el campeonato y nos tiraban 90 lucardas por triunfo. Los dirigentes nos abrazaban y nos sobaban el lomo. Después nos vinimos abajo y ni la hora nos daban. Todos estos tipos son iguales y siempre terminan mostrando la hilacha.

Yo, que vengo de las inferiores del club y no les costé un sope, resulté el más jorobado. Si hubiera venido de otro lado pienso que todo habría sido distinto. Ya desde el 65 tuve problemas con la guita. *El Pato* Pastoriza me hacía pagar y entonces se la agarraban con él. Les molestaba que se metiera. *El Pato* sí que es un tipo piola y fenómeno. Los dos últimos años, con Pizzuti y Maschio, embolsaba 300 mil pesos mensuales. Esta temporada me había ido a 350 mil y la bronca rondaba.

Hoy, a los pibes, les hacen lo que antes a mí, y como andan bien, es fija que a los más veteranos buscarán de rajarlos. Siempre los problemas de [illegible] cing fueron por eso; no lo pienso dos veces. La historia me la sé de memoria. Lo del faso es una pantalla. Cuando jugamos en el 68 el hexagonal de Chile, pasó de todo. La comida allí es tan mala que nos corríamos a un bar al lado del hotel para comer pizza. Y pasaban los del Santos, todos fumando y con las minas en el ómnibus. Cuando los negros terminaban un primer tiempo, a Toninho lo esperaban en el vestuario con un pucho encendido.

A Santiago los dirigentes también lo tenían presionado. Llevaba las inferiores y para evitar ligarla por el coco hacía lo que ellos querían. Perfumo fue vivo y se hizo asesorar bien; en cambio a mí no me gusta molestar a nadie y así me fue: los 370 mil pesos que me descontaron para réditos con la promesa de reintegrármelos, nunca volví a verlos. ¡Tomá por ser confiado!

Urriolabeitia está de olfa de la directiva; su actitud lo prueba. Yo sé que muchas veces al jugador le dan la mano y se toma el brazo. Pero en el fondo, todo depende de cómo sea el técnico, de su forma de ser. Las dos cosas son fuleras: aprovecharse o que lo aprovechen a uno. A la final, el clima de tensión no lo aguanta ni Dios. Por eso Pizzuti me gustó de entrada: se sabe ubicar y nunca se extralimita. Así como me dio cabida en primera, me aconsejó y me aguantó; también supo fajarme cualquier guita de multa. Una noche *El Cabezón* me vio salir con una mina de un boliche adonde había chupado un whisky y se hizo el gil. Al otro día me llamó aparte, me explicó por qué me daba con el mazo y me enchufó varias lucas de multa. Y a aguantárselas piola. Siempre estuvo en la justa *El Cabezón*. No le gustaba tener a nadie como una monja. Antes de los partidos íbamos a una piecita y mientras explicaba algo nos dejaba fumar. Siempre daba la cara ¡y cómo lo respetábamos!

A mí ya de pibe me gustaba jugar de 6. Allí uno es un duque: los delanteros te llegan servidos. Pero Pizutti me llevó a la primera como 3. El puesto estaba vacante y en el otro era inamovible *El Coco* Basile. Además, yo tengo velocidad. En el 66 todo el equipo era un balazo. Yo iba arriba y siempre tenía relevo. Con Basile metíamos goles a rolete y bajábamos al trotecito. En los últimos tiempos, si pasaba la media cancha y metían un pelotazo, sonaba. Ya no funcábamos y los dirigentes estrilaban. Para peor, nunca les di bolilla. Si no iba arriba me gritaban fiacún y si iba y de contragolpe nos metían un gol... bueno, mejor ni hablar. Una vez pasó eso contra Gimnasia. Fue mi peor partido y en los vestuarios Saccol me acusó de irresponsable y trasnochador. Yo tenía la fama y me achacaban de todo.

Fui sifonero, lechero y una vuelta en que mi viejo tuvo en sociedad una panadería, yo salía a repartir las flautas y de ahí me quedó lo de *Panadero.*

Era un seco y en cuanto cacé unos [illegible] la vivi. No [illegible] partido [illegible] Buen 6.

A pesar de la vidurria yo mantuve la casa y pude comprarme un coche. Con mi hermano, el colectivero, manteníamos a la vieja y a mi hermanita. Con *El Bambino* Veira, Willington, *Toti* Veglio, *El Loco* Doval y algún otro, formábamos una barra brava. Parábamos en el Salotto, de Cerrito y Santa Fe. A las que se cruzaban les bajábamos la caña. Siempre terminábamos en la Costanera. ¡Tuve cada lío con las minas! Una vez vino una en curda, me pintó la puerta de mi casa y armó un despiporre de novela. Después el periodismo infló la cosa.

Como tengo el primario no más, y soy de yapa muy mal hablado, me eché fama de bruto. En *El Gráfico* salió que en Santiago de Chile yo les había dicho a los periodistas que parábamos en el hotel Carlos Be y no lo encontraron porque era Carlos V. El del cuento fue *El Toro* Raffo, pero la cana me la dieron a mí.

En Mozambique jugábamos una final con el Benfica del famoso Eusebio. El referí era cualquier cosa: me echó y fui a las duchas. Cuando terminó el partido y los muchachos bajaban al túnel, un cana reventó un palazo contra el bocho de *El Chango* Cárdenas. Lo corrí para dársela, pero los otros me chaparon. Si lo alcanzo, todavía estamos allá engayolados: era un capo. Con todo, estuvimos algunas horas entre rejas Cárdenas y yo.

Ahora ya conozco la noche y es una etapa superada. Si salgo es con mi novia, Marta Cristina Cesarino, una piba de Lanús. Casi siempre nos acompañan Basile y la señora. Ella tiene 21 primaveras y hace casi un año que salimos. Yo ya la conocía del barrio. Ella y la familia son fanas de Boca y me tenían podrido con las cargadas cada vez que nos ganaban. Hasta que un día me estufé y decidí levantármela. Ahora que ella me tiene que aguantar es mi desquite. Por habladas conocía mis fatos y los tuve que ir arreglando de a poco. ¡Qué trabajo! Ahora ya me cree.

En total habré ganado unos doce palos. Pese a vivirla, invertí bien: dos casas en Lanús. un departamento en Mar del Plata y el Torino. Lo que quisiera es jugar en otro club. Donde vea que pagan bien, me voy. No tengo inconvenientes en que me trasfieran: México, Brasil, España o un cuadro de aquí. Adonde no quiero terminar es en Colombia, o en esos países de allí. Para correr la coneja me quedo donde estoy.

Por ahora no hago nada. Espero que todo esto se arregle a fin de año. Si pretenden colgarme, largo el fútbol y me pongo un negocio. Todavía tengo resto. Aparte, Racing tiene que pagar lo que me debe. Hasta entonces puedo tirar. Después decidiré lo que me convenga. Jamás pensé que estoy terminado como jugador. La semana que viene vuelvo a entrenarme en Independiente. Cuando todo se arregle les voy a tapar la boca a muchos. Eso sí, si entro a otro club quisiera cambiar de puesto. Parece que [illegible] que el Panadero [illegible]

Las acusaciones contra el panadero

El presidente de Racing, Santiago Saccol (47), y el secretario general, Andrés Cruz (61), dieron a Panorama *su explicación sobre las sanciones disciplinarias impuestas al jugador Rubén Díaz. Es ésta:*

Saccol: Rubén Díaz no está para este equipo. Los problemas están en su cabeza. Con él siempre hubo líos. Inaguantable por su indisciplina, siempre fue perdonado con promesas que jamás cumplió. ¡Había que oírlo contestar cuando lo observábamos! La suspensión no vino por la última sanción; eso es algo circunstancial, apenas la gota que derrama el vaso. Es la manzana podrida que de seguir aquí, arruinaría al plantel de ahora, joven y sano. Es un elemento totalmente pernicioso. Nunca podremos recuperar el dinero que el club invirtiera en él.

Cruz: Ese día que fuimos a Olavarría, los muchachos estaban tranquilos. En el colectivo parecían como en misa y y cuando él subió aquello se trasformó en un burdel.

Saccol: Nosotros gastamos anualmente millones de pesos en fútbol amateur. Hay 7 divisiones con 25 jugadores cada una. El año pasado el señor Rubén Díaz cobró 6 milones y sólo jugó 12 partidos. El resto, salvo una lesión, estuvo suspendido. Salió más caro que Perfumo. Aquel partido con Gimnasia fue vergonzoso. Entonces declaré en un periódico, y lo sostengo todavía, que es un irresponsable. Seguro que se fue de parranda la noche antes, porque vagaba por la cancha agarrándose la cintura y mirando pasar a los contrarios. Ya en el 68 Pizzuti insistía en que lo vendiéramos; no lo quería ver más.

Cruz: Cuando en el 69 viajábamos a Europa, no se dignó siquiera a aparecer en Ezeiza. Hubo que mandarlo solo, varios días después. Por su culpa perdimos la copa Mohamed V en Mozambique: lo echaron de la cancha, y para colmo, se peleó a la salida y lo metieron preso. Tuve que ir a pagar la multa para sacarlo, y cuando lo recriminé, me contestó muy fresco: "Me hubiera dejado adentro".

Saccol: Los cuatro últimos técnicos que tuvimos lo suspendieron. La vez de Maschio ya pensábamos rescindirle el contrato, pero el plantel intercedió en favor suyo. Después pidió disculpas por nota y prometió corregirse.

Cruz: Hasta vino la madre una tarde para que lo perdonáramos...

Saccol: Ya cuando jugaba en tercera estaba separado del equipo. En el 64 la subcomisión de fútbol amateur quería darle el pase en blanco. Yo ni sabía quién era. En su foja hay de todo: multas, llegadas tarde, actitudes antideportivas. Este año ya lo echaron tres veces de los entrenamientos. Es un insolente. Se lo reconvino paternalmente, maternalmente, como dirigente, como hincha. Pero todo al cohete.

Cruz: Cómo será de gil, que una vez Pizzuti tuvo que suspenderlo en una gira porque mientras sus compañeros dormían, él les echaba baldazos de agua fría.

Saccol: Le gusta desafiar a todos. Aquí no interesa más. Nos puede preocupar un Rulli, un Basile, que son verdaderos profesionales con una línea de conducta, pero nunca ese insolente. Por supuesto intentaremos venderlo porque es patrimonio de Racing. Sin embargo, creo difícil que haya ofertas interesantes. Aquí, en Brasil y en el Uruguay, es archiconocido y no quieren saber nada con él. Hace poco vino gente del Atlético de Madrid para llevarse un defensor y lo ofrecimos. Se agarraron la cabeza. Venderlo sería engañoso, porque como futbolista está terminado.

Cruz: El periodismo se equivoca al querer contrabandearlo como un tipo pintoresco en desgracia. Vez pasada, el tonto de Nimo lo llevó al programa de Galán y escandalizado le preguntaba cómo podía cortarse una carrera por cuestión de un cigarrillo.

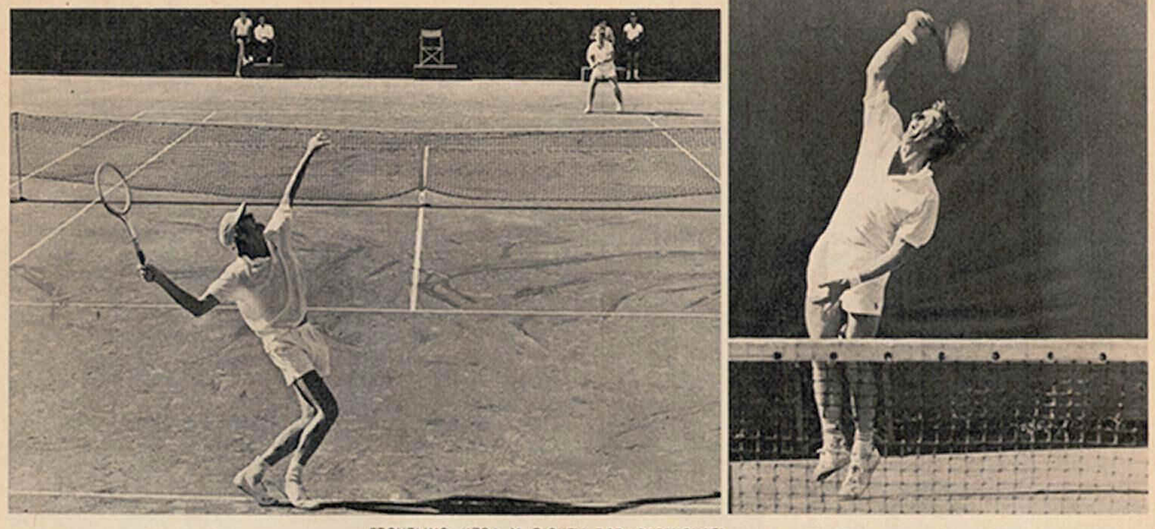
Saccol: Lo que Nimo calló fue cuántas veces él mismo lo echó de la cancha. Por mí que vaya a cuantos programas de televisión quiera. Con esa facha, la melena, barbudo y así vestido, nos favorece que aparezca en cámara. Pero basta... no hablemos más de él. ♦

Eduardo O. Nuñez

SANTIAGO SACCOL

"Los problemas están en su cabeza."

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



FROHELING (IZQ.) Y RICHEY BOB CARMICHAEL

Los mimados del ranking internacional jugaron en los curts del Buenos Aires.

TENIS

Los puntos para el Grand Prix

"Es la primera vez que se realiza el grand prix mundial de tenis y estamos muy satisfechos de que la Federación Internacional, después de analizar nuestros antecedentes, nos haya distinguido con la incorporación del campeonato abierto en dicho torneo", se conmovió Horacio Billoch Caride (54), presidente de la Asociación Argentina de Tenis, la semana pasada ante *Panorama*. No era para menos: el certamen que concluyó el domingo 8 en los courts del Buenos Aires Lawn Tenis Club, reunió a los más mimados representantes del deporte blanco: George Richey por los Estados Unidos; los número uno de España y Checoslovaquia, Manuel Orante y Jan Kodes; el yugoslavo Zeljko Franulovic y el australiano Bob Carmichael. Hubo significativas ausencias, como la del galo François Jauffret (ganador del abierto del año pasado) y el español Manuel Santana.

Tantas luminarias internacionales unidas a las más destacadas figuras locales (Araujo, Vilas y Ganzábal), urdieron la trama del éxito deportivo y la alegría de los organizadores. "El torneo insume un presupuesto de 20 millones de pesos, repartidos en premios, alquiler e instalación de tribunas de madera en las canchas 16 y 18 con capacidad para mil trescientas personas, viáticos de 600 dólares por jugador y otros gastos menores —calcula Caride—. Por suerte, la gente respondió bien. Con la venta de abonos recaudamos 6 millones de pesos y la boletería alcanzó una cifra semejante. Además, contamos con subsidios de la Confederación Argentina de Deportes, por intermedio del Ministerio de Bienestar Social, el auspicio de varias firmas comerciales (Alpargatas y Pepsi son las más importantes) e ingresos de menor cuantía, como la venta de programas entre los espectadores a mil quinientos pesos cada uno."

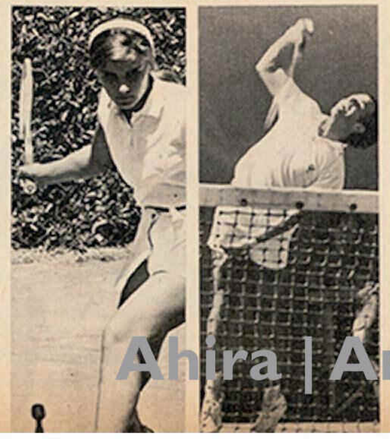
LOS NUMEROS Y LOS PESOS. Los 40 mil aficionados que traspiraron las ocho jornadas tropicales que duró el torneo, inundaron de fervorosos comentarios las tres canchas en las que los tenistas pugnaban por el triunfo consagratorio y se prolongaron a lo largo de los 98 partidos disputados en las cinco categorías. Tanto trajín se justificaba en los premios: la recompensa para el campeón se fijó en dos millones de pesos viejos. Para quienes la suerte fuera esquiva se previeron sumas mínimas de 80 mil. La pareja de doble caballeros y la campeona de damas se conformaron con 320 mil nacionales.

"La organización me pareció fantástica", resumió uno de los jugadores europeos. Es que resueltos a deslumbrar a los invitados especiales, Billoch Caride y sus huestes montaron una *mise en scène* de proporciones gigantescas que no descuidó ni los mínimos detalles. Las ochenta docenas de pelotas extranjeras (que insumieron 480 mil pesos), los diez cancheros e igual cantidad de controles, jueces de línea y árbitros de primera categoría sustentaron el aparato interno del campeonato. Fuera de los rojos cuadriláteros, la movilidad de las delegaciones fue asegurada por un servicio permanente de coches remiseros, que las acercaron a todos los lugares previstos en el programa. "El conjunto que vino es excelente desde todo punto de vista —elogió Caride—. Correctísima conducta, honestidad y puntualidad para todas las citaciones. Mantuvieron su standard de entrenamiento sin excepciones. El resultado está a la vista." La aclaración valía la pena, porque la conducta de algunos deportistas extranjeros que visitaron el país en los últimos tiempos no contabilizó más que un aluvión de malos ejemplos (ver núm. 182).

Los agasajos no menguaron la resistencia física de los tenistas. En el asado criollo servido en su honor sólo se escucharon las quejas de los periodistas presentes: el palco destinado para los reporteros permitía escasa visibilidad para seguir los arabescos aéreos de la pelotita de paño. Todo lo demás fue fiesta, con un duelo de excepcional virtuosismo: el que sostuvieron durante tres largas horas George Richey y Bob Carmichael, quien resultó vencedor. Aletados por los 7 mil fanáticos que rodeaban el court central, recibieron al finalizar la mayor ovación del campeonato. Entonces muchos olvidaron los insultos que habían destinado al irascible Carmichael en anteriores presentaciones, cada vez que el australiano discutía con gestos airados los fallos del umpire. ♦

ARAUJO GANZABAL

Las estrellas locales.



Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

ESTADIOS

Así que pasen cinco años

—El único presidente de club empeñado en que se haga nuevo estadio para el mundial del 78 es usted. Todos los demás insisten en que basta con remodelar los existentes, que son muchos. ¿No será que usted está aprovechando la oportunidad para que el gobierno nacional financie la construcción del nuevo estadio de Boca?

—Yo diría otra cosa: que son los presidentes de los otros clubes quienes buscan que el gobierno les financie la remodelación de sus viejos estadios.

Alberto J. Armando respondió de este modo, con una suspicaz sonrisa, a la pregunta que *Panorama* le hizo el miércoles pasado en la Ciudad Deportiva, pocos minutos después de que anunciara en conferencia de prensa la construcción del futuro coliseo boquense. En una improvisada tribuna levantada en la isla número 7, Armando habló durante una hora a casi un centenar de periodistas; les explicó detalles del monumental proyecto por realizarse en ese pedazo de terreno ganado al Río de la Plata.

LAS CIFRAS SOBRE LA MESA. "Si el 3 de noviembre de 1965, para comenzar esta obra de locos, se necesitó la confianza de los tenedores de títulos —enfatizó el presidente de Boca—, en esta segunda etapa necesitaremos mucho menos". Luego estimó el costo total de las obras en cinco mil millones de pesos viejos y explicó que éstas se financiarían con la venta del 27,5 por ciento de las comodidades del estadio. Para eso se pondrán en venta, a partir del primero de marzo, 7 mil plateas bajas a 300 mil cada una; 450 palcos de doce asientos a 500 mil; y 15 mil plateas altas a 200 mil. Una vez deducidos los gastos de publicidad y, comisiones, esa venta tiene que engendrar una entrada neta de cinco mil millones.

El calendario programado anuncia la presentación de la maqueta del nuevo estadio para el próximo 28 de diciembre; el llamado a licitación sobre el proyecto definitivo para setiembre del 71; la iniciación de las obras para noviembre de ese año y la inauguración para el 25 de mayo de 1975. Una vez concluido el relleno, el área total de la isla número 7, donde crecerá el monstruo, será de 342 mil metros cuadrados, de los que se destinarán 150 mil a playas de estacionamiento (para albergar a 10 mil automóviles).

Durante el gigantesco almuerzo servido ese mediodía en la Ciudad Deportiva (picada de queso, salame, sopresatta y longaniza con vino blanco; parrillada, chilled-beef y postre helado), abundaron los aplausos y las exclamaciones de satisfacción. Eran, en su mayor parte, para saludar el paso de las chicas disfrazadas de aldeanas que iban a hacerse cargo de los stands de la Exposición Gallega, instalada en una de las islas. Con las primeras horas de la tarde, cuando la existencia de vino ya había sido agotada (y la insolación sufrida por quienes recorrieron a pie las islas empezaba a hacer efecto), la mesa se levantó bulliciosamente. Para ese entonces, Fioravanti, Enzo Ardigó, Diego Lucero y Cafaro Rossi habían vaciado su stock de anécdotas; Juan Martín Oneto Gaona ya había eludido todos los reportajes ("En boca cerrada no entran moscas", se excusaba) y Mario Ruzza colmado la medida de su fanatismo boquense. ♦

ALBERTO J. ARMANDO EN LA ISLA NUMERO 7

"Hace cinco años empezamos esta obra de locos..."

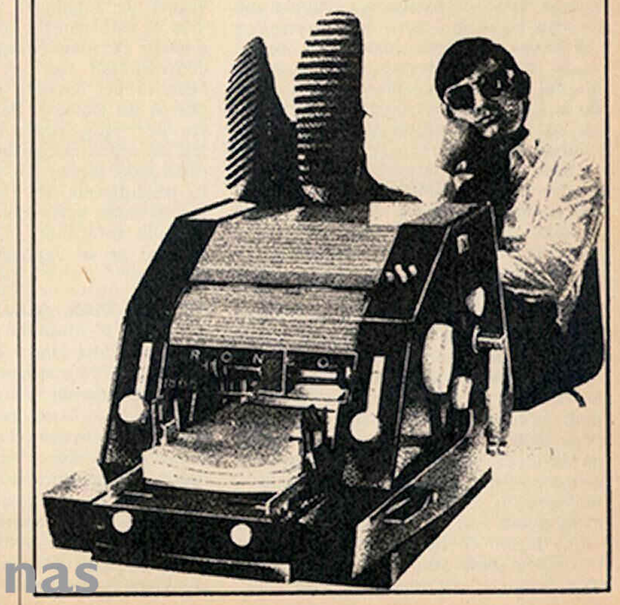
Roneo es un egoísta.

Acapara todo el trabajo.

Y para colmo, es perfecto. Porque además de trabajar solo (es automático), también es ahorrativo (consume sólo la mitad de tinta), y además, realiza el cambio de colores en 20 segundos. Por todo esto Roneo se da el lujo de decir que es el mejor mimeógrafo. Y tiene razón.

GUALCO S.A.C.I.F.

Corrientes 524 - Piso 11 - Tel. 49-1188/3173



Bernardo Acuña

PRINCESA ALEJANDRA DE KENT

Una lluvia de sombreros se dio cita en el Aeroparque para recibirla

Princesa Alejandra de Kent: del avión a la exposición

Olivia Sprandell —una matrona vecina de Olivos— trotó por la pista de asfalto blandiendo su filmadora de 8 milímetros mientras intentaba encasquetarse la capelina. John, su rubicundo marido y veterano de guerra, empujó sin aliento el cochecito del menor de sus tres nietos: "Apurarse, diablo, que llegamos tarde..." masculló cuidando que la pipa no se le fugara de la boca. Dos traviesos pelirrojos jugaban a propinarse trompadas despreciando la urgencia del abuelo. Sucedió el martes pasado a las 10 menos cuarto de la mañana en el área militar del Aeroparque metropolitano.

Cinco minutos después, desde el palco destinado al público, *mistress* Sprandell apuntó su cámara al cielo; con ella, algunas decenas de súbditos británicos multiplicaron el gesto. Habían tenido suerte: el gigantesco VC 10 de la British United Airways, puntual a la cita, empezaba a descolgarse del aire como una trucha soberbia. Olivia y John soportaron los empellones, los involuntarios sombrillazos, la jarana de exclamaciones en diversos acentos. "Ay, con que sólo pudiera tocarla", suspiró una dama empenachada con plumas de ganso y munida de joyas; "dicen que es sencilla —rezongó un señor de gorra cuadriculada—, tan sencilla y digna como sólo una inglesa puede serlo". El coro de invitadas —una legión de flemáticas señoras con increíbles sombreros— aprobó con golpes de barbilla y miradas al cielo.

En el interior del reactor, una muchacha rubia y alta, vestida de rosa salmón, degustaba un último jerez: "Es de un marrón plomizo" constató desde la ventanilla observando el Río de la Plata. Las camareras asintieron casi reverenciales: la princesa Alejandra de Kent (34), prima hermana de la reina Isabel de Inglaterra, por primera vez veía el estuario. Su séquito más íntimo (cuatro personas mudas e impecables) contrastaban con los soñolientos muchachos del batallón de los Reales Fusileros de Escocia. Parecidos a jugadores de rugby, despeinados y bostezantes, se repantigaban en la clase turista esperando soplar sus gaitas no bien se lo permitieran. Iban a hacerlo 24 horas después, salvando con su actuación el tedio sofocante de la ceremonia inaugural de la Exposición Británica, en Palermo.

BUENOS DIAS, ALEJANDRA. A las 10 en punto, el bramido del avión estragó la quietud del aire y se depositó en la pista; por un momento, las 16 banderas que adornaban el estrado —ocho argentinas y otras tantas británicas— tremolaron festivas. Los ingleses enmudecieron, los chicos del colegio San Andrés —un instituto de la colectividad— levantaron sus manos: gesto económico por cierto. Para confirmarlo, el protocolo se puso en marcha, y le tocó al embajador inglés Michael Hadow trepar al avión en busca de la honorable [illegible]; el mundo esperaba la llegada de posa de Angus Ogilvy. Cuando los dos iniciaron el descenso, no hubo vítores ni saludos vocingleros. Detrás, una elegante comitiva desplegó sonrisas cautas. Llegó entonces la hora de la prensa; ajetreados camarógrafos y una veintena de periodistas se arremolinaron en las proximidades de la máquina: fue inútil, los vigilantes hicieron refluir la ola hasta el palco asignado, en tanto la comentarista Mónica Mihanovich, micrófono en mano, puntualizaba su frustración registrando la retirada.

Menos desdichadas, las aficionadas señoras sajonas saltaron de sus trincheras y, ante el paso de la visitante, intentaron una filmación en retroceso. Los únicos perjudicados por el *travelling* fueron dos inquietos pequineses que, pisoteados, aullaron como tiples. A partir de entonces, la solemnidad regularía los hitos de la princesa en Buenos Aires; sabedor de ello, su deportivo esposo, el financista Ogilvy, prefirió de un principio dejar libre la escena y apenas bajó del jet rumbeó hacia uno de los flancos del estrado. Para admitirse segundón, consiguió, sin embargo, bastante: al reconocerlo las descendientes de las sufragantes inglesas, cloquearon admirativas. "Es divino" clamaban unas, "tiene nack" aseguraban otras. Ogilvy, el honorable, soportaba esa garúa dorada desnudando sus dientes en atigradas sonrisas. Para Marina Padilla, una azafata española perteneciente a la tripulación, el consorte de Alejandra "es un amor, y ella, bueno, muy guapa". Fue toda la locuacidad de la Padilla; las otras camareras enmudecieron. William Evans, el comandante, había prohibido todo coloquio.

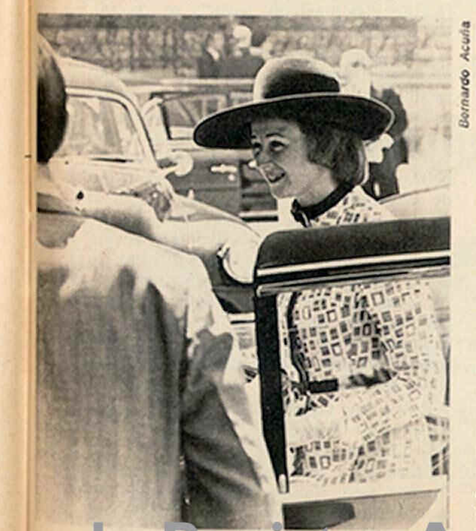
Menos formal, casi rezagado y vestido de riguroso azul, Jack Pillmore, un detective arrancado de alguna página de Simenon, parecía desconcertado: como un chico en apuros y sin saber dónde poner sus manos, al bajar del avión bufó contra el aire canicular que le apretaba la garganta: "Dígame, por favor, dónde hay un baño de hombres" preguntó masticando pastosamente las palabras. Alguien le señaló la dirección precisa, y Pillmore, sacudiendo sus espaldas cuadradas, corrió hacia el retrete cuando la princesa empezaba su arenga de agradecimiento. El hirsuto Pillmore —ya no cabían dudas— era el regalo secreto de Scotland Yard

CHAPUZON IN THE AFTERNOON. A mediodía los oficinistas que cruzan la plaza San Martín se detuvieron un momento frente al monumento del prócer: una alfombra escarlata tendía un sendero desde la calle hasta los pies de la estatua; veintidós granaderos, erguidos y casi hipnóticos, sudaban en calma. Los vendedores de helados voceaban su mercancía con un furor irritante. "Con este asunto de la princesa —comentó Roque Marazo (28)— estamo vendiendo como una barbaridad [illegible]". Nunca tal, el palco esperaba la llegada de Alejandra con la consabida ofrenda floral en honor a San Martín, las chicas del liceo lamían cucuruchos y destinaban entornadas miradas a los guardianes patrios más morochos.

Cuando empezó la fiesta, a la una del mediodía, Sprandell y sus nietos ya estaban allí. Olivia no había abandonado su cámara, y el resto de las inglesas que seguían con ella, tampoco. La princesa bajó de la limousin que guiaba un chofer de apellido Sandrini y caminó con paso vivo hacia el monumento; módicos aplausos jalonaron el trayecto. Un clarín de los granaderos llamó a silencio; la faz cerúlea de la hija de la más antigua casa de Inglaterra, tembló entonces surcada por una insólita tentación de hilaridad: alguien, en medio del público, estornudó estrepitosamente.

Finalizado el acto, la princesa se metió en el auto; sus cincuentonas fanáticas no tuvieron idea mejor que apretar las narices contra los vidrios de las ventanillas, y empañarlos con sus voces de aliento. Suavemente, ronroneando, la limousin se alejó rumbo al Plaza Hotel. Cuando un tambor de granaderos punteaba su retirada, las colegialas languidecían bajo los aromos, los oficinistas volvían a sus escritorios. Ya entonces la princesa dormía, dueña de su primer resuello.

A las tres de la tarde, el rígido programa admitió una deserción: Alejandra volvió a salir, pero ahora sin rumbo conocido, y tal vez para festejar la tarde, con vestido azul de seda trabajada. En la acera del Plaza, el viento de octubre consiguió burlar el celo policial: con ímpetu le encaracoló la falda y desmadejó su pelo rubio. Fue un justo anticipo del relax que sobrevenía: Alejandra se iba a nadar. Y nada mejor para hacerlo, que la piscina celeste del parque de la legación británica, en Palermo Chico.



Bernardo Acuña

[illegible] la capelina [illegible] la recepción

"Esta es una propiedad privada —sugirió un policía—; no podrán entrar." Sin embargo, el mayordomo admitió que los cronistas pisaran tan siquiera las losas del living: "Dudo que puedan ingresar al parque; el embajador se enojaría". Sobre la suave *pelouse*, cinco hombres vestidos de negro se paseaban sombríos; lejos de ellos, el inefable Pillmore, con los mismos ojos desconcertados que mostrara durante la mañana, las manos a la espalda y el pelo revuelto, vigilaba indeciso el chapuzón de su princesa. De todos modos no era posible ver demasiado, apenas una mujer en malla enteriza celeste tras los cercos de retama, bajo el recio perfume de los pinos; su marido y el embajador Hadow, se regodeaban arriesgando zambullidas.

Para franquear esa intimidad, un fotógrafo de *La Razón* insertó en las ramas de un cerco el cilindro de su teleobjetivo. La operación fue advertida por el embajador: "Corran, echen de ahí a ese fotógrafo!" Los detectives no se hicieron rogar: uno de ellos —se le escucharon algunos insultos— voló a la caza del reportero gráfico, pero éste había ya desaparecido.

El altercado no se perdió en la nada y las iras de los vigilantes recayeron sobre el cronista de *Panorama:* "¿Quién le permitió entrar aquí?" gritaron; la respuesta adjudicó esa autorización a la vigilancia exterior. Sin embargo parecía no bastar, y bajo amenaza de represalias por invadir jurisdicciones privadas fue invitado a retirarse, a la vez que el sabueso de Scotland Yard sin entender el entredicho saludaba afectuosamente al periodista.

LAS POMPAS Y LOS CUEROS. El miércoles pasado al mediodía, Alejandra de Kent tenía cumplida la misión de su visita; en la Rural, inauguró la Exposición Industrial Británica, un coloso cuyo costo insumió 2 millones 300 mil dólares. Para festejar ese evento, los gaiteros del batallón de escoceses habían dejado de ser los fatigados *rugbiers* de la mañana del martes: emperifollados con las galas blancas y el fastuoso correaje de ceremonia enfrentaban —sin que mediara ninguna puja más que la de parada— a los adustos Patricios, un regimiento curiosamente formado para contrarrestar las lejanas invasiones inglesas.

Poco antes de que ambas bandas musicales hicieran oír a su tiempo los respectivos himnos, el presidente Levingston, sobriamente trajeado de azul marino, acompañó a Alejandra al palco presidencial; una capelina de fieltro azul, a tono con su vestido de seda labrada, detallaba su elegancia.

La lució en el enorme restaurant de la Rural, donde 800 comensales se deleitaron con un menú frío y suntuoso: robustos pavos a la York abrían la exquisitez junto a tajadas de melón embebido en jerez del Tío Paco. No faltaban las más diversas ensaladas, desde las americanas [illegible] hasta la refinada Waldorf. "Estamos trabajando desde temprano —confesó Marcelo Fabre (48), uno de los cuatro maîtres —y para eso contratamos a la Bolsa de la Sociedad Gastronómica 80 mozos." Tantos afanes no impidieron que, a último momento, un error desquiciara los ánimos: inadvertidamente habían sido deslizados junto a los cubiertos las cartas del banquete que tendría lugar al día siguiente —jueves 5— en el Hostal del Lago. Reparar el entuerto demandó quince minutos de febriles idas y venidas entre los responsables del ágape.

Bernardo Acuña

Laponia helado, Laponia

Cuando al fin todo estuvo listo, Fabre respiró aliviado: "Me olvidé de indicarle el postre: es un almendrado con frutillas corindinas, charlot, jerez a la Alejandra (el jerez es la bebida que prefiere la princesa) y café." La gran sala refrigerada estaba a punto de atestarse; José Alvarez, otro de los maîtres, rogaba a gritos el cumplimiento de los últimos toques: "¡Faltan algunas rosas junto al cubierto de la princesa!", se preocupó.

LOS CUEROS DE FLORIDA. En el hall del Plaza Hotel, María L. Bustillos de Malaver (50) y María Antonia Galarza (32) quebraron esa tarde las herméticas reglas del hotel: "Sería imposible subir a la suite de la princesa —declaró Galarza—, pero podemos indicarle de qué modo decoramos esas habitaciones. En principio, el hotel usa un estilo clásico, pero la suite diplomática, que es la usada para los visitantes actuales, hacía dos años que no se renovaba; cambiamos nada más que los sofás y los tapices". Sin embargo, era necesario observar el piso de *moquette* gris maltés y la sala central pintada de beige claro para descubrir el verdadero trabajo de las dos decoradoras: curiosamente, conviven en las seis dependencias de la suite los gustos franceses y el mobiliario inglés sin que

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

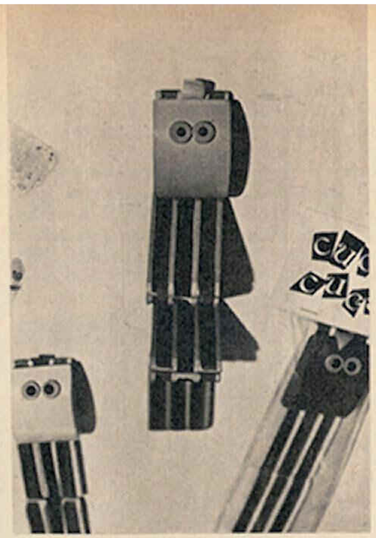
lleguen a anularse: "es un juego de armonías para distintos ambientes —disculpó la Malaver—; el escritorio, por ejemplo, es victoriano, pero el dormitorio es netamente Directorio".

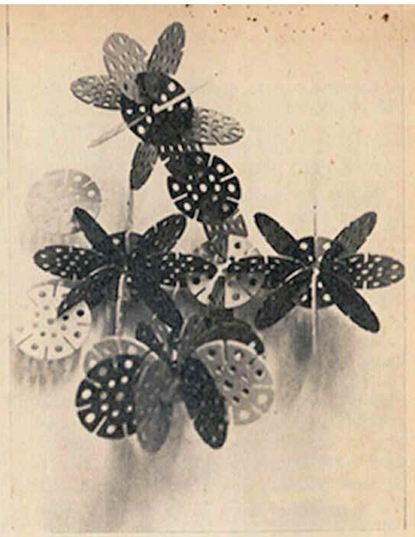
Cuando la princesa emergió de esa arcadia, dos horas más tarde, las mucamas volvieron a plumerear todo como si cada rincón no hubiera sido hurgado durante años. Hasta los teléfonos blancos fueron repasados con una gamuza ("que serán rojos cuando nos visite Mao" como bromeó un botones). Desde ya, la oportuna ironía encontró lejos a sus indirectos destinatarios: Angus y Alejandra paseaban por Florida buscando chucherías, y en medio del habitual trajinar de la calle la princesa pudo pasar inadvertida. Parecía, a lo sumo, una elegante turista inglesa, más o menos bonita, discretamente curiosa y ocupada sólo en mirar vidrieras. Esa soltura era, sin embargo, aparente; la infalible custodia se confundía entre los transeúntes sin distanciarse demasiado de la pareja; en las esquinas, grupos reforzados de guardias de infantería despertaban, ellos sí, la curiosidad de la gente. Alejandra no hubiera podido perderse como Audrey Hepburn en un viejo film de Wilder, y hasta convidarla con un helado hubiera resultado riesgoso.

Cuando resolvieron hacer unos gastos en la marroquinería El Trébol —al 900 de Florida— media comitiva abordó el local; con todo, la invasión fue fructífera: en menos de diez minutos, el honorable Angus había desembolsado más de 70 mil pesos viejos. La princesa se llevó dos carteras Chanell y un bolso de mano en cuero de cocodrilo. "Tener como esposa a una princesa no es precisamente barato" bromeó Angus Ogilvy cuando *Panorama* lo abordó en el negocio. ◆

Bernardo Acuña

"Argentina es un lugar para quedarse"





Ingenio en algunos diseñadores argentinos: cuidado con la viborita

JUGUETES

La imaginación faltó a la cita

El monito perseguía a la mariposa y Marcelo M. (5) quiso interponer sus manos para que el pequeño simio no consiguiera atraparla. "Nene, los chiches no se tocan", le advirtió su madre, una joven huesuda pero enérgica, mientras una docena de párvulos se esforzaban por manotear a los animales. Se trataba, claro, de dos bichos artificiales (accionados por un minúsculo dispositivo eléctrico). La escena, presenciada invariablemente por señoras irascibles, suele repetirse todos los días en uno de los stands de la Exposición Internacional del Juguete, la pálida vitrina de artefactos lúdicros que desde el 28 de octubre ocupa dos pabellones de la Rural (14 mil metros cuadrados compartidos por 160 expositores).

Incidentes de esta clase no sorprenderían —es obvio— a ningún pedagogo, pero en cambio provocan enojosas reacciones en las señoritas contratadas para atender a los visitantes: la mayoría prefiere mostrar sus propias cualidades —no precisamente técnicas— y responde con insidioso desdén a cualquier consulta. Parece que con éxito; este último domingo, varios señores nerviosos trataban de ubicar "el stand de strip-tease". Y no eran muchos los que consideraban su búsqueda como una broma.

LOS CONOCIDOS DE SIEMPRE. El pretendido acontecimiento —planeado por Expo-producción con el auspicio de CORDIC y la Cámara Argentina del Juguete— convocó a fabricantes argentinos y extranjeros (hay productos importados tanto de Estados Unidos o Alemania, como de México, Suecia u Hongkong) quienes, desmintiendo previsiones optimistas, [illegible] exhibían poco novedoso.

nar a los entendidos con un muestrario de piezas de escasa imaginación.

Ni rompecabezas ni sofisticados juguetes electrónicos aportan otra cosa que novedades apenas perceptibles en material y diseño: los trenes son ahora de plástico, los vehículos lunares se recubren de luces y los muebles de cocina se accionan en forma automática. Pero sólo los tradicionales juegos de armar *(Rasti, Lego, Mis Ladrillos)* incitan al niño al desarrollo de su fantasía. El resto de los modelos expuestos prefiere un grandilocuente —pero ineficaz— gigantismo: inmensos turborreactores y robots parlantes de dimensión casi humana comparten una depresiva ausencia de espíritu creativo.

EXCEPCIONES. Para compensar el desencanto generado por semejante chatura, funcionan un cine, una caverna prehistórica y autitos chocadores; hasta una calesita que tampoco resulta gratificante. "Demasiado lenta", se quejan los chicos.

Unas pocas excepciones se salvan del naufragio general: orejas de tergopol recubiertas de tela que sirven como asiento, mecedora o carrito, diseñadas por la arquitecta Alfa Peuvrel; *Cuca,* una vivorita mágica formada de tablillas enhebradas por cintas de colores, creación de la veinteañera Marta Alicia Rojo; el *Hippie-armar* de Gerardo Pudnik, un juego de flores de plástico que se encastran unas en otras para formar figuras no convencionales; el *Espirógrafo,* definido como juguete-instrumento porque, con una rueda de base y engranajes donde se insertan moldes dentados, permite trazar dibujos de simétrica precisión.

Entre las vulgaridades traídas desde el exterior sobresale, sin embargo, el *Primigiochi,* una sencilla rosca con tres tuercas para probar la destreza motriz. Apenas una ilusión para sus posibles compradores; el modelo es italiano, y como todas las piezas importadas, se

Si una reunión de ejecutivos tarda 5 minutos en concretarse...

(se está perdiendo un tiempo precioso!)

Con el PRO 411, Ud. oprime un botón y la reunión se hace en el acto.

(Sin que nadie se mueva de su escritorio)

Standard Electric Argentina

...si su necesidad es comunicación.

El sistema mas rápido para acelerar a su empresa lo tiene STANDARD ELECTRIC

Conmutador Telefónico Automático Exclusivo Sistema Crossbar Pentaconta

Standard Electric Argentina, fabrica e instala el más moderno y completo equipo para hablar de persona a persona dentro de su empresa:

PRO 411

Solicite la visita de un especialista a Tel. 392-8614, 392-7865 y 49-3291
Oficina de Ventas: Viamonte 723

Standard Electric ITT

MAS DE MEDIO SIGLO COMUNICANDO EL PAIS

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

CARLOS RODRIGUEZ
Primero los lugares apacibles. Luego, aventurarse en el laberinto.

SERVICIOS I

Los cicerones no ladran

Viéndolos olisquear el aire fresco de la costanera, erguidos junto a sus amos, quienes poblaban el campo de adiestramiento de la calle Salguero, tal vez recordaron la frase de Arciniegas: "Esos perros son la sombra de los ciegos". Aquel atardecer de la semana pasada las siluetas eran dieciséis, justo el número de animales que otros tantos no videntes recibieron —debidamente adiestrados— para servirlos como guías. Dos entidades mancomunaron esfuerzos para realizar la entrega: el Club Argentino del Perro Ovejero Alemán y la Fundación para el Ciego. Los mansos, pelicortos canes —enseñados por el experto Carlos Rodríguez (48)— pasaron de mano en propiedad y sin cargo alguno.

"Siempre trato de renovar mis métodos, de hacer cosas nuevas pero útiles —revela Rodríguez—, porque, a decir verdad, no me gustan las atracciones circenses: el perrito con la patita aquí o más allá." El aprendizaje de cada lazarillo le insume hasta cinco meses con prácticas diarias, una agotadora tarea que cumple puntualmente desde hace seis años: desviar los charcos, pozos, baldosas rotas, el cordón de la vereda, subir y bajar escaleras. "Hasta deben saber desobedecer —revela— por las dudas el ciego insista en algo equivocado y se estrelle."

La mayor agresividad de los machos forzó a Rodríguez a preferir las hembras. "Si se cruzan por la calle con una perra casquivana —sonríe— son capaces de largar en baranda al pobre ciego." También en cuanto a razas tiene sus gustos: el ovejero alemán. "No se asusta por nada y sus nervios están bien templados —explica—. Además, ni ladra ni muerde".

Durante las primeras lecciones Rodríguez escoge zonas recoletas, sin tránsito. Poco a poco se aventura por lugares más convulsionados. "Esto tiene que hacerse gradualmente —alecciona—, puesto que si no a la perra se le arma un matete fenomenal en la cabeza."

Al cumplirse el quinto mes de instrucción apenas queda un paso para cantar victoria: 25 días de internación en el campo de adiestramiento Carlos María Fredenhagen, en Salguero y Costanera Norte. Es casi decisivo: allí el ciego recién se contacta con su lazarillo y se ejercita en el manejo del arnés, una doble barra rígida que trasmite todas las sensaciones e intenciones del hombre y del can, permitiéndoles que su andar sea simultáneo.

"Los primeros días —susurra Rodríguez— yo mismo oficio de perro y familiarizo al amo con los secretos del arnés. Al principio es bastante complicado debido al famoso mal genio de los ciegos. Uno lo hace con gusto, pero hay que estar allí para saber lo que es eso."

Pero aún quedan otros bemoles: amoldar la perra a las necesidades de su futuro dueño, un delicado equilibrio entre los recorridos diarios y el tiempo de retozar y aun de acercarse a un árbol para atávicos menesteres. Los ejercicios más difíciles obligan a Rodríguez a trepar con sus ovejeros a trenes y colectivos, una práctica autorizada recién en mayo último por una adecuada ordenanza municipal condicionada a que las incursiones se concreten a horas de poco tráfico humano. "Aprovecho para enseñarles a subir escalerillas, andar entre vagones, buscarle asiento al impedido. A propósito ¿vio cómo al subir al colectivo avanzan velozmente hacia el lugar que les está reservado (primer asiento de la izquierda), miran al ocupante como invitándolo a desocuparlo, se echan luego debajo y desde dos o tres cuadras antes se preparan para bajar?", se ilumina satisfecho.

Sin embargo, la alegría de un perro guía está reservada a unos pocos: apenas una treintena sobre los 20 mil ciegos que deambulan por Buenos Aires. Y aquí nada vale...

SERVICIOS II

El séptimo cola de perro

"El hombre sólo trabaja por el interés del dinero, el perro apenas por la retribución del afecto." La polémica frase encabeza número a número el boletín del club Argentino del Perro Ovejero Alemán (POA), un reducto destinado a exaltar y conservar las virtudes de tan noble raza canina.

El criador profesional Hugo Romero (44) la elogia: "Tiene mejor olfato y es más ágil y rápido que otros congéneres. En cualquier especialidad es eficiente, seguro, y por eso en todo el mundo gendarmes, marinos y policías disputan sus servicios". Osvaldo Sorrentino (42), otro experto, confirma: "el ovejero alemán es impecable por su estructura, apto para la defensa y el ataque y además muy sensible, ágil y sociable".

Los abultados registros de POA (23 mil ovejeros de pedigree) encuadran dentro de las finalidades esenciales de la institución: difusión y mejoramiento de la raza y fomento de las actitudes naturales para el trabajo en función de utilidad para el hombre y la sociedad.

"Para criar en forma —sentencia Fermín Murchio— debe tenerse en cuenta el carácter, dentición, proporción ideal (en machos 60/65 de alzada y en hembras 55/60), tipo de cabeza y de grupa, implantación de la cola. Cuanto más oscuros sean los ojos, mejor: un ovejero con ojos claros tiene poco carácter y es muy fácil de encandilar."

Menos tajante, contrapuntea Sorrentino: "Con respecto a los ojos no hay nada definido: el mejor perro de mi criadero los tiene claros y es el más hosco y agresivo. Además es un hermoso ejemplar de estructura perfecta".

Curiosamente, seis cachorros es el máximo autorizado en cada parición: dentro de los tres días el excedente debe ser sacrificado. Hay inspecciones encargadas de velar por el cumplimiento de esta draconiana disposición. No hacerlo implica la anulación de la cría, que así queda ausente de los árboles genealógigos. "Los buenos criadores —apunta Sorrentino— sacrifican el sobrante; los deshonestos los colocan en algunas veterinarias, sin pedigree y a precios módicos. Aquí cayeron muchos pidiendo cachorros, pero sin papeles, algo que los tiene sin cuidado. Lo que buscan es un perro de raza a bajo precio; pero en mi criadero jamás lo van a encontrar."

Infatigables trabajadores, Hugo Romero evoca a Fricke de Holmasheim —uno de sus campeones—: el 24 de febrero de 1966 llegó con una expedición militar a la nevada cumbre del Aconcagua. La hazaña tiene dos cifras: 7.035 metros de altitud y 35 grados bajo cero. "Es curioso —concluye—, en la Argentina al ovejero se lo utiliza para todo menos para lo que fue creado."

CERTAMENES

A la niñez, pintura

"Viajé en mula los 48 kilómetros que separan mi pueblo de la ciudad, antes de tomar el micro" —balbuceó Gil Zerpa (16), un tímido adolescente de la escuela número 106 de Jujuy—. Tantos sacrificios, compartidos estoicamente por su maestro, tenían sus razones: la acuarela (una modesta iglesia junto a la maltratada sala de primeros auxilios recortadas por el paisaje serrano) era una de las premiadas en el tercer certamen nacional de expresión infantil, organizado por Alba y que concluyó el viernes 23 de octubre en el cuarto piso del teatro General San Martín.

El concurso reunió a 796 alumnos primarios de todas las provincias divididos en cuatro categorías, según sus edades respectivas. De allí se premiaron 90 trabajos. Los restantes recibieron menciones especiales a modo de estímulo. Los mayorcitos (nucleados en la categoría D) del interior fueron premiados con un ambicioso y fascinante periplo planeado especialmente para ellos. Con asombro turístico visitaron el Planetario, el Colegio Militar, el Cabildo y el teatro Colón, también los canales de televisión, la ciudad de Olivos y el puerto. Por supuesto no faltaron los conocedores que oficiaron de improvisados guías para sus compañeritos: "Yo conocía Buenos Aires aunque sólo de paso, porque voy a veranear a otra ciudad", recreó Silvia González Reiss, 10 años, 6º grado, de Tierra del Fuego y autora de la acuarela *Represa del río Olivia y la montaña del mismo nombre.*

JUAN MARISCAL
¿Con qué pintas, Juancito...?

EL COLOR Y LOS NIÑOS. En general los trabajos presentados revelan si no calidad (que sería prematuro pretender), al menos buena disposición para utilizar los colores, fresca imaginación y notoria influencia de temas que, por causas disímiles, son noticia. Como el trabajo de Alberto Perna, de Paraná, titulado *Túnel Subfluvial*, o el de Mónica Leonor Caprini, un candoroso bosquejo salteño *(La región que habito y sus pobladores)* radiante de colores. Tal vez el más interesante por su realismo fue *Trabajo que realiza el hombre de la región*, del neuquino Juan Mariscal (13 años, 7º grado). "Quise mostrar lo que es el Chocón por dos razones: vivo allí y trabaja mi papá" —confesó regocijado el párvulo—. Tan auspicioso debut pictórico no desviará su vocación por la ingeniería: "Quiero hacer obras como ésa" —se ilusionó.

Las tres categorías restantes (A, B y C), desde preescolares hasta 5º grado) fueron premiadas, en lugar del fascinante viaje de los mayores, con abundante material didáctico para sus escuelas, por un valor de 50 a 100 mil pesos viejos. Fuera de concurso por sus escasos 5 años, Oscar Enrique Tomassi (Escuela Normal de Capital) demostró sus sorprendentes aptitudes con *La escuela de Sarmiento;* el trabajo fue impreso en la tapa del catálogo de la exposición e inspiró la especulación científica de un sociólogo presente: "Es de esperar que el prematuro *vedettismo* no frustre su normal vida futura" —imaginó.

En el encuentro abundaron tempraneras amistades: 24 de los ganadores intercambiaron sus direcciones y prometieron visitarse o al menos escribirse periódicamente.

La única ausente en el paseo fue Mónica Nicolao, ganadora por la Capital Federal. En lugar de recorrer su propia casa, será gratificada con un viaje a Bariloche, en compañía de su maestra. ◆

LFE 38.04

Descubra el mundo del asombro y del relax.

Fabulosos JAL TUR le abren horizontes a todo el Oriente exótico por emocionantes rutas legendarias.

Los aviones de JAPAN AIR LINES hacen escala en 35 ciudades de 24 países diferentes. Es la línea aérea que le ofrece el confort incomparable de sus Garden Jets 747 para vivir el relax y conocer un mundo que lo llenará de asombro.
A bordo, disfrutará de otro mundo de placer. Las azafatas de JAL dominan ese arte tan japonés de la atención y la cortesía. Más que un pasajero, usted será un huésped de honor.
Acérquese a nuestras oficinas y comience a descubrir ese mundo diferente!
Lo esperamos.

JAPAN AIR LINES
Córdoba 645, 3º, Buenos Aires

JAPAN AIR LINES
Córdoba 645, 3º, Buenos Aires
Sírvanse enviarme información sobre los emocionantes JAL TUR que Uds. realizan.
Nombre ..... Tel. .....
Dirección ..... Pcia. .....
Ciudad ..... Mi agente de viajes es .....
Quisiera viajar en el mes de .....

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

PASATIEMPOS

Tertulia de las señoras cultas

"Un día me di cuenta de que yo sabía una cantidad de cosas que mucha gente ignoraba", descubre Magdalena Alonso (38, tres hijos). Justificó así —hace dos semanas— las charlas con que alucina a inquisidores alumnos, en su casa del barrio de Belgrano. Los cuatro años que fatigó los claustros de la Facultad de Filosofía y Letras avalan, tal vez, su gestión: irrigar cultura a personas que detuvieron el vértigo del conocimiento; una tarea a la que se entregan todas las tardes dos centenares de eruditos porteños y en epicentros parecidos.

Luego de su descubrimiento imaginó la forma de ocupar gananciosamente el tiempo. Una vez por semana pequeños grupos o individualmente, 18 adultos que no superan los 45 años desempolvan olvidadas inquietudes bajo la docente cháchara de la Alonso. Abonan desde mil a dos mil pesos viejos semanales, según prefieran la integración grupal o el diálogo solitario. De esa manera los catecúmenos pueden adentrarse en básicas nociones de literatura, filosofía, cine, pintura; o intentar —en fin— el rescate de alguna que otra perla al alhajado rosario de la conversación: "La enseñanza se basa en la comunicación", teoriza. El slogan le permitió reunir a sus alumnos con llamativo aviso en los diarios.

El cónclave que convoca a empresarios, directoras de escuelas jubiladas, empleados y amas de casa, suele aplaudir la ductilidad de su conductora: sin programas de estudio, con polémica abierta para cada tema. "Mi deseo —concluye— es ayudar a discernir con confianza." Al menos parece despertar en los aprendices a sofistas, una íntima necesidad: recuperar el tiempo perdido adosándole hilvanes culturales. ◆

MAGDALENA ALONSO
Henchida de saber: el vértigo.

DIOS HORUS
Divinidades ocultas.

ARQUEOLOGO EMERY
Los recovecos del conocimiento humano.

ARQUEOLOGIA

Perdido Imhotep. Dios y cirujano

En los primeros meses del año en curso Walter Emery, un joven arqueólogo británico, dio tal vez el golpe más afortunado de su carrera, y seguramente uno de los más importantes en la historia de la egiptología. Es que mientras excavaba en el interior de un túmulo próximo a la pirámide de Sacara (de 60 metros de altura) tuvo la sensación de haber metido las manos en la tumba de Imhotep, ministro del faraón Zoser de la tercera dinastía —alrededor de 2.600 a.d.C.—, arquitecto y constructor de la misma pirámide, astrónomo, sacerdote, escritor y, sobre todo, médico insigne al extremo de que, por sus virtudes tanto clínicas como quirúrgicas, sus contemporáneos decidieron divinizarlo. Según parece, los hombres de la tercera dinastía consideraban a Imhotep sucesor de Thot, dios de la ciencia, quien, aproximadamente 18 mil años antes de Cristo y de acuerdo con la leyenda, había ya frecuentado los recovecos del conocimiento humano en todos los campos.

Si se toma en cuenta la información de los papiros de la época, no cabe duda que Thot tuvo un sucesor inmejorable: Imhotep había sido el iniciador de la cirugía cerebral sin que mediara en ello ningún tipo de finalidad mágica. Sus intervenciones pretendían curar parálisis y tumores, logrando en muchos casos que sus pacientes sobrevivieran de uno a tres meses.

PEREGRINOS. Hasta el presente se ignoraba dónde estaba sepultado esta especie de Leonardo da Vinci de la antigüedad. Se sabía, en cambio, que sus funerales en Menfis habían sido suntuosos y que en su honor se levantaron templos en todo Egipto.

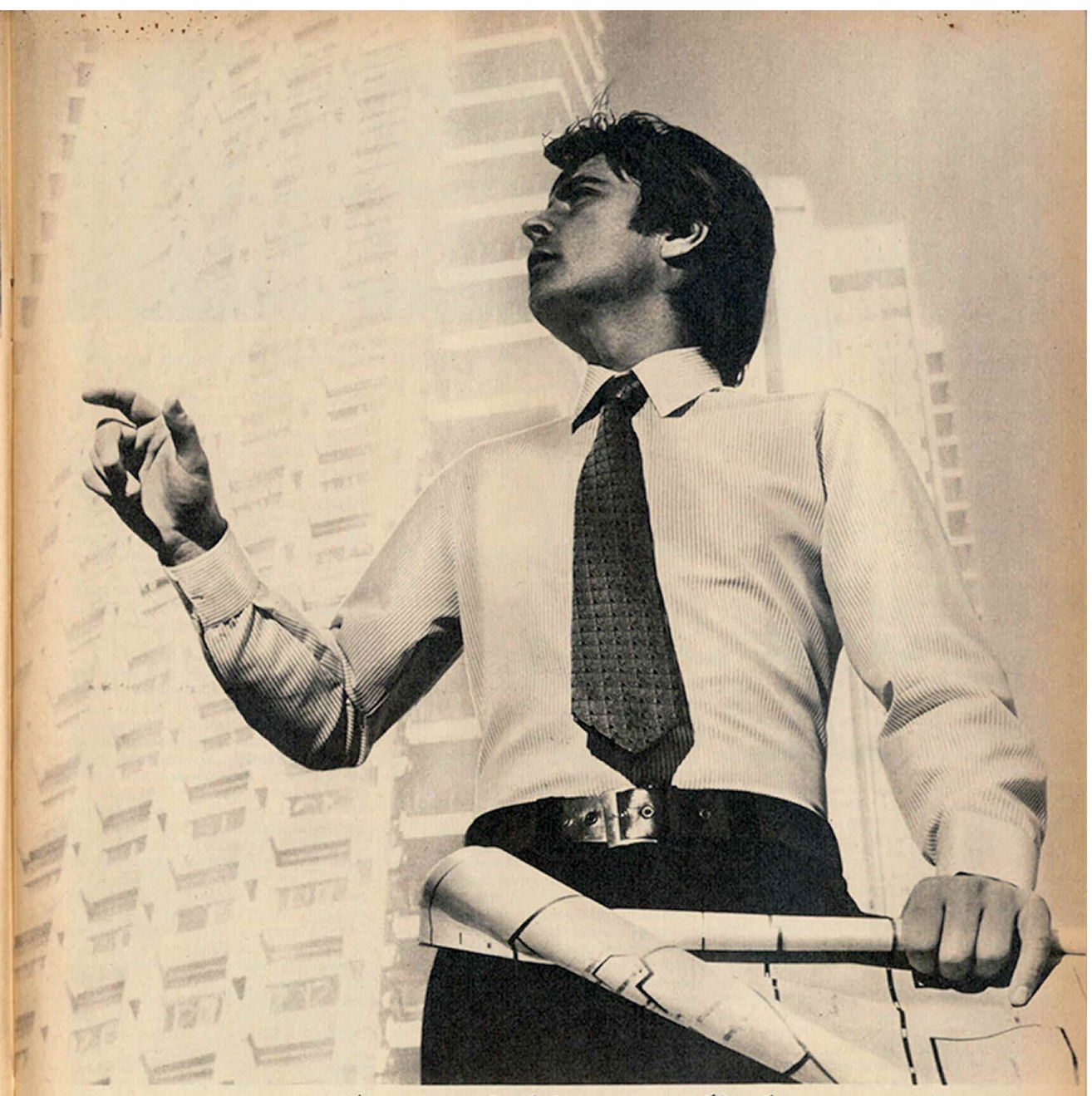
Ahora, en las galerías articuladas bajo el túmulo de Sacara, Walter Emery encontró diversas estatuillas y algunos cientos de halcones e ibis embalsamados, juntamente con representaciones en bronce de varias divinidades. Hemos podido localizar entre otras el dios del Sol, y Hator, dispuestos allí probablemente en forma de exvotos. Los investigadores encontraron además 11 navajas, incineradores y cálices para efectuar libaciones, objetos todos usados durante los procedimientos de momificación.

La sorpresa mayor iba a depararla sin embargo un montón de tablillas de terracota —casi 200—, en las que constaban inscripciones jeroglíficas con textos como el siguiente: "Al gran dios Imhotep, hijo de otro dios; a él y a todos los otros que con él están aquí sepultos... En el año 26, tercer mes de la inundación del Nilo".

Los arqueólogos que excavaron con Emery están convencidos de que no se trata solamente de frases celebrativas, y que la palabra *sepultos* tenía un significado preciso. En suma, Imhotep y otros hombres divinizados como él reposaron en aquel lugar a lo largo de milenios y el santuario no guardaba meramente sus almas.

SEGUNDO SANTUARIO. Las galerías donde trabajó Emery forman parte de una red vastísima de corredores y pasajes estrechos, de hoyos y cavidades, muchas de las cuales aparecían obstruidas por detritus. Era evidente, además, la obra de los violadores de tumbas, señalada en destrucciones y usurpaciones violentas. El pasaje por el cual los arqueólogos tuvieron acceso al santuario es estrecho y tiene forma de bóveda. Disimulado por toneladas de arena, los hombres debieron trabajar durante semanas enteras para destaparlo. Después de conseguirlo, la tensión de los obreros árabes que acompañaban al equipo era tremenda; cuando Emery emergió tras su último descenso soltó su emoción danzando como un loco: "¡Imhotep, Imhotep!" gritaba.

Sin embargo, la escurridiza momia no se había hecho visible todavía; los vehementes cálculos de Emery la ubican en el centro del santuario, dispuesta en una celda central a la que se accede después de atravesar un dédalo subterráneo: "Pero lo encontraremos —aseguraban los científicos en el mes de julio— a menos de que antes nos caiga un [illegible]



Armonía bien estudiada
Con telas de Castelar mezcla poliester

Telas fáciles de cuidar. No se arrugan ni se deforman. Con planchado espontáneo. Las telas fabricadas por Castelar S. A. con mezcla **Luxel**® se distinguen por la calidad de su hilado, regularidad del tejido, firmeza de colores y máxima resistencia al uso. Con •SANFORIZADO•, no encogen. Con nuevas colecciones de dibujos rayados, efectos "jacquard" y estampados de actualidad internacional.

Identifique su camisa por la etiqueta que garantiza las telas de Castelar.

Luxel
calidad internacional
* Marca registrada de Copet Compañía Petroquímica I.C.S.A. para su fibra poliester

Castelar
GARANTIA INDUSTRIAL DE CALIDAD TEXTIL

Abrapa | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

PROYECTO DE 1908
Lo que debió ser

HERENCIA DE 1955
Lo que es todavía.

PERU 222 (EN OCTUBRE DE 1945)
Lo que fue durante 90 años: Un monumento cada vez más histórico

INGENIERIA

Cien años de soledad

La consigna de "tirar la casa por la ventana" que los ingenieros argentinos lanzaron hace un par de semanas para festejar el centenario de su profesión (el diploma número uno fue entregado a Luis A. Huergo en 1870), se viene cumpliendo con toda la estridencia programada. Primero fue la organización en Buenos Aires del IV Congreso de la Unión Panamericana de Ingenieros —a la que están adheridos 500 mil profesionales de todo el mundo—, con una exposición especializada que se presentó en la Rural. Luego, en la noche del 26 de octubre último, el Centro Argentino de Ingenieros consiguió que el presidente Levingston y su gabinete en pleno asistieran a la mesa tendida en Palermo, en los mismos salones de la Rural, para celebrar el gran aniversario. Ese mismo día también fue creada la Academia de Ingeniería, con cuatro miembros fundadores: Luis Migone, Manuel Castello, Enrique Butty y Justiniano Allende Posse.

Pero todos esos festejos tuvieron sus complicaciones. En el congreso de la Unión Panamericana, por ejemplo, fueron desalojados los estudiantes que intentaban realizar una asamblea paralela porque no se los dejó participar de las deliberaciones oficiales (ver *Panorama* número 182); en la mesa tendida al presidente de la República se recordó la "firme posición del Centro Argentino de Ingenieros en defensa de las instituciones democráticas" y se hicieron votos "por el pronto restablecimiento de los derechos constitucionales". Una salva de aplausos coronó ruidosamente esos párrafos, como un desafío hacia el gobierno militar allí presente. La creación de la Academia de Ingeniería engendró, a su vez, un cúmulo de protestas entre quienes insisten —con sobradas razones— en que "hay demasiadas academias en la Argentina". Es que siempre se han cuestionado la verdadera utilidad y la proliferación de esas entidades, cuando en países que tienen siglos de civilización hay en cambio una sola academia nacional que comprende a todas las especialidades científicas.

EL EDIFICIO. Pero detrás de todo eso subsiste aún el eterno problema de los estudiantes de ingeniería: su codiciado edificio, con laboratorios y aulas funcionales, jamás pasó de ser una enmohecida aspiración de deseos. Los historiadores nacionalistas encuentran fácil explicación y achacan esas culpas "al imperialismo que trata de obstruir el desarrollo técnico del país". Los liberales, en cambio, aseguran que "el peronismo nunca perdonó a Ingeniería su tenaz y digna oposición universitaria" y dicen que por eso postergó la construcción del nuevo edificio. Lo cierto es que esa facultad todavía sigue funcionando en lugares incómodos, no preparados para su funcionamiento.

Colocados a la cola de los aspirantes a habitar la ciudad universitaria de Núñez, los estudiantes de ingeniería han sufrido, tal vez como nadie, las desventuras de cursar sus estudios en edificios completamente inhóspitos. El más viejo de todos —y en el que más tiempo estuvieron— fue el de Perú 222, que forma esquina en Alsina y Diagonal Sur, y que fuera declarado monumento histórico "por haber servido en la defensa de Buenos Aires durante las invasiones inglesas". Juan María Gutiérrez, durante su rectorado, lo cedió en 1865 a la Facultad de Ciencias Exactas Físicas y Naturales. "Algo que han olvidado mis colegas —protesta ahora el ingeniero José Babini (73)—, quienes se empeñan en festejar el primer botón (Huergo) y no la fundación de la fábrica..."

En su "Breve historia de la Facultad de Ingeniería", publicada en el número 1011 de *La Ingeniería*, Babini recordaba algunos datos de interés: "El primer antecedente de estudios de ingeniería —escribió allí— es el Proyecto Pellegrini. En la reunión del 26 de abril de 1855 del Consejo de Instrucción Pública, creado unos meses antes, uno de los miembros, el ingeniero Carlos Enrique Pellegrini, adujo una serie de observaciones tendientes a demostrar la necesidad de crear en la Universidad una facultad de ingenieros, entendidos por tales también a los agrimensores, arquitectos, mecánicos, etcétera, de cuyas luces tenía tanta falta el país. Ante esta moción el Consejo resuelve designar una comisión especial... Aunque esta comisión se expidió favorablemente en 1856, el Proyecto Pellegrini no pasó de tal". Hubo que esperar entonces nueve años más para que la semilla germinara.

EL HACINAMIENTO. La alarma creció en 1897 cuando el flamante Doctorado en Química arrinconó aún más a los futuros ingenieros. Los decanos protagonizaban una infatigable cacería de terrenos municipales desocupados, y elevaban decenas de proyectos edilicios. El más afortunado de ellos, esbozado por Otto Krause, gozó de una pomposa piedra fundamental en 1908 —enclavada en el mismo solar de Paseo Colón que heredarían a la caída del peronismo, cincuenta años más tarde— antes de sepultarse definitivamente en los cajones de algún burócrata.

Desde entonces las soluciones fueron de emergencia, sumando nuevos pisos y locales a la casa de Perú, que además de ingenieros y científicos debía ceder sus desvencijadas habitaciones a los primeros arquitectos. Esta falsa expansión culminó en 1931 cuando se anexaron los salones vecinos del primitivo Concejo Deliberante. La falta de aulas y laboratorios condicionaba, por supuesto, los métodos docentes, y mucho más la investigación. "La actividad universitaria tal como la concebimos ahora no existía", enfatiza José Manuel Pedregal, uno de los ingenieros que comenzaron sus estudios en 1948. "Era como un gran colegio secundario con horarios discontinuos, en el que profesores y alumnos sólo se encontraban a la hora de las clases. Toda mi generación se recibió sin transitar la mayoría de los cursos teóricos, a los que había que llegar media hora antes para no quedarse sin asiento. En muy pocas ocasiones vimos realizar experimentos a los docentes, porque los laboratorios no estaban [illegible]

trabajo en grupo de los alumnos. Todos los prácticos se hacían sobre papel; quizá los mismos que resolvió Huergo, pero con las cuentas cambiadas".

FLOR DE CEIBO. Ingeniería fue reconocida como facultad independiente en 1941, pero aun así sólo disponía de ocho aulas propias en el edificio de los científicos, el habitat de una intensa vida comunitaria con el Centro de Estudiantes. En octubre de 1945, con una improvisada red de altoparlantes, los alumnos de ingeniería realizaron sus primeros ejercicios políticos desde la terraza del viejo edificio: fue cuando contestaron cada párrafo de uno de los famosos discursos que el coronel Perón recitaba desde su despacho de la Secretaría de Trabajo y Previsión (instalada en el nuevo Concejo Deliberante), y que los obreros escuchaban atentamente en la cuadra de Perú, entre Alsina e Hipólito Yrigoyen, cerca del monumento a Julio A. Roca.

Para separar a los nuevos alumnos de los activísimos compañeros mayores, en 1950 se obligó a trasladar los primeros cursos a la inmensa catedral gótica de Las Heras y Pueyrredón, abandonada entonces por los estudiantes de abogacía (que fueron a instalarse en el nuevo templo dórico de la avenida Figueroa Alcorta).

"Los paseantes entraban en aquella catacumba de Las Heras buscando el crucifijo y la pila de agua bendita", se sonríe ahora Guillermo Peral (37). Tampoco puede olvidar este egresado las primeras clases de dibujo, cuando se apoyaban los tableros en los inodoros que poblaban los pasillos, "ni el robo de los picaportes de bronce, importados de Francia en 1920, consumado por los funcionarios *Flor de Ceibo*, como se denominaba a los docentes peronistas, que habían recibido el nuevo local evitando firmar el inventario".

Sin laboratorios, ni siquiera revoque, la presuntuosa mole gótica no podía adaptarse a los requerimientos de una carrera científica. Mientras se realizaban arreglos menores, un nuevo traslado, en 1953, instaló a parte de los ingenieros en la Academia Nacional de Medicina, un edificio neoclásico que la intervención oficial había birlado a los galenos.

En el reparto del botín de guerra del gobierno abatido en 1955, los ingenieros reclamaron la tierra prometida, el solar de Paseo Colón que habían merecido en 1908 y que ocupaba entonces el flamante edificio de la Fundación Eva Perón. Una tajada interesante aunque tan poco funcional como las anteriores, ya que esa casa había sido proyectada para despachos oficiales y no para laboratorios. Una casualidad histórica permitió mejorarlo: dos decanos de ingeniería —Pedro Mendiondo y Alberto Constantini— accedieron al Ministerio de Obras Públicas, uno con Aramburu y otro con Frondizi, y desde allí favorecieron generosas partidas del presupuesto nacional para dejar un buen recuerdo entre sus muchachos. Tal vez haya sido un error aceptar esos retoques, pues gracias a ellos aún no se sabe cuántos aniversarios más de la Ingeniería deberán celebrarse en Paseo Colón. ◆

LA CATEDRAL DE LAS HERAS 2214
Lo que fue durante [illegible]

LA HISTORIA POPULAR

Vida y milagros de nuestro pueblo

¡UNA GRAN BIBLIOTECA CREADA POR ARGENTINOS PARA TODO EL PAIS!

LOS HOMBRES,
LOS HECHOS,
LAS COSTUMBRES,
LOS MITOS

A través de textos amenos y ágiles, usted podrá ir conociendo la historia de nuestra vida cotidiana, el folklore, la sociología, las vicisitudes económicas, los vaivenes políticos.

¡UNA REALIZACION EXCEPCIONAL!

90 volúmenes escritos por destacados autores que le ofrecen los temas que interesan a todos los argentinos:

- el conventillo - Lisandro de la Torre y los frigoríficos - nosotros en la caricatura - los ministros de economía - el sainete - cuentos de peones y patrones - el Chacho - la historia de nuestro peso - el año 30 - el tango - Eva Perón - etc.

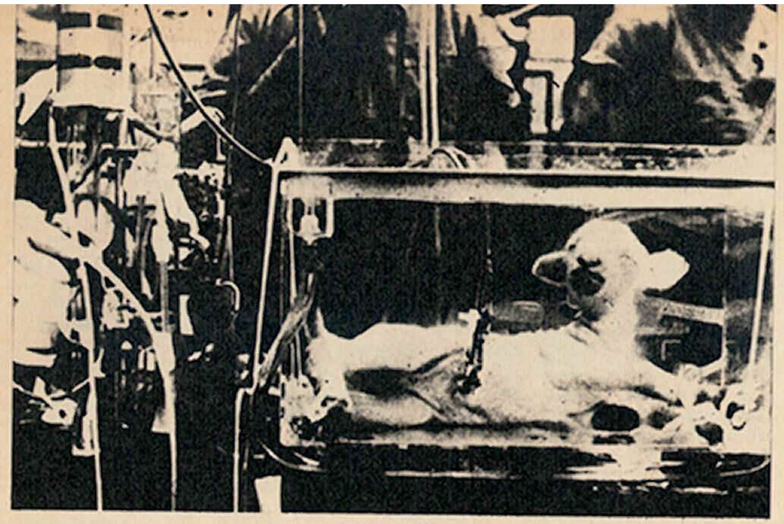
Son libros de magnífica presentación, que lucen en la mejor biblioteca, con tapas plastificadas impresas a todo color, cuidada encuadernación y decenas de ilustraciones.

TODAS LAS SEMANAS UN LIBRO COMPLETO E ILUSTRADO
Búsquelos en la calle.
Están en todos los quioscos.
Llévelos por un par de pesos.

TODOS LOS JUEVES
$ 2.-

Centro Editor de América Latina

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



UTERO PLASTICO
Para los que no respiran por si solos.

MEDICINA

La placenta artificial

El núcleo del aparato es un gran recipiente de plástico trasparente, lleno de líquido amniótico artificial, del que parten numerosas sondas de nylon. Lo construyó un grupo de investigadores del Instituto del Corazón y los Pulmones de Bethesda (Maryland, USA), dirigidos por Warren Zapol. Los primeros experimentos fueron decididamente alentadores: 50 corderos, extraídos del útero materno aún en edad fetal, sobrevivieron algunos días en el interior de este sofisticado estanque, bautizado por Zapol como la *placenta artificial*. "Nuestro objetivo final —aseguró el inventor— es elaborar un sistema que permita oxigenar la sangre durante días o semanas."

Además de proveer al feto de oxígeno y las sustancias nutritivas que necesita, la red de tubitos elimina el anhídrido carbónico de la circulación venosa del nonato. Del cordón umbilical, la sangre corre a un depósito esterilizado; de allí se bombea hasta la membrana respiratoria (de nylon reforzado con látex de siliconas). Después de los intercambios gaseosos, se agregan al torrente sanguíneo vitaminas, azúcares y aminoácidos.

En esencia, el engendro de Zapol es un desarrollo más avanzado del pulmón artificial que permite la circulación extracorpórea en las operaciones quirúrgicas. Su diseño, en cambio, impide que en el circuito que recorre la sangre se dañen los glóbulos rojos. Cuando culminen estas pruebas, la placenta artificial podrá salvar la vida de los bebés que nacen con serias oclusiones de las vías respiratorias, incapaces por sí solos de pegar a tiempo el primer grito. Con niños en estas condiciones no se puede recurrir al pulmón artificial porque en pocos minutos acaba con la reserva de glóbulos rojos, que trasportan las moléculas de oxígeno por el organismo.

Aunque continúa en estado experimental, la placenta sustituta se empleó con éxito en algunos casos de emergencia. El más grave fue el de una niña de 12 años que fue puesta en la máquina cuando ya estaba en agonía. Se salvó gracias a esos tubos y membranas de material sintético que superaron sus dificultades para respirar. Dentro de algunos meses, la idea de Zapol será un arma corriente, siempre a mano en los quirófanos y salas de parto. ♦

LEYES

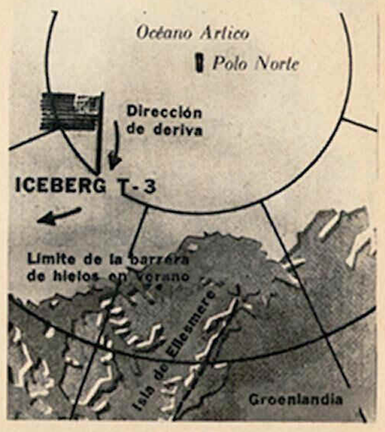
El asesino del iceberg

Si un hombre mata a otro sobre la superficie de un iceberg que navega al garete a 560 kilómetros del polo norte, fuera de las aguas territoriales de cualquier país, ¿qué Estado se creerá con derecho a juzgar al asesino? Este dilema jurídico, en el que sólo una revista de entretenimientos podía pensar seriamente, atormenta desde hace dos meses a una legión de juristas. El acusado es Mario Escamilla, un electrotécnico mexicano al servicio de la Fuerza Aérea de USA, quien disparó su fusil contra el meteorólogo Bennie Lightsy, matándolo en presencia de una tercera persona. Los tres navegaban dentro del círculo polar ártico, viviendo sobre un bloque de hielo a la deriva, convencionalmente llamado T-3, para realizar investigaciones meteorológicas y oceanográficas. Los motivos y las circunstancias se reconstruyeron rápidamente. Hasta poco antes del crimen, Escamilla montaba guardia frente a un depósito de vino, y ya había echado una vez a Lightsy, quien [illegible] bebiendo. Cuando éste insistió, Escamilla lo amenazó con su arma. Según Ricardo Scattolini, el testigo, ese incidente terminó con algunos gritos furiosos del mexicana y de inmediato con un estampido. La muerte de Lightsy se produjo en el acto.

Cuando lo llevaron arrestado a California, Escamilla admitió los hechos sin vacilar, explicando el crimen como "fruto de un brote de ira". De inmediato, el fiscal de Santa Bárbara inició el proceso. En su alegato afirmó que el homicidio fue perpetrado *en alta mar* y que es punible según los códigos del país a que pertenecía *la nave:* sobre el iceberg flotaba la bandera norteamericana. Pero los defensores de Escamilla arguyeron, con bastante sentido común, que un trozo de agua congelada no puede ser considerado una nave. Por lo tanto, los estrados norteamericanos no son los indicados para ventilar el caso. La confusión aumenta por la imposibilidad de probar que el hecho ocurrió en aguas jurisdiccionales.

Mientras Escamilla aguarda en su calabozo la decisión de jueces y funcionarios, la historia sufrió otra complicación. El gobierno canadiense, que reclama ciertos derechos territoriales sobre las aguas del Artico, comunicó a Washington que no considerará válida ninguna reivindicación norteamericana en esa zona, aunque la excusa formal sea encontrar la fórmula para castigar a un asesino. Se asegura que Canadá quiere extender por ley propia sus fronteras sobre el mar, copiando los instrumentos legales con que algunos países sudamericanos afirmaron su soberanía hasta 200 millas de la costa. Así se llegaría a provocar un importante enredo internacional, partiendo del brote de ira de un mexicano.

"Escamilla terminará en el banquillo de los acusados", juró el fiscal de Santa Bárbara. Por ahora aguarda en la cárcel, bajo el cargo formal de homicidio involuntario. El juez le negó la libertad condicional. ♦



LEJANO T-3
[illegible] luz [illegible] Artico.

BOTANICA

La música hace crecer

Casi nadie sabe por qué crecen las plantas, aunque nunca falta algún botánico que venga a aclararlo todo, incluso el origen de la vida. En cambio, alguien descubrió cómo se puede conseguir que crezcan más rápido. La improbable idea es nada menos que un disco, titulado *Music To Grow Plants By* (Música para hacer crecer las plantas), concebido por George Milstein, un dentista de Long Island, Nueva York.

El disco contiene sonidos puros y acordes melosos, o sea que no tiene nada que envidiar a las avanzadas de la electrónica y de la música dodecafonal. Se pone la polca en el respectivo aparato del living-room y las plantas comienzan a absorber sonidos por medio de sistemas auditivos que hasta hace poco no parecían estar allí. Eso les provoca profundos ejercicios respiratorios, en forma similar a las marchitas y composiciones cadenciosas con que se exhorta a la gimnasia de los humanos adolescentes. La respiración desarrolla troncos, ramas, raíces, y eventualmente flores.

El disco ya se vende en florerías (norteamericanas, desde luego), lo que produce ventajas comerciales ciertas a los vendedores, a Milstein y a la Environmental Sound Control Inc., una firma neoyorquina dedicada a la investigación sobre el sonido. Según Milstein, el principio técnico (y hasta biológico) del sistema es perfectamente lógico. Aduce que el mundo exterior puede provocar reacciones en el ser humano y en el animal (como ocurre en varios grados, desde las cosquillas hasta la conmoción cerebral) por lo que sólo cabía estudiar con qué recursos se obtiene que las plantas abran sus poros.

En su casa, Milstein cultiva exageradamente trescientas plantas. Se ha convertido en un floricultor, consultado por personajes locales y extranjeros, y eso le ha facultado a vender discos para vegetales, con el respaldo de su autoridad. Los botánicos no se han expedido todavía sobre la eficacia del sistema, ni mucho menos sobre los efectos secundarios que él puede provocar. Pero Milstein no tiene dudas: "Una planta tropical que normalmente necesita dos años, florece con los discos en seis meses".

Las utilidades futuras del sistema son muy vastas. En una primera etapa, toda la industria de florerías y anexos podría crecer considerablemente (hasta adquirir la importancia de la industria del disco, por ejemplo). Más allá, se podría llegar a combatir el creciente enrarecimiento de la atmósfera, aumentando en las ciudades el volumen de plantas que producen oxígeno. Eso será muy saludable, aunque quizás no lo sea escuchar durante seis meses una mezcla de ru[illegible] acordes de [illegible].

Ciencia y Técnica

LECTURA EN LA MANO. *Un nuevo aparato electrónico y diminuto, fabricado en Gran Bretaña, permite reproducir números en una superficie de 12.5 por 9 milímetros. La sucesión de signos habilita la lectura de mensajes. El nuevo aparato, bautizado con el nombre de Drod, utiliza fibras ópticas con la forma de los distintos números, que se van iluminando alternadamente. Los números tienen un tamaño de 9 por 6 milímetros. Están contenidos en una caja de 25 milímetros de profundidad y son iluminados en tal forma que la lectura no se confunde con los restantes dígitos no utilizados. Siete lámparas miniatura de larga duración, de 5 voltios, iluminan el aparato.*

SONIDO. Como todos los años, la Feria de Instrumentos Musicales de Londres sorprendió a sus visitantes. Por ejemplo, hubo un artefacto que parecía un vulgar serrucho de cortar madera hasta que los interesados se enteraban de su precio, casi mil pesos nuevos. Bañado en oro, cuando se curva en forma de S produce melodiosos sonidos metálicos o, si se prefiere, puede tocarse con un arco de violoncelo. También se puede conectar con un micrófono de cerámica, que instalado cerca de la manija permite amplificar los arpegios todo lo que se desee. Otra sorpresa fue la nueva batería Hayman. Los reflejos metálicos de los tambores parecían destinados a hacerla más vistosa. Pero no sólo eso: combinado con la capa de poliuretano de la parte interior de los parches, el baño metálico otorga al sonido una cualidad cortante necesaria para que el instrumento se haga oír a través de los poderosos tonos de la guitarra eléctrica.

ECOLOGIA. Uno de los principales objetivos del programa científico norteamericano en la Antártida es vigilar las diversas formas de contaminación ambiental que afectan al mundo superpoblado. El continente blanco, tal vez la región más lejana de los grandes centros industriales, sirve a los ecólogos como modelo de control para un ambiente libre de impurezas. Pero aun así, un informe dado a luz el mes pasado en Washington anuncia que en la capa de hielo polar se encuentran insecticidas, aerosoles varios, plomo industrial y crecientes cantidades de dióxido de carbono, un verdadero muestrario de la basura de las zonas urbanas trasportado a ese confín del globo por los vientos y la nieve. El temible DDT, por ejemplo, apareció en algunos huevos de pingüinos, y en los tejidos adiposos de focas y peces naturales de la región fría.

DOS MIL. Dentro del nuevo programa iniciado el 18 de septiembre, hace quince días el prototipo francés Concorde 001 superó por primera vez la velocidad de dos mil kilómetros por hora (Mach, 1,86). Al terminar ese vuelo sobre el Atlántico (el número 98 de la serie) el piloto de pruebas del futuro trasporte supersónico para pasajeros, André Turcat, aseguró que ese registro fue mantenido durante media hora. También fue la primera ocasión en que se trepó a 16 mil metros de altura con una carga de 150 toneladas.

BOWCENTRUM. En su local de Maipú 171 inauguró hace diez días su vigésima quinta exposición temática *Novedades en la Construcción*. Allí se exhiben: un nuevo sistema de telecontrol para abrir puertas y portones que opera hasta cien metros de distancia, una aspiradora central para viviendas, toldos que reemplazan a las tradicionales persianas y media docena de nuevos revestimientos para paredes. La muestra estará abierta hasta el 15 de enero de 1971.

TELEVISOR. Una compañía británica lanzó un revolucionario modelo para recepción de TV en colores, denominado *Jet Set*, de características poco usuales. Una pantalla de 66 centímetros, la mitad de sus componentes electrónicos en forma de circuitos integrados (varios transistores y otros elementos agrupados en una sola plaqueta cerámica), y un reloj que señala la hora en números brillantes cuando el televisor está apagado, son algunas de las innovaciones propuestas. ♦

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

LA ARGENTINA DE LOS AÑOS 30

XXIII - El secuestro de Ayerza

Los secuestros de Jaime Favelukes en Buenos Aires y de Florencio Anduesa en Venado Tuerto; el simultáneo de Carlos Gironacci y Julio Nannini, dos chicos de Arroyo Seco; de Abel Ayerza, asesinado en el cautiverio; de Marcelo Martín en una calle de Rosario, y el asesinato del redactor de *Crítica* Julio Alsogaray, en la misma ciudad, tuvieron un común denominador: la mafia organizada y capitaneada por Juan *Chicho Grande* Galiffi, quien consolidó su dominio en la ciudad de Rosario, a la que arribó a fines de la década del veinte, como un inmigrante más.

Cerca de la ciudad arrendó una chacra en la cual renovó sus ambiciones de labrador y carpintero. Por su amistad con Benito Mussolini, Galiffi acaparó la consideración y el respeto de sus compatriotas, y hasta se ganó la buena voluntad de Hipólito Yrigoyen al regalarle un sillón maravillosamente tallado por él, según las memorias del hampa. De la inmigración ilegal, a la que ayudó con generosidad, Galiffi seleccionó a los hombres y mujeres con los que más tarde formaría la médula de su organización, a imagen y semejanza de las que señoreaban en Sicilia.

Con el correr del tiempo dejó de lado las tareas rurales y se abocó a perfeccionar la trama de la mafia, que no sólo le daría solidez económica sino también indiscutida influencia política, lo que le permitió desenvolverse con total lenidad en sus fechorías. Tuvo una hija, Agata, a la que en un principio evitó mezclar en sus negocios. Los mejores colegios de Rosario la tuvieron como alumna y al finalizar los estudios regresó al lado de su padre, quien ya no pudo ocultarle que era el más poderoso y temido hampón.

La belleza de Agata subyugó a los hombres, y de ella se valió entonces para escalar hasta un nivel social que le estaba vedado: la aristocracia, y a través de ella la penetración en los grupos económicos claves. Cuando la gente de Galiffi secuestró a Favelukes, Agata vivía un romance con un abogado de Rosario, Enrique Amato, a quien pretendió utilizar para zafar a su padre del acoso policial. Amato se negó y el romance quedó trunco. Los lugartenientes del *capo* recurrieron entonces a Rolando Luchini, otro abogado que logró la libertad de Galiffi y el fallo que lo eximió de toda culpa.

El asesinato de Abel Ayerza complicó la vida de *Chicho Grande*, quien debió refugiarse en Montevideo dejando un flanco débil en su organización, de la cual brotó un retoño ambicioso llamado Alí Ben Amar Di Sharpe. Este nuevo zar de la mafia reinó con el nombre de *Chicho Chico*, pero con un mandato breve y de final trágico. Algunas historias aseguran que fue enterrado vivo por orden de Galiffi, otras que fue ejecutado después de un juicio sumario en el más puro estilo de la *cosa nostra*, acusado de traicionar al jefe. En 1937 toda la influencia y poder de *Chicho Grande* se derrumbaron al no poder impedir que el gobierno lo deportara a Italia después de aplicarle la ley de residencia. Pero pese a ello la justicia nunca pudo probarle uno solo de sus delitos, ni siquiera la muerte de su émulo y socio *Chicho Chico*. Galiffi murió en Milán en 1942 a raíz de un ataque cardíaco en el momento en que los aliados bombardeaban la ciudad.

EL CASO FAVELUKES. El 29 de septiembre de 1932 Jaime Favelukes, un médico ruso, naturalizado argentino, miembro de la colectividad judía de Buenos Aires, recibió en su casa de Paso 527 dos docenas de rosas admirables por su tamaño y colorido. "Feliz Año Nuevo. Familia Rodríguez", auguró la tarjeta que conmemoraba la fiesta hebrea. De sus pacientes, uno solo respondía a ese apellido y Favelukes se apresuró para agradecer el obsequio. "Pero doctor, usted debe de estar confundido —le dijo su cliente—; yo no le envié las rosas." Convencido de que se trataba de un error, el médico optó por hacerlas acomodar en un florero. Seis días después, el 4 de octubre, a las cinco y media de la tarde, un llamado telefónico lo sobresaltó. "¡Doctor, por favor, es una urgencia —dijo la voz—; apúrese, se lo ruego!" "¿Quién es, de dónde me habla?", indagó. Un nombre desconocido y la dirección de Loria 1577 fue la respuesta. Quince minutos después franqueó la puerta de su nuevo paciente a la vez que un presentimiento desagradable se apoderó de él. Tres pasos más adelante sintió cómo en su cuello apoyaban el caño de un revólver. "Esto es un secuestro, doctor; pero cálmese. Si hace lo que le decimos nada le pasará. Le pedimos su colaboración", le ordenaron.

ABEL AYERZA

La foto que [illegible] días de...

Sobre una mesa y a la luz parpadeante de una vela, Favelukes escribió a su esposa las exigencias de sus captores. Tasaron su vida en 100 mil pesos, y quien los entregara debería recorrer la calle Jonte desde avenida San Martín hasta Lope de Vega llevando una rosa en la mano. A las siete y media de la tarde Francisco Arias, portero de la casa del médico, se inclinó para recoger un sobre abandonado sobre el umbral de la puerta dirigido a la señora de Favelukes. "Querida Rosita. Estoy secuestrado —le avisó—. Mandame cien mil pesos; si no, me matarán." La rosa que exhibiría el emisario, le explicó en la carta, debía ser una de las del ramo recibido cinco días antes. Así, de pronto, el misterioso regalo tuvo sentido para la desolada mujer.

Narcotizado, Favelukes fue trasladado a una casa de la calle O'Higgins 340 de Ciudadela, y allí custodiado por hombres con el rostro cubierto y tocados con sombreros de alas anchas.

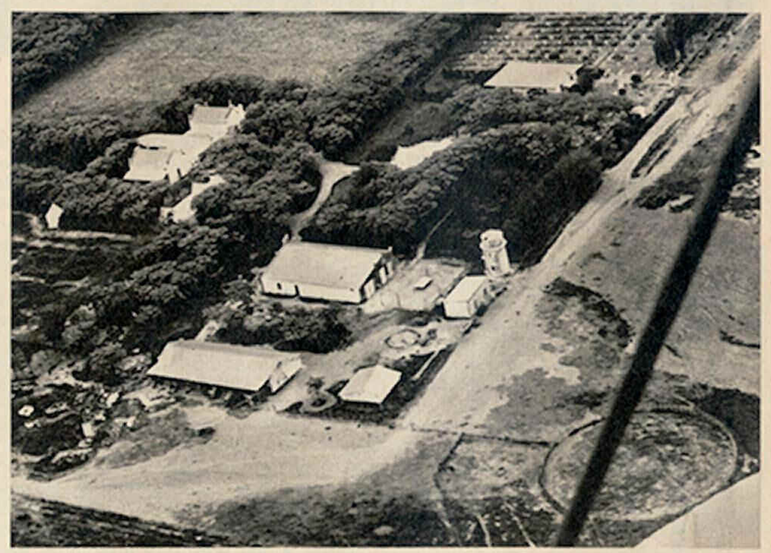
Miguel A. Viancarlos, comisario inspector y titular de Investigaciones de la Policía, lanzó a sus [illegible] tras las pocas pistas dejadas por los raptores, y armó un operativo para rastrear las islas del Tigre, donde suponía que estaba cautivo el médico. Afincados en Ciudadela, los delincuentes temieron que la policía diera con ellos y sin recibir el dinero del rescate, el 8 de octubre, resolvieron dejar en libertad a Favelukes. Abandonado en las inmediaciones de Moreno, debió caminar un par de leguas antes de llegar a la comisaría. "Como no conocía la zona —le contó a un cronista de *La Nación*—, caminé tratando de orientarme hasta alguna población, y después de cruzar numerosos alambrados divisé las primeras casas del pueblo."

Meses más tarde la investigación policial rindió sus frutos y se pudo reconstruir el suceso. Simón Samburgo, que vivió en San Blas 1882, una de las propiedades de Juan Galiffi, interesó a José Canicatti y a Juan Giardina en sus proyectos, quienes a su vez convencieron del negocio a Miguel Amorelli, Nicolás Traiana, Francisco Ferlisi, Felipe Tomaselli y Nathan Golberg, de origen ruso, como Favelukes. Los tres primeros aportaron los fondos para alquilar las casas de Loria y de O'Higgins, a la vez que Golberg actuó como entregador de su connacional. Salvador Chiarenza, detenido posteriormente en Bahía Blanca, y Canicatti despojaron a Julio Gotifredi de su automóvil, cuando los conducía, en un viaje pactado en 14 pesos, hasta la localidad de Olivera. Samburgo y Amorelli alquilaron la casa de la calle Loria y Canicatti, la de O'Higgins a nombre de Pedro Tarallo. El autor del llamado fue Nathan Golberg, sobre quien pesaba un decreto de expulsión de la Argentina, por ser tratante de blancas. José Canicatti, una vez detenido, dio las mejores guías para la pesquisa; era *capo le maffia* en Italia, buscado por sus depredaciones igual que Giardina, catalogado como homicida.

EL CASO AYERZA. En el partido de Marcos Juárez, provincia de Córdoba, los Ayerza eran propietarios de la estancia Calchaquí, ubicada entre esa ciudad y el pueblo de Leones. Junto con sus amigos Santiago Hueyo, hijo del entonces ministro de Hacienda, y Alberto Malaver, Abel Ayerza en octubre de 1932 pasaba una temporada en su campo. El 23, quebrando la rutina, decidieron ir, acompañados por el mayordomo de la estancia, Juan Boneto, hasta el pequeño cinematógrafo de Marcos Juárez, donde proyectaban *El genio loco*. De regreso, muy cerca del establecimiento, un automóvil cruzado en el camino y con las luces encendidas los hizo detener. Boneto descendió a la vez que desde la sombra le preguntaron: "¿Este es el camino que lleva a Marcos Juárez?". De inmediato el mayordomo se vio rodeado por cinco hombres que emergieron de los maizales ordenando a los demás que descendieran, apuntándolos con sus winchesters. "¿Quién es usted?", le preguntó uno de ellos primero a Malaver y después a Hueyo. Saltando [illegible] contaría la señora a *La Nación* en febrero de 1933—, tuvimos las primeras noticias del hecho por intermedio del señor Santiago Hueyo. Inmediatamente procuramos hacer llegar el dinero al lugar que aquellos indicaron, pero la actividad desplegada por la policía nos obligó a desistir de nuestro propósito."

Mientras tanto el prisionero padecía en un sótano de la casa al cuidado de Juan Vinti y Pablo Di Grado. A las dos de la madrugada, durante siete días, Ayerza era subido del pozo para que respirara un poco de oxígeno, encañonado por los rifles de sus cancerberos.

Como en el secuestro de Favelukes, Viancarlos tomó a su cargo la investiga-



El drama empezó en la puerta de la estancia Calchaquí, en Marcos Juárez.

za. "Entonces —dijo triunfante—, ¿usted es Abel Ayerza?" "Sí, así es, ése soy yo", respondió. El y Hueyo fueron separados para vendarles los ojos.

El jefe ordenó la partida y agrupados en dos automóviles comenzaron a dar vueltas por el campo, con absoluto dominio del terreno, hasta que se detuvieron para abandonar, maniatados, a los otros dos. "No intenten zafarse de las ligaduras por lo menos en tres horas. ¡Si lo hacen, los matamos a éstos!" Después de hacerles esa advertencia destrozaron los neumáticos del automóvil y lo abandonaron. En menos de media hora Hueyo y Boneto lograron deshacerse de las cuerdas y caminaron hasta la chacra de Domingo Aice, quien les facilitó su Ford para llegar a Marcos Juárez y hacer la denuncia.

El trabajo de los desconocidos, integrados en un comando compuesto por Santos Gerardi, Juan José Frenna, Romeo Capuani, Juan Vinti y Salvador Rinaldi, fue impecable. Desde casi la entrada de la estancia, Ayerza y Hueyo fueron llevados hasta la quinta de Pablo Di Grado, en Corral de Bustos, y alojados allí, aunque posteriormente Hueyo fue dejado en libertad en las afueras de Funes, sin exigir recompensa por ello, pero con instrucciones precisas para la familia Ayerza para que abonara 120 mil pesos en papeles de 1.000, a cambio de la vida de Abel.

EL RESCATE. Adela Arning de Ayerza, madre del secuestrado, no dudó en cumplir las indicaciones trasmitidas por el amigo de su hijo. Varios familiares y amigos contribuyeron para conseguir los 120 papeles de mil pesos y remitirlos de inmediato a Rosario. "Realizado el secuestro el domingo 23 de octubre del año pasado —contaría la señora a *La Nación* en febrero de 1933—, tuvimos las primeras noticias del hecho por intermedio del señor Santiago Hueyo. Inmediatamente procuramos hacer llegar el dinero al lugar que aquellos indicaron, pero la actividad desplegada por la policía nos obligó a desistir de nuestro propósito."

Mientras tanto el prisionero padecía en un sótano de la casa al cuidado de Juan Vinti y Pablo Di Grado. A las dos de la madrugada, durante siete días, Ayerza era subido del pozo para que respirara un poco de oxígeno, encañonado por los rifles de sus cancerberos.

Como en el secuestro de Favelukes, Viancarlos tomó a su cargo la investigación, pero pese al despliegue policial en Córdoba y Santa Fe, nada se logró para arrojar luz sobre el suceso. Adela Arning, alarmada, intentó nuevamente y esta vez consiguió hacerlo. "Esperamos que nos trasmitieran nuevas indicaciones —relató—, y el sábado 29 de octubre recibimos una carta escrita por mi hijo y fechada dos días antes. En ella anunciaba el pago perentorio de los 120 mil pesos bajo pena de muerte, y nos suplicaba que nos apresurásemos, por nuestra parte, a satisfacer esa exigencia a la mayor brevedad."

"Al día siguiente, domingo 30 —contó—, se hizo en la ciudad de Rosario el recorrido de la calle San Martín que indicaba el itinerario, encontrando a dos personas que dieron el santo y seña convenido y ajustaron en un todo su actitud a lo que en aquella carta se expresaba. Esas dos personas recibieron, pues, el precio del rescate y manifestaron que nuestra familia podía estar tranquila, porque dentro de uno o dos días, a más tardar, Abel estaría en casa."

En efecto: ese día, a la una de la

Alma | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

EL CINE DE MARCOS JUAREZ
La última alegría de la víctima, junto con sus tres amigos

tarde, en el lugar donde dos familiares de Ayerza estacionaron su automóvil, otro se apareó mientras uno de sus ocupantes, extendiendo un billete de 10 pesos, interrogó: "¿Hay algo para nosotros?", que era la señal convenida. El dinero pasó a manos de Salvador Rinaldi y con él desaparecieron a toda velocidad por la calle San Martín. Cuando los 120 mil pesos fueron repartidos, dos días más tarde, los captores ordenaron a la gente de Corral de Bustos que llevaran al prisionero a Rosario. Además, la policía azuzada por Viancarlos había dado comienzo a un operativo a fondo y Víctor Fernández Bazán, otro comisario de Investigaciones, había detenido a Anselmo D'Allera, propietario de la quinta y una de las claves en la trama del secuestro.

EL TELEGRAMA. Juan Vinti, guardián de Ayerza, sospechando que su compadre D'Allera había caído preso, decidió desaparecer de la quinta llevándose al rehén en su custodia hasta el trigal no muy lejano de Campo Carlitos. En Corral de Bustos quedó Alcira D'Allera, la mujer de Anselmo, quien a principios de noviembre recibió un telegrama ordenando: "Envía el cerdo, urgente". La mujer no comprendió el sentido de la orden y viajó hasta Rosario. Allí se enteró de que el rescate había sido abonado y que "enviar el cerdo" significaba llevar al secuestrado a Rosario para ponerlo en libertad.

De regreso no pudo encontrar a Vinti para informarlo, porque de ello dependía la vida de Ayerza. Asustado, en Campo Carlitos, Vinti dudó de sus compinches al carecer de noticias y el 13 de noviembre, a las once de la noche, asesinó a Ayerza de un escopetazo por la espalda y casi a quemarropa. Temblando, Vinti se inclinó sobre el cuerpo de su víctima por si hubiera sido necesario rematarlo, pero Abel Ayerza estaba muerto, como sus asociados no lo querían. Al regresar a Rosario, Capuani y Gerardi se abalanzaron sobre él pidiéndole explicaciones por la ausencia del secuestrado. "Nos ha ocurrido una desgracia —trató de conformarlos—: lo he pasado al otro mundo." "¡Estás loco. Han pagado el rescate!", rugió uno de los mafiosos. "No, no estoy loco. Yo no sabía nada de eso porque ustedes no me avisaron", contestó sin ahondar más su explicación.

LA INVESTIGACION. El esclarecimiento del secuestro significó la tercera victoria de la Policía Federal con respecto de la mafia en ese terreno. La primera fue en el caso Gironacci y Mannini, y la segunda en el de Anduesa, gestado en Rosario por la gente de Galiffi o por maleantes subsidiarios del *capo*.

Mientras que Viancarlos estructuró los planes de investigación en Buenos Aires, Fernández Bazán se trasladó a la delegación de Marcos Juárez. Sin embargo, a los jefes los invadió el desaliento cuando se enteraron del pago del rescate porque, pese a ello, Ayerza no daba señales de vida. Se plantearon algunas dudas sobre si la mafia había quebrado su tradicional sentido de cumplir con la palabra empeñada, o si tal vez los que recibieron el dinero decidieron traicionar a sus amigos. Ambas cosas eran posibles, pero difícil de saber. Se pensó también que entre los captores se hubiera producido una estafa y Ayerza pagara las consecuencias. Lo más sensato, concluyeron casi todos los que seguían atentos la marcha de la pesquisa, era pensar que los desconocidos trataban de ganar tiempo para su seguridad.

La investigación recaló en el bajo mundo de Rosario y algunos recibieron generosa recompensa por sus noticias. Así fue como se logró llevar a la cárcel a Carmelo Vinti, hermano de Juan, el asesino. Carmelo fue conducido a Buenos Aires y los interrogatorios terminaron por minar su negativa de contar lo mucho que sabía. Por fin confesó: "Ayerza ya no existe. De él sólo encontrarán su cadáver. Ha sido muy desgraciado todo esto, pero lamentablemente no sé dónde está enterrado". Después se excusó: "Jefe, yo nada tengo que ver con [illegible] fía", pero enteró a la policía que Abel había sido muerto de un tiro disparado por su hermano Juan y que los responsables más directos eran Carmelo Frenda, Santos Gerardi y Romeo Capuani. "A todos ellos —concluyó— ustedes podrán encontrarlos en Rosario." Carmelo Vinti murió en su celda después de la confesión, pero dejó el rastro que permitió detener en Berazategui a Salvador Rinaldi y en Rosario al hermano de éste, Cayetano, y a José La Torre, quienes ampliaron el panorama.

El 22 de febrero de 1933 Fernández Bazán cablegrafió a su jefe Viancarlos desde Rosario para enterarlo de que todos los antecedentes los había puesto en manos del juez de Instrucción y además le anunció la captura de dos mujeres: Concepción Marino de Rinaldi y María Salvella de Marino, encargada esta última de llevar las cartas que Ayerza escribió a su familia, tarea por la cual percibieron 4 y 5 mil pesos cada una. Pero la perla que la policía pretendía era *Chicho Chico* Di Sharpe, también conocido como Francisco Morrone, un *giovani d'onori* de la mafia, sobre quien caían todas las sospechas, pero ninguna prueba. La otra perla, Juan Galiffi, era casi inaccesible para cualquier investigación que se pretendiera llevar. Tras ellos se ampararon José Frenna, Santos Gerardi, Romeo Capuani y Juan Vinti, simples *malandrini*, la casta plebeya de la organización.

Cuando la policía detuvo a Frenda, meses después de consumado el asesinato de Ayerza, se comportó tan dócil como Carmelo Vinti. "Es un canario que canta muy bien. Una maravilla de canario", lo definió la prensa. Tras sus palabras, cayeron Capuani, Vinti, Gianni, quienes, acollarados con Latorre y Girardi, formaron la plana mayor que realizó el secuestro.

LOS RESTOS. Después que Vinti consumara el asesinato, el cadáver de Abel Ayerza quedó esa noche a la intemperie y luego permaneció 8 días sepultado en medio del trigal de Campo Carlitos hasta que puesto en libertad Salvador D'Allera, por falta de pruebas, lo exhumó para trasladarlo a Chañar Ladeado, a unas cinco leguas de Corral de Bustos.

El sitio fue detectado por Fernández Bazán tras la captura de Pedro Gianni, quien vivió a una legua de la estancia Calchaquí. El 22 de febrero la familia Ayerza partió hacia Corral de Bustos para traer a Buenos Aires los despojos de Abel. Cuando llegaron, la capilla ardiente rebosaba de gente del pueblo y amigos de la familia, que hicieron guardia de honor junto al féretro. Al mediodía del 23, cuatro meses después del secuestro, los restos fueron trasladados hasta Venado Tuerto para desde allí embarcarlos hacia la Capital, en compañía de Horacio, Eduardo y Hernán, hermanos de la víctima; Santiago Hueyo, Miguel Gambini, Horacio Zorraquín y Juan Boneto. A las ocho de la noche el andén número 1 de Retiro fue [illegible] una multitud que siguió [illegible] oficial. Después de la misa rezada por el padre Muns habló en nombre de la familia del extinto Juan Antonio Bourdieu. "Apenas me atrevo a turbar este gran silencio. Sólo la voz del sacerdote parece que debiera sonar aquí para ofrecer a Dios, como martirio propiciatorio el sacrificio de este nuevo Abel." Enrique Loncán, por su parte, y en nombre de los amigos, desbordó su vena poética: "Todo se perdió una noche de primavera en la inmensidad del campo florido, ante el estupor impotente y solitario de las estrellas". Por incitación de Villegas Oromí, se improvisó una columna que llegó a la Casa de Gobierno para reclamar al presidente Justo una selección de la inmigración, en el preciso momento en que el mandatario se retiraba hacia su casa. La Acción Nacionalista Argentina fue más drástica en su protesta, denunciando que "el crecimiento de la criminalidad es uno de los índices que señalan el comienzo de la crisis del liberalismo". También la Bolsa de Cereales detuvo por dos minutos sus transacciones para rendir homenaje [illegible]

llegada del tren. Representantes oficiales, gente del gran mundo porteño, delegados universitarios (Ayerza era estudiante de medicina) y deportivos, jefes del Ejército y amigos se apretujaron entre los empleados que regresaban a sus casas y curiosos que anhelaron ver la culminación del drama cuando bajara el ataúd. "¡Justicia! ¡Justicia!", se escuchó clamar por algunos rincones, acallados al final por el resoplido de la locomotora.

Alfredo Villegas Oromí, en nombre de la Legión de Mayo, un grupo nacionalista que apoyó a Uriburu, condenó el crimen trepado sobre el estribo del automóvil fúnebre.

El velatorio se realizó en Ayacucho y Posadas, en la casa de los Ayerza, y el 24 a las 11 de la mañana sepultados en la Recoleta. Los patrulleros de la policía abrieron el camino para el cortejo, cerrado en su marcha por un pelotón de legionarios. A la entrada del cementerio los ministros de Hacienda y y Justicia, el jefe de la Policía y otros funcionarios, llevaron la representación

Finalmente, el 4 de julio de 1939, después de siete años de cometido el crimen, se produjo el fallo por el asesinato de Abel Ayerza. Esa tarde la Cámara de Apelaciones en lo Criminal de Córdoba dictó sentencia en segunda instancia en el proceso instruido contra los autores del secuestro y asesinato. Fue el final de un abrumador y accidentado proceso en el que la justicia permitió el juego chicanero para dilatar el fallo.

Por motivos de jurisdicción actuó, en primer término, el juez de crimen de Villa María, recusado de inmediato, por lo que los autos debieron pasar al juez en lo Civil y Comercial y luego al de Paz, para que finalmente tomara intervención el asesor letrado, todos de Villa María. Pasados los antecedentes a la ciudad, el proceso no varió y seis jueces de crimen pasaron el expediente a otros tantos magistrados en lo Civil, llegando a conformarse un mamotreto de casi 2 mil páginas.

Cuando el juicio había tomado celeridad por la acción de Agüero Piñero, uno de los jueces que intervinieron en

ADELA AYERZA

SANTIAGO HUEYO

ALBERTO MALAVER

JUAN BONETO

JUAN VINTI

el proceso, Juan Vinti en 1936 asesinó en la cárcel a José Frenda, uno de los acusados, y Alcira D'Allera, testigo invalorable, murió en su celda de la cárcel del Buen Pastor. Vinto y Frenda estaban enemistados por las declaraciones que ambos hicieron durante el proceso, acusándose mutualmente. Alojados en el pabellón número 7, el primero quiso vengar la deslealtad de su amigo, y lo esperó a que pasara por su celda para aplicarle un puazo que se metió 10 centímetros en el pecho de Frenda.

La sentencia final condenó a prisión perpetua a Romeo Capuani, José La Torre, Vicente Di Grado y a su hermano Pablo. A Juan Vinti le correspondió la misma pena, aunque negó haber sido el autor de la muerte de Ayerza, pese a las pruebas en su contra. Pedro Gianni, quien informó sobre el lugar donde se hallaba la fosa en la cual fue sepultado Ayerza, recibió 10 años de prisión, y Salvador Rinaldi fue absuelto junto con María de Marino y Graciela Marino. Pero el corolario llenó de estupor a los Ayerza. Adela Arning, madre del muerto, debió pagar 4 mil pesos de honorarios a los abogados defensores de Paula Dazzo de Di Grado, esposa de uno de los asesinos de su hijo, a pesar de que la indemnización regulada por el juez, era favorable a los demandantes en 300 mil pesos.

El secuestro y la muerte de Abel Ayerza fueron, junto con el atentado que le costó la vida al senador demócrata progresista Enzo Bordabehere y el martirio de Marta Sturtz, los crímenes de la década. "Delito extraño a la delincuencia criminal —pontificó el juez—. Por sus modalidades exterioriza los procedimientos de las organizaciones criminales italianas, que se pretenden instalar en nuestro país, encubiertas por la inmigración." Para esa afirmación el magistrado señaló el origen de todos los participantes y la vinculación que enraizaba en los jefes de la delincuencia.

En julio de 1941 *La Fronda*, el diario fiel al ideario del 6 de septiembre de 1930, tronó contra el sistema judicial argentino. "En la época del gobierno provisional se logró contener una ola de crímenes por medios rigurosos y severos que terminaron con la lenidad del yrigoyenismo. La derogación de la pena de muerte es incomprensible." Cuando en 1937 Agüero Piñero falló en primera instancia, alertó sobre la lentitud del proceso y llamó la atención de esta manera: "Bien, pues, debe reconocerse que todo ha conspirado para la morosidad de esta causa; y, seguramente, más de una vez podrán presentarse casos como el presente, si no es reformada nuestra legislación procesal, evitándose en lo posible que duerman los expedientes o se zarandeen en vericuetos procesales, mientras la sociedad clama por justicia".

La Fronda con su petición de reimplantar la pena de muerte y el juez con su recomendación de depurar el sistema judicial, reavivaron en años distintos el recuerdo de Abel Ayerza. Pero por sobre los dos métodos, la justicia fue el reflejo de una década que reveló la quiebra de todo un sistema. ♦

Juan Carlos Insiarte

Próxima Nota:

LA MUERTE DE YRIGOYEN

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Moda

¿Dónde vas con gorro cosaco?

Pasaron por Buenos Aires ocho mannequins francesas, que mostraron en el Alvear Palace parte de lo que será la vestimenta femenina para la temporada otoño-invierno 71. Lo mostrado hace que, de alguna manera, las porteñas imaginen lo que desde ya adoptarán (por supuesto, la mayoría no se atreverá a desobedecer los dictados de París), las proposiciones de los franceses actualizan antiguas imágenes rusas y las modelos semejaban embozados cosacos. Las botas serán indispensables en todo guardarropa al día: altas, negras o marrones, acompañaban invariablemente todas las prendas, menos los vestidos de noche.

Cada modelo representaba a una casa. Así, Betty Brun, de Grès (1) se deslizó confirmando que el jersey sigue siendo el género preferido de la maison (antaño llamada Alix): capas largas, envolventes, y pantalones fruncidos que simulan enormes bombachas, telas combinadas y drapeados característicos. Angela Hartley, de Dior, paseó la ropa con la seguridad de una casa que mantiene un primer lugar en el ranking internacional: un suntuoso abrigo de zorros blancos (2) trabajados en forma horizontal, impactó por su magnificencia; otro, tipo capa (3) con anchas mangas, echarpe de la misma tela de, lila y violeta, con pantalón negro, de terciopelo bordado; o juega con un modelo estilo Gene Tierney de crèpe negro (7 y 8), con insólito escote en la espalda (bien bajo, recubierto con encaje al tono), turbante de terciopelo violeta y zapatos con pulsera y plataforma; o se divierte con un abrigo patchwork fastuoso.

Lo visto en los salones del Alvear, actualizado y controlado por Jack Savinien Caprais y su equipo, para esta muestra de la moda francesa, confirma que la modelo "reina" ha desaparecido: las ocho mannequins eran mujeres normales, flacas y en su mayoría no muy altas. Pasaban sólo luciendo el modelo, sin bailes ni contoneos antiestéticos, a distancia de los absurdos shows en que se han trasformado los desfiles porteños. Los ocho modistas proponen, en esencia, lo mismo: largas capas, telas mórbidas y flexibles, colores opacos y en la gama del otoño (marrones, beiges, verde seco, algo de blanco y negro). Recrean viejos estilos y trasforman a las mujeres en cosacas urbanas. Los pantalones continúan, pero ahora fruncidos y metidos dentro de las botas; los vestidos, todos midi, plegados o con polleras hechas al bies; gorros rusos y abrigos en donde el detalle más sobresaliente es la cantidad de tela usada; las robes du soir, largas, bordadas en su mayoría, o acompañadas de plumas o pieles.

1

2

4

5

6

7

8

3

y enorme cinturón de cuero, mostró sobriedad total y corte perfecto.

France Vadrot, de Nina Ricci (4), convenció fácilmente —demasiado fácilmente, acaso— con los clásicos plisados y los sobrios abrigos de piel con gorro cosaco, cuello y ruedo de zorros blancos. Elsa Pantera —nada menos—, de Jean Patou, ostentó equipos de tweed gaucho-look (5) y vestidos de noche realizados en telas ricas, profusamente bordados. Christine Brarda, de Balmain, mostró vestidos de crèpe de seda o jersey de lana (demostrando que línea y estilo son verdaderas manías del modista). Liane Viguie, de Philippe Venet (6), presentó atuendos que pretenden crear un impacto, pero de poca trascendencia en relación con los demás creadores. Nine Coelembir, de Lanvin, subrayó la sagacidad de una firma que propone gracia con sus demenciales capas de jersey combinado, sus conjuntos de noche adornados con piel, o sus reminiscencias de aldeana de lujo (con delantal bordado en piedras)

A Elsa Faundez, de Saint-Laurent, le tocó reafirmar que no en vano el diseñador es considerado primero y rebelde en el mundo de la moda. Hace lo que quiere, y desparrama distintas posibilidades en conjuntos midi, de falda y casaca en jersey de lana, con gorro y su clásico écharpe de seda; pasea una [illegible] de raso ver- [illegible] París manda: para el otoño-invierno 71, cubrirse totalmente y jugar con metros y más metros de género (por supuesto, los fabricantes agradecidos); ¿o "estarán en la cosa"? ♦

Un departamento antiguo

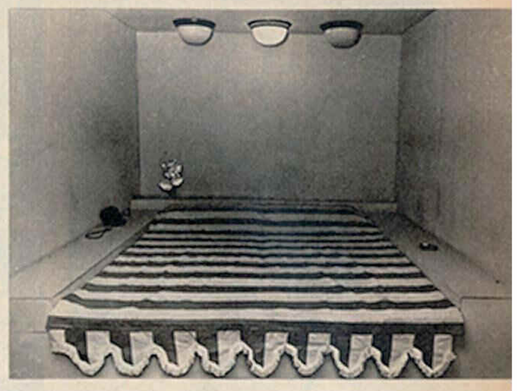
"Setenta balcones hay en esta casa, setenta balcones y ninguna flor". En 1908 empezaron a construir la primera casa de cemento armado en Buenos Aires y la terminaron en 1912: el edificio, tradicionalmente llamado "de la Caja Internacional" es una mole barroca impresionante, de 150 departamentos; está en Corrientes y Pueyrredón y tiene salida por las dos avenidas. Baldomero Fernández Moreno pudo haberle dedicado, en una época, su conocida poesía, y la verdad es que no hay flores en los balcones, pero sí plantas, muchas. Además de escaleras numeradas, corredores kafkianos y siete porteros. Entrando por Corrientes y en el primer piso vive Eduardo Covadlo (33), escritor "y también camionero", agrega. Su departamento es encantadoramente "antiguo", con todos los ambientes corridos, y el pasillo techado, cuyos ventanales dan al patio inferior.

Covadlo decidió que ese lugar tenía que ser distinto y se abocó a la tarea de trasformar. [illegible] externas [illegible]

tegerse de miedos interiores", dice, y recuerda que antes todo era oscuro en su casa y que de pronto sintió la necesidad del color. El pasillo está aprovechado al máximo. La puerta es colorada (del lado de adentro, claro). Un antiguo perchero recibe, atiborrado de gorras y bastones antiguos, al visitante; lo que queda de pared está íntegramente cubierto con posters de monos, mujeres, caras y palabras. Dos sillas anaranjadas rinden pleitesía a una máquina de coser trasformada en mesa. Un caño desnudo, rojo furioso, mira al maniquí plateado que pende de una cadena, con floretes embutidos en el pecho y un cartel que dice: "Colabore". En el suelo, un ángel de santería del tamaño de una persona contempla una mano que emerge de un cubo, anclas de barco y una pesa abandonada ("De la época en que quería ser *pato vica*", recuerda Eduardo).

TODO VALE. El living semeja una tienda árabe, todo blanco, con un toldo rayado negro y beige; contra la pared, hecho en madera y anaranjado, un largo sillón con asientos de gomapluma y mantas también rayadas. Bajo el toldo, algo así como un diván forrado en cuero blanco se prepara para que los visitantes se sumerjan en él cómodamente. A los costados, mesas integradas, color anaranjado fluorescente, sostienen una gigantesca pera verde, objetos insólitos y juguetes de lata. Una mesa baja (creación de Edgardo Giménez), celeste, tiene pintados encima un tigre, monos y tupida selva. Contemplativo, un gato afeminado, de colores agresivos, se apoya en un pedestal de madera que fue de una empresa de pompas fúnebrs. Al lado, y dividido por una arcada abierta, el otro sector contiene cubos de madera altos y bajos, una vez más anaranjados; entre ellos asoma un antiguo cofre trasformado en bar. Una sirena oxidada y enorme enfrenta a un gran arcón: "Es donde guardo los buenos deseos", cuenta Covadlo.

A continuación el escritorio, que es el pandemonio: "Aquí perdura el intelectualillo", dice el escritor, mientras corrige las pruebas de su último libro, *En este lugar sagrado*, que saldrá en pocos meses. En él, Covadlo cuenta la historia de un sujeto que hizo una gran carrera literaria escribiendo en las paredes de los más afamados baños públicos porteños. "Para mí el baño es el lugar de contemplación", confiesa; en el suyo tiene cuadros en las paredes, una mesa de piedra llena de libros, una maceta con una raíz ("algo así como un ikebana proletario") y también muchos ojos: "Para sentirse observado", arriesga.



"En un tiempo deseé que todo el mundo fuera una gran cama", revela Covadlo, y se propuso lograrlo en su cuarto. Al trasponer la puerta se tropieza con una tarima de 80 centímetros de alto que mide metros 2.20 por 2.50 y que es la cama del escritor.

Atravesadas, podrían dormir siete personas: "En el momento en que la hice era coherente conmigo, ahora no", reconoce. El techo es bajo con tres tulipas redondas y opalescentes del año 20, y todo está pintado en color lila; la colcha es rayada en amarillo y blanco.

"La gente no conoce la libertad, vive en la hipnosis", piensa Eduardo, y supone que inició un camino de cambios profundos; cree que "uno no debe traicionarse a sí mismo". Está convencido de que a uno todo le sucede, y que aquello que decide son meras respuestas ante los estímulos "del sistema que lo oprime". ♦

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

LOS DINEROS DE LA IGLESIA

La reforma administrativa promulgada por la arquidiócesis de Buenos Aires acaba de desatar una ardua polémica dentro de la Iglesia argentina. Es que sus bienes se han estimado en cientos de miles de millones de pesos viejos y constituyen un aparato financiero demasiado poderoso. Para conocerlo de cerca, Panorama *realizó una investigación sobre las fuentes de ingreso que lo alimentan y sobre el destino de esos fondos. Esa tarea comenzó junto a la simple alcancía parroquial que recoge las licencias dominicales y concluyó en el recuento de bienes inmuebles, rentas y dividendos.*

Todos los domingos, cuando cae el sol y el oficiante reza el Evangelio de San Juan en la misa de siete, los ecónomos de las 156 parroquias que constituyen la arquidiócesis de Buenos Aires recuentan la contribución de los fieles para el mantenimiento del culto. Al concluir la jornada, descansa en las sacristías medio millón de pesos viejos. La mayor parte de esa cifra llega el lunes en prolijas bolsitas a las sucursales de barrio de los bancos, donde el alud de monedas se convierte en billetes más maniobrables. Los 24 millones de pesos viejos que todos los años van a parar a las arcas arquidiocesanas son sólo una fracción de la recaudación directa de la Iglesia, que es —a la vez— apenas una parcela de los bienes acumulados en siglo y medio por los organismos católicos en la Argentina.

Rifas, tómbolas, kermesses, sucesiones testamentarias son los vehículos más habituales y conocidos por los que la Iglesia procura los medios para mantener a cerca de 20 mil funcionarios eclesiásticos, entre curas seculares, monjas y frailes. Pero sólo representan un aspecto de la poderosa maquinaria económica sobre la que reposa el edificio de la Iglesia; un manto de discreción, que a menudo se trasforma en el secreto más absoluto, encubre al resto de ese sistema financiero, del que las contribuciones cotidianas y los legados son sólo la parte visible del iceberg sumergido bajo las aguas. A éstos deben sumarse las rentas que generan las propiedades e inversiones que posee la Iglesia. El Estado y organismos internacionales contribuyen también. Todo este esfuerzo representa un capital que nadie se ha atrevido a estimar hasta hoy, pero que puede oscilar alrededor de los 500 mil millones de pesos viejos.

Esta fortuna y la burocracia que la administra son ahora objeto de una intensa controversia dentro de la misma Iglesia, cuya primera consecuencia es la reforma administrativa promulgada en la arquidiócesis de Buenos Aires. Las fuentes reunidas por *Panorama* para este informe están inmediatamente vinculadas con el centro de ese proceso; la condición para que accedieran a revelar los entretelones de este mecanismo fue el silencio de sus nombres. Algunos acontecimientos que se narran aquí ya han concluido. Otros recién comienzan y sus consecuencias sólo se conocerán en un futuro más o menos próximo. De su resultado dependerá en gran medida la dirección que tome [illegible] en América latina.

La colecta de cada parroquia es asentada en el Libro de Fábrica, memoria total de los intereses terrenales

ARGENTINA

lica en América latina y en los países subdesarrollados.

EL LIBRO DE FABRICA. La limosna dominical es una de la media docena de formas más o menos voluntarias con que los fieles contribuyen a mantener y acrecentar la fortuna de la Iglesia. Al pie de las imágenes, en la entrada de las capillas, en las estaciones del Via Crucis, pequeñas cajas de madera (o en los templos más antiguos y ricos, verdaderas urnas de mármol o metal) recogen la limosna de los fieles para el sufragio de obras pías.

Cada colegio, cada casa parroquial, cada asociación laica incurre, por lo menos una vez al año, en una kermesse que absorbe durante meses el tiempo y el ingenio de sus organizadores y culmina también con lo que los sociólogos denominan "consumo ostentoso".

No todo el dinero que ingresa a la Iglesia proviene sin embargo de actos gratuitos. El Instituto de Cultura Religiosa Superior acapara sábados y domingos a adolescentes y parejitas que por un peso nuevo se benefician con un programa cinematográfico en el que abundan las películas de acción y las comedias musicales norteamericanas de la década del 50. Distribuidos en todo el país, 3.645 colegios y escuelas y doce universidades recaudan una considerable renta (por aranceles y subvenciones estatales) que si se empleara en amortizar los gastos internos, liberarían a la organización eclesiástica de gran parte de las obligaciones contraídas para la propagación de la fe y la difusión del Evangelio. Unos diez centros deportivos (entre los que se incluye el poderoso Ateneo de la Juventud) y recreacionales comparten esta tarea, autosubvencionándose.

Pero una parte importante de la renta real de la Iglesia surge de los aranceles que las parroquias exigen a cambio de casamientos, comuniones, bautismos, misas y responsos. Todo difunto que quiera beneficiarse con una misa de cuerpo presente antes de ser remitido a la necrópolis municipal debe oblar una contribución que oscila entre los tres y los seis mil pesos viejos. Los vivos que quieren unirse en casamiento pueden invertir hasta quince mil pesos de los de antes en la ceremonia, una cifra que no incluye el precio de flores, música, marquesinas, decorados e iluminación. Los dineros recolectados por cada parroquia de esta manera [illegible] donado[illegible] prolijamente en *Libros de Fábrica*, una suerte de memoria total de los intereses terrenales de cada templo. Un inspector eclesiástico se ocupa todos los años de revisar el estado de cuentas y donde la contribución de los fieles supera las verdaderas necesidades de la parroquia (como en el Pilar, por ejemplo) el gobernador de la diócesis exige para la Curia un aporte mayor al estipulado. En un fin de semana de la temporada alta, los templos del centro y de algunos barrios (como la iglesia de San José de Flores) cosechan hasta 200 mil pesos por aranceles de casamientos, y algunos (como Nuestra Señora de los Buenos Aires) imponen sus propios fotógrafos, floristas y otros proveedores de accesorios para la ceremonia.

LA EMPRESA DE LA FE. El culto y las ocupaciones colaterales exigen el mantenimiento de una variada gama de actividades comerciales, que también contribuyen a las arcas de la Iglesia. Funcionan en Buenos Aires y en el interior 56 editoriales, distribuidoras y librerías, directa o indirectamente vinculadas con órdenes religiosas e institutos católicos. Ocho diarios y un número imprecisable de radios y canales de televisión forman parte de este sistema, que ha crecido considerablemente en los últimos años bajo el impulso de la Compañía de Jesús, creadora de la primera escuela de televisión a nivel universitario en la Argentina.

Otras actividades, por firmes y regulares que sean, no tienen tantas ambiciones. Aunque más de un centenar de puesteros (agrupados en la Asociación de Santeros Ambulantes) ofrecen toda gama de productos imaginables a los visitantes del santuario de Luján, las dos santerías mantenidas por la basílica monopolizan el negocio de las velas.

"Los curas venden las velas más barato que la fábrica —se queja uno de los vendedores ambulantes—, pero a nosotros no nos conviene abrir la boca para evitar choques." Unas 120 mil personas llegan a acudir al santuario en la temporada alta y depositan como ofrenda una vela en el camarín de la Virgen. Jamás llegan a ser encendidas y es difícil encontrar una imagen iluminada con esos cirios en el templo, puesto que está prohibido hacerlo. "Se revenden en las santerías de la Basílica, a mitad de precio —explica uno de los sacerdotes— para facilitar la adquisición. Además, [illegible] colaborar con la Iglesia, pobrecitas. Esas bombitas eléctricas, que bastante cuestan para la iluminación."

En Buenos Aires, solamente, hay media docena de santerías más que se dedican a proveer elementos del culto.

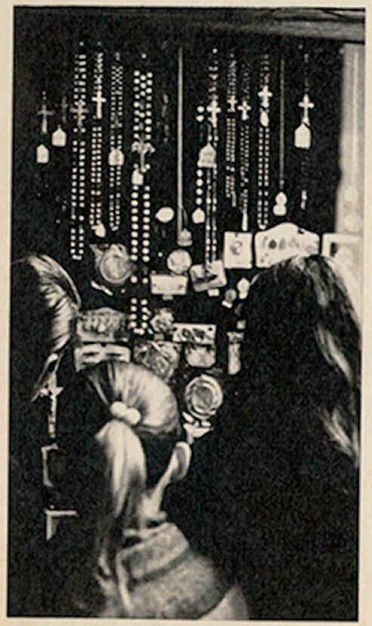
Pero las fuentes principales de ingresos fueron, durante décadas, los legados póstumos merced a los cuales se construyó buena parte de los templos de la Capital (la parroquia de Villa Devoto, donada por Antonio Devoto, o la del Patrocinio de San José, por Eduardo Braun Menéndez). Por esta vía, llegaron a la Iglesia las dos manzanas comprendidas entre Callao, Córdoba, Montevideo y Paraguay, cuyo valor potencial ha sido estimado en 100 millones de pesos nuevos y que incluyen una estación de servicio y medio centenar de locales de comercio.

EL PODER TERRENAL. Es que la Iglesia es uno de los propietarios de inmuebles (y campos) más importantes de la Argentina. Una parte de estos bienes tiene un valor económico relativo: según un censo reciente, las 41 diócesis y 12 arquidiócesis en que se reparte el poder de la Iglesia por el terrtiorio argentino, incluyen 7.271 predios destinados a conventos, iglesias, asilos, escuelas y otros establecimientos vinculados con la actividad religiosa.

Aunque algunos ocupan superficies considerables (los colegios San José, La Salle y del Salvador poseen una manzana entera cada uno, en pleno centro de la ciudad; el Colegio Máximo de San Miguel ocupa varias decenas de hectáreas), el valor de estas propiedades es apenas una fracción de la suma que alcanzan las inversiones inmobiliarias de la arquidiócesis de Buenos Aires.

Entre los instrumentos con que cuenta la Iglesia para trabajar por la mayor gloria de Dios se cuentan el edificio del Trust Joyero (Carlos Pellegrini y Corrientes), el hotel Nogaró, el tambo La Montonera (225 hectáreas en Pilar) y la manzana comprendida entre las calles Córdoba, Reconquista, San Martín y Viamonte. Las inversiones en bancos y sociedades anónimas están protegidas por un secreto en parte deliberado y en parte consecuencia de la misma complejidad administrativa de la Iglesia. Monseñor Iván Ilich (que dirige en México un instituto de investigaciones económicas y sociales) atrajo sobre sí las iras del Vaticano afirmando que "la Iglesia es el organismo burocrático no-gubernamental más grande del orbe y funciona al mismo nivel que la Gene-

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



ral Motors o la Esso"; los bienes terrenales de la arquidiócesis de Buenos Aires no son bien conocidos ni aun por sus propios administradores y usufructuarios inmediatos.

En los libros de contabilidad de la Curia Metropolitana figuran todavía como propiedad de la Iglesia edificios y terrenos que han pasado hace tiempo a manos de particulares. A fines de la década del 50, Julio Ponce de León, párroco de la iglesia del Carmen, en Saavedra, compró cuatro terrenos para instalar otras tantas nuevas parroquias en las vecindades de la suya. A los pocos años la operación fue deshecha, pero en 1969 todavía la Iglesia no se había dado por enterada de este desenlace. A pesar de su enorme organización y de las reglamentaciones minuciosas y a menudo anacrónicas que la rigen, la Iglesia no rinde cuentas ante nadie sobre el valor y destino de sus bienes.

EL CORDON UMBILICAL. Ni siquiera el Estado, que mantiene un ojo vigilante sobre las manipulaciones económicas del común de sus súbditos, se inmiscuye en estos asuntos. La situación es más bien a la inversa. En 1822 Bernardino Rivadavia embistió contra el ya floreciente imperio económico de la Iglesia expropiándole bienes por valor de 100 millones de pesos nuevos. La medida fue revisada pocos años más tarde y reparada a través de varios concordatos convenidos con la Santa Sede. A raíz de ellos, el Estado quedó acreedor de la Iglesia. A principios de siglo la deuda fue consolidada con los estipendios que el gobierno federal asigna a obispos, arzobispos, funcionarios de la Curia y profesores de los seminarios (15, 20, 7 y 5 mil pesos viejos por mes, más 8 mil por gastos de representación cuando corresponda).

El Estado contribuye de muchas maneras al mantenimiento del aparato eclesiástico. Los bienes de la Iglesia están exentos de impuestos, lo que implica un subsidio indirecto muchas veces mayor que el estipulado en el presupuesto nacional. El Estado brinda por otra parte sus cuidados al número considerable de edificios eclesiásticos que han sido declarados *Monumento nacional*, eximiéndolos así de buena parte de los gastos de mantenimiento. Para algunas comunidades religiosas, como la que alberga la Casa de Ejercicios Espirituales (Independencia y Salta) el efecto es equivalente al de un legado multimillionario.

Estas generosidades estatales fueron

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

La Iglesia es uno de los más poderosos propietarios de inmuebles y campos en la Argentina

sin embargo, uno de los primeros elementos de fricción entre sectores de la Iglesia que sostienen puntos de vista conflictivos acerca de la importancia y uso de esta enorme acumulación de recursos económicos. Cuando en 1966 Antonio Devoto se hizo cargo de la diócesis de Goya, en Corrientes, renovó públicamente su voto de pobreza y renunció al estipendio otorgado por el Estado. Aunque los imitadores no son muchos, su número crece lentamente y ha llegado a formar un grupo de presión dentro de la Iglesia misma que critica en bloque su actitud ante los bienes materiales.

SEMPER RENOVANDA. Estas presiones y el mismo volumen alcanzado por los recursos económicos que abruman a la arquidiócesis de Buenos Aires deben haber inducido a Juan Carlos Aramburu, el arzobispo coadjutor, a intentar una "reforma administrativa" que pretende paliar algunos de estos males. En septiembre de 1969 los párrocos y los superiores de las órdenes e institutos que funcionan en la arquidiócesis recibieron un documento de seis páginas estampado con las firmas de Aramburu y de Arnaldo Canale, el canciller de la Curia Metropolitana, en el que el arzobispo se explayó sobre los motivos y fines de la reforma. El texto llegó junto a los 59 artículos del nuevo reglamento financiero.

La cartilla incluye por lo menos tres innovaciones: los laicos sostendrán el culto y a sus sacerdotes por medio de una "contribución familiar voluntaria"; los sueldos de los eclesiásticos se unificarán en un escalafón común; una nueva organización se hará cargo de las haciendas de la Iglesia: la arquidiócesis y cada parroquia crearán sus respectivos consejos administrativos, que se encargarán de disciplinar e incentivar las rentas y remunerar a los servidores de la Iglesia.

Hasta ahora, la mayoría de los funcionarios eclesiásticos dependía para su subsistencia de un sistema irregular de retribuciones que permitía desigualdades extremas e injustificadas, según pertenecieran a una parroquia o una orden mejor o peor dotada económicamente. Los aranceles que cobraban los seculares por decir misa no superaban los 500 pesos viejos. Tal sistema instituía un verdadero "proletariado" eclesiástico que no tardó mucho en descubrir [illegible] contribuciones voluntarias de la feligresía.

"Iglesia pobre" vs. "Iglesia de los pobres"

Reunidos en San Miguel (provincia de Buenos Aires) en abril de 1969, los obispos y arzobispos argentinos produjeron un documento sobre el papel de la riqueza en la misión de la Iglesia. Aquí se reproducen sus tramos fundamentales:

Compromisos de los obispos argentinos

La Iglesia pobre se compromete, ella misma, en la pobreza material que corresponde a su carácter de la Iglesia de Cristo, el "Mesías de los pobres".

Nuestra Iglesia en la Argentina debe ser signo de pobreza y traducir en sus gestos, actitudes y normas el compromiso de solidaridad con los que sufren.

Será así, la humilde servidora de todos los hombres.

Ayudará a dar un testimonio más lúcido de nuestra pobreza real y sincera el buscar los modos de ir integrando a los laicos en la administración de los bienes eclesiásticos a todos los niveles, y de aumentar la información sobre el movimiento de esos mismos bienes.

Intentará una purificación cada día más enérgica de los medios de obtención de recursos, procurando:

- poner un empeño especialísimo en llegar al fiel cumplimiento de la norma del Concilio que dispone la supresión de categorías en los servicios religiosos, en base a diferencias de estipendio;
- el gradual reemplazo de los aranceles de servicios religiosos por otras formas, a medida que la cooperación económica del pueblo cristiano lo permita;
- no conservar bienes cuya posesión no se justifique pastoralmente;
- no administrar bienes en forma tal que no se satisfagan exigencias pastorales y económicas.

Renunciará a lo que pueda parecer deseo de dominio, en especial:

- a todo privilegio de tipo personal, es decir, a todo favor, beneficio o preferencia que no tenga por finalidad facilitar la acción de la Iglesia;
- a todo intento de invadir la autonomía de lo temporal en sus tareas específicas.

Quiere evitar donde aún exista:

- todo lujo en la vida de los obispos, sacerdotes y religiosos;
- toda posesión y comodidad que no se justifique funcionalmente;
- un lenguaje inadecuado a nuestro tiempo, que separa de nuestro pueblo (giros arcaicos, plural mayestático, etc.);
- los títulos honoríficos que no concuerdan con la sensibilidad contemporánea y que dan apariencias de grandeza y poder, aplicando en primer lugar la instrucción de la Santa Sede, del 31 de marzo de 1969 sobre hábitos, títulos y escudos.

jerarquía y los párrocos disponen de los fondos de sus respectivas jurisdicciones, pero los vicarios parroquiales (ayudantes de párrocos) y los capellanes (de colegios e instituciones) debían contentarse con un salario que oscilaba alrededor de los 20 mil pesos viejos. Una situación enojosa frente a los capellanes de las Fuerzas Armadas, la Policía Federal y otras instituciones, que perciben sueldos menos irrisorios.

Bajo el nuevo estatuto, los curas de la arquidiócesis gozarán de un mínimo vital móvil de 250 pesos nuevos (sean párrocos, ayudantes o capellanes), a los que se sumarán 30 por cada cinco años de antigüedad y 50 en atención a la investidura parroquial (para 1971). De esta manera, el titular de una parroquia que haya llegado a los 20 años de indedor de los 20 mil pesos viejos. Una su ayudante, con cinco años de sacerdocio, 30 mil. El texto prevé la gradual sustitución de los actuales aranceles cobrados por misas, casamientos, funerales y bautismos por la generosidad vo-

PERO HASTA CIERTO PUNTO. Los prolegómenos de la cartilla promulgada por Aramburu aclaran que la propiedad de bienes económicos no es incompatible con los fines de la Iglesia. "La Iglesia de Cristo —dice— aunque es una sociedad espiritual dotada de un fin sobrenatural no está estructurada por su fundador de modo que lo espiritual sea el único aspecto de la misma." Y agrega: "Jesús nació, vivió y murió pobremente. Pero no obstante esta pobreza, leemos en el Evangelio que el Señor y los Apóstoles poseían bienes para su sustento y para obras de caridad".

La preocupación mayor de la arquidiócesis es ahora recuperar el control de los títulos de su patrimonio. "Si bien en el pueblo de Dios puede ocasionar más sensación o impacto una espectacular donación de la Iglesia para remediar una necesidad circunstancial, sin embargo esto no obsta a que en el seno de la misma, en las circunstancias actuales, sea necesario ordenar y planificar establemente su administración de bienes para posibilitar su vasta acción

A pesar de su enorme organización, la Iglesia no rinde cuentas ante nadie sobre el destino de sus bienes

apostólica, asistencial y caritativa", proclama Aramburu. Esta responsabilidad recaerá en el Consejo Administrativo de la arquidiócesis, un ente nominalmente presidido por el arzobispo e integrado por funcionarios de la Curia y especialistas laicos. La arquidiócesis tiene un amplio terreno para reclutar colaboradores en las dos universidades y la media docena de asociaciones profesionales y empresarias católicas. El candidato más firme para verificar su funcionamiento es por ahora Rodolfo Nolasco, actual vicario de la arquidiócesis y ex rector del Seminario Pontificio.

El estatuto de la reforma, con todo, sólo rige *pro tempore* y la autoridad del arzobispo alcanza nada más que a sus súbditos inmediatos (unos 350 sacerdotes seculares y funcionarios de la Curia). El clero regular obedece en cambio a otra línea de autoridad originada en los superiores mayores de cada congregación y en principio posee recursos económicos propios que administra según su criterio. La mayoría estará de acuerdo, sin embargo, en conciliar sus intereses con los esfuerzos pastorales por desentrañar este rompecabezas financiero. El texto del nuevo estatuto apela a toda la diplomacia posible.

EL PRECIO DE LA CARIDAD. Los enormes recursos financieros de que la Iglesia dispone para cumplir su misión terrestre son, a juicio de ciertos católicos, una contradicción con sus propios fines y con el medio de realizar la misión evangélica ejemplificada por Cristo. Hace trece años, dos parroquias de la arquidiócesis de Buenos Aires se lanzaron a la revolucionaria experiencia de aplicar literalmente la enseñanza de los Evangelios. Alfredo Trusso (49, en la parroquia de Todos los Santos) y Antonio Devoto (52, en la de Santa Elena), de acuerdo con sus ayudantes y con los fieles, resolvieron eliminar categorías de casamientos y funerales, no cobrar por los servicios y vivir de la ayuda.

"Esa aventura —recuerda ahora uno de los participantes— fue más complicada de lo que creíamos." Es que al comienzo no les alcanzaba ni para comer. "Los fieles no contribuían porque preferían comprar su misa, sus ceremonias, para *adobarlas* a su gusto." La Curia Metropolitana, presidida entonces por Santiago L. Copello, tronó su desaprobación acusando a los innovadores de "despreciar las tradiciones y rozar costumbres protestantes". El experimento fue suspendido y sus miembros [illegible] difícil de juzgar.

guieron llevando a la práctica su idea en la clandestinidad.

El Concilio Vaticano II, sin embargo, confirmó que marchaban por el buen camino. Juan XXIII embarcó a la Iglesia en un compromiso de "volver al ejemplo de Cristo" y abolir la riqueza. En 1968, la Segunda Conferencia Episcopal Latinoamericana, realizada en Medellín, volvió a bordear el tema, para uso del continente. Pablo VI insistió entonces: "La pobreza de la Iglesia es la condición imprescindible para dar crédito a su misión". El mensaje tardó unos meses en llegar a Buenos Aires; los obispos argentinos, reunidos en San Miguel, emitieron en abril de 1969 un texto-guía que dibuja una trasformación drástica en la actitud de la Iglesia frente a la distribución de las riquezas. (Ver recuadro, p. 47). Por ahora es sólo una declaración de intenciones.

La organización eclesiástica se debate entre la disyuntiva de ser "pobre" o "de los pobres". Para quienes sostienen la "Iglesia de los pobres", es lícito y necesario que la jerarquía "organice su administración, haga rendir mejor sus bienes e intente adquirir otros, si fuera posible, para ayudar más a los pobres". Sus detractores insisten en que la Iglesia "debería despojarse de todo aquello que la enriquece o le da apariencia de tal". Para estos *jóvenes turcos*, "Iglesia pobre" no significa que sus miembros deban vivir en la miseria sino que obispos y sacerdotes "sean modestos en su habitación y estilo; su vestir, sencillo; las obras e instituciones eclesiásticas, funcionales; sin aparato ni ostentación", como lo establece el documento de Medellín. Ponen el énfasis en "una Iglesia que confía más en el poder de su mensaje que en la organización y el dinero".

El alcance de la "reforma administrativa" intentado por Aramburu no deja naturalmente muy contentos a los partidarios de la pobreza de la Iglesia como instrumento evangelizador. Para los otros, el fruto del esfuerzo tampoco está cerca. "Gran parte de las propiedades, especialmente rurales, está en manos de las congregaciones —afirman— y es difícil que la reforma las alcance." La misma existencia de esos bienes exige sin embargo una reconsideración de su razón de ser, sea cual fuere el fin que se dé. Mientras la Iglesia intente mantenerlos en el secreto, su actitud seguirá siendo objeto de críticas y el verdadero valor de sus esfuerzos reforma-

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

LR4 RADIO SPLENDID

FUTBOL POR SPLENDID CON FIORAVANTI Y JULIO C. CALVO

Serendipity

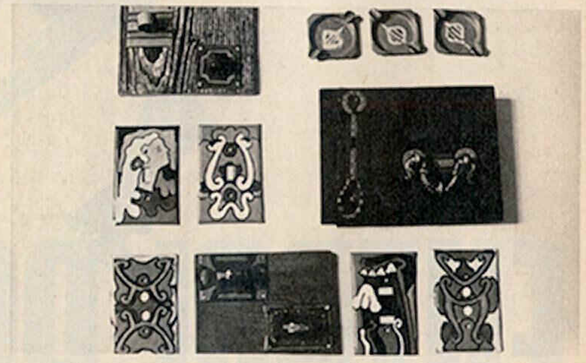
STRAUSS A MANIVELA. Una insólita antepasada de las computadoras gira perezosamente y derrama añejas tonadas: "La paloma", "La Marsellesa", valses de Strauss, trozos de ópera inundan el local 27 de la galería de las Artes, cuando una mano impulsa la manivela de este melancólico aparato que trabaja con enormes discos de cobre perforados. Es una caja de madera de 60 por 60 centímetros, se le atribuye procedencia alemana (1880-1890) y apareció en un remate.

La extraña caja de música merece verse; a disposición de quien quiera adormilarse con sus lentas revoluciones, hay 30 discos que son otras tantas piezas de museo. Con grabado de angelotes, más la posibilidad de observar las primitivas claves de la programación, cuesta 1.500 pesos.

ONLY ONE. Ella imagina y dibuja una túnica, una breve mini o un traje de baño. En su fabulación se impone obsesivas búsquedas que inicia en la textura de una tela determinada; más tarde persigue un diseño, lo crea, lo estampa ella misma sobre el género y concluye asistiendo a la ejecución del modelo. El resultado de este trayecto es una colección de prendas absolutamente exclusivas de Norma María Massé, 23, pintora. En Humberto I 1729, un taller donde conviven desvaríos pictóricos y bocetos de vestidos, Norma vende sus inspiraciones entre 60 y 80 pesos, y procura contener la marea de las señoras que solicitan un diseño, un estampado, un modelo "para mí sola".

EN HORA. La Exposición de la Industria Relojera Suiza acaba de poner sobre el meridiano de Buenos Aires un caudal de manecillas, cuadrantes, esferas y cuerdas que hubieran alucinado a Carson Mc Cullers, perturbada por las horas y su paso. La muestra, realizada en la Galería Witcomb, exhibió ejemplares Girard-Perregaux, Tissot, Jaeger-le-Coultre, y detalló claves y tendencias dominantes de estos preciosos aparatos para 1971: línea ovalada, cuadrante en diversos colores, ausencia de números, decoraciones grabadas, rica pedrería en los relojes de lujo.

IMPRIME TU STATUS. Con sus mecanismos intactos y dispuesta a prolongar su noble oficio, una Minerva a plato, alemana e inaugurada a fines del siglo pasado, reposa en su magnífica austeridad. La poseedora de esta reliquia invicta es la imprenta Larreburu (Quintana 280), consagrada a la artesanía gráfica y responsable del regreso de ciertas olvidadas delicias como el monograma en la papelería, las litografías, el tipo "Old England" y todo ese rededor de caracteres esbeltos y rasgos británicos en las letras. Para minuciosos en tren de estampar "name and address", con obediencia a los más furiosos dictados, variedad de papeles y fibras, viñetas, guardas y añejos tipos rescatados desde 1800, son rastreados y catalogados por este taller artesanal cuya debilidad son las invitaciones a los casamientos "high" y los ritos de urbanidad impresa que derrama la diplomacia.



TIENE MANIJA. Instalado con hornos, esmaltes y bagajes en la calle José Martí 750, un taller se dedica a crear la versatilidad en materia de hierro forjado. Las sacerdotisas de este templo, Mirtha Zoller y Haydée Castelltor, proponen manijas exclusivas para instalar en puertas, placards, cajoneras. Fraguadas en hierro y luego decoradas con un proceso de enlozado, se ejecutan a pedido y previo estudio del lugar donde serán aplicadas. Muebles infantiles y de cocina merecen particular cuidado: sus manijas de 8 a 12 pesos de diseño y colorido, mientras los trabajos de investigación se concentran en el estudio de época y estilo, para proveer de adecuados herrajes a viejos chiffoniers y piezas antiguas. Luego de experimentar con cerámica y declararla limitada para estas aventuras decorativas, Mirta y Haydée esparcen el hierro en "bijouterie", bases para lámparas, mesas, marcos de espejos, platos, ceniceros, cinturones y las famosas manijas, que se diseñan especialmente y se realizan por meras

GOWLAND PUBLICIDAD

Para El Cronista Comercial ningún tema es tabú.

Hay muchas maneras de interpretar la realidad pero sólo una de reflejarla: objetivamente.

Así es el estilo de El Cronista Comercial.

El diario de negocios que refleja todo acontecimiento que influya sobre política, economía, aspectos laborales o sociales y finanzas.

Estamos seguros de que todos los que tienen que ver con la marcha del país son suscriptores de El Cronista Comercial.

Aquellos a quienes no asustan los temas comprometidos.

El Cronista Comercial

El diario de negocios.

Tel.: 30-0304/08

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Libros

ORFILA REYNAL
"No se sabe quién lee": con prudencia pero en la incertidumbre total.

Marx y Philip Roth al fuego: ¿Un estilo de vida argentino?

"Debería parecer inconcebible en Argentina, la tierra de Sarmiento, aunque también la de Facundo Quiroga. Pero allí funciona hoy —y funciona eficazmente en sus peores expresiones— un gobierno que ha roto sus relaciones con la inteligencia y que aspira a instaurar una paz cuartelera, que no se vea turbada ni por un pensamiento." El párrafo no pertenece a ningún panfleto de "grupos asociales y disolventes" ni a la prédica de anarquistas "pagados por el oro de potencias interesadas en subvertir el estilo argentino de vida". Es *Excelsior*, un diario mexicano de impecable trayectoria conservadora, el que toma la palabra en el primero de sus editoriales del pasado 17 de octubre. El título: "Quema de libros".

Que la aduana de Buenos Aires viene quemando libros desde hace tiempo es algo que esporádicamente se asoma a los diarios porteños y más a menudo a las quejas (solamente orales) de los distribuidores. Esto último no puede extrañar: donde no hay suficiente fundamento racional para medidas de esa índole, ningún importador puede arriesgarse a hacer una denuncia cuya consecuencia previsible serían las represalias de los funcionarios aduaneros en la primera oportunidad que se les ofreciera. Lo que sí puede, y debe extrañar, es que los grandes baluartes del pensamiento liberal no hayan encontrado ocasión de referirse a esas fogatas en el tono que sus principios exigen.

"El problema empezó hace cuatro años —explica Jorge H. Flores, presidente del Instituto Mexicano del Libro—. Estamos sufriendo, de entonces acá, secuestros, incineraciones y, en el mejor de los casos, «detenciones momentáneas» que llegan hasta a un año. No hay razón, orden o ley publicada que haga saber que tal o cual título debe ser importado o no. Estamos con Argentina peor que con España (con la que México no tiene relaciones diplomáticas) y ya es decir mucho. Yo le dije en una carta a Onganía que de ser necesario iría a Buenos Aires a negociar el conflicto. Y obtuve el mismo silencio."

ROJO Y NEGRO. Toda censura es arbitraria, pero la arbitrariedad de estas medidas alcanza un pintoresquismo sin precedentes: se impide la entrada de libros que circulan en su edición argentina, o un envío es detenido y otro autorizado sin obstáculos, o —como el caso famoso de *Rojo y negro* de Stendhal, contado por Carlos Fuentes— se someten a "lectura" obras insospechables, cuyo título ha permitido alguna ambigüedad. Aunque la experiencia más somera permite comprobar que las revoluciones ocurren en los países donde la censura es más estricta (la Rusia de los zares, la Cuba de Batista).

"Como editor mexicano y como ciudadano argentino el problema me aflige doblemente", confesaba Arnaldo Orfila Reynal, el fundador del prestigioso Fondo de Cultura Económica, y su director hasta hace casi un lustro, cuando una medida, también censora, del gobierno mexicano lo separó de aquel pie editorial para lanzarlo a una aventura estimulante y fecunda: Siglo XXI, una de las casas más vitales del idioma. Pero también Era y Grijalbo, editores de altísimo nivel, han padecido estas demoras, devoluciones, aun quemazones.

"Con España se sabe a qué atenerse —explicaba Orfila la semana pasada, en el bar del Hotel Continental, en Buenos Aires— [illegible]

la censura dice si puede entrar o no. Con la Argentina no sabemos cuál es el trámite. Un envío de *El año uno de la revolución rusa*, de Víctor Serge, entró sin dificultad; otro fue detenido y devuelto. No sabemos quién lee, ni cuándo estas decisiones son tomadas en la misma aduana y cuándo en el SIDE. Es la incertidumbre absoluta." Sus palabras, medidas por la prudencia, no reflejan sin embargo los ribetes farsescos de la situación: una edición anotada de *El capital* de Marx no llegó a manos de su distribuidor; cuando éste inquirió por su paradero obtuvo la inefable respuesta: "Está en lectura".

Si la presunta vigilancia ideológica autoriza estos desmanes, es fácil imaginar lo que los improvisados censores se permiten en terrenos tan debatibles como los del erotismo. Los frecuentadores de librerías porteñas saben que, por ejemplo, *Las minorías eróticas*, de Lars Ullerstam, un ensayo sociológico cuyas propuestas pueden ser utópicas pero no gratuitas, apareció brevemente y nunca pudo ser repuesto una vez agotada la primera remesa; que *El lamento de Portnoy*, novela de Philip Roth y una de las obras más destacadas de la literatura norteamericana contemporánea, fue el motivo del siguiente telegrama de la editorial Grijalbo a la Cámara Nacional de la Industria Editorial para su trasmisión al SIDE: "Atentamente rogamos reconsiderar decisión incinerar mil ejemplares *El lamento de Portnoy*, de Philip Roth, best-seller mundial, edición mexicana. De no ser posible entrada Argentina, rogamos autorizar devolución origen. Atentamente".

El lector ya está sabiendo, como el espectador de cine lo sabe desde hace rato, que lo que le permiten leer, o ver, tiene que agradecerlo. ¿Será éste el tan mentado "estilo de vida argentino"? ♦

EDGARDO COZARINSKY

RECUADRO DE "EXCELSIOR"
Un ejemplo [illegible]

LAWRENCE DURRELL
Otra investigación del amor moderno, del tiempo, del espacio

NOVELAS

Los puentes de la memoria

Tunc, *por Lawrence Durrell. Buenos Aires, Sudamericana, 1970. 419 páginas.*

En la primera página de *Justine* (1957), Darley, protagonista de la novela inicial de *El cuarteto de Alejandría*, señala: "Retrocedo paso a paso en el camino del recuerdo". En los primeros tramos de *Tunc* (1968), en cambio, el narrador, Felix Charlock, observa: "Koepgen solía decir que la vida humana es una antología de situaciones; la progresión cronológica es una ilusión". Estas visiones diferentes, aun opuestas, de la memoria delimitan los rasgos distintivos del nuevo andamiaje estilístico de Lawrence Durrell. En *El cuarteto* —continuado por *Balthazar*, *Mountolive* y *Clea*— se intenta una recuperación del pasado: la memoria es un pulpo sensual —visual— que atrapa las incandescencias del tiempo trascurrido. *Tunc* carece de ese acto vital. En las postrimerías del libro surge una límpida revelación de Flaubert; "Dicen que el presente es demasiado rápido. Yo pienso que es el pasado el que nos devora".

Entonces, si *Justine* comenzaba con letárgica evocación, *Tunc* se pone en funcionamiento con un presente paulatinamente hendido por los voraces fulgores del pasado. Esta exacta concepción del tiempo otorga a Durrell —a través de Charlock— una curiosísima escritura, que no es rememorativa aunque esté insertada en la memoria. El trágico viaje interior de Charlock está resumido en otra frase de su amigo Koepgen: "Pero uno se trasforma en aquello que más odia, uno atrae lo que más teme".

En una nota a *Balthazar*, Durrell señala: "Como la literatura moderna r[illegible] lo [illegible] la ciencia para realizar una novela como un navío de cuatro puentes cuya forma se basa en el principio de relatividad. Tres lados de espacio y uno de tiempo constituyen la receta para cocinar un continuo. Las cuatro novelas siguen este esquema. Sin embargo, las tres primeras partes se despliegan en el espacio (de ahí que las considere hermanas, no sucesoras una de otra) y no constituyen una serie. (...) Sólo la última parte representará el tiempo y será una verdadera sucesora".

Tunc, en cambio, es "el primer puente de una novela de dos puentes", como señala Durrell en una nota final. En latín, *tunc* significa "entonces", o "en aquel momento o tiempo" en inglés, es anagrama de la palabra para el órgano sexual femenino. La segunda parte, *Nunquam (Nunca)*, apareció este año en el idioma original y culmina esta nueva, fascinante experiencia de Durrell, al revelar algunos de los interrogantes que plantea la primera obra. Pero no se trata de una simple sucesora, que desata un desenlace. En una forma inquietante, que sólo Durrell puede lograr, las relaciones entre los personajes de *Tunc* varían.

Durrell nació en la India, en 1914, y antes de convertirse en un escritor de notable éxito estudió en Canterbury, tocó el piano en un club nocturno, trabajó en el estudio de un fotógrafo, fue funcionario del Foreign Office en Belgrado, viajó interminablemente por las islas Egeas y el Cercano Oriente, escribió libros de bitácora y de poemas, como *A Private Country* y *On Seeming to Presume*. En la larga y vasta parábola que ha tendido su obra, *Tunc* es otra vuelta de tuerca de su investigación —así la llama él mismo— del amor moderno, y de las relaciones entre el espacio y el tiempo, en un intento de concretar la sentencia de uno de sus personajes: "Lo clásico en arte es lo que linda intencionalmente con la cosmología de la época". ♦

M. P. R.

ENSAYOS

El escalpelo de Adorno

Intervenciones (Nueve modelos de crítica), *por Theodor W. Adorno. Caracas, Monte Avila, 1969. 161 páginas.*

La edición original de este volumen apareció en 1963. En su título *(Eingriffe)*, la idea de "intervención" está presente en un sentido casi quirúrgico, que supone la introducción en un cuerpo y la aprehensión de una de sus partes o elementos. Los nueve ensayos que lo integran suponen una serie de "intervenciones" del pensamiento crítico —la única forma que para Adorno puede adoptar la reflexión filosófica en esta etapa de su historia— en una serie de temas disímiles: "desde temas considerados de importancia filosófica hasta cuestiones de política o de interés, en alguna manera, efímero; desde cuestiones profesionales, académicas, hasta asuntos muy poco académicos".

¿Qué es lo que permite someterlos a estas "intervenciones"? Una suerte de corrupción, desgaste o proliferación cancerosa del lenguaje. "El lenguaje no experimenta únicamente calamidades en palabras suyas aisladas y en su trabazón sintáctica. Muchas palabras, en el remolino de la comunicación, se apelmazan en grumos, al margen de todo sentido o, inclusive, contra él." Esa corrupción es general y condiciona las muchas y variadas corrupciones particulares; pero sólo es posible percibirla en lo particular.

Aunque las "Noticias de publicación", incluidas a modo de apéndice, revelan la procedencia múltiple de estos ensayos —conferencias, artículos, participaciones en congresos—, sería menospreciar el rigor intelectual de Adorno suponerles un origen casual. O imaginar que la ocasión de su nacimiento puede disminuir su coherencia, dada por el ejercicio de una reflexión que ha investigado y posee plenamente cada una de sus premisas. Pero el atractivo del volumen deriva en gran parte de una unión (lúcida, fecunda) de severidad y fantasía, de erudición y libertad. Es el Adorno ensayista, crítico de música, autor de *Minima moralia*, quien se interna en cada tema por senderos aparentemente oblicuos o marginales, y por ellos alcanza una perspectiva más reveladora, menos simple, del territorio elegido para "intervenir".

En "¿Para qué aún la filosofía?" y en "Filosofía y maestros", la índole relativamente académica del asunto permite exponer los instrumentos usados en esos mismos ensayos, y también en otros, que una apreciación convencional estimaría menos "serios". El desarrollo de las ciencias especiales ha provocado una reverencia supersticiosa por el "concepto de pristinidad" —explica Adorno—; se exige

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Las batallas de la Academia

Der Positivismusstreit in der Deutschen Soziologie (El debate del positivismo en la sociología alemana), *por Theodor W. Adorno y otros autores. Berlín, Luchterhand Verlag, 1970. 348 páginas.*

Este volumen tiene una historia no larga pero sí bastante agitada. la discusión que recoge empezó en 1961, entre Karl R. Popper, uno de los máximos representantes del neopositivismo alemán, y Adorno. La continuó Jürgen Habermas, autor de *Teoría y praxis,* discípulo de la Escuela de Francfort y por lo tanto enrolado en el neomarxismo, a quien replicó virulentamente el neopositivista Hans Albert, profesor en la Universidad de Mannheim e importante teórico del liberalismo. Tesis y antítesis están recogidas en este libro, con una extensa introducción de Adorno que es su último trabajo importante antes de morir, en 1969.

La filosofía del postrer período de Adorno tiene una relación estrecha con el comienzo de la "teoría crítica": principio y final de la famosa Escuela de Francfort —fundada por Horkheimer y Adorno—, corresponden al fin filosófico de esa teoría que se llama materialista a sí misma y lucha denodadamente contra el positivismo. Este determina la verdad sobre la base de juicios acerca de fenómenos científicos aislados: "Teoría en el sentido tradicional, como se usa en todas las ciencias especiales —escribe Adorno—, organiza la experiencia en base a preguntas derivadas de la reproducción de la vida en el marco de la sociedad actual." Y para él, aunque los resultados de la ciencia sean utilizables en muchos casos, el origen del problema, los fines a los cuales aquella ciencia será aplicada, valen sólo como datos externos.

"Hoy se usa la antítesis de teoría y praxis para denunciar a la Teoría —rebatió Adorno a sus contrincantes—; pero pensar es un hacer, y teoría una forma de la praxis" (no fue así para los estudiantes berlineses, rebelados en 1967 contra la ausencia de praxis revolucionaria en su investigación). Otro estudio sobre el mismo tema ("Sociología y ciencia empírica") completa su exposición de estas premisas. En "La lógica de las ciencias sociales" están el ataque de Popper y la defensa del neopositivismo; la réplica de Adorno consta en la intervención siguiente: "Acerca de la lógica de las ciencias sociales". Otro neopositivista y cerebro del partido socialdemócrata alemán, Ralf Dahrendorf, aporta sus "Observaciones acerca de la discusión". Pero el trabajo más medular de los neopositivistas es, sin duda, "El mito de la razón total", de Hans Albert, quien también cierra el volumen con un irónico "Breve y asombrado epílogo para una gran introducción".

Este título se refiere, desde luego, a la extensa introducción de Adorno, quien —según Albert— "ha adoptado un procedimiento ya muy generalizado: sugiere al lector la identidad, o por lo menos el parentesco, del neopositivismo con un positivismo crudo, como es de rigor en los institutos de investigaciones sociales, o con el «positivismo lógico» de las décadas del 30 y 40, concepciones que son objeto del ataque de los neomarxistas". Para Albert, la omisión culpable de Adorno es no aclarar suficientemente la posición del "realismo crítico", como el neopositivismo se denomina a sí mismo, donde sus diferencias con otras concepciones positivas podrían apreciarse plenamente.

El interés del volumen no se limita al reflejo de un debate académico entre corrientes enfrentadas de la sociología alemana. En distinto grado, con matices diferentes, las posiciones representadas aparecen en todo el ancho campo de las ciencias sociales. Aunque este último trabajo de Adorno constituye la crítica más demoledora del neopositivismo, su raíz no está en una polémica ocasional: la lucha comenzó realmente cuando, con su colega y amigo de Francfort, Max Horkheimer, desarrollan la crítica al iluminismo que culminaría en la *Dialéctica del iluminismo,* obra de ambos. El proceso científico que impulsó al iluminismo se convierte —para los autores— en un positivismo que deja sin posibilidad de crítica al mundo automatizado, y sienta las premisas para el gobierno de la fuerza y el terror: "No dudamos de que la libertad de la sociedad es inseparable del pensamiento iluminista, pero éste se destruye a sí mismo, dejando una sola salida para la sociedad burguesa: la dialéctica de la destrucción". ♦

THEODOR W. ADORNO
"El pensar es un hacer".

O. V. C.

que el pensamiento sea experiencia originaria, se desdeña la idea de crítica. Sin embargo, "ella sola, en cuanto unidad del problema y de sus argumentos, y no como mera recepción de nuevas tesis, ha fundado lo que puede valer como unidad productora en la historia de la filosofía". Aristóteles como crítico de Platón, Leibniz como crítico del empirismo, Kant de los leibnizianos y también de Hume, Hegel de Kant y Marx de Hegel: "aquellos pensadores encontraron en la crítica la propia verdad".

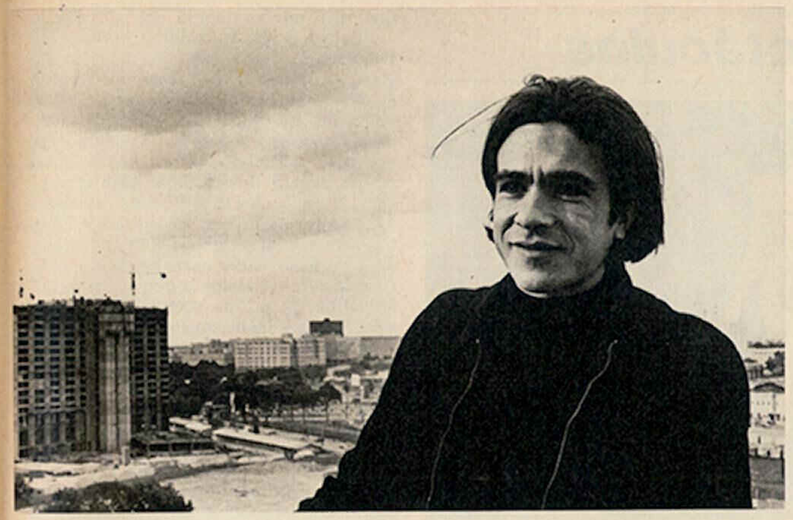
Después de reconocer en escuelas contemporáneas tan opuestas como el positivismo lógico y la ontología de Heidegger y sus discípulos, un compartido desdén por la especulación, por "el pensar, convertido para ambas direcciones en un mal necesario, desacreditado por su parcialidad", Adorno reclama: "Si la filosofía aún es necesaria, entonces tendrá que serlo, igual que siempre, como crítica", porque "lo que acaece en el interior del concepto refleja siempre algo del movimiento real".

La tarea crítica, de elucidación, de estas "intervenciones", se cumple sobre cuerpos donde el sentido se ha oscurecido o borroneado: puede ser la televisión comercial, o la idea de los años veinte como un edén condenado de experimentación estética y radicalismo político, o las relaciones siempre difíciles del derecho con los tabúes sexuales. La disparidad, la estimulante trivialidad de algunos puntos de partida, permiten advertir con mayor fuerza el método, tan resistente como flexible, que engloba a estos ensayos en un discurso único, un discurso no demasiado diferente del que sostuvo Adorno en la *Dialéctica del iluminismo.*

"¿Qué significa renovar el pasado?" no sólo coincide con un texto (incluido en el apéndice de aquella obra) sobre el culto de los muertos como forma de olvidarlos mejor; la idea de "complejo de culpa", aplicada a un pasado político, elude con sus resonancias clínicas la necesidad de un examen de conciencia, supone una epidérmica actitud positiva, práctica. Adorno recuerda que en el *Fausto* de Goethe es el diablo quien repite "todo está bien, como si nada hubiera pasado". La destrucción de la memoria es la tarea demoníaca por excelencia en este ámbito de razón trasparente; la filosofía como labor crítica es una renovación constante que por ello mismo reconoce el pasado que renueva.

Página a página, puede seguirse el curso de este pensamiento, desafiantemente analítico, que no teme a la paradoja ni a la conciencia de sus modestas proyecciones prácticas. Al final de estas *Intervenciones,* el lector comprende que el nazismo —un movimiento conservador, para observadores superficiales— siempre tuvo para Adorno el horror de una ruptura forzada y brutal; que su marxismo fue, para su tiempo y circunstancia, el único lazo posible con una tradición cultural. ♦

E. C.



MIGUEL ANGEL BUSTOS
El lenguaje de un delirio que es lucidez

POESIA

La invención del principio

El Himalaya o la moral de los pájaros, *por Miguel Angel Bustos. Buenos Aires, Sudamericana, 1970.*

En el prólogo a *Visión de los hijos del mal,* cuarto y penúltimo libro de Miguel Angel Bustos, Leopoldo Marechal contó que la lectura de esos versos tan extraños como hermosos le impuso la necesidad de presentarlos. La urgencia de Marechal era explicable. Testimoniar su entusiasmo ante los poemas de Bustos (repertorio donde coincidían sentencias crípticas con densas marejadas de símbolos) era, a la vez, un modo de reiterar su propia exégesis del *Adán Buenosayres:* el bosque de símbolos que el poeta transita persiguiendo, tras las apariencias fugaces, los principios inmutables, es también la ciudad laberíntica, la prisión del Minotauro (monstruo dual, como el hombre) contra cuyos muros el poeta "se rompe la cabeza del alma" al buscar la salida, la puerta de la iluminación. Odisea que también se parece a un descenso a los infiernos; metafísica no "conceptual", sino "experimental", como la de los místicos, concluía Marechal.

Al reseñar el *Adán Buenosayres* en seguida de su aparición (1948), Cortázar trazó el plan de su futura *Rayuela* (1963) y hasta adelantó su interpretación: el "dibujo paranoico" del *Adán,* la "ambición no cumplida de darle una superunidad que amalgamara las disímiles sustancias allí yuxtapuestas", es una alegoría del desgarramiento que es el argentino, un desterrado de la perfección [illegible] la unidad, de ese mundo [illegible] los grandes relatos míticos de la historia de los pueblos y la de cada hombre es siempre simbólica: es una manifestación de otra historia escondida que debe descifrarse y exige la invención de un lenguaje para ser revelada.

En 1970, Miguel Angel Bustos prolonga esa fuga de interpretaciones y creaciones con *El Himalaya o la moral de los pájaros.* Este poema seductor, exasperante (porque no es posible respirar mucho tiempo seguido su atmósfera), luminoso y caótico, es una nueva odisea hacia la unidad y el absoluto. Habría fascinado a Marechal; habría reactivado una vez más sus propias exégesis del *Adán.*

Mezcla de crónica de conquistador español, de texto sagrado precolombino, de partitura musical, de discurso del subconsciente, *El Himalaya* narra (crèa la ilusión de narrar, mediante un sistema de símbolos simultáneos, pero forzados a la sucesión impuesta por toda exposición verbal) el eterno viaje de los poetas: de la palabra a la palabra. Desde el torpe instrumento cotidiano a que están condenados los hombres para intentar comunicarse, hacia el verbo creador, el Hágase divino que espera al profeta en una tierra lejana, en una patria salvaje donde se anulan el tiempo y el espacio, y se confunden la vida y la muerte. Es el Himalaya de esta inexorable geografía, la cumbre hacia la cual vuelan los pájaros-hombres que obedecen a la dura moral de ese derrotero. "Nombrar es imaginar, en otros, la tempestad que acecha y golpea siempre en mí. Así, la palabra yace secreta en un vasto silencio. Nombrar es volver a la tierra original que *Piensa* el Nombre de los Nombres."

Este regreso indica cuál es el sentido del viaje. Remedar el relato arquetípico, entregarse a la nostalgia del tiempo original que no dura, sino que es, significa asumir la lucidez de que todo mito es invención, en el doble sentido: el etimológico de encontrar lo ya existente, aunque desconocido, y el actual de fingir lo que no existe. Bustos inventa su niñez, su camino, su destino final. Y su lección [illegible] la historia de los pueblos y la de cada hombre es siempre simbólica: es una manifestación de otra historia escondida que debe descifrarse y exige la invención de un lenguaje para ser revelada.

Marechal eligió para su búsqueda el lenguaje de la arrogancia y el fárrago; Cortázar, el del ingenio y la gimnasia; Bustos, el de un delirio que es, en verdad, lucidez: lucidez que se refleja a sí misma, se agota en sí y no revela otra cosa que el afán de revelar. El mito de Bustos es el de un Narciso que se inventa al inventar su rostro reflejado.

La solapa de *El Himalaya* es insólita, porque no es una mera formalidad editorial y da orientaciones (no órdenes) útiles para el lector. Sólo que entre los sentido del libro se menciona "el nacimiento del sol del tercer mundo (como política y rebelión)". *El Himalaya* está hecho de símbolos que, como en la mejor poesía, persuaden sin exigir explicaciones didácticas porque tienen su propia lógica. Esa alusión al tercer mundo es una explicación previa al texto y que propone una lectura dirigida desde fuera, el tipo de clave que Marechal se sintió obligado a añadir al *Adán.* Bustos no necesita esas aclaraciones para su texto difícil y límpido. Ha escrito un poema revolucionario y ese poema puede abrirse camino sin andadores que programen su curso: "Nombrar es volver a la tierra original que *Piensa* el Nombre de los Nombres". ♦

ENRIQUE PEZZONI

BEST SELLERS

NARRATIVA

1) *Viajes con mi tía,* por Graham Greene (Sur) (Semana anterior 1) y *El informe de Brodie,* por Jorge Luis Borges (Emecé) (2).
2) *Love Story,* por Erich Segal (Emecé) (3).
3) *Relato de un náufrago,* por Gabriel García Márquez (Tusquets) (2) y *En el primer círculo,* por Aleksander Solyenitsin (Emecé) (4).
4) *Papillon,* por Henri Charrière (Emecé) (4) y *La tregua,* por Mario Benedetti (Alfa) (3).
5) *El padrino,* por Mario Puzo (Grijalbo) (—).

ENSAYO, POESIA

1) *Carta abierta a Buenos Aires violento,* por Eduardo Gudiño Kieffer (Emecé) (1).
2) *Razón y violencia,* por R. D. Laing y G. Cooper (Paidós) (3) y *Canciones ilustradas de los Beatles* (Emecé) (2).
3) *Para una muchacha con una flor,* por Vinicius de Moraes (De la flor) (4).
4) *La dialéctica de la liberación,* por Cooper, Laing, Bateson y otros (Siglo XXI) (3) y *Pomelo,* por Yoko Ono (De la flor) (—).
5) *Imágenes, imágenes...,* por Roger Caillois (Sudamericana) (2).

Librerías consultadas: Galatea, La ciudad, Letras, El dragón, Kier.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Daniel León

ANA KAMIEN
En acción: ¿Hasta cuándo van a seguir quejándose?, o una vida azarosa.

Danza: Ana Kamien, la silla, el escobillón y los talentos

Hace pocos días terminó su ciclo de recitales en la galería Gradiva, donde bailaba embutida en una bolsa, en un espacio reducidísimo y entre gente desparramada por el suelo. Pero no se sabe hasta ahora de ningún obstáculo que Ana Kamien no haya superado con una aparente facilidad, esa facilidad que es el producto de un entrenamiento implacable, de una voluntad férrea y, claro, de un talento poco común. Todo esto, y mucho más, se resume en la Kamien, una muchacha delgada, más bien baja, puro nervio, que apenas ha pasado de la treintena y se obstina en ignorarlo, con ese pelo largo que tiene vida propia, con esa energía siempre adolescente y, sin embargo, ya madura.

Ahora estudia y enseña en su inmenso taller —300 metros cuadrados— de la calle Balcarce, en la manzana de la basílica de San Francisco ("se lo alquilamos a los frailes, por un aviso en el diario; Leone tiene su estudio de fotografía y yo el mío, así trabajamos juntos en el mismo lugar"). Leone Sonnino es su marido, un fotógrafo italiano educado en Inglaterra ("por eso es tan mal criado, tan vehemente") que comparte no sólo la vida de Ana sino también todos sus espectáculos, a los que controla minuciosamente y aporta, a veces, sus diapositivas. Se conocen desde 1962 y se casaron hace tres años.

"Cuando yo tenía dos años, mamá iba a una escuela nocturna para aprender a confeccionar sombreros; como no tenía dónde dejarme, me llevaba con ella y me depositaba en el curso de danzas, que dictaba Flora Martínez". Así, como por casualidad, se inicia la historia de esta bailarina porteña que ha llegado a ser una de las figuras más sólidas de la danza argentina. Papá Kamien, nacido en Polonia, fue obrero textil —hoy jubilado— y aparte era dueño de una librería; su mujer es ucrania, de Odesa; y antes de Ana, tuvieron otra hija.

"Quiere decir —continúa la víctima de las clases de sombrerería— que ya a los dos años iba a la escuela de noche; en casa eran así, realmente muy desconsiderados". Lo que no obstó para que Ana se entusiasmara, al año siguiente, con el traje de aldeana rusa en que la enfundaron para que hiciera las cabriolas correspondientes en el festival de fin de curso, en el cine Medrano, del cual partieron en gira por los barrios: "En el Club de Flores repetí el mismo programa, pero creo que fue ahí donde se agregó la Danza de las Horas, de *La Gioconda*, de Ponchielli".

CHOCHO, LA UNICA. Ahora entra en escena, y en la vida de la Kamien, un personaje legendario: Lida Martinoli, la inmortal Chochó, con quien Ana tomó clases, en el club Huracán, desde los nueve hasta los once años. "Chochó me gritaba mucho, su hermana tocaba el piano y gritaba, todas gritaban allí. Fue un aprendizaje muy duro y muy útil porque se trabajaba con la humillación constante; si una bailaba mal, ellas te ridiculizaban y se ponían a saltar: la Martinoli daba las clases con tacos altos y se burlaba de una, y la doble platea de madres festejaba con grandes aplausos y risotadas la imitación que hacía Chochó de la alumna que se equivocaba. Con todo, después me vengué, porque le dediqué una coreografía que se llamaba *Cascaflores*, una parodia de *Cascanueces*".

Daniel León

CON LEONE
"Mis primeros pasos juntos en el taller."

que es, al mismo tiempo, una parodia de los bailes de la Martinoli". Aunque las tribulaciones de la pequeña Kamien tuvieron también su momento triunfal, cuando bailó como sacerdotisa en el ballet de *Aída*, de Verdi, en la pista de patinaje, guiada por la faraónica Chochó.

Ana se despereza, se estira como un pólipo dentro de su malla blanca y se cuelga de la barra ("A mis alumnos —tengo varios grupos, dos de iniciación, uno intermedio y otro de gente adelantada— les hago hacer barra clásica, sí, pero también verticales y que se cuelguen de la barra, porque también para eso sirve"). Gira, baila consigo misma en el espejo, va inventando para el fotógrafo una serie de maneras inéditas de habitar el espacio. Después se vuelve a sentar en el suelo y explica, como si hubiera hecho los ejercicios para clarificarse las ideas: "Enseño lo que sé de moderno, lo que sé de gimnasia y hasta lo que no sé. Lo que no sé, quiero decir, a veces siento que es todo; esto lo puedo hacer sólo con el grupo adelantado, claro: juntos nos planteamos dificultades y yo les enseño a resolverlas, esto es, las resuelvo yo en el momento pero ellos cooperan y entonces es muy lindo, es como si aprendiéramos todos juntos".

LA NECESIDAD DE AGRUPARSE. Es que acaso Ana Kamien estaba, desde el primer momento, buscando eso: un grupo, alguien o algunas personas para trabajar colectivamente. Tuvo experiencias: desde los nueve años hasta su encuentro con Renate Schottelius (la primera que le hizo adivinar lo que Ana quería hacer realmente —bailar con libertad y con rigor—), incursionó por la bíblica Pandilla Marylín: "Estábamos en Radio Porteña y los domingos por la mañana en el teatro El Nacional, donde Toddy nos auspiciaba para hacer zarzuelas. Yo era, alternativamente, una princesa o una paisanita, y cantaba, además de bailar:

RECUERDOS DE FAMILIA
Los primeros asombros; con madre y hermana en los tiempos de Martinoli.

mi caballito de batalla era *Estrellita*, de Ponce. Lo que más me gustaba era cuando el maestro, sentado al piano, tocaba cualquier cosa y nosotras, con el tutú y las zapatillas, nos largábamos como locas al frenesí del baile. Después estuve en el teatro infantil Juancho, pero menos; me fui porque no me gustaba el nombre Juancho".

Hay un momento muy complicado en la vida de Ana, durante el cual estudia de noche y se recibe de perito mercantil ("porque había que tener una carrera útil en la vida"), mientras de día es vendedora de discos, pero cuando obtiene su título pasa a ser cajera de una fábrica de ventiladores, y de allí al Banco Argentino de Comercio ("mi familia emocionadísima, era muy importante tener una hija bancaria"). "Me especialicé en el manejo de las máquinas de contabilidad National y conseguí un horario especial, llegaba al Banco a las 6 de la mañana y me iba a las 12, cuando entraban todos los demás empleados, de modo que me encontré con toda la tarde libre y entonces, al ir a un instituto de orientación vocacional, volví a toparme con el baile y empecé a estudiar con Renate Schottelius, después con María Fux, un año solo en el Seminario de Danza, allí conocí a Leone; y con la prima de Leone, la amiga de la prima de Leone y la cuñada de la amiga de la prima de Leone, formé mi primer grupo.

Allí también se hizo amiga de Graciela Martínez, la bailarina argentina residente hoy en París, y de Marilú Marini; y las tres se lanzaron, en 1963, al escenario del Instituto de Arte Moderno, con *Danza actual*, "en el que cada una presentaba un solo, una coreografía propia, y después coreografías de grupo, con objetos que inventábamos; yo nunca fui muy imaginativa para esto. Graciela y Marilú me ayudaban".

Hacia 1964 Ana renunció al Banco, con gran desesperación de su familia "y gran apoyo, curiosamente, del gerente general y de mis compañeros, que sabían de mi existencia azarosa, de mi necesidad de expresarme en la danza; siempre que bailo vienen a verme; solían decirme que ante cualquier dificultad las puertas del Banco seguían abiertas para mí; supongo que me aprecian y me consideran la corista-bataclana de la institución".

Lo demás es historia conocida. En 1965 *Danse Bouquet*, en el Di Tella, donde la Kamien y la Marini provocan una gran explosión del arte pop en Buenos Aires: "Yo bailé *La Traviata* —se divierte Ana—, con mis recuerdos de la *Aída* de Verdi en Huracán, y un vestido enorme, espléndido, de Cancela Mesejean, que apenas me permitía moverme".

En el 66 otra vez Marini-Kamien en Di Tella, con *La fiesta, hoy*, ya con Leone en el equipo. Pero Marilú se va y, en el 67, Kamien sola asume *¡O, Casta Diva!*, siempre en la misma sala.

La enumeración podría volverse fatigosa, si no la alumbraran recuerdos tan encendidos: *Contratodo*, en SHA, con la Martínez (de vuelta) y Lizzie Longobardi, en 1968; en el mismo sitio, pero en la sala experimental, al año siguiente, *Encuentros*, con la Longobardi; y Jorge Glusberg, cuándo no, que invita a Kamien a bailar un audiovisual de Leone y de Lolo Amengual, para animar el Congreso de Arquitectura ("al principio se trataba de bailar un plano arquitectónico, y se trasformó en una broma a la arquitectura, y de allí derivé la silla como objeto que me acompaña en mis coreografías").

Pero el objeto más célebre que acompañó a la Kamien en sus zapatetas fue el escobillón que enarboló —cruz, fusil, muleta, acaso también símbolo de los gobernantes autoritarios— en su espectáculo para Expodanza. La banda sonora y las luces eran de Leone: la primera reproducía los fragmentos más significativos de la mesa redonda en la que se anunció, precisamente, Expodanza 70. Una ocasión memorable porque en su transcurso, al escuchar que todos "decían cosas raras, lloraban, se lamentaban de que a la danza moderna nadie le lleva el apunte en la Argentina ¡y nos estaban dando un teatro para nosotros!", Ana se puso de pie, de pronto, y gritó con todas sus fuerzas: "¡Hasta cuándo van a seguir quejándose!". Y ahí no más se acabó el debate. ♦

Alberto Calvo

"DANSE BOUQUET"
"Bailé La Traviata con un vestido espléndido, apenas si podía moverme."

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

SHOWS

Las volutas del espectáculo

Hace ya 20 meses de aquella tarde que iluminó a Armando Sánchez (40) con la idea más contagiosa y desmesurada de su carrera. "Las largas, pacientes, fervorosas colas de gente a la puerta de los canales. Ansiosos por ver, bajo el calor de los reflectores, encerrados durante horas, el proceso íntimo de un programa, casi siempre bastante malo, que podrían juzgar, cómodos y distantes, desde el sillón de su casa. Por primera vez se me ocurrió preguntarme qué los atraía. La conclusión —memora, entusiasmado— y la respuesta, claro, fue Exposhow."

Difusa, inmensa y peligrosa, la idea adhirió en pocos días las alucinaciones de Rodolfo Gómez (39) y Héctor Ferlini (43). En agosto del año último, con Felipe del Canto (46), Rodolfo Kuhn (36) y Paloma Efrom (Blackie), integraron la primera reunión de comité. Un mes más tarde, constituida DICLA Sociedad en Comandita por Acciones, alquilaron un amplio piso con siete oficinas en Sarmiento al 300 y comenzaron a trabajar "por la tarde, cuando terminábamos en los empleos particulares que todavía manteníamos." "Con un capital de 30 millones, suscripto pero no utilizado, nos preocupamos, en principio, de vender la idea a cliente indispensable de televisión", precisa Ferlini.

Los canales 13, 11, 7 y el 2 de La Plata reservaron sus predios de inmediato. A partir de entonces, interesados sobre todo en ofrecer el proyecto a los distintos medios del espectáculo, contando con el apoyo "ideológico y moral" de todas las asociaciones que agrupan a los cultores del métier (desde Actores hasta Cinemateca, desde Argentores hasta la Cámara de Empresas del Film Publicitario Argentino), "comenzamos a pensar en la exposición que haríamos en el 72."

CANCION PORTEÑA. Porque en los últimos 14 meses, el clima que rodea a los imagineros de *Exposhow* ha oscilado entre temperaturas antagónicas. "Están los que no pueden creerlo y, claro, los que no quieren creerlo —acota Ferlini, divertido y sagaz tras los anteojos—. Pero todo eso tiene mucho que ver con el tango y el temperamento argentino y no nos altera —miente sin inmutarse, para reconocer de inmediato—: el tiempo probará la solidez de ciertas agorerías y la realidad de ciertas vanidades."

GOMEZ, SANCHEZ, FERLINI Y DEL CANTO
La aventura de exponer en el escenario más grande del mundo.

Es que la impertinente soberbia de un equipo de verdaderos profesionales (escenógrafos como Gómez y Sánchez, publicitarios como Ferlini y Del Canto, junto a Kuhn y Blackie), que imaginaron la posibilidad de alquilar enteros los 140 mil metros cuadrados de la Rural para celebrar vasta, espléndidamente, las intimidades de una industria en crisis: el espectáculo (ver número 184), bastó para excitar los pronósticos más aviesos.

"En realidad —admite Gómez—, parece idiota intentar en Buenos Aires la organización de cualquier empresa, un año antes de concretarla. Para los Estados Unidos, Asia y Europa, en cambio, empezamos demasiado tarde." Y ejemplifica, sonriente, con una anécdota impecable. "En una misma tarde visitamos, primero, al director de Canal 9 y a la embajada japonesa. Romay entusiasmado explicó, sin reservas, que no podía comprometer a su empresa con una anticipación tan grande. Los japoneses, en cambio, se mostraron desolados por conocer el proyecto tan tardíamente."

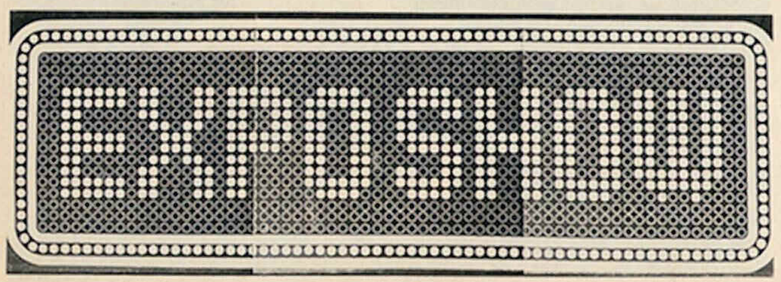
Gracias a esas arritmias (entre compañías norteamericanas, que pautan sus presupuestos dos años antes, y empresarios locales, remisos a invertir dinero que pueden maniobrar hasta último momento), los planes originales de gran participación extranjera variaron sobre la marcha. Los últimos quince días, en cambio, culminaron con una adhesión casi masiva de los tycoons lugareños.

LOS MINUTOS CONTADOS. Desde el 19 de diciembre, los porteños y sus visitantes tendrán acceso a 400 stands (250 ya rentados) donde un prisma inacabable mostrará cada una de las instancias con que se construye un espectáculo.

Filmaciones en sets abiertos al público (con guiones elegidos en un concurso previo), ensayos de teatro, audiovisuales y circuitos cerrados de televisión, competirán con los saltimbanquis a lo largo de los caminos, y con los únicos cuatro espectáculos pagos de la muestra: el circo, trasformado de noche en Sótano Musical, el Café Concert (Marikena, *Tata* Cedrón, Susana Rinaldi, los Zupay, la Chona y la Porteña Jazz Band) y el Anfiteatro Central, donde, cada noche, un nombre mágico centralizará el show (ya han sido contratados los ingleses The Foundations y entre los nacionales se habla de Lobato, Merello, Troilo).

La Asociación de Actores organiza paralelamente un "Encuentro de teatro latinoamericano", con elencos de Argentina, Brasil, Perú, Chile y Uruguay. Habrá siete desfiles de modelos por día, y un espectáculo a la calle, sobre la marquesina, desde las 6 de la tarde hasta las 2 de la mañana.

Entre los que adquirieron el quiosco más austero (690 pesos nuevos) y los esplendores construidos por canal 13 (16 millones antiguos), se exhibirán durante 30 días los materiales de un mundo que González Ruiz y Ronald Shakespear visualizaron con precisión y magia en un lo[illegible]ible.



LOGOTIPO DE EXPOSHOW
Obra de Shakespear y González Ruiz: la i[illegible] e[illegible] p[illegible] ca[illegible].

MEMORIOSOS

Un amigo en todas

"Siento la nostalgia de Buenos Aires", atinó a decir Carlos Spaventa, sorprendido por *Panorama* en su casa de Nueva Jersey, no lejos del Estado de Nueva York, refugio norteamericano de este argentino que ha vivido para el tango y por lo general fuera del país.

El casi septuagenario Carlos Spaventa, hoy retirado ("no del todo", acota), es hermano de Francisco *Pancho* Spaventa, ya fallecido, el primer argentino que se largó a España a cantar tangos. No era un gran cantor pero abrió la brecha para el triunfo de Gardel, Azucena Maizani y el trío Irusta-Fugazot-Demare. Carlos emigró por primera vez en 1927, integrando el conjunto Spaventa-Scanlón-Morales, con el cual llegó a actuar en París. Después retomó el Atlántico por el norte y afincó en los Estados Unidos, donde el reencuentro con Gardel, en 1934, fue un hito que marcaría su vida con un recuerdo imborrable y que, para los latinos que viven en Nueva York y para cubanos, dominicanos, portorriqueños y colombianos, acentuaría la imagen del Zorzal, en cuyo culto se empeñó a través de notas periodísticas, shows y audiciones radiales. Alguna vez reasomó en Buenos Aires, donde actuó en Radio Sténtor, y volvió a partir. En 1962 se aventuró a la publicación del libro *Carlos Gardel en la canción y el recuerdo*, editado por Yepez Pottier.

Surge de esas páginas un Gardel que se mezcla a la multitud en las calles, canta en los balcones, exige que se rebajen las localidades del teatro que lo presenta. Al texto, Spaventa adjuntó las letras de numerosos tangos y un diccionario lunfardo para uso de latinoamericanos no iniciados en los misterios del vocabulario canyengue.

CASUALIDAD Y ALGO MAS. En 1926, Carlos Spaventa cantó a dúo con una cancionista incipiente: Libertad Lamarque. Esto fue en Buenos Aires. A Gardel, en cambio, lo conoció en España. En 1928, por casualidad, se cruzó la actuación de ambos en el Príncipe Palace de Barcelona. Se hicieron amigos. "Conocerlo —dice Spaventa— era ingresar a su amistad, si uno le correspondía".

Un lustro después se vieron en Nueva York, cuando la cúspide del divismo gardeliano. De la visita de Spaventa a los estudios metropolitanos de Paramount, resultó su figuración como actor en tres de las películas yanquis del Morocho: *Cuesta abajo, El tango en Broadway, Cazadores de estrellas*. Un índice de la importancia que a Gardel se le daba es, para el amigo que lo recuerda, el hecho de que Paramount lo eligiera para uno de los sketches de *Cazadores de estrellas*, ya que en otros refulgían las voces de Richard Tauber y Ethel Merman.

CARLOS SPAVENTA
Hoy, al amparo del ídolo.

De aquellas vistas ingenuas se desprenden otros recuerdos. Uno se refiere al estreno neoyorquino de *Cuesta abajo*, imprevistamente similar al de *Luces de Buenos Aires* en Madrid y en Buenos Aires. La voz carismática suscitaba el frenesí y obligaba a parar la proyección del film para repetir el canto; la película debía rebobinarse, con las consiguientes demoras. Fuera del set, entre Gardel y Spaventa ocurrían duelos de humor, hasta la madrugada, cuando aquél declinaba sus frecuentes ensimismamientos. Spaventa rememora: "Carlitos reconocía superiores mis chistes, pero enseguida venía el momento de la otra payada importante, la del canto; cantábamos ambos, desaparecía yo".

Parsimonioso y tan proclive a las anécdotas como a la sentencia, Carlos Spaventa vive en la actualidad en relativo aislamiento. Traspone los umbrales de su casa para alguna homilía tanguera o gardeliana, que no faltan en la colonia latina de los Estados Unidos. El año pasado se asomó de nuevo a una filmación: fue en la película *"The Way We Are Living Now"*, que también se rodó en Nueva York como aquellas, lejanas, de los comienzos del cine sonoro. En ella desafió a su edad y se volvió a la patria nunca olvidada, cantando "Ausencia". "El trovero" y "Sanjuanina de mi amor".

En tanto, saudades de Buenos Aires lo aguijonean y aún está por decidirse —"en cualquier momento", repite— a una visita a la ciudad que, sabe, encontrará muy distinta. Inclusive otros rostros pueblan el mundo del tango que él comenzó a frecuentar de muchacho en la década del veinte. Mantiene muchas relaciones epistolares, entre ellas la invariable de Enrique Cadícamo. "Un amigo en todas", advierte. Lo conoció a bordo cuando, hace 43 años, zarpó a España en el Conte Rosso.

Precisamente con Cadícamo se relaciona el proyecto fílmico —un argumento basado en el tango "Anclao en París"— que, de concretarse, se realizaría en la Argentina. Spaventa actuaría en la película o trabajaría en ella de cualquier otra manera, tal vez de ayudante o asesor. "Al menos sería un pretexto para animarme a volver... y si no, igual los visitaría", afirma. Por ahora siguen siendo el recuerdo, el contacto con otros latinoamericanos enfervorizados por el tango, los periódicos encuentros con el músico Terig Tucci (otro colaborador de Gardel retirado en Nueva York). Para Carlos Spaventa, como para los místicos orientales, pasado y presente son una sola cosa. ◆

— A los compañeros
de la sección Créditos y Cobranzas:
Al primero que ponga al Sr. Despotini
en la lista del 747 de Braniff,
lo colgamos de una palmera hawaiana.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

HECTOR LARREA INICIA EL FESTIVAL
"Esto —advirtió sagaz— es cuestión de coraje y buena voluntad."

FESTIVALES

Iracundos, pero no mucho

Desde el Luna Park, "en vivo y en directo", Canal 13 asestó a su audiencia, el viernes 30 y el sábado 31, casi seis horas del Primer Festival de la Canción Argentina para el Mundo.

El negocio (solventado por Héctor Ricardo García, producido por Carlos Alberto Illana) habría costado a Proartel unos tres millones. Sin embargo, y a pesar de los rimbombantes anuncios en contrario, el certamen no fue trasmitido vía satélite a país alguno. En todo caso, el tape grabado por el 13 sería vendido en las próximas semanas por el viajero Illana. Aunque parezca difícil concebirlo después de haber padecido los esplendores de la Kermesse. Catorce intérpretes vertieron el viernes dos estrenos, de los cuales un espectable (pero sumamente heterogéneo) jurado seleccionó uno para la competencia final. Musicalmente, en principio, nada atentó demasiado contra la pasividad de los jueces, a menos que ciertos sobresaltos sacudieran a los más sensibles ante algunas coincidencias sonoras excesivamente obvias. La mediocridad y el pastiche, presentes en todo momento, lograban, al promediar la primera noche, un sereno adormecimiento de los sentidos, habituados a todos los gritos.

LOS VATES PROTESTONES. En cuanto a las letras, sin embargo, toda indiferencia resultaba imposible. Cataratas de demagogia, torrentes de cursilería se derramaban, impunemente, hacia una estoica platea. Obligados a soportar, dos noches seguidas, una apertura a cargo del dueto Ferrer-Piazzolla, dedicada a Carlos Gardel (a la que, sin duda, el solo nombre del mito salvó de la ira popular), los presentes en el Luna también fueron agredidos con una sistemática, obvia, grosera servidumbre a las necesidades de la trasmisión televisiva.

Así, dilatados entreactos sin otra excusa que las tandas publicitarias (descargadas sobre los televidentes indefensos) precedían a una loca carrera de un tema detrás del otro, que el animador Héctor Larrea excusó advirtiendo "hay que entrar en horario de tape".

Pero ninguna ofensa superó, ni por un instante, la contenida en letras como la entonada por Hernán Figueroa Reyes, "Al indio Genaro", un supuesto homenaje a las víctimas del terremoto peruano. Infinitamente larga, la canción incluía delicias como *"desde la oscuridad del vientre terrenal / la papa, más madre que papa, / tendrá que acomodar su milenaria paz al fuego.*

Entre atrocidades semejantes, trascurrieron dos noches en las que el Canal 13 logró un rating promedio levemente inferior al que suscitan sus series habituales. Aunque las tribunas, ornadas de cartelones, proclamaban, en negro sobre amarillo, la adhesión a Facundo Cabral, aunque las composiciones del barbado fueran, sin duda, las más frescas y agradables de la noche, a nadie extrañó el premio acordado a "Qué difícil es vivir entero", de Tito Rubinstein. El clamor por la triste existencia del hombre común que tiene "por bolsillo dos agujeros", no sólo está de moda: además, es una cat[illegible] m[illegible], re[illegible]

Aída Bortnik

TEATRO

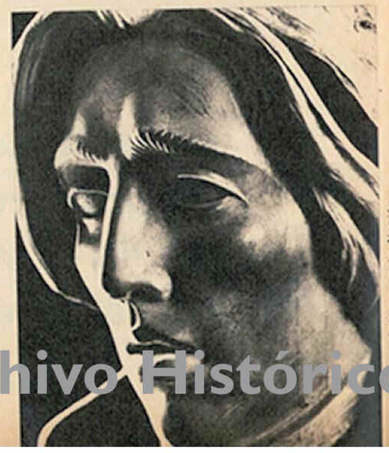
Parábola del precursor

Hace sesenta años, a las tres de la madrugada del 7 de noviembre de 1910, en una cama del hospital Fate Bene Fratelli, de Milán, un estertor suscribía el último acto de la bohemia de Florencio Sánchez. La tuberculosis pudo más que su voluntad de gloria europea, cuando le parecía colmada la que le ofrendaron Argentina y Uruguay. El precoz patriarca del teatro rioplatense tenía sólo treinta y tres años.

"¡Qué cosas las tuyas! ¡Irte a las estrellas!", cantó de inmediato su amigo Evaristo Carriego. En tanto, la posteridad encontraba a Florencio a través de dos caminos: la mitología y la historia de la literatura dramática. La primera prefirió la imagen de sufrimiento y rebeldía, teñida de anarquismo, y culminó en la doliente silueta que esculpió Riganelli, emplazada en el cruce de dos calles porteñas (Chiclana y Deán Funes), monumento a cuyo alrededor se renueva anualmente el culto de una leyenda nutrida de fantasía y realidad. Son muchos los que todavía quieren ignorar la desmitificación del dramaturgo, iniciada en 1920 por un libro de Roberto Giusti, otro amigo de Sánchez. Ni siquiera les importa que esa desmitificación beneficia al escritor y lo dinamiza críticamente en el ámbito de la cultura.

El cambio del gusto no favorece hoy la representación de sus obras, pero el aporte que en la apoteosis del naturalismo significaron *Barranca abajo, Los muertos, En familia* o *La gringa*, entre otros picos de la producción de Sánchez, sería difícil de negar. Antes de Eugene O'Neill, América desconoció otra impronta dramática similar según el crítico español Enrique Díez Canedo. En definitiva, Florencio Sánchez tenía razón: "Cuando muera tendré una estatua y nadie se olvidará de mí", dijo en 1902. ◆

FLORENCIO SANCHEZ
Cómo lo vio Riganelli.



Archivo Gráfico de la Nación

UNA RADIO SIN CAMELO

Una radio adulta, que asumió el cambio solicitado por la epoca; que extrajo de si misma nuevos recursos de comunicación; que quiso ser radio y supo serlo; que conquistó al publico con un estilo radiofónico auténtico: sin camelo.

LR3 RADIO BELGRANO

ANTES, DURANTE O DESPUES

Antes, durante o después del almuerzo, Blackie entrará en su casa seguida por una troupe de personajes reales e imaginarios, se sentará a su mesa y le traerá informaciones, música, algún astro o estrella descolgados del cielo de las artes y sobre todo un diálogo franco, cordial, de esos que Ud. lamentará interrumpir. Pero el DIALOGO CON BLACKIE se retoma día a día, de lunes a sábado desde las 12,15 hs. hasta el "top" de las 14

S. TODARO

CON BLACKIE "TOP" DIALOGO CON BLACKIE "TOP" DIALOGO CON BLACKIE

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

TRASPUNTES

La importancia de ser Pepito

Cuando se mueven los portentosos armatostes que intentan animar, en la sala Coronado del San Martín, a *Romance de lobos*, o cuando asciende y desciende el pistón de la sala Casacuberta, o —cosa aparentemente más simple— cuando una actriz entra en el momento que le marca el libreto y encuentra sobre la mesa justamente la carta fatal que ha de precipitar el drama, ¿alguien piensa en quién se halla detrás de todas esas precisiones, en quién es responsable de la aceitada marcha de tan compleja maquinaria?

En el segundo piso del San Martín tiene su oficina Pepito Jiménez, "natural de Sevilla, nacido en el 1900", según reza su curriculum. Un cartel anuncia "Pepito Jiménez, su amigo"; y entre teléfonos, conmutadores y botones ("esto que usted ve aquí es la lucecita roja que enciendo cuando comienza la función"), las paredes empapeladas con fotos de algunos de los más grandes actores del siglo ciñen el habitáculo "de recuerdos, que es lo que le va quedando a uno cuando empieza a ser viejo". Tras anunciar la recopilación de su vida en un libro, *Memorias y anécdotas de un traspunte de teatro*, Pepito —¿quién osaría llamarlo de otra manera?— desgrana con fervor de poeta más de medio siglo dedicado a las candilejas, que comenzó a los 16 años en el Circo de Verano de Cádiz.

PEPITO JIMENEZ
Desde Parravicini hasta Alcón.

A lo largo de otros 16 años, compañías trashumantes le hicieron conocer toda España, Africa y América, hasta que por fin, en 1932, recaló definitivamente en Buenos Aires, con un elenco español que hacía zarzuelas en —naturalmente— el teatro Avenida.

POR CUATRO PESETAS. Su primer trabajo duró lo que una función. En el segundo acto de la obra tenía que dar dos golpes en una puerta, que debían provocar la huida del actor. Con entusiasmo y responsabilidad, Pepito empuñó un martillo y asestó los golpes con tanta vehemencia que actores, director y ayudantes quedaron sepultados bajo un alud de lámparas de utilería y telones de fondo. Incapaz de subsanar el inconveniente, escapó, perseguido por el director, que le pagó sus primeras cuatro pesetas y le dio otras cinco "para que me fuera lejos, hasta Sevilla por lo menos".

Conmovido por su llanto "de chiquillo, don Enrique Rambal consiguió que me quedara con ellos, y así seguí. En la Argentina trabajé muchos años con Florencio Parravicini, que me quería mucho. Yo lo cuidaba porque, como le decía siempre bromeando, si él se enfermaba no había función, y si no había función yo no cobraba".

LA SEÑORA DOÑA MARIA CASARES. Un poco indignado con "estos actores de ahora, mal acostumbrados a la televisión", Pepito muestra una foto en la que se lo ve junto a la Casares, que lo escucha atentamente. "Cuando hicimos *Yerma* —recuerda, sonriendo—, mi ayudante la llamaba María, así no más, a secas. Yo estaba enojado con él porque pensaba que no era el trato apropiado para una primerísima actriz. Pero un día comprendí que él tenía razón. Fuera del escenario, ella era María, María Casares y nada más. Pero cuando se levantaba el telón, era la señora Doña María Casares. Así que un día me acerqué y le dije: "Permítame, doña María, que a partir de hoy la llame María".

No es ésta la única anécdota que lo liga a la Casares. Durante la representación de la misma obra, en uno de los momentos finales del primer acto y mientras la diva se arrodillaba en el proscenio con un solo reflector iluminándole el rostro, se cortó la luz general de escena. En medio del pánico entre bambalinas, una voz indicaba que se bajara el telón. Lejos de hacer caso, Pepito Jiménez ordenó silencio y acercándose sigilosamente a proscenio, colocó una potente linterna ante el rostro de la actriz, que imperturbable continuó con su parlamento. "Viera usted cómo aplaudió el público", se engolosina, feliz. "Qué artista esa señora —se entusiasma—. Pero no todos los de ahora están tragados por la televisión. Ahí tiene usted el caso de don Alfredo Alcón. Que aunque es joven hay que decirle don Alfredo, sí señor."

Casado con una actriz, con la cual es tan dichoso "como el primer día", don Pepito corre de un piso a otro, vuela a su oficina y aprieta botones, con su gran linterna siempre en la mano ("porque nunca se sabe qué puede pasar con estas luces eléctricas"); y aunque muchas veces tuvo que compartir su vida de traspunte con la de vendedor de caramelos y otros negocios, confiesa que "nunca dejé el teatro, en 54 años no estuve parado ni siquiera un solo mes. Llámele usted vocación, si quiere, pero yo nunca pude vivir lejos de un escenario". No le entiendo sin él. ◆

MUSICA

No apto para solemnes

No hay velada más regocijante en Buenos Aires, hoy, que la *soirée* musical apócrifa que un alegre tropel de enloquecidos desgrana en el Instituto de Arte Moderno con el título de *L.v.B. y otras drogas musicales*. Son los mismos que en diciembre del año pasado, también conducidos por el delirante —y excelente— violinista y violista Tomás Tichauer, arremetieron contra las convenciones de Bayreuth y sus aledaños, con *Tristón y Risolda* ("ossia La Argolla de los Nibelungos"), una ópera que ahora resucita, como cierre del espectáculo del IAM, en su versión de concierto.

Pero antes de llegar allí hay mucho que andar, entre sonrisas, risas y decididas carcajadas. La atmósfera buscada, y conseguida, es la de una de esas reuniones en las que se cantaba y se hacía música, y que —ya andrajosa y embadurnadas de cursilería— se arrastraban aún, hace no mucho tiempo, por los "salones" de algunos "espíritus selectos". El decorado de *La noche de los ratones crueles*, que se representa en esa misma sala, sirve de marco que ni hecho a propósito: bastó agregarle un piano y, sobre éste, un mantón de Manila hecho un trapo, para sugerir el ambiente propicio. No se espere, por lo demás, un humor exquisito ni refinado: el de *L.v.B.* es visceral, directo, efectivo.

Las cosquillas se desatan ya desde la primera parte —"Los grandes se divierten" ("Jodezcas: suite de canciones, chansons, cuplés, esquerzos, pervertimentos y serenatas")—, cuando la entrada de los artistas permite desplegar la aguda observación satírica de los tics y las manías de las divas y los divos: los saludos, las convenciones, las pequeñas complicidades con el público. El comienzo es un florilegio de composiciones pergeñadas por autores "serios", desde las célebres de Rossini ("La regata veneciana", el "Dúo bufo para dos gatos" —en el que las cantantes maúllan—) hasta el aria "Casta frola, pasta diva", una prodigiosa parodia de Miguel Angel Rondano, admirablemente interpretada por la famosa María Cayas.

"L.V.B."
Del disparate, y cómo inocularlo.

"Me gusta... pero prefiero...", de Pedro Sáenz, es un pastiche sagaz de varios compositores, que entona —en español y otras lenguas— Ga Gullelmi. Dos señores tan barbados y fotografiados en las enciclopedias como Fauré y Messager, sorprenden con una divertida "fantasía en forma de cuadrilla sobre los temas favoritos del Anillo de los Nibelungos", titulada "Souvenirs de Bayreuth", tocada a cuatro manos, dos sillas y varios tropezones por Mónica Cosachov y Jorge Corchea. Y, en fin, de la notoria condesa Fiorella Graziosa del Campo —cuyo retrato, con atuendos a la Toti dal Monte, preside la ejecución— la suite "La violeta", con este memorable título del tercer movimiento: "Nel mio corpo non lo sento".

SIN PARAR. Como las ondas nacidas del terremoto, la depredación avanza sobre la escena y sobre la música, inoculando el virus del disparate por doquier. Aquí, las partituras se caen en revuelta confusión, o un grupo de flautas dulces ataca nada menos que la Marcha Triunfal de *Aída;* allá, dos violinistas geniales ejecutan las más increíbles acrobacias con los arcos y las cuerdas (después de anunciarse que la presidenta de la Asociación Amiguitos del Wagnerteum no concurrirá esa noche porque tuvo un cóctel de emergencia); acullá, la soprano desesperada no llega a entonar completo ningún lied, porque la pianista se distrae y arremete sin cesar con el acompañamiento.

La marejada llega ahora a su culminación: la orquesta inunda el escenario, los espectadores deben reemplazar al coro ("por huelga a causa de un problema con los extraordinarios") y los cantantes se ubican en sus sillas, todos dispuestos a verter a *Tristón y Risolda* como "oratorio tetralógico". Claro que, en tanto la orquesta se entrega a las delicias de la fuga o a los vericuetos de la sinfonía, la soprano, la mezzo y el barítono se celan mutuamente, extraen de sus bolsos de viaje los objetos más insólitos y terminan comparando sus tejidos y bordados, con gran despliegue de anteojos, carpetas y madejas de lana de todos los colores, que corren por ahí enredándose en las cuerdas y en las patitas de las corcheas.

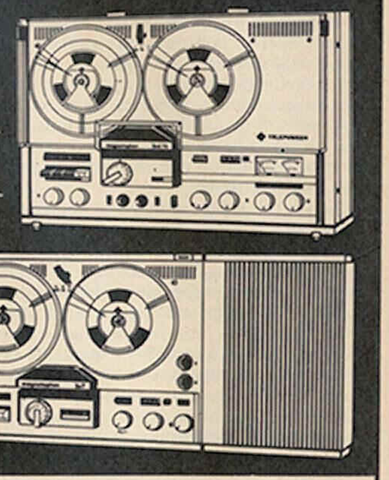
Mientras sus colegas cantan, la mezzo se enrosca al cuello un zorro inverosímil, después se lo saca y se apantalla con un abanico en el cual está pintado otro zorro; la soprano menea la cabeza y las guías de perlas que le sostienen los anteojos, reprobando al barítono; y así sucesivamente, hasta el gran cataclismo final. Quien desee prolongar estos regocijos, no tiene más que comprar, allí mismo, el disquito de *Tristón y Risolda* [illegible]

Ernesto Schóó

POR CALIDAD Y MEJOR PRECIO COMPRE TELEFUNKEN

GRABADORES TELEFUNKEN linea 70

ESTEREOFONICOS TOTALES



M 204 TS - Semiprofesional
3 velocidades - 4 pistas.
ANTES $ 2.800.- AHORA $ 1.980.-

M 207-3 velocidades - 4 pistas.
ANTES $ 2.140.- AHORA $ 1.570.-

MONO-ESTEREOS

M 203 A - Control automático de grabación 9,5 y 19 cm/s. - 4 pistas
ANTES $ 1.780.- AHORA $ 1.280.-

M 203 TS-2 velocidades - 4 pistas
ANTES $ 1.690.- AHORA $ 1.220.-

MONOAURALES

M 302 - 4 pistas
2 velocidades portátil
ANTES $ 1.390.- AHORA $ 990.-

M 501 DE LUXE
4 pistas 9,5 cm/s.
ANTES $ 1.220 - AHORA $ 905.-

A CASSETTES

M 4001 - portátil con estuche y micrófono con control remoto.
ANTES $ 730.- AHORA $ 535.-

VEALOS Y PRUEBELOS EN:

- GALLI HNOS. - Entre Ríos 636
- EXPOSICION FLORIDA - Florida 627
- ACUSTA - Córdoba 531
- SPEKTRA PHOTO AUDIO - Viamonte 680
- LA CASA DEL FLASH - Avda. de Mayo 839
- EL PALACIO DEL GRABADOR - Paraná 483

Servicio Oficial Ciervo-Telefunken - Heredia 665 - Tel. 51-8989

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

OPERA

Pasión y vida del barroco

En la noche del viernes 30 de octubre bandadas de elegantísimas parejas huían presurosas de la sala del Colón. Adentro se estaba representando, por vez primera en Buenos Aires, *L'Ormindo*, de Francesco Cavalli. A partir de este dato, se podría plantear el problema entre dos términos: o este precioso fruto del temprano barroco es demasiado exquisito, o la obra es lisa y llanamente aburrida.

Un abogado defensor tendría sobrados argumentos en apoyo de la pieza. Si se la analiza desde el punto de vista melódico (y el éxito del 99 por ciento de las óperas radica en su belleza melódica), *L'Ormindo* tiene para dar y prestar. El "perfidissimo Amida" del primer acto y todo el segundo no dan respiro al más exigente gourmet. Si se trata de pesar sus valores expresivos, no hay un solo recitativo que carezca de validez dramática. Nunca como en estas obras del barroco se exhiben los sentimientos tan al desnudo. Y si se la ha de juzgar por su argumento, pues ni mejor ni peor que los habituales.

Para el estreno de Cavalli, el Colón tomó además un par de precauciones básicas. Contrató para dirigirla a Raymond Leppard, que no sólo es gran conocedor de ese repertorio sino colaborador (a 350 años de distancia) de Cavalli. Sobre las dos únicas líneas (vocal y del bajo) que habían quedado escritas de esta ópera estrenada en Venecia en 1644, Leppard la armó, le dio cuerpo por medio de una instrumentación llena de estupendos hallazgos (advertir el uso del órgano, por ejemplo) Y llamó a John Wakefield para el papel protagónico, joven cantante inglés que la reestrenó mundialmente, hace tres años, bajo la guía del propio Leppard.

VIRTUDES Y DEFECTOS. En cambio, no se advirtió al hacer el reparto de responsabilidades que se necesitaba imperiosamente un director de escena de primera categoría mundial y, fundamentalmente, maestro en el arte de mover sus actores. La ópera de Cavalli, luminoso ejemplo del naciente teatro popular veneciano, exige particularmente de aquellos personajes tipificados como la nodriza, el paje, las doncellas, una espontaneidad semejante al posterior teatro de Goldoni o Gozzi. Nada de eso en la régie de Martín Eisler, sobre todo en el sector femenino, del cual sólo Susana Rouco queda librada de culpa.

En la faz vocal hay que convenir en que el estilo estuvo celosamente custodiado por Leppard. La principal atención recayó sobre el efecto llamado *bockstriller* (*bleat* en inglés y *trillo caprino* en italiano), usado ya desde Monteverdi y que consiste en la rápida repetición de una sola nota lanzada con velocísima interrupción en la emisión, para crear un efecto de balido de cabra, muy codiciado por entonces. Ya desde su primera aparición en escena, John Wakefield atrajo la curiosidad sobre esta forma de canto que se mantuvo, con mayor o menor exactitud, en todo el resto del elenco, homogéneo y eficaz: Mattiello, Rouco, Valori (con gran clase de "travesti"), Narké, entre otros.

Cuando *L'Ormindo* se repitió el martes 3 de noviembre, los nuevos abonados pudieron levantar el aplazo que había caído sobre los de gran abono. Hubo menos deserciones y en el segundo acto tímidos aplausos interrumpieron varias veces la representación. Al final, el entusiasmo había crecido varios grados. Y es probable que el crescendo haya ido en aumento en sesiones posteriores. No es la primera vez que ocurre esto en el Colón. ♦

Pola Suárez Urtubey

Teatro Colón

"L'ORMINDO"

Desbandada en la noche del estreno y luego f... ...ma de aplausos

SAN FRANCISCO DE ASIS

Las imágenes de una redención

PLASTICA

Lo espiritual en el arte

Cuando los españoles arribaron a América devastaron culturas inmemoriales y extinguieron los espléndidos fulgores de diversas artes ancestrales. Haría falta más de un siglo para que la tradición artística de los indios se insertara en un nuevo sistema. Y no es casual que ese pasaje haya sido posible sólo a través de lo divino; los pueblos primitivos —si así puede llamárselos— encontraron en la religión cristiana un bálsamo celestial para sus desgracias. Jesucristo, la Virgen, los santos y los ángeles les permitieron reencontrar el alimento de los dioses. Anónimas manos, amorosamente, urdieron el arte religioso latinoamericano, único en su género.

Desde el 12 de noviembre, en el Museo Fernández Blanco, la muestra "Devoción y sugestión de las imágenes de vestir" deparará un viaje fascinante a una de las formas más depuradas de ese arte: las tallas en madera, vestidas primorosamente, que en los siglos XVIII y XIX urdieron indios del Alto Perú, Quito y el Río de la Plata, aparte de algunas piezas españolas y filipinas.

Una de las obras más notables es un Calvario quiteño. El Cristo está tallado en madera, articulado en los brazos, cuello y rodillas, y mira con ojos de cascarón: La Dolorosa y Magdalena tienen mascarillas de plomo y aureolas de plata repujada y cincelada. Otra obra ejemplar es un San Francisco de Asís, del Alto Perú, con cabeza, pies y manos de madera policromada; el libro, la calavera y las alas, en cambio, son de madera dorada, y está revestido por un hábito de terciopelo marrón bordado en oro, así como el banderín de seda blanca. Diversas Dolorosas, cabezas de Cristo, y representaciones de otros santos, conmueven por la espiritualidad de sus formas y la majestuosidad de sus investiduras, y evocan una época en que el arte religioso era, verdaderamente, una ... ...ón moderna.

Copyright, Panorama, 1970.

HOMENAJES

A partir de Montparnasse

En la primera década del siglo, los pintores argentinos —como las aves migratorias— ansiaban desovar en las playas de Europa. Los métodos fueron múltiples, pero ninguno tan eficaz como el del escultor Pablo Curatella Manes. Por intermedio de un funcionario, pariente suyo, regaló al presidente Victorino de la Plaza una medalla exquisitamente forjada. El resultado fue una beca urdida especialmente para él y generosa en extremo, que por fin compartiría con Pettoruti. Tiempo después, en 1920, en la Académie de la Grande Chaumière, en Montparnasse, otro golpe de dados cambiaría su suerte: en la entrada de la célebre escuela descubre a una muchacha y se enamora de ella. Pregunta quién es a una profesora. "No es para vos. Mejor olvidala", le responden. Dos años después, sin embargo, la pintora Germaine Derbecq se convertía en su mujer e infatigable compañera, y panegirista.

El 4 de noviembre pasado, en Buenos Aires, en Art Gallery International, a casi ocho años de la muerte del escultor, Derbecq convocó a la prensa especializada para abrir una muestra de Curatella Manes y explicar los alcances de su obra. Sólo se presentaron Ignacio Pirovano, Guillermo de Torre y el cronista de *Panorama*. Exhausto (había accedido a la galería por las escaleras), De Torre propuso tomar asiento. Derbecq comenzó a hablar, con su intrincado castellano, pero la sordera de De Torre interrumpía la indispensable fluidez de todo diálogo. De Torre finalmente se alejó hasta alcanzar el ansiado asiento, y Pirovano lo acompañó gentilmente. La viuda de Curatella Manes, abstraída, desechó esos pormenores y se dedicó a rememorar otras épocas frente a sólo *Panorama*.

"Fueron cuarenta años de matrimonio y nunca me aburrí —confiesa—. ¡Podría contar tantas anécdotas, que por lo menos a mí me parecen divertidas! Recuerdo, por ejemplo, que Juan Gris y mi marido no sabían bailar las músicas de moda, el tango entre ellas. Entonces dibujaban en un papel el diagrama de los pasos, durante horas. Yo intentaba explicarles que así nunca aprenderían". Derbecq señala que para Curatella Manes la creación era una forma prístina de la investigación, hasta el punto de que nunca se le ocurría realizar muestras individuales. La exposición de Art Gallery abarca todo su período creativo, desde 1920 hasta 1961, y depara una rica y variada concepción de las formas.

"Quisiera señalar un malentendido —anticipa Germaine, mientras se retoca un pequeño sombrero, accesorio que nunca falta sobre su cabeza de brujita buena—. Muchos críticos hablaron de una influencia de Lipchitz en Curatella, pero mi marido no partió del cubismo. El siempre buscó la estructura, una *estructura madre*, como la llamaría después". Los logros de su busca —aligerar la materia, incorporar el espacio a la escultura y no viceversa— están presentes en este homenaje tardío a su apasionada inventiva. ♦

Gino Lovecchio

GERMAINE DERBECQ

Cuarenta años de arte y diversión

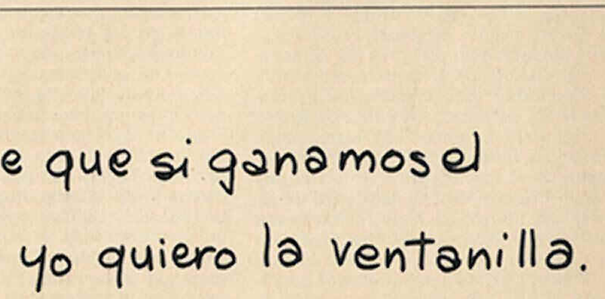
PINTORES

Se viene la montonera

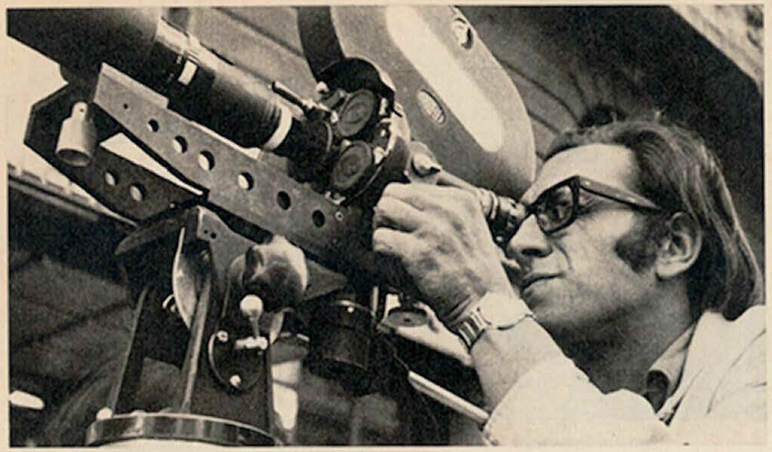
Gatos de un rojo fulgurante, una mujer desenfadadamente desnuda, un ramo de flores, paisajes desolados —de Salta— y otros pródigos en verde y agua, del Delta del Tigre, y algún retrato, son el mundo que depara Pablo Lameiro, 42, en su última exposición, inaugurada el 28 de octubre en la galería de Lions International. De este modo, rompe una costumbre minuciosamente cultivada: la de tener un tema único en cada una de sus muestras. Ese hábito comenzó en 1965 con su muestrario de "Los federales", vasta expresión plástica de un tiempo histórico, que tuvo una curiosidad ejemplar: fue prologada por el casi totalmente ciego Jorge Luis Borges.

El ingreso de Lameiro a la pintura se remonta a dos décadas atrás, cuando las sutiles manos de Victorica lo iniciaron en el arduo oficio. "El me enseñó a ver —rememora Lameiro—. Pero tenía un carácter muy fuerte, y finalmente nos peleamos". Luego vino un viaje a Córdoba, donde con un grupo de plásticos realiza una escandalosa exposición denominada "De la nada". Cuando se había convertido en un ferviente cultor del informalismo, descubrió que sólo lo apasionaba el color, que en él palpitaba exclusivamente una fascinación por el material pictórico. Entonces realizó un viraje hacia lo figurativo, para reencontrar un rigor formal.

El viraje coincidió con una revelación de la historia argentina. Estudió, investigó, imaginó, y surgieron sus muestras sobre los federales, los caudillos y la conquista del desierto. Luego de una época de repulsa (le molestaba que le asignaran el título de pintor histórico), y de beatífica contemplación del paisaje, retornará el año próximo al tema social con la muestra "Hoy Montoneros Hoy", una cruza revulsiva —espera— del pasado legendario y del violento presente. ♦



Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



NESTOR PATERNOSTRO
Un arte para ser testarudo y no hacer caso

CINE

Pater ríe último y mejor

Los directores en potencia sueñan con el productor, la herencia o la lotería que les permita hacer el film de sus sueños; los directores que terminan su opera prima saben que la batalla decisiva empieza cuando ese film está en las latas: encontrar un distribuidor, o un exhibidor, insertar esos metros de celuloide impreso (donde están sus experiencias y ambiciones) en un sistema de porcentajes, fechas, intereses tan ajenos como indiferentes. A fines de los años 40 Cocteau tuvo la idea de un festival del "film maldito", donde pudieran verse aquellas obras que un fracaso comercial hizo desaparecer velozmente de las carteleras, antes que alcanzaran al público que mejor podía apreciarlas, y aun las que nunca se habían asomado a las pantallas de los cines.

La sonrisa que invadía el rostro franco de Néstor Paternostro la semana pasada era la del que ríe último y mejor: su inédito primer largometraje —*Mosaico*— había estado al borde de sumarse a una distinguida lista de films malditos argentinos (donde yacen *Los venerables todos* de Antín, *Así o de otra manera* de Kohon, ambos no estrenados). Filmado a fines de 1968, cuando "Pater" integraba el hoy disuelto Grupo de los Cinco, *Mosaico* estuvo listo para estrenarse en marzo de 1969. Mientras era paseado por semanas del cine argentino en todo el continente, y ganaba el premio "opera prima" en el Festival de Panamá, el film enfrentaba la indecisión de los distribuidores locales.

La razón no es misteriosa. "*Mosaico* tiene dos nombres populares —Perla Caron, Federico Luppi— pero no es el film que esperan ver quienes van al cine guiados por nombres populares; es la historia de una modelo y sus desilusiones profesionales y sentimentales compuesto en forma decididamente no narrativa, como un collage de situaciones y climas, en un tono áspero, nada sentimental" explica Pater. Hubo distribuidores que declararon al film "experimental" y justificaron de ese modo su negativa; los hubo más pintorescos, que propusieron remedios.

COLOR DE INCOMPRENSION. "Recuerdo uno —ríe el director, como quien evoca un miedo de infancia, ya superado—, que es una persona culta y ha traído films importantísimos al país. Me dijo textualmente «Póngale un acto, ocho minutos que expliquen la situación central, escritos por Alberto Migré o Nené Cascallar, y así *Mosaico* tendrá un público. ¡Ah! Y cámbiele el nombre... Por ejemplo: *Color de mujer*.» Si ése era el más inteligente ¿que podía esperar?" (*Color de mujer* es un slogan inventado en el film para unos cigarrillos cuya campaña publicitaria es objeto de una sátira sangrienta).

Pater no es un improvisado y sabe de memoria la máxima de Truffaut: "Hay que ser testarudo". Su primer corto —*Horno de ladrillos*— fue visto y premiado en los festivales de Tours y de Londres; el segundo —*La difunta Correa*— no pudo concurrir al festival de Oberhausen, que lo había invitado a principios de 1967, porque el Instituto Nacional de Cinematografía rehusó enviarla. "No refleja la realidad nacional" fue la razón oficial, que ya todos saben entender, en la Argentina, suprimiendo la negación. El cine publicitario le dio un medio de vida y una escuela activísima: su cálculo es que lleva hechos unos mil comerciales. *Mosaico* le costó unos treinta millones de pesos viejos, lo que en 1968 y para una producción en blanco y negro fue un presupuesto enorme.

Meses antes, mientras ultimaba su comedia *Pa[illegible]*, algunas deudas pendientes de aquel film derivaron en un embargo y amenazaron con provocar su remate. Apenas su segundo largometraje quedó listo —el estreno se anuncia para el principio de la temporada 1971—, Pater se dedicó a gastar sus últimos cartuchos en *Mosaico*. "Ocurrió entonces el milagro: apareció Argentino Lamas, de Artkino. Puso una sala a mi disposición, fechas a mi elección, y me dijo que el film le gustaba tanto como las películas checas que importa." Pero lo más importante es que Pater resistió todas las tentaciones de mutilar y facilitar su obra, que llegará al público "tal como la quise, tal como la hice". Y con su título original.

Paula es algo diferente, pero Pater rechaza toda insinuación de que "ha bajado la puntería". La antinomia entre "cine comercial" y "cine de arte" nunca le ha preocupado: esta comedia disparatada, donde una especie de Modesty Blaise criolla (la modelo Dimma) secuestra con su pandilla a los jugadores de Boca, en vísperas de una definición de campeonato, donde sus planes son entorpecidos por los gangsters Mike González (Juan Carlos Gené) y Ice-Cream Kandinsky (Luppi), juega todas sus cartas en un nivel de gran entretenimiento. "Es la producción más cuidada que he visto —confiesa Pater—; con un equipo de sólo nueve personas nos hemos movido por toda la ciudad y sus alrededores con una agilidad envidiable". Pero su orgullo mayor es que los técnicos de Laboratorios Alex, tradicionalmente habituados a los requerimientos de la producción comercial, se hayan entusiasmado con sus exigencias: "Un día, al final de la tarde, estaban Pepe Gramático y sus tres colaboradores, con los sacos puestos para irse, de pie, sonriendo, mientras escuchaban qué verosímiles habían salido los disparos de revólver en la banda sonora". ♦

"MOSAICO"
[illegible] de mujer

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

FILMS

Parejas amantes: tres modelos

El hombre que amo (Un homme qui me plait), *Francia, 1969. Artistas Unidos, 118 m., América.* **Amores entre extraños (Two Gentlemen Sharing),** *Inglaterra, 1969. Glori-Art, 98 m., Monumental.* **Con infinito amor (Prinsessan),** *Suecia, 1966. Universal, 101 m., Coliseo.*

Es probable que el último Lelouch —*El hombre que amo*— sea el mejor (el menos amanerado, irritante, demagógico) que haya lanzado al mercado, desde *Un hombre y una mujer*. No hay en el film, desde luego, un solo elemento que no parezca salido de una astuta computadora, cuya evaluación de gustos y tendencias, recaudaciones y riesgos rige mejor que cualquier fantasía estas imágenes coloreadas. Salvo los diez minutos finales, el escenario de turno es los Estados Unidos, tal como Europa los sueña y teme. El hombre y la mujer convocados son gente de cine: ella actriz, él compositor. Entre cuartos de hotel, horarios severos y jets impostergables, hay huecos para intermedios líricos y humorísticos: la explicación sobre una orquestación para un western convoca indios alrededor del coche, el momento final de espera defraudada tiene la intensidad del cine romántico más tradicional. Cuando Lelouch acierta es cuando obedece al *star system* y permite que la robusta simpatía de Belmondo y la frágil seguridad de Annie Girardot alcancen más directamente al espectador.

Amores entre extraños es un ejercicio nada brillante pero tampoco desdeñable, en un terreno que los ingleses dominan: la observación de costumbres. El "problema racial" adquiere pliegues y aristas tanto más interesantes cuanto menos violentos: en el Londres desprejuiciado de hoy, el racismo puede invertirse, y el negro aparece como objeto de una discriminación de signo contrario, enaltecido por los mitos sobre su potencia sexual. Que el hijo de una familia distinguida busque en un amigo negro y en una amante proletaria un remedio a la vacuidad de su clase es el apunte más penetrante de este film que atisba con frecuencia en sus proyecciones homosexuales.

Con infinito amor, en cambio, procura conferir el aura de un cuento de hadas al caso clínico recogido en un *best-seller* escandinavo: una mujer afligida por un mal temible y misterioso se arriesga al embarazo y da a luz un hijo sano mientras su metabolismo sufre el cambio necesario para vencer el mal. Pero el énfasis del director Ake Falk *(Matrimonio sueco)* y de una iluminación germana, destierran tanto la fábula cuanto la crónica para entregar una morosa sucesión de rebuscamientos. ●

Juan C. Francheschini

GOMEZ COU Y SU PUBLICO
Té, masitas secas, sandwiches y el néctar imperecedero de la poesía

SEDUCTORES

Cou cou cantaba la rana

El convite era para las 5 y media de la tarde del jueves pasado, pero ya desde media hora antes se agolpaban en el polvoriento vestíbulo de Altos de Florida unas dos decenas de señoras, ansiosas de sentirse arrulladas, durante la tradicional ceremonia del té, por la voz aterciopelada de ese gran seductor de la época: el galán Santiago Gómez Cou, quien iniciaba en ese día una serie de recitales poéticos salpicados con té y masitas (muy ricas).

Así fue cómo, tras oblar los 900 pesos de la entrada, las damas se deshojaron en torno de las diez mesas y se dedicaron a dar buena cuenta de las masas secas y los sandwichitos, a la vez que componían una de las más perfectas evocaciones de lo que era Buenos Aires allá por 1940 y en los aledaños de Callao y Santa Fe. Por fin, luego de una hora y diez minutos de ritual manducatorio y de conmovida espera, asomó en el estrado una anfitriona con el exótico nombre de Ecta Guzal, quien con voz y gestos patrióticos convocó al numen de la fascinación.

VOLVERAN LAS OSCURAS GOLONDRINAS. Gómez Cou no se hizo esperar y comenzó a dejar en libertad a las más desmelenadas musas de Baldomero Fernández Moreno, Mario Bravo, Gustavo Adolfo Bécquer y, en fin, Pablo Neruda con su *Poema 20*, del que el divo aclaró: "Quizá fue más sincero cuando lo escribió que cuando lo firmó". Su interpretación consistía en afirmar, con cierto aire de villano que acaba de recordar al[illegible]"[illegible]cierto"; mas de inmediato, ante el profundo sentir del verso siguiente, se encogía y susurraba en *pianissimo ma non troppo:* "Pero cuánto la quise".

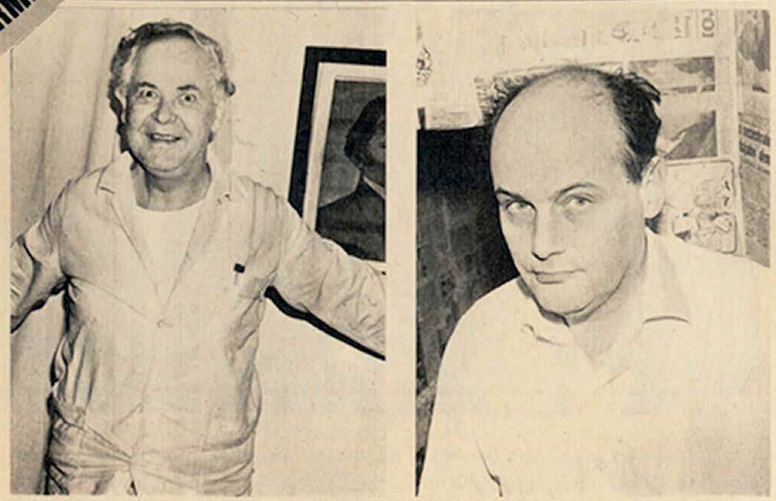
Tras el aplauso cerrado que rubricó el éxito de la primera parte, Ecta Guzal anunció el sorteo "de dos importantísimos discos" y el regalo —en nombre de Altos de Florida y del propio Santiaguito— de un menudo volumen lírico de Héctor Pedro Goyena. Entusiasmadísimas con el presente y con la suerte de las dos favorecidas, las señoras se arrepollaron las túnicas y, con el dedo en la mejilla, se dispusieron a mecerse en las ondas de la segunda parte.

Esta vez, "para la eterna fiesta de la poesía", Gómez eligió un repertorio que incluía a Luis Cané ("sobrino del autor de *Juvenilia*"), Fernán Silva Valdés (en homenaje al Día de la Tradición), Ovidio Ríos ("que siempre cantó a la juventud y a la mujer") y Alejandro Casona, con aquella inolvidable endecha a la ranita casadera que no encuentra marido. Para acentuar el patetismo de los versos, el declamador imitó —con verdaderos aciertos de tono— los "cru-cru" y los "cri-cri" de la ranita. Luego entonó, *a capella*, un pequeño intermedio, y por fin tarareó una de las estrofas. Hubo más de una furtiva lágrima y los aplausos cayeron sobre la recia figura del actor quien, conmovido, puso un pie sobre el estrado y otro abajo, y una mano en el bolsillo y otra lánguidamente desplomada sobre un muslo.

Fueron tales las aclamaciones que, raudo, Gómez Cou retrepó al tablado, se sentó en una silla y, depositando la cabeza sobre una mano elegantemente ahuecada, en pose de sobrio y varonil abandono, deflagró un bis que causó una verdadera orgía de levitaciones, suspiros, sofocaciones y otras muestras de fervorosa languidez. Las señoras, chochas, se marcharon prometiéndose volver el jueves que viene. ♦

INFORME EXCLUSIVO

El Mundo



CLAUDE FLY Y DIAS GOMIDE EN SUS PRISIONES

Uruguay: Reportaje a Fly y Dias Gomide en la cárcel tupamara

El viernes pasado, cuando culminaba la preparación de este número, llegó a la redacción de Panorama, *en sobre cerrado, una primicia de carácter mundial: era un extenso reportaje a Claude Fly y Aloysio Mares Dias Gomide, rehenes de los Tupamaros desde hace cien días. El reportaje había sido realizado en el lugar donde ambos están prisioneros, y venía acompañado por fotografías similares —pero sustancialmente distintas— a las que el movimiento Tupamaros dio a conocer hace dos semanas en Montevideo. Esas fotos garantizaban, pues, la autenticidad del texto.* Panorama *no vaciló en dar a conocer este artículo de interés excepcional, que vino firmado por* Vivianne Koestler, *un nombre como cualquier otro.*

Esta historia empieza en el quinto piso de un hotel de Buenos Aires. Faltaban sólo 15 minutos para que yo abandonara la esperanza de obtener un contacto decisivo con los Tupamaros del Uruguay. Llevaba casi siete horas mirando fijo el teléfono. Entonces, ocurrió: Una voz de hombre, voz joven, me dijo: "Su asunto marcha muy bien. No será lo que usted cree. Le prometemos algo mucho mejor. Sólo le pedimos un poco de paciencia. Espere nuestra próxima llamada. Antes de tres días tendrá noticias". La comunicación se cortó. Pregunté a la telefonista si la llamada había llegado desde Montevideo. Me respondió que no. Era una llamada local.

Otros tres días prisionera del teléfono, con los ojos fijos en el río. No voy a describir mi aburrimiento. Por fin, nuevamente la voz. Un martes, a las 7 de la tarde: "Mañana recibirá su sobre con una invitación para la fiesta". Debía leerla y, según creí, también debía romperla. Volé a Montevideo después del mediodía del miércoles. A las 21.30 en la esquina indicada me esperaba un VW negro. Yo llevaba lentes oscuros y el diario *Acción* en la mano derecha. Montevideo parece una ciudad tranquila, apagada, muy distinta a Buenos Aires. Prácticamente solo conocí desde lo alto de una ventana el frenesí de luces y el tránsito enloquecido de la capital argentina, pero de inmediato se siente el contraste al llegar a la capital uruguaya.

Una tranquilidad engañosa, la de Montevideo, al juzgar por las noticias de los últimos meses y por la honda preocupación que causa, a los países vecinos, la revuelta situación política de este pequeño país agitado por la guerrilla urbana. Me aproximé al automóvil y, de acuerdo con la seña convenida, le pregunté si por esa calle pasaba el colectivo de la línea 104. Me respondió que no conocía ningún trasporte con ese número. Entonces subí, ubicándome en el asiento de atrás. Era un hombre de cabello ralo y edad mediana. Sabía que no debía mirarlo y que debía cumplir sus órdenes sin ninguna vacilación. No hacer preguntas. El dijo, sin volver la cabeza, ya con el automóvil en marcha:

—En lugar de un tupamaro, le ofrecemos dos prisioneros.

RUMBO A DIAS GOMIDE. Quedé desconcertada. Dije: "Le estoy proponiendo un reportaje a la señora Claudine Fly y [illegible] Dias Gomide". Contesté: "¿Ahora?" Y él dijo: "¿Por qué no?" Expliqué que no había traído mi cámara ni mi grabador, pero él aclaró que el movimiento ya había previsto todo. "No tenga miedo. Es más peligroso lo que usted quería que lo que yo le propongo. El lugar donde están los prisioneros es un lugar inexpugnable." Yo seguía en silencio y él rió: "Usted es una periodista rara. Ha de haber unos dos mil periodistas en el mundo que se batirían a duelo por dos reportajes así".

Por sobre el hombro, me pasó dos círculos de papel engomado que debía pegar en la cara interior de mis lentes. Recién entonces advertí que por las ventanillas de atrás no podía mirar hacia afuera. Tenían vidrios ahumados. El conductor me indicó que no me moviera y que procurara dormir. Dijo que el viaje sería largo. Dio muchas vueltas. No sé cuánto tiempo había pasado cuando el automóvil se detuvo. Sentí que estábamos en un local cerrado y en medio de una oscuridad total. "No se mueva de aquí hasta que le avise", fue la advertencia.

Unos minutos más tarde, una capucha cayó sobre mis faldas. La capucha era triangular y tenía una cinta para atarla en la nuca. Me la puse y sentí que estaba llena de hilos sueltos que me hacían cosquillas en la cara. Una persona me tomó del brazo y cuidadosamente me fue guiando a través de la oscuridad. Caminamos varios minutos, con mucha lentitud, y todo el tiempo tenía la sensación de que estaba a punto de rodar por una escalera. Doblamos dos veces a la derecha. Entonces mi acompañante dijo: "Es aquí". Una puerta se abrió y la luz nos bañó. Por las ranuras de los ojos pude ver que también él estaba encapuchado.

Entramos. Era un cuarto de unos 2 metros por 1,80 en el que habían instalado dos cuchetas. Sobre la de abajo descansaban fusiles pesados. "Son M-1", dijo mi acompañante. Las paredes estaban tapizadas de dibujos de estrellas de cinco puntas, con la T característica; a lápiz o con *dry pen* habían escrito también unas cuantas frases del Che Guevara, del héroe nacional uruguayo José Artigas ("Que los más infelices sean los más privilegiados") y hasta del caudillo montonero Aparicio Saravia: "Patria para todos o patria para nadie".

"NUNCA DARE A NADIE". "Aquí está el brasileño", me dijo el encapuchado. "Le advierto que no es un hombre muy locuaz." Abrió otra puerta y entré. En primer plano, casi pegados a la puerta, estaban el inodoro y una pileta, enclavada al costado derecho. Más atrás, en una especie de nicho cavado en la pared, la cama. Y sobre la cama, sentado, el cónsul brasileño prisionero. Es un hombre de unos 37 ó 38 años, de tez pálida y aspecto agradable. "No, no me molesta", me advirtió, con voz un poco frágil.

Intenté el reportaje frente a frente. Pero los hilos de la capucha me resultaban [illegible] Claudine Fly y

día estarme quieta. El mismo Dias Gomide me ayudó a desatar la capucha y le hice la entrevista vuelta de espaldas. La conversación duró más de tres horas.

—¿Por qué piensa que lo tienen encerrado?

—Me toman como un instrumento. Y eso es injusto. Yo nunca hice daño a nadie, por lo menos intencionalmente.

—¿No ocupa usted un cargo diplomático? ¿No representa usted al gobierno del Brasil y actúa en nombre de ese gobierno?

Yo había leído toda la información disponible en Europa y, ya que no podía consultar mi libreta de notas, apelaba desesperadamente a mi memoria. Los documentos de los Tupamaros... El contestó:

—Las personas valen por sí mismas, no por el puesto que ocupan.

Mi acompañante había dejado el grabador, un Philips, en funcionamiento, con varias *casettes* a mano.

—¿Se pueden separar la persona y el cargo? Usted está en el puesto. Sus captores podrían creer que si no compartiera la posición de su gobierno, no ejercería su cargo.

—Yo comparto la posición de mi gobierno. Eso no puedo negarlo. Pero los problemas del Uruguay son problemas del Uruguay y yo no tengo nada que ver con eso.

CIVILIZACIONES. Insisto en la misma línea:

—Para tratar de entender la situación en que usted se encuentra, ¿no sería útil tratar de entender la posición de los Tupamaros?

—Ellos hablan de una guerra de América latina contra el imperialismo, y de los pueblos contra los gobiernos que ellos llaman oligárquicos. No se dan cuenta de que la violencia no conduce a ninguna parte. Lo que hay que tratar de hacer es sacar al hombre del materialismo en que vive; volverlo más espiritual. El Papa León XIII, en la *Rerum Novarum* —no sé si la señorita conoce— combatió el liberalismo porque vio que éste había provocado la revolución industrial. Y la revolución industrial fue lo que llevó al hombre a la codicia. Toda la ambición por el dinero nace de eso. Pío IX también condenó al liberalismo y quiso volver a las corporaciones.

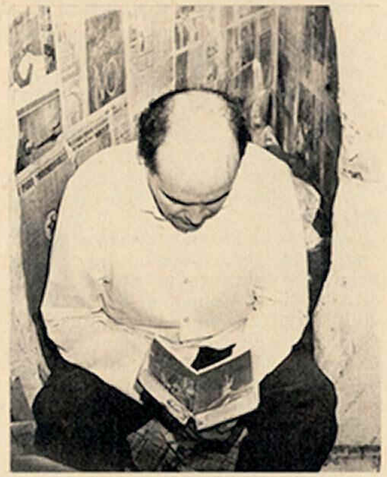
—¿Usted también querría volver al tiempo de las corporaciones?

—Me gustaría restaurar la civilización cristiana. Volver a los principios que están en los Evangelios. Volver al amor al prójimo. Olvidar la filosofía materialista que sólo quiere que el hombre gane dinero.

—¿Conoce los objetivos políticos del movimiento que lo tiene prisionero?

—Ellos dicen que quieren cambiar al hombre. Pero yo no sé cómo van a poder cambiar al hombre haciendo lo que hacen conmigo. Siempre están hablando del hombre nuevo, dicen que van a hacerlo [illegible] Si eso es lo que quieren, tendrían que empezar por devolverme la libertad. Porque si ellos se consideran luchadores sociales, ¿por qué tener a los civiles de enemigos? Los enemigos tendrían que ser los militares. Ellos aseguran que ésta es la cárcel del pueblo. Dicen que es el pueblo quien me tiene prisionero. Que así como el pueblo es encarcelado por el gobierno, el pueblo también tiene el derecho de encarcelar a sus enemigos. Pero yo no soy enemigo de nadie. No odio a nadie. Nadie me odia. Ellos hablan del hombre nuevo, pero fomentan el odio de clases, la lucha de clases. Quieren que haya una clase sola. Y eso es imposible. Siempre habrá una clase que domine y una dominada.

ATEISMOS. Dias Gomide continúa hablando, en un tono suave y monocorde, hilvanando con tristeza sus palabras en



DIAS GOMIDE LEE LA BIBLIA

un español que domina bastante bien:

—Es imposible imaginar una sociedad sin clases.

—Usted, como católico, ¿no se siente herido por las injusticias de la sociedad, el hambre, las torturas, el analfabetismo?

—El hambre no justifica un sistema socialista que es malo en sí mismo porque es ateo. Tirando abajo un orden social no se modifica la mentalidad de nadie. Primero hay que cambiar la mentalidad.

—¿Y cuando hay hambre?

—Los operarios de algunos países de Europa ganan muy bien. Y eso no quiere decir que hayan cambiado su conducta. Los domingos van a la Iglesia y los lunes se olvidan. Son materialistas. Las personas deben agruparse y trabajar en pro del triunfo del espíritu. Si no hubiera habido hombres que entendieron y siguieron a Cristo, todavía el paganismo romano estaría vivo.

—¿Usted cree, entonces, en el apostolado?

—Para mí, lo más importante es el ejemplo. No [illegible] mejor manera de predicar. Así lo decía San Francisco de Asís. Dar siempre el ejemplo. Estamos en un mundo en que no predominan los principios cristianos. La mayoría de las personas son relativistas. Aceptan una parte del cristianismo y otra no.

Entonces, me pregunta:

—¿Usted no sabe si los Tupamaros han fijado algún plazo para mí?

—No sé. Tendría que preguntárselo a ellos.

—Yo escuché la palabra "plazo" en una conversación.

—¿Le dijeron algo?

—Ellos dicen que yo soy distinto de Dan Mitrione. Dicen que él era un agente de la CIA enviado a América latina para enseñar a los policías a torturar presos políticos. Dicen que Mitrione fue a Brasil a enseñar métodos de tortura y también a Santo Domingo.

—¿Y usted no sabe nada sobre las torturas que hace su gobierno en el Brasil? En Europa se habla mucho de eso. El Papa mismo habló de eso. Usted resulta cónsul de un gobierno militar acusado de torturar presos políticos. ¿Qué opina?

—Hay una tendencia en todo el mundo a criticar a los gobiernos que combaten al izquierdismo. Mi gobierno desmintió todo eso.

—¿Usted cree en esos desmentidos?

—Si yo tuviera contacto con el Ministerio, tal vez sabría, pero yo vivo dedicado a mi trabajo y a mi familia. Tengo poca comunicación con toda esa gente.

Como un *ritornello*, la obsesión de Dias Gomide reaparece en el diálogo: "Usted me dijo que no sabe nada sobre plazos para mí. Eso quiere decir que hay un plazo".

—Nunca oí nada. No sé. Eso lo saben ellos.

—¿Y qué impresión tiene?

—Bueno, da la impresión de que ni su gobierno ni el gobierno del Uruguay tienen mayor interés en salvarlo.

—¿Los gobiernos dijeron eso?

—No, claro, eso no se puede decir.

—Mi gobierno no puede querer que me maten. Yo creo que los Tupamaros quieren matarme. Ellos sí.

LO QUE SE DICE. Reconoce que lo tratan bien. Me dice que come de todo, carne, ensalada, dulce de membrillo, arroz. "¿Arroz bien hecho, seco y suelto, a la brasileña?" El sonríe, asiente, y yo me ofrezco a mandar a sus custodias, de todos modos, una receta que acabo de leer en *Marie-Claire*.

—Tendrá seguramente muchos deseos de volver a tomar sol.

—Sol o luna. Aunque fuera luna.

—¿Cuánto tiempo hace que lo tienen encerrado?

—No sé exactamente. Alrededor de tres meses. Ellos me han dicho que por razones de seguridad es necesario que yo no conozca el día en que vivo ni la hora. Porque después, al salir, podría vincular las horas o los días con algunos ruidos y eso podría resultarles peligroso.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Le pregunto si sabe qué hora es en este momento. Dice que cree que es tarde: "De noche, tarde". A esta hora, habitualmente, Dias Gomide lee. Casi exclusivamente la Biblia. También leyó *El abogado del diablo*, la novela de Morris West, que sus captores le proporcionaron. Dice que le ofrecen libros marxistas, pero él no quiere saber nada con esa filosofía.

—*Sin embargo, la Iglesia brasileña habla ahora de socialismo. O, por lo menos, algunos de sus representantes, como Helder Camara.*

—Ese siempre anda hablando.

—*Parece no faltarle razón.*

—Ah, entonces usted está de acuerdo con los que me secuestraron.

—*No conozco el Uruguay ni a los Tupamaros. Sólo conozco alguna información publicada en Europa y un par de libritos. Aparentemente, en toda América latina hay mucha injusticia.*

FLY LEE LIBROS DE SU ESPECIALIDAD

—¿Algunas cosas no las comparte? ¿No comparte que me tengan secuestrado?

—*Yo creo que usted va a salir sano y salvo.*

—Me lo dice para tranquilizarme.

—*Yo no le miento. Es lo que creo.*

—Pero usted no puede saber qué es lo que ellos buscan. ¿Cuánto tiempo me van a tener aquí?

—*Ellos han dicho que lo tendrán mientras lo consideren conveniente.*

—Y mi gobierno, ¿qué dice?

—*Según los rumores, el gobierno brasileño busca la negociación y después dice que no.*

—¿Qué es lo que piden por mi libertad?

—*En un momento pidieron dinero para los trabajadores cañeros, según leí, para que ellos pudieran comprar tierras. Brasil dijo que no. Primero quiso saber cuánto querían.*

—Será que pedían lo que Brasil no podía dar.

LAS VERDADES. Quiere más información:

—*A mí me contaron que no era el gobierno quien iba a poner el dinero, sino sus amigos personales.*

—Yo no tengo amigos tan ricos.

—*Dicen que sus amigos se iban a ocupar de conseguir el dinero.*

—Lo que pasa es que los Tupamaros quieren matarme. Yo escuché eso del plazo.

—*No sé. Hay plazos para tantas cosas. Mis colegas comentan que la que más se mueve es su esposa, pero no la dejan actuar.*

—¿Es verdad que Pacheco Areco no quiso recibir a mi mujer? Me han dicho que la hizo atender tres veces por un secretario.

—*Yo no lo sé.*

—Soy un funcionario. No me compete elogiar ni criticar a ningún gobierno.

—*Se dice que usted fue uno de los fundadores de "Tradición, Familia y Propiedad", una organización ultraderechista del Brasil.*

—Pertenezco a esa organización, pero en Brasil. Aquí en el Uruguay no actúo para nada.

—*¿Por qué le parece importante la propiedad?*

—Es uno de los mandamientos. No es que quiera bienes para mí. Yo soy un pobre de espíritu. Uno puede dar lo que le sobra. Además, el obrero tiene obligaciones diferentes. Yo participo en varias obras de caridad. Yo no me aburro nunca. Leo la Biblia, medito. Como católico, la desesperación no me puede vencer, por mi esperanza de ganar la vida eterna. La época de oro de la vida del hombre fue el siglo XIII. Era una época sin odios y con un santo en el gobierno.

La conversación sigue otros rumbos. Dias Gomide se muestra cansado. Me cuenta que ya lo han cambiado tres veces de lugar, aunque dice que lo hicieron para mejorarle las condiciones de vida. Al principio dormía en una cucheta y allí debía quedar todo el día detrás de una cortina oscura, sin ver nada. En la cucheta de abajo, estaba Dan Mitrione. "Hablamos una palabra que otra. El estaba herido. Yo oía cómo lo curaban. Allí estuve 4 ó 5 días." La entrevista toca a su fin y Dias Gomide vuelve a preguntarme: "¿Usted cree que me dejarán libre?" Envía un mensaje a su mujer: "Ocurra lo que ocurra, que piense siempre en mí. Que mis hijos sigan mi manera de pensar, mi filosofía, que conserven la esperanza y la fe en Dios, que es lo más importante. Agradezco desde el fondo del alma su lealtad como esposa. Conociéndola como la conozco, lo esperaba de ella. Me enorgullezco de que no decaiga su voluntad de luchar por mi libertad. Que en mi ausencia conduzca a mi familia como si yo estuviera presente. Que rece por mí, que no me olvido de ella ni de los niños". Dijo el mensaje lentamente, mi-diendo cada palabra. Y agregó, por fin:

—Diga que yo no creo que el gobierno no va a hacer nada por mí.

CON BUEN HUMOR. Dos días después, sobre el mediodía, otro automóvil me condujo a un lugar aún más lejano, a juzgar por el recorrido interminable que realicé, envuelta en una manta, acostada en el asiento trasero. Claude Fly, el técnico agrícola norteamericano, estaba terminando de almorzar. Mientras esperaba en el cuarto de guardia, descubrí el famoso *mate rioplatense*. En Bruselas nunca hubiera podido imaginar que compartiría este curioso té amargo en rueda con cuatro encapuchados que hacían chistes todo el tiempo.

Fly me recibió en pijama. Era un cuarto más amplio que el de Dias Gomide, rodeado de cortinas de género y de nylon. Las paredes de la habitación donde está prisionero el cónsul

CON UN FUSIL Y ARTIGAS AL FONDO

brasileño, en cambio, estaban tapizadas con diarios viejos. El norteamericano parecía aceptar de mucho mejor talante su situación. Me dijo que había aprendido a jugar a "la conga", con barajas españolas, y que en el tablero de damas no hay Tupamaro que le gane. Quisieron también enseñarle el ajedrez, pero el improvisado profesor no sabía hablar inglés y Fly apenas si conoce las palabras castellanas que definen las comidas imprescindibles. Tres veces al día, el secuestrado hace gimnasia. Como el brasileño, lee la Biblia: prefiere el Pentecostés y el Sermón de la Montaña. Además de la Biblia, cuyas páginas recorre dos o tres veces diarias, Fly ha leído, en cautiverio, unos 25 libros, en su mayoría obras de carácter técnico que los Tupamaros han obtenido para él. Disfruta de un buen sueño, "aunque a veces me despierto y pienso".

—Pienso en la situación del hombre

a veces. En por qué me sucede esto. Por qué a mí.

Le pregunto si él ha venido a América latina como técnico de la Agencia para el Desarrollo Internacional (AID) y si conoce las acusaciones que muchas veces se han formulado contra este organismo, tildado de "neocolonialista al servicio de la penetración extranjera" en estos países.

—No es mi caso. Yo no he venido como representante de los Estados Unidos. Yo no ignoro que existen casos de técnicos que sólo en apariencia proporcionan ayuda y asesoramiento con ánimo de colaboración, aunque su función es otra. Sé que las grandes corporaciones americanas tratan de defender sus intereses en estos países. He leído bien el libro de John Gerassi, *The Great Fear in Latin America*. Allí se puede ver qué clase de gobiernos hay en algunos países latinoamericanos, y cuál es la magnitud de las inversiones americanas.

—*Pero hay rumores de que usted está conectado con la CIA.*

—Eso es un disparate.

PROPOSICIONES. Sigo preguntando:

—*Usted es cristiano. ¿Reza?*

—Yo soy cristiano y rezo por los pobres, los enfermos y los necesitados.

—*¿Cree que eso sería suficiente para ellos?*

—Eso es sólo una parte. En el mundo hay bastantes reservas naturales como para que todos coman. En eso todos los técnicos estamos de acuerdo. Tenemos los medios técnicos y los materiales necesarios.

—*¿Cómo podría llevarse a la práctica la explotación de los recursos naturales para la humanidad entera?*

—Si supiera eso, solucionaría el problema de todo el mundo.

—*A veces no se trata sólo de la extracción de recursos naturales. Pienso en Venezuela, por ejemplo, donde junto a los grandes oleoductos que trasportan una riqueza fabulosa, juegan niños descalzos y con el vientre hinchado por el raquitismo y la parasitosis. En algunos casos, el problema es la distribución, ¿no le parece?*

—Sí, es verdad. Muy a menudo la gran deficiencia está en el sistema de distribución de la riqueza.

El encapuchado que está a mi izquierda le pregunta entonces: "Míster, ¿usted no querría integrarse a nuestro movimiento para resolver eso?" Claude Fly lanza una carcajada franca.

—No sé si podría ayudar. Ese es problema vuestro. En Estados Unidos tenemos otros. En general, la gente necesita satisfacer ciertas exigencias básicas, comer, vestirse, educarse, y una vez resueltas estas necesidades la cabeza queda libre para pensar en otras cosas, como por ejemplo la libertad. Yo creo que éste es el ánimo que impulsa a los Tupamaros y a otros movimientos de América latina.

—*¿Piensa que los países desarrollados disfrutan la verdadera libertad?*

—[illegible] no [illegible] aquí [illegible] Tupamaros [illegible]

brio entre la libertad individual y las restricciones inevitables que hacen posible el funcionamiento del Estado. Cada persona tiene el derecho de desarrollarse en sus posibilidades como ser humano. Tiene, además, el deber de pensar en sus hermanos, de preocuparse de que nadie sufra frío, hambre, desnudez, y hacer lo que esté a su alcance en este sentido.

CARTAS. Le pregunto de qué parte de los Estados Unidos es oriundo:

—Del Medio Oeste. Pero me paso viajando todo el tiempo. He conocido una veintena de países distintos, siempre como técnico agrícola.

—*¿Hay problemas raciales en su Estado?*

—No demasiados. Mis hijos fueron a la escuela junto con negros y mexicanos, en igualdad de condiciones. Hay analfabetos entre los blancos y entre los negros, cuando son pobres.

CON PERIODISTA ENCAPUCHADA

—*Los Estados Unidos gastan en armamentos 86 mil millones de dólares anuales. ¿No sería mejor destinar este dinero a la ayuda para el desarrollo de América latina?*

—La mayoría de los americanos quiere la paz. Muchos países democráticos piden a los Estados Unidos que aumenten sus gastos militares. Pero yo no estoy de acuerdo. Mi hijo volvió del Vietnam al cabo de un año de servicio. Eso era parte de su deber de buen ciudadano. Pero yo no conozco a nadie que se sienta feliz con la guerra del Vietnam.

Leo a Claude Fly el texto de la carta que el profesor Kenneth Johnson hizo pública, exhortando a los Tupamaros a liberar a Fly a cambio del compromiso de la publicación, en algunas revistas universitarias de ambas Américas, del manifiesto del Movimiento de Liberación [illegible] Tupamaros [illegible] sus integrantes habían condicionado la liberación de Fly a la publicación de este documento en varios diarios de Montevideo y su difusión por la radio y la TV. En su carta, el profesor Johnson, catedrático norteamericano, advierte que los fondos de la AID "han sostenido a regímenes antidemocráticos y opresores en no pocos casos". Dice a los Tupamaros: "Entiendo que en fecha reciente, su organización se vio impelida a terminar con la vida de un asesor norteamericano empleado por esa entidad, la USAID, que servía a la policía de Montevideo en labores que han concitado el odio popular. Como persona que rechaza generalmente el uso de la violencia y como uno de los muchos norteamericanos que lamentaron la muerte del señor Mitrione, deploro tener que informar a mis compatriotas que en Hispanoamérica hay muchas ocasiones en que grupos patriotas y populares se ven obligados a recurrir a la violencia debido a la presión y al terror policíaco imperantes". Pero la carta afirma también que "en el curso de mis estudios he aprendido que existen algunos hombres decentes y sinceros que trabajan en la USAID y que no son títeres de la CIA ni lacayos del Pentágono, que son seres honestos que prestan servicios con el propósito de colaborar en la tarea de erradicar el hambre y la enfermedad en el continente. Estoy convencido de que uno de estos hombres es el especialista agricultor Claude Fly, actualmente en poder de esa organización".

EN PIJAMA Y COMIENDO

Con los ojos enrojecidos y la voz quebrada, dice Fly: "Es una carta muy bondadosa. Quisiera poder dar las gracias a este profesor que no conozco personalmente y se preocupa por mí".

—*¿Comparte los términos de la carta?*

Queda un largo rato pensativo. Se aprieta los ojos, se rasca la cabeza, contempla pensativo el suelo. Uno de los encapuchados dice entonces:

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

—Uno de los cajones de armas que expropiamos al arsenal de la Marina tenía la inscripción de la AID y de la Alianza para el Progreso.

—No sé mucho de lo que ocurre en política —responde Fly—. Siempre he estado muy atado a mi trabajo. Creo que cada país tiene el derecho de autodeterminarse. Sí, en general estoy de acuerdo con la carta del profesor Johnson.

VIRTUDES Y DEFECTOS. Fly agrega:

—Todos los que tenemos sentimientos humanos, queremos justicia para la humanidad entera. Es lo que queremos y...

DECORACIONES DE LA CARCEL TUPAMARA: FUSILES Y SIEMPRE ARTIGAS

Se dirige al encapuchado que guarda silencio:

—...lo que seguramente también quieren ustedes.

—¿Ustedes, quiénes?

—Mis secuestradores. Repito que el problema consiste en encontrar un equilibrio entre la libertad y el control de la libertad, y el derecho de la gente a la satisfacción de sus necesidades más elementales.

—¿Y ese equilibrio se puede lograr pacíficamente?

—Yo no lo sé. No tengo la seguridad de que se pueda lograr pacíficamente.

Le pregunto qué opina sobre la negativa del gobierno uruguayo a aceptar las condiciones propuestas por los Tupamaros en su comunicado Nº 11: exigían la publicación de un manifiesto, nada más, a cambio de la libertad de Fly. El custodia vuelve a romper el silencio y me cuenta que cuando Fly se enteró de que no se iba a publicar el manifiesto, preguntó: "¿Acaso hay huelga de diarios?" Ahora elige una respuesta elusiva:

—Yo trabajo como técnico para una empresa privada, y no directamente para la AID. En primer lugar, vengo como científico, para trabajar y ayudar a los uruguayos a solucionar problemas. En cuanto a la última propuesta de canje, no podría pronunciarme.

Pero añade casi enseguida:

—Sin embargo, no entiendo. En los Estados Unidos, el manifiesto se hubiera publicado.

El rostro de Fly se ilumina de contento cuando le propongo que hablemos sobre sus puntos de vista técnicos ante la problemática agrícola uruguaya.

—El Uruguay tiene grandes reservas naturales y un clima excelente para mejorar la producción, fundamentalmente para su agricultura.

—¿Cree que el Uruguay debería abandonar su condición de país ganadero?

—Yo no digo tanto. Pero tengo la impresión, de una manera general, de que hay 6 millones de hectáreas —es decir, más de la cuarta parte del territorio— que podrían utilizarse para cultivos agrícolas. Habría una amplia gama de posibilidades abiertas: trigo, maíz, papas, porotos y otros vegetales.

—¿Se sustraería territorio a la ganadería?

—A medida que va creciendo la población, creo que convendría ir desarrollando los cultivos de alimentación hasta llegar a esa superficie óptima. Creo que podría ser importante dedicar también un millón de hectáreas a la forestación con fines industriales. Las pasturas para ganado contarían de todos modos con amplias extensiones.

—¿Y la industria manufacturera?

—Tengo la impresión de que el Uruguay no puede llegar mucho más lejos en ese sentido.

Ha llegado la hora de la despedida y Fly desborda de agradecimiento para todos aquellos que han enviado al gobierno uruguayo cartas y telegramas pidiendo que se haga lo posible por obtener su libertad.

—Mi hijo ha dicho que él está dispuesto a venir en mi lugar. El es un hombre joven, padre de dos niños. Quiero que se quede con su familia. Es un profesor joven, en vías de doctorarse. Debe quedarse allá. Quiero que sepa que estoy bien, que me cuidan y que tengo esperanzas de salir y volver a los Estados Unidos.

Reitera que es, simplemente, un técnico en suelos y que nada tiene que ver con la política, ni con la asistencia que la AID brinda a las fuerzas policiales de América latina.

"Sé que hay otros técnicos que no vienen como he venido yo", agrega.

—Eso explicaría que aún siendo solamente un técnico agrícola...

—Sí. Yo entiendo que, a través de mí, los Tupamaros expresan su protesta ante Estados Unidos. ◆

Copyright, Panorama, 1970.

-Hermanitas de la Congregación:
Urgente recurrir a nuestras influencias
en el cielo para ir a salvar almas a Hawaii
Seremos diez en el 747.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

CHILE

La Moneda era una fiesta

Desde Santiago de Chile escribe Américo Herrera:

> Dejad que yo también haga algunas cosas; yo quiero hacer ruido con los pies y quiero que mi alma encuentre su cuerpo. **Nicanor Parra**

Si todo fue por estos cuatro días locos nadie puede asegurarlo todavía, pero sea cual fuere la suerte del gobierno marxista de Salvador Allende Gossens el cronicón popular recordará sin duda los saraos que bordaron la toma del mando. Desde el martes hasta el sábado de la última semana el pueblo de Chile cantó, bailó y durmió en las plazas, con la ilusión de haber puesto a un justiciero en La Moneda. El ritmo de la cueca dominaba en Santiago, hermano de los sones de Cuba y España, y el sagrado vino blanco de Macul regaba medio millón de gargantas, mitigaba la canícula de 30 grados, saltaba a las veredas y corría entre las piedras para bendecirlo todo.

Hasta una gigantesca raya marina participó del delirio: superó los innumerables torrentes desde el océano y sin saber cómo se filtró en el Mapocho, para extinguirse exhausta frente al parque Forestal. La alegría multitudinaria fue, con todo, íntima: la ausencia de mandatarios extranjeros y primeros ministros le quitó solemnidad y le agregó salsa verde; apenas Georgi Zotzienidze, vicepresidente del Soviet Supremo (una figura decorativa) y Charles Meyer, el secretario adjunto de Estados Unidos para los asuntos latinoamericanos, probaron que Chile está en el mundo, en el juego de dos bloques que se disputan el privilegio internacional.

Los grandes apellidos de la violencia universal —Raúl Castro, Daniel Cohn Bendit y Rudi Dutschke— no acudieron a la cita. En cambio, llegaron puntuales viejos luchadores de la izquierda: Nicolás Guillén y Raimundo Ongaro, Rodney Arizmendi y Rodolfo Puiggrós, Hoan Tin Ca y Edgardo Saguier, Paul Sweezy, David Tieffemberg y Carlos Rafael Rodríguez.

Sin embargo, hubiera sido en vano buscar entre ellos al Antonov-Ovseienko listo para tomar las centrales eléctricas, asaltar los cuarteles, dominar al Congreso y asumir todo el poder por la fuerza. Los dirigentes de la Unidad Popular parecen dispuestos, sin excepción, a desarrollar la paradoja de un modelo propio, chileno, donde el avance social no signifique la opresión del individuo, el avasallamiento de los opositores.

VIVA CHILE MIER...MOSA PATRIA. Eran las 11.15 del miércoles 3 cuando el inmenso [illegible] llamar el [illegible] dirigió al [illegible] nuevo [illegible] en la [illegible]

PRESIDENTES ALLENDE (DE BANDA) Y FREI (DE FRAC)
Euforia, lágrimas y aplausos en la trasmisión del gobierno

dadano Salvador Allende a presentarse en el recinto parlamentario con el objeto de recibir las insignias del cargo. Bajo la bóveda bramantina del Congreso, en primer palco *avant-scène*, el perfil de ave de Pablo Neruda vigilaba la ceremonia. En el proscenio, Eduardo Frei experimentaba las últimas dificultades del poder: la banda tricolor había quedado enganchada en la roseta de O'Higgins, y el jefe saliente pugnaba con desesperación para deshacer el engorro. Frei y los suyos llegaron en landó, y estaban en frac riguroso, como los embajadores y enviados especiales. Allende, rojo como un copihue por la emoción, entró vestido de traje oscuro, camisa blanca y corbata gris, saludando con grandes cabezazos a los aplausos.

Afuera, la multitud coreaba el *slogan* de la campaña electoral: "Allende y solo Allende". "¿Juráis o prometéis desempeñar fielmente la presidencia de la República, conservar la integridad territorial de la Nación, guardar y hacer guardar la Constitución y las leyes?" "Sí, prometo", eludió Allende el juramento, en prueba de su ateísmo. En esos instantes, Frei bajaba ya la escalera principal; en el momento de enfrentar el aplauso del pueblo, no pudo ocultar sus lágrimas. Dentro, don Salvador tomaba las juras de sus ministros y luego Pablo declaraba cerrada la reunión, que el inefable diputado Mario Palestro remató con un carrasposo "Viva Chile, m..."

Al salir a la rotonda, gracias a los codazos de los carabineros, Allende quiso que lo fotografiaran con Zoila Sosa Ovalle, la anciana "Mama Rosa", una serrana que lo educó, pues el presidente es huérfano [illegible] de [illegible] de la [illegible]

Dijo entonces su esposa, Tencha Bussi, a *Panorama:* "Estoy feliz de este honor que pudo tocarle a cualquier militante de la Unidad Popular. Deseo que muy pronto ustedes los argentinos compartan una alegría similar". Escaleras abajo, su marido abrazó a su hermana Laura, diputada por Valparaíso y, según es fama, una de las mujeres más hermosas de Chile, como que recibió *illo tempore* los requiebros de Eduardo de Windsor.

Fuera, el público se apretujaba en las calles, ceñido contra la pared por los vistosos uniformes de la tropa, levantaba pañuelos, esgrimía carteles, proclamaba de voz en cuello su afiliación: "Eme y A, MA; Pe y U, PU: MAPU", o "Jota, jota, ce, ce, Juventudes Comunistas, "Brigadas Elmo Catalán" (ultraizquierdistas del gremio de la construcción). Por eso, andar una cuadra hasta la Catedral le costó a Allende unos 20 minutos de forcejeos; en el templo presenció un rito sinárquico: el cardenal primado Raúl Silva Henríquez y los ministros de otros cuatro cultos reformados le endilgaron cada uno su oración.

Toda la esquina de la plaza que enfrenta el portal de los Fernández Concha había sido ocupada por la delegación del partido Comunista argentino, filtrada en varios ómnibus la noche anterior. "Chile es el camino / para los argentinos", y "Los yanquis son la ruina / de América latina", voceaban hasta enronquecer, hasta desplazar el rumor de las comparsas vecinas. Los marxistas regaban de aplausos a los militares. "Ese es mi novio", piropeó una "cabra" donosa a un apuesto capitán, quien le respondió quitándose el morrión emplumado.

"La izquierda unida jamás será venci-

da", gritaba la muchedumbre. A 50 metros de allí, en la calle Phillips 22, seguramente, "mordía su veneno la Señora, el gran momio sangriento, el misógino", según glosaron los pasquines. Se referían a don Jorge Alessandri Rodríguez, el mandatario derechista que gobernó entre 1958 y 1964 para ser derrotado este 4 de setiembre por Salvador Allende.

Cuando el flamante mandatario salió por Ahumada, de pie en un auto descubierto, bajo la charanga de la Escuela Militar que entonaba *Kaiser Wilheim*, el espectáculo no era sino el pueblo chileno: la entrega normal del poder al adversario con respeto, sin ira, con humor, sin ansias de venganza. Al llegar a Palacio, Allende se desplomó en el amplio sillón presidencial para conformar a los fotógrafos. Al día siguiente, el diario

JULIO CORTAZAR EN SANTIAGO
Todas las izquierdas, la izquierda

Clarín publicó el grabado con este epígrafe: "¿Cómo estoy, Godoy?"

Frente al edificio, un hippie barbudo enarbola un asta de bandera y se lanza por entre los guardias contra un auto diplomático: anuncia que va a matar a "una rata brasileira". Se trata del embajador del gobierno Garrastazu Medici, que no acreditó ningún enviado especial para la ceremonia, pero los hombres de seguridad de la Unidad Popular vuelan hacia el iracundo para detenerlo: "Nada de provocaciones, compañero".

QUE LA TORTILLA SE VUELVA. De los rascacielos que circuyen a la antigua Ceca colonial, durante horas enteras cayeron toneladas de papel picado. La falta de relaciones entre Chile y países del Este daba lugar a una ficción: Allende recibió primero a los delegados oficiales y por la tarde, en el patio de Los Naranjos, a los representantes oficiosos de toda la izquierda latinoamericana, asiática y africana. Al mediodía, en el aeropuerto de Pudahuel, los carabineros interrogaron a dos diminutos personajes sentados juntos a sus valijas a la espera de un comité de recepción perdido en la baraúnda. Eran nada menos que Ho Si Ngoi y Oan Tin Ka, representantes de Vietnam del Norte que fueron conducidos a La Moneda en coche celular y alzados allí en triunfo, una vez que los reconocieron.

Pisoteando los geranios del patio de Los Naranjos, unas dos mil personalidades izquierdistas alternaron al caer la tarde hasta la noche: Julio Cortázar rechazó el vino, ingirió una naranjada, mientras en el otro extremo Lautaro Murúa deglutía un democrático sandwich de milanesa. Los radicales argentinos Roberto Cabiche y José Cardinal entregaron a Allende una carta donde Arturo Illia lo insta a realizar "la liberación desarrolladora". Sin embargo, fue el gremialista Ongaro quien se convirtió en el personaje de la fiesta. Se dedicó a decir verdades, una costumbre que lo ha dejado solo. A Cortázar le espetó: "Hermano: ¿cuándo te venís a luchar junto a nosotros, a la Argentina?" A los delegados de China Popular, Ni Chi Fu y Li Quo Sin, les endilgó una perorata de media hora sobre el antimperialismo latinoamericano. Al ensayar la orquesta de niños un tema musical, Ongaro bromea: "¿Ves, querido? Tchaikowski era de los nuestros". Luego arrastró a todo el mundo junto al cristiano Jacques Chonchol, su ídolo, el novel ministro de Agricultura. Porque, según Ongaro, los comunistas prosoviéticos —lo decía a voz en cuello— "tratan de cambiarle el signo a este proceso". De su parte, Luis Ratti, Alberto Campos y Héctor Bartomioli acercaron al nuevo mandatario los saludos de Juan Domingo Perón.

Extramuros, la multitud se apiñaba junto a 12 palcos escénicos desperdigados en el centro de la ciudad, donde conjuntos [illegible] los sindicatos y las agrupaciones estudiantiles ensayaban números y desplegaban ferias. Unos diez mil "rotitos" se maravillaban en la plaza de la Constitución ante la sinfónica de la Universidad, que interpretó de manera impecable el coral "Peregrinus Spectavit", del *Alexander Nevski* de Prokofieff, lo cual cuestiona la doctrina del arte hermético. Por los suelos, las pasteleras y las vendedoras de frutas ganaban su agosto. Junto a los muros se alternaban los vendedores de sangría y de jugo de chirimoya mientras la gente se hacía espacio en la Alameda para bailar la cueca. Desde todas las esquinas remontaban los aires barriletes con la efigie del Che Guevara. En el puesto de la Federación Estudiantil los manifestantes se disputaban los dardos que allí se distribuían para hacer blanco en un cartel que representaba al Tío Sam. "Haga patria, pinche un yanqui", decía el lema. En el cordón de la acera, los guitarristas anónimos se hacían oír: "Que la tortilla se vuelva, que los pobres coman pan, y los ricos m..., m...".

NO SOY MILAGROSO. El asombro, no obstante, era despertar al día siguiente y al que vino luego, y comprobar que la euforia no cesaba, que recorría las tabernas y los trinquetes populares. El jueves 5, de todos modos, Allende cedió a una conferencia de prensa pero no a la curiosidad de los periodistas. Es que evadió definir el porcentaje de aumentos de salarios, los plazos para la nacionalización total del cobre, para trabar relaciones con Pekín, Pankov y La Habana, para eliminar los latifundios, para disolver el grupo móvil de la policía. "Yo no estoy aquí para hacer milagros", sintetizó.

Pero no es que a Allende le falten definiciones; sucede que debe conciliar la relativa heterogeneidad de las fuerzas que lo llevaron a La Moneda: ensayar caminos definitivos, siquiera fuese para lucirse ante la prensa, podría resultarle gravoso, según el pausado método de acuerdos previos que regula la vida de la coalición. Algunos desconfiados observadores calculan que intentará neutralizar al poderoso Partido Comunista, fortalecer a su propio núcleo —el socialismo— y afianzar al MAPU disidente de la democracia cristiana, para que por ese canal se incorporen a su gobierno los católicos de izquierda que hasta ayer apoyaron a Radomiro Tomic.

La designación de Clodomiro Almeida, un profesor de Derecho, en la cartera de Relaciones Exteriores, sugiere que Allende está dispuesto a supervisar personalmente la dirección de los asuntos extranjeros, a manejarse quizás con gestos audaces en los foros internacionales. Este equilibrio, en todo caso, dependerá del curso que siga la evolución de la política interna del gobierno de la Unión Popular, condicionado en no poca medida por las expectativas y demandas de las capas más humildes de la población.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

ITALIA

La China se avecina

Otro año pasará sin que el gigante mundial, la China (750 millones de almas) se incorpore a las Naciones Unidas. Pero la asamblea del organismo, que estudiará su admisión en la segunda quincena de este mes arrimará los sufragios a una mayoría que lentamente, tras 21 años de *nones*, se avecina. En 1969 se volcaron a favor de Pekín 48 países, versus 56 en contra. Ahora, los partidarios de abrir las puertas al coloso amarillo pasarán de 50, casi la mitad. Pero aunque ésta se superase, una preventiva resolución propiciada por los Estados Unidos, líder de la posición de no dejar entrar al régimen de Mao al Palacio de Vidrio, exige que dos tercios por el sí sean necesarios para el ingreso.

La negativa deriva en una falta de representatividad grave para la ONU. Al margen de esta limitación, que debería darles un asiento en la Asamblea y otro en el Consejo de Seguridad, los chinos contemplan un éxito paralelo en el campo internacional. Gobiernos occidentales, democráticos y aliados de Washington se aprestan a anudar lazos diplomáticos con Pekín, lo que automáticamente implica romperlos con su pequeño rival, la isla de Chiang Kai-shek. Hace poco Canadá dio esos pasos. Viena se prepara en estos días a reconocer a Mao. Roma lo hizo el viernes anterior.

Muchas tazas de té verde bebió el italiano Mario Crema, el "experto comercial" que Roma ubicó en Pekín, en sus coloquios con el embajador Huang Cheng, miembro del comité central comunista y hombre de confianza del mariscal Lin Piao. Crema está en ese cargo desde 1968 cuando el entonces canciller Amintore Fanfani lo envió allí, plantando el primer precedente. Luego, su sucesor socialista, Pietro Nenni, empujó esas tratativas. Que debe concluir Aldo Moro, actual ministro de Relaciones Exteriores.

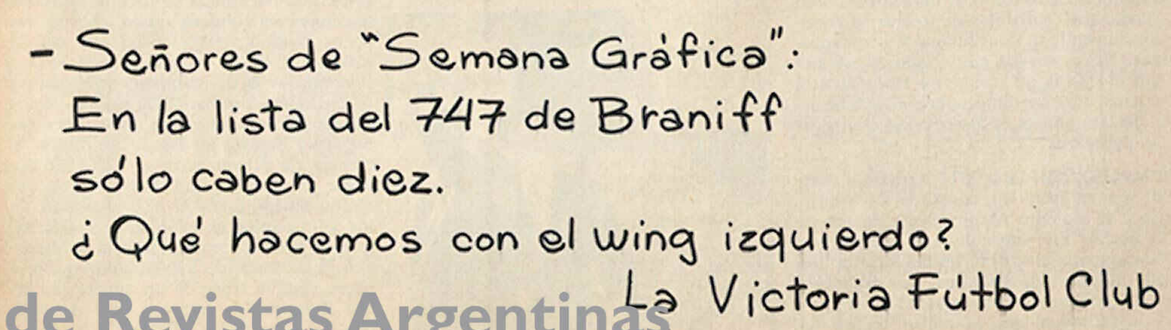
En Nueva York, Moro debió ejercitar intensamente su natural sentido diplomático. Hace un año que procura convencer a su colega norteamericano William Rogers de que los vínculos que anudará con Pekín de ninguna manera envolverán un ablandamiento de sus compromisos con el bloque atlántico y la NATO. Los dirigentes de Washington, a su vez, procuran disuadirlos. Según Riccardo Lombardi, líder de la izquierda socialista, "los Estados Unidos piden paciencia a sus aliados. Pero no tienen ninguna intención, con el conflicto de Vietnam todavía abierto, de ofrecer a China la tribuna de la ONU".

Aparte de la presión socialista en el seno del gobierno de centro-izquierda, importantes sectores democristianos inducen a Moro a apurar sus gestiones. Que se desenvuelven en París a través de especialistas de las embajadas de Italia y China y no sólo interesan a políticos. El intercambio con Formosa es casi nulo, en tanto que el que sostienen con el continente sobrepasa los 100 millones de dólares. Los operadores peninsulares entienden que esas cifras pueden ser ampliadas, pero la falta de relaciones y las dificultades de información entorpecen los negocios. Los factores internos, pues, pesaron más que los recelos norteamericanos. Así lo demostró el reconocimiento, que el mismo viernes obligó a Formosa a romper lanzas con Roma.

CANCILLER ALDO MORO (IZQ.)
El gobierno de Roma quiere mostrar una cara propia al mundo.

LA IMAGEN. Entre los políticos italianos comienza a despertar la idea de que la presencia internacional de su país no corresponde a su estatura nacional. Entonces, trata el gobierno de personalizar su imagen externa, desplegando una actividad creciente. El mes pasado, Aldo Moro se dirigió a Bruselas, sede de la Comunidad Económica Europea. Allí abogó por la inmediata convocatoria de una conferencia de nivel ministerial entre los países latinoamericanos y los de la Comunidad. Fue así el primer ministro del Viejo Continente que recogió la petición formulada por la CECLA en Buenos Aires, este año. El objetivo de esta moción apunta a institucionalizar un diálogo entre las dos partes que fije un mecanismo que atienda los deseos latinoamericanos de entenderse comercialmente con Europa.

El 30 de octubre, en Lima, el ex canciller y senador Giuseppe Medici alegró a los peruanos al declarar que apoya su tesis de las 200 millas de soberanía marítima, la misma que combate Washington. Aunque sin chocar frontalmente con Estados Unidos, el gobierno de Roma sondea los límites de una política externa propia, con neta cara italiana. ♦



Associated Press

SENADOR EDMUND MUSKIE

Con la chance a presidente en el bolsillo

ESTADOS UNIDOS

Lo que el voto se llevó

Playboy acierta en muchachas, se equivoca en gobernadores: pronosticó la derrota del ex astro del cine Ronald Reagan, y Reagan fue reelecto mandatario de California por la bandería republicana. Ese fue uno de los pocos consuelos de Nixon para los resultados de las elecciones del martes 3 de noviembre: no ganó el control del Senado, su objetivo número 1; perdió una docena de bancas en la Cámara de Representantes; fue derrotado, por catástrofe, en materia de gobernaciones. Ahora los demócratas rigen la mayoría de los estados norteamericanos y, entre ellos, Pennsylvania, Ohio, Wisconsin, Minnesota y Florida, esenciales para la elección de presidente nuevo en 1972.

Claro que el desastre pudo ser mayor. Los republicanos, finalmente, ganaron un par de senadurías —aunque siguen siendo los menos—, perdieron sólo 12 diputados —cuando el partido que gobierna acostumbra ceder en comicios intermedios como éstos un promedio de 29— y derrotaron a demócratas como Albert Gore, personalmente señalados por el índice de Nixon o el de Agnew como "radic-libs" culpables de tolerar la rebeldía juvenil, la marihuana y otras drogas. No es menos cierto que la estrategia electoral de Nixon no rindió fruto, y esto dice bastante sobre el actual estado de opinión de la sociedad civil norteamericana.

EMPLEO, EMPLEO. "Ha llegado la hora de poner freno al desorden, la violencia", se violentó Nixon poco después de la pedrea que sobre él cayó al cierre de su campaña electoral. La mayoría de los 50 millones de votantes, sin embargo, consideró cosas más serias: el desempleo y la inflación, dos caballitos de batalla que los demócratas cabalgaron todo el tiempo. Esto permitió que el partido de Ted Kennedy —otro reelegido, a pesar de la tragedia de Chapaquiddick en que perdió la vida Jo Kopechne— resultara victorioso en los estados industriales del norte del país.

Y algo más significativo todavía: en el Sur, donde Nixon acentuó el perfil racista de su campaña en procura de arrastrar los votos que George Wallace supo conseguir, candidatos demócratas moderados ganaron las gobernaciones de Florida, South Carolina, Georgia y Texas sin necesidad de echar leña a los fuegos del odio contra los negros. El olfato político de Nixon y de sus consejeros resultó algo resfriado: la nación no está definitivamente embarcada en una tendencia conservadora y antiliberal, como los actuales habitantes de la Casa Blanca parecieron creer.

Pero ¿en qué están embarcados los Estados Unidos? Hubo resultados contradictorios. Donde perdieron gobernaciones, por ejemplo, los republicanos ganaron senadores. También se dio la viceversa. Y si el cuerpo votante del país resolvió en conjunto no comprar el paisaje dibujado por Nixon-Agnew, según el cual sus adversarios inventaron el crimen, el sexo, el *dopping* y demás, tampoco admitió totalmente el que ofrecieron los demócratas: decía que la pareja gobernante ama a los ricos, se entusiasma con el desempleo y odia prolijamente a pobres, jóvenes y negros.

Este aparente desorden del cuadro electoral podría anunciar insólitos futuros: la votación contribuye a subrayar las divisiones internas de los dos grandes —prácticamente, únicos— partidos norteamericanos, muchos analistas piensan que habrá fracturas y hasta rompimientos próximos y la proliferación de partidos, algo impensable en los Estados Unidos, no es perspectiva tan absurda. Observadores más calmos, en vez, creen que han de crecer, para ciertos políticos, las tentaciones de presentarse como candidatos independientes. El conservador Buckley, por ejemplo, ganó el escaño de senador por Nueva York, derrotó a republicanos y demócratas. Y George Wallace va está hablando de correr el cotejo presidencial en 1972, tal como lo hiciera, sin fortuna, en 1968.

Reagan, 1. Playboy, 0

GOBERNADOR RONALD REAGAN

Associated Press

PARADOJAS. "Dick perdió las elecciones del 72", comentó un legislador demócrata, contento. Y apresurado. Aún le quedan a Nixon dos años de maniobra y bastante puede hacerse con el poder en la mano. Deberá, sin embargo, virar el rumbo estratégico de su política interna, atender más solícitamente los costados económicos: la desocupación se aproxima al 6 por ciento, un 30 por ciento de los jóvenes negros de las ciudades no consigue trabajo, las quiebras se producen a razón de 250 por semana.

Algunos temen que esa atención —si se produce— incida sobre la ayuda norteamericana al exterior, acentúe el neoislacionismo de Washington, aumente el índice inflacionario del país. Otros se preguntan si Nixon, aun cuando se decida a tomar medidas para aumentar las fuentes de trabajo, vigorizar el plan de viviendas y la lucha contra la pobreza, no resultará víctima de las instancias que contribuyó a crear con su campaña electoral: fue tan ríspida contra los demócratas, por un lado, que poca colaboración podrá esperar de quienes recuperaron la esperanza de tener presidente propio dentro de dos años; por otro lado Nixon-Agnew apoyaron a conservadores —aun de otro partido, como Buckley— a fin de asegurarse en el Senado votos para su política exterior, y esta es gente que para nada se inclina a aceitar tensiones económicas en lo interno. No pocos republicanos piensan que con la insistencia en "la ley y el orden", el partido perdió la oportunidad de empuñar la verdadera problemática actual de los Estados Unidos, algo que los demócratas hicieron. Si esto es así, se desdibuja la chance de Nixon para el 72. Enfrente crece la de Edmund Muskie, reelecto ahora senador con el 62 por ciento de los votos apilados en Maine, y casi seguro candidato demócrata a la presidencia. Seguidores de Nixon empezaron a hacer suya la frase de un adversario sobre Agnew: "Es [illegible] de la guerra de Vietnam".

VIETNAM

Esperando a Calley

Desde Vietnam del Sur escribe Gloria Emerson:

Los vietnamitas de Sonmy dicen que 570 civiles fueron masacrados allí el 16 de marzo de 1968, cuando una compañía de infantes norteamericanos entró en la zona. Pero ninguno de ellos conoce el nombre del teniente William L. Calley *junior*, ni su rostro, ni las razones que lo trajeron a la provincia de Quangngai el 30 de octubre pasado.

El nombre y el rostro de Calley (27), sin embargo, fueron difundidos por todos los canales de TV del mundo, impresos en la primera plana de diarios y revistas, y su caso fue objeto hasta de ensayos filosóficos. Acusado de asesinar a 102 survietnamitas civiles en Sonmy, al frente de su batallón de infantería, ahora es juzgado por una corte marcial en los Estados Unidos. En operativo tan secreto como una movida bélica crucial, fue llevado a los cuarteles de la división Americal, a la que pertenecía, donde será careado con testigos eventuales.

Bastante eventuales. "De los norteamericanos —dijo un sobreviviente de la matanza—, lo único que podemos decir es si son altos o bajos. No los reconocemos por la cara". Lo mismo, pero al revés, les pasa a los norteamericanos con los vietnamitas.

ANGUSTIAS. Los 7 mil pobladores del pueblo de Sonmy —dividido en 4 aldeas— todavía no conocen la tranquilidad. Por la guerra, desde luego: noches atrás, en la aldea de Tucung, hizo su aparición un grupo *Vietcong* que requisó casa por casa y se llevó 4 rehenes. Ahora, la posibilidad de que sean citados para testimoniar ante Calley añadió angustias a Tucung, donde se realizó la matanza y hay un campo de más de 4 mil desplazados. Entre ellos, muchos sobrevivientes de Sonmy.

No hay hambre de dar testimonio en Tucung, pero sus pobladores levantan la voz al recordar lo que pasó ese día. "Aquí la gente está muy enojada —confió un campesino, Do Hoa—. Si llego a encontrarme con un norteamericano que yo sepa que ese día mató gente de aquí, lo golpeo —en serio, en serio—, lo golpeo, y si llego a tener un revólver, le tiro. Muchos parientes míos fueron asesinados en Sonmy —añadió—, y mi madre fue obligada a arrodillarse antes de que, finalmente, ellos la mataran. Sí. Mataría a cualquier norteamericano que lo hizo, pero sé, cuando digo esto, que el gobierno *(de Saigón)* nunca me lo permitiría".

La señora Do Thi Thieu, una de las campesinas de la aldea que fueron obligadas a meterse en un zanjón antes de que les dispararan, dice no recordar ni uno solo de los rostros extranjeros, que estaban sombreados por el casco. "No me atrevía a mirar —dijo—, había unos 30, 40, 50 soldados norteamericanos alrededor del zanjón".

LOS DINEROS. Ni el jefe de la aldea de Tucung, Do Tan Nhon, ni el jefe del pueblo de Sonmy, Do Dinh Luyen, duermen de noche en sus casas. El *Vietcong* anda cerca y no es seguro.

Según portavoces de la división Americal, con asiento en Chulai, ya visitó el lugar de la masacre —que el Ejército sigue identificando como Mylai, aunque no es ése su nombre— un grupo de norteamericanos que, el 6 y 7 de enero de este año, realizaron una investigación previa al proceso. El mayor Raby, defensor de Calley, formó parte del grupo. Ninguno de los pobladores de Sonmy dio señales de entender el propósito de la investigación. Ni siquiera recuerdan el hecho. "Vinieron tantos norteamericanos aquí. Siempre haciendo tantas preguntas", dicen.

Hace mucho que los habitantes de Sonmy dejaron de creer que los extranjeros se ocupan de verlos en beneficio de los vietnamitas. Do Chuc, un dirigente budista de Tucung, advirtió: "Si nos dan dinero, lo aceptaremos, desde luego, pero les diremos solamente lo que vimos, y no otra cosa". Así piensan actuar si los citan como testigos. Hace unos días, el monje budista Thich Tam Vien repujó: "Habitantes de Tucung: deben ser fuertes. Deben ser honrados. No tengan miedo del poder y no se inclinen delante del dinero". Dicho de otra manera: si deben dar testimonio, digan la verdad. Aunque les muestren los fusiles. O los dólares.

Copyright The New York Times, 1970

Associated Press

NORTEAMERICANO APUNTANDO A VIETNAMITA

Son altos o son bajos, nada se sabe por la cara.

-Pero cómo me hacen esto..!
La gente de "Semana Gráfica" sabe muy bien
que Federico Gonzalo María, tiene amigos
para llenar todo ese Jumbo Jet 7417...
O vamos todos... o nada.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

MOMBOKO SONRIE MIENTRAS MULELE ABRAZA A SU MUJER LLEGANDO AL CONGO
Tres días de fiestas dando, y después el corazón devorando

CONGO KINSHASA

Mobutu hay uno solo

Una boleta verde esperanza sirvió el domingo 1º de noviembre a varios millones de africanos para elegir presidente constitucional de la República Democrática del Congo a Joseph Mobutu, contra una oposición anónima cuyo único medio de expresarse era otra boleta, color rojo desastre. El simbolismo no pasó inadvertido: fueron pocos los oposiotres que confiaron en la opacidad de los sobres.

De este modo el ex periodista ascendido a general se aseguró por 7 años más el férreo dominio que ejerce desde 1965 sobre el país de 20 millones de habitantes y pudo reiterar a la prensa internacional las seguridades de una democracia sui géneris y las garantías a inversores extranjeros cuya confianza ha recuperado los niveles más altos desde 1960.

Nadie mencionaba ya a los fantasmas teñidos de sangre en el ascenso de Mobutu. En el camino que va del aeropuerto de Djili a la capital Kinshasa (ex Leopoldville) un monumento de 200 metros de alto procuraba conjurar al espectro de Lumumba. El corazón de Mulele, ritualmente comido por sus matadores, les infundía sus virtudes. Algo más obeso que en los días iniciales del caos, el moderno Macbeth africano posó para los fotógrafos con una sonrisa apenas oculta tras los lentes *ray-ban*, un gorro de leopardo en la cabeza y en la mano un cetro con un pájaro-serpiente enroscado.

DE LOS BATELELAS A LUMUMBA. Un partido de fútbol entre belgas y congoleses que terminó con patadas fuera de programa en junio de 1957 suele evocarse como comienzo de los episodios que 3 años después desgarraron al Congo. El odio venía de antes. A partir de 1876, Leopoldo II de Bélgica, con la ayuda del explorador Stanley, consiguió crear una Asociación Internacional que era al mismo tiempo un país, con bandera propia y todo. En 1885 esa bandera se clavó en el Congo y Leopoldo "a título personal" se convirtió en su primer jefe de Estado, esgrimiendo motivos humanitarios: se trataba de acabar con la venta de esclavos negros que realizaban traficantes árabes, herederos de los portugueses que la iniciaron en el siglo XVI.

El argumento cayó pronto en el olvido y el Congo fue sometido a una colonización implacable que incluyó la expropiación del 98 por ciento de las tierras pertenecientes a los negros, una redoblada esclavitud en las plantaciones del *caucho rojo* y un afiebrado saqueo del marfil. En 15 años la población de las selvas occidentales se redujo a la mitad.

Hubo resistencias: la más enconada fue la de los batelelas —uno de los 200 grupos tribales del Congo— aplastada a sangre y fuego. En 1908 el parlamento belga consintió en anexar formalmente al Congo. Al ciclo del caucho siguió el del cobre, y al rey Leopoldo, la Unión Minera de Katanga. En la década del 50 una asociación cultural, la ABAKO, reflejó las aspiraciones de un nacionalismo negro que se volvió perentorio a partir de diciembre de 1958 cuando se realizó en Accra la Conferencia Panafricana en que participaron Kwame Nkrumah, Sekú Turé y un joven batelela: Patrice Lumumba. Pocas semanas después, la prohibición de un acto de ABAKO en Leopoldville provocó 3 días de disturbios. Las tropas belgas respondieron con una carnicería: 42 muertos y 250 heridos, todos congoleños. La ABAKO, que representaba a los bakongos, fue desbordada por el Movimiento Nacional Congolés (MNC) y Lumumba surgió como el gran líder de la independencia sobre bases que superaban los estrechos cauces tribales. Un amplio frente construido alrededor del MNC exigió [illegible] tuvo del gobierno belga una promesa [illegible] formal de independencia para el 30 de junio de 1960. Un mes antes de la fecha, el MNC ganó las elecciones y la flamante república del Congo tuvo su primer gobierno bicéfalo: Lumumba primer ministro y Kasavubu presidente.

Los belgas retiraron de golpe todo su aparato administrativo. Sólo había en el Congo, después de 80 años de colonización, 10 nativos con título universitario. El caos sobrevino con increíble rapidez. En julio se sublevó la *force publique* adiestrada por los belgas, y Moisés Tshombe segregó la provincia de Katanga, feudo de la Unión Minera. En septiembre el periodista Joseph Désiré Mobutu, que en fulminante carrera había ascendido a coronel, a jefe de estado mayor, a comandante en jefe del incipiente ejército, destituyó a Lumumba y Kasavubu. Las fuerzas de las Naciones Unidas llamadas por Lumumba asistieron impávidas a su secuestro, luego a su asesinato. El delegado en el Congo en ese momento era un profesor norteamericano, Andrew Cordier, actual rector de la Universidad de Columbia.

DE LUMUMBA A MULELE. En las historias oficiales el asesinato de Lumumba figura como no esclarecido. Se sabe que tropas de paracaidistas lo capturaron cuando procuraba llegar a la sede rebelde de Stanleyville, en el norte del país, y que el propio Mobutu lo hizo entregar a Moisés Tshombe quien presenció su ejecución el 17 de enero de 1961. Poco después el secretario general de la UN, Dag Hammarskjold, envió a Elisabethville, capital de Katanga, a su delegado personal Connor O'Brien. O'Brien creyó averiguar la verdad: como en las mejores novelas de misterio, el instigador era Hammarskjold y la ejecución fue realizada a bayonetazos por un ministro katangués, rematada con un tiro por un sargento belga, y el cadáver disuelto en ácido clorhídrico en el laboratorio de cierta empresa europea. Prudentemente, O'Brien guardó estas revelaciones para consignarlas 8 años más tarde en una obra de teatro —coro griego incluido— que escandalizó moderadamente a las capitales de Europa. Hammarskjold no tuvo tiempo de ver la obra porque su propio avión se estrelló misteriosamente en Rodesia en septiembre de 1961.

Los gobernantes de Leopoldville no tardaron en llegar a un acuerdo con Tshombe, el separatista de Katanga. No así los *simbas* (leones) partidarios de Lumumba que dirigidos primeros por Gizenga, después por Pierre Mulele y Gastón Soumialot, libraron una larga guerra de guerrillas y en septiembre de 1964 proclamaron en Stanleyville la República Popular del Congo. La toma de rehenes europeos sirvió de motivo para que paracaidistas belgas trasportados en aviones norteamericanos descendieran sobre Stanleyville: 60 de aquellos rehenes fueron entonces masacrados. Junto con los paracaidistas, mercenarios [illegible] de Moisés Tshombe [illegible] ra [illegible] ocupaba con gobierno de unión la

cional, mataron a 1.500 civiles: negros esta vez.

El 24 de noviembre de 1965 el general Mobutu decidió declararse gobierno y poner fin al desorden. La mayoría de los observadores concuerdan en que lo ha conseguido a costa de algunos episodios que escandalizan la buena conciencia de Occidente. El más espectacular de sus actos de pacificación se produjo en 1968, cuando dictó una amplia ley de amnistía. El antiguo jefe de la guerrilla del Kuilu, Pierre Mulele, decidió acogerse a ella. El 29 de septiembre, el yate presidencial *Mobutu* cruzó en dirección a Kinshasa los 5 kilómetros de río que la separan de Brazzaville, capital del antiguo Congo francés, donde Mulele había encontrado amparo en un gobierno de izquierda. En el yate viajaba el propio canciller de Mobutu, Justin-Marie Bomboko, y a su lado, sonriente, venía Mulele.

El día anterior el gobierno de Brazzaville había exigido una garantía escrita de inmunidad para Mulele. Bomboko la firmó en nombre de Mobutu, que en ese momento viajaba por Nordáfrica.

Mulele fue recibido como un héroe. Los periodistas corrieron a reportearlo, habló por radio; los festejos en su honor duraron 3 días y 3 noches: el primero en homenajearlo fue el comandante en jefe del ejército. Al cuarto día, como en los misterios rituales que fascinan a los antropólogos, fue súbitamente arrestado, interrogado, torturado. Un soldado le abrió el pecho con un cuchillo y devoró el corazón. Una semana después el gobierno anunció oficialmente su fusilamiento.

El canciller Bomboko afrontó la situación con candor no desprovisto de bravura: "Al señor Mulele se le concedió la amnistía. Pensábamos que era un capítulo cerrado. Después regresó el presidente Mobutu, y dijo que no era un capítulo cerrado".

Cuando le preguntaron por qué no renunciaba, el garante de la vida de Mulele respondió: "Existen modos congoleños de hacer justicia. Aquí vale la ley bantú, la ley africana, la ley del respeto al jefe".

Los estudiantes de la universidad congoleña de Lovaina opinaron otra cosa. "En este momento —dijeron— nos avergonzamos de nuestra nacionalidad."

DE MULELE A LA FELICIDAD. Los 5 años del primer gobierno de Mobutu coincidieron con un alza espectacular del precio internacional del cobre, principal exportación del Congo. En enero de 1967 el gobierno decidió tomar por su cuenta las explotaciones de la Unión Minera de Katanga, creando una empresa estatal —Gécomines— que provee dos terceras partes del presupuesto, cuyos déficit de años anteriores han sido cubiertos por créditos europeos y norteamericanos. Estos ascienden ya a 800 millones de dólares.

[illegible] se mismo año, con el asesoramiento [illegible] fondo [illegible] monetario internacional, [illegible] Congo puso en marcha un plan de estabilidad monetaria que comenzó con una devaluación del 30 por ciento, congelación de salarios y creación de una nueva moneda —el zaír— equivalente a 2 dólares.

La prosperidad financiera permitió un crecimiento fulminante de las fuerzas armadas, principal sostén de Mobutu. En la elección de asesores y proveedores, el caudillo africano volvió a mostrar una elemental astucia política: compró sus tanques en Inglaterra y Francia, artillería en Estados Unidos, aviones en Italia, y adiestró sus paracaidistas en Israel. El Congo no tiene aún 20 ingenieros en minas, pero goza de 50 pilotos de *jets* que los días festivos atruenan con sus Macchi el cielo de Kinshasa. La desarrapada *force publique* de la independencia, compuesta por tumultuosos suboficiales, se ha convertido en una fuerza de 55 mil hombres a la que se honró los festejos del décimo aniversario de la independencia en Kinshasa. En agosto, Mobutu viajó a los Estados Unidos, visitó a Nixon, Rockefeller y Disneylandia.

Por cierto no le han faltado dificultades en sus primeros 5 años de gobierno. Además del episodio Mulele, de los mercenarios, de la hostilidad con el Congo-Brazzaville, en 1966 debió fusilar a su colaborador Evariste Kimba y otros "conspiradores". En 1969 su policía mató 60 estudiantes en una manifestación. Poco después su ministro N'Singa malversaba varios millones de dólares. El episodio atizó los frecuentes cargos de corrupción de la prensa liberal europea y norteamericana, que señalan el contraste entre los niños descalzos de Kinshasa y los Cadillacs de los ministros, y sostienen que la prosperidad del Congo alcanza sólo a 20 mil consumidores, funcionarios y militares. La explosión urbana que en 40 años ha elevado la población de Kinshasa de 30 mil habitantes a 1 millón 500 mil, los bajos salarios, el pésimo trasporte, despliegan todavía sobre el Congo un amplio panorama de pobreza.

PARACAIDISTAS BELGAS Y MERCENARIOS DE TSHOMBE EN ACCION
Stern

suman 25 mil de la policía. En 1967 esta fuerza derrotó a los mercenarios blancos del coronel Schramm que, abandonados por Eshombe, habían emprendido por su cuenta la reconquista del Congo. Mobutu fusiló a todos los que pudo agarrar; los demás abandonaron el país, acaso para siempre.

Estas muestras de energía convencieron a los viejos poderes coloniales de que era preferible negociar. En junio de 1968 Mobutu fue recibido en Bélgica por el rey Balduino. Un año después se arregló el viejo pleito con la Unión Minera: el gobierno acordó indemnizar a los accionistas con un 5 por ciento de las exportaciones de Gécomines durante 15 años, encargar a una de las filiales de la Unión Minera la gestión de la empresa estatal, y otorgarle por 25 años el monopolio de la comercialización exterior.

Era el preámbulo de la paz definitiva. En junio de este año el *bwana ki[illegible]* [illegible] mobutu [illegible] de los belgas

Mobutu no se deja amilanar por estas críticas. Exhibe como señal de su triunfo la moneda más sana del continente africano, crecientes saldos favorables en el comercio exterior y un aumento de la producción minera que además del cobre incluye el cobalto, el oro y el uranio. Constituido en jefe único del partido único, Movimiento Popular Revolucionario, que lo ha ungido presidente, se declara "heredero espiritual de Lumumba".

Otros elogios van quizá más lejos. En agosto, el secretario de Estado norteamericano William Rogers lo describió como "un gran soldado-estadista, forjado en el molde de Washington". Se refería al prócer norteamericano George Washington. ◆

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Personajes

ADDIO DEL PASSATO. Adiós, colchón de Marta Minujin. Adiós, artefactos de Cancela-Mesejean. Adiós, floripondios de Susana Salgado. Adiós, zapatones de Dalila Puzzovio. Adiós, cachivaches de David Lamelas. Adiós, oprobiosos testimonios del pop, resabios de una época ya pasada y decadente. El pope de la vanguardia, *Jorge Romero Brest*, 62, ha decidido tirar la casa por la ventana, pero no en un sentido figurado sino literal. Y tirar una pared abajo, además. Porque el departamento de la calle Parera ya no será un pequeño museo de lo que conmovió a los años 60 sino, más sencillamente, un museo Edgardo Giménez. Todos los artilugios del ayer irán a parar al museo de Arte Moderno, como donación, y Giménez invadirá la casa —ante el éxtasis de Martita, la mujer de Romero— con sus gatos, sus monos, sus pirámides y sus mariposas.

ACUERDO. Ya no es un secreto para nadie que *Lalo Schiffrin*, 37, escribirá la partitura para el film de *Leopoldo Torre Nilsson*, 46, "Güemes" (o "La tierra en armas"), que en el mes de enero de 1971 comenzará a rodarse en Salta, con el inevitable Alfredo Alcón ("el Charlton Heston argentino") en el papel del prócer, y Norma Aleandro. Lo que acaso no haya trascendido aún son los términos del acuerdo entre el músico y el director, que algún indiscreto se atrevería a reproducir en un diálogo así:

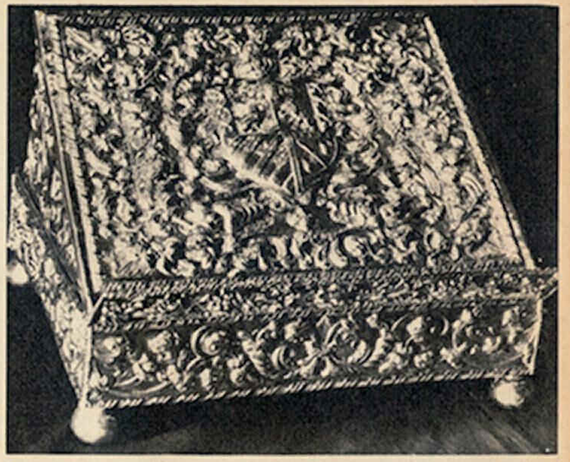
Schiffrin —Pero usted sabe que yo cobro 50 mil dólares por película...

Nilsson (imperturbable, como siempre) —¿Y qué más?

Schiffrin —Bueno... El pasaje y la estadía en la Argentina, claro.

Nilsson —Perfecto. Mi mujer (Beatriz Guido) y yo nos encargaremos de alquilarle un departamento a su gusto. (Pausa). Le pido, entonces, que tramite ante la empresa que a usted lo tiene contratado, la Metro-Goldwyn-Mayer, la distribución mundial de *Güemes*.

Schiffrin —De acuerdo.



FIN DE FIESTA. Era el último remate de la temporada en la casa Adolfo Bullrich (el Quinto de Arte y Antigüedades) y sobre él sopló un frío glacial que no provenía, precisamente, de los turbocirculadores de aire sino del bolsillo del público. Fue una pena, por ejemplo, que nadie se interesara por el clip de platino con baguettas y gran esmeralda, base: un millón (de antes, claro). También desfilaron, sin pena ni gloria, muebles, pinturas y tapices; y es hora de preguntarse si la innumerable cantidad de piezas y las larguísimas jornadas sobre las que se extienden no conspiran contra el éxito de estas ventas. Es fácil comprender que se quedaran por ahí los Sorollas con base de más de dos millones, o el gigantesco Bernaldo de Quirós, incolgable en las breves paredes de un habitáculo urbano. Pero ¿quién dejó pasar las solemnes Shaduabtis del último imperio egipcio, que reclamaban apenas 20 mil pesos viejos para entregar sus 14 centímetros de magia? ¿Cómo rechazar las pesadas sillas Chippendale, de caoba, que fueron de Marcelo De Ridder y que se alcanzaban con sólo 30 mil pesos cada una? Lo realmente interesante era la platería colonial y criolla, que logró pingües frutos. Así, el atril quiteño del siglo XVIII, repujado y cincelado, fue la luminaria de la primera noche, con sus 5 millones. Por raros candelabros —llamados blandones— del Alto Perú se pagó un millón, y 800 mil pesos por una linterna cuadrangular del mismo origen. Verdaderamente bella, verdaderamente antigua, Venus Anadiómena, torso grecorromano del siglo I, merecía más de los 800 mil que por ella se oblaron. Pero quizá alguien haya pensado que, después de todo, no tenía cabeza.

ENGENDRO. Cuando, al final del insólito desfile, la animadora anunció: "Y ahora, el traje de novia del año 2001", nadie imaginó la broma preparada. *Marcia Moreto* avanzó, la cabeza escondida adentro de un bonete de cartón verde, una bikini de papel anaranjado y metros y más metros de tul también verde, en la mano una escoba (pintada, claro, de verde). Era algo así como una bruja fluorescente. Todo pasó antes de que un jurado heterogéneo eligiera a Miss Rugantino, en la boîte del mismo nombre, el viernes 30. Marta Coco resultó la mejor (90-60-90): el premio, dos pasajes a Europa.

LA BARBE! La vedette de la noche tenía barba, lo que no es ningún contrasentido porque se trata del compositor polaco *Krzysztof Penderecki*, 36, de vuelta en Buenos Aires para asistir, en la inauguración del Primer Festival Internacional de Música Contemporánea (como parte de la Semana de Buenos Aires), al estreno de su "Capricho para violín y orquesta", en la noche del miércoles 4, en la Sala Coronado del San Martín. Juiciosamente sentado en la platea 25 minutos antes de que el maestro Juan Carlos Zorzi alzara su batuta sobre el opus 21 de Anton Webern y sobre las atrocidades que es capaz de cometer la Sinfónica Nacional, Penderecki se vio asediado, en su butaca de la fila 15, por hordas de entusiastas jovencitos de ambos sexos que aspiraban a dar la mano y a charlar con el más popular de los músicos actuales a nivel de mayorías. Un muchachito que parloteaba calurosamente en polaco con el maestro, debió ceder ante los embates de una beldad nativa que arrancó al sensible compositor un "¡Santo Dios!", en español (lengua que domina bastante). Una vez repuesto, y calmado por su acompañante, Armando Krieger, Penderecki sostuvo un diálogo con la ninfa. "Maestro —le dijo ésta, en perfectísimo inglés—, admiro su música porque me llega; pero, en general, no comprendo la música contemporánea." A lo que él respondió, angélico: "Yo tampoco".

En cuanto al "Capricho" —entusiastamente saludado con ovaciones por una audiencia en su mayoría juvenil— podría parecer (a un fanático de "lo actual") hasta reaccionario. El violín suena a violín, las cuerdas son frotadas por el arco, como lo hacía un Vivaldi o un Corelli cualquiera. El violinista (Szymsia Bajour, en este caso) tiene que tocar como si se tratara de un Capricho de Paganini: virtuosamente. Y aún más: Penderecki pide gran cantabilidad al instrumento. Porque, como Alban Berg, no se pone colorado al preferir la expresión y el sentimiento. Acaso, porque tiene un asombroso sentido de la relatividad de las cosas. Sin ir más lejos, hace unos días declaró, al llegar a Buenos Aires: "Vivo por y para la música. Pero ¡ser [illegible] necesario!

CARNET

DESIGNACIONES. Del arquitecto *Hugo F. Taboada* (41) como subsecretario de Asuntos Políticos del Ministerio del Interior, en reemplazo del doctor *Enrique Gilardi Novaro*, cuya renuncia fue aceptada y que pasa a ser presidente del Banco de la Nación Argentina. En Buenos Aires, noviembre 6. (Ver pág. 8.)

RENUNCIAS. Del general (RE) *Juan Enrique Guglialmelli*, a la Secretaría del Consejo Nacional de Desarrollo (CONADE); y del capitán de navío (RE) *Recaredo Ernesto Vázquez*, a su cargo de secretario de Obras Públicas y Trasporte. En Buenos Aires, noviembre 4. (Ver págs. 8 y 11.)

DESTITUCIONES. Del general *César Rohon Sandoval*, como comandante en jefe de la fuerza aérea del Ecuador. En Quito, noviembre 3.

PREMIOS. El Gran Premio Fondo Nacional de las Artes, dos millones de pesos viejos, al escritor argentino *Eduardo Mallea* (67). En Buenos Aires, noviembre 4.

• Los municipales de poesía para el año 1968, a *Osvaldo Rossler* (43) por "Oficio de Tinieblas"; *Lysandro Zéfiro Deodato Galtier* (64), por "Penumbra lúcida", y *Adolfo de Obieta* (58) —hijo de Macedonio Fernández— por "Genealogía solar"; y el de obra inédita a *Nelly Candegabe*. El jurado —Angel J. Battistessa, Jorge Luis Borges, Ricardo E. Molinari, Ricardo Mosquera Eastman y Sigfrido Radaelli— no dejó de mencionar, por cierto, otros florilegios: "Isla", de Ricardo Egles; "Levántate y canta", de Rodolfo Modern, y "Escalera de sol", de Ricardo Angel Kaul. En Buenos Aires, noviembre 4.

• Los municipales de teatro a la producción inédita de 1968, a *Elena Antonietto*, por "Mea culpa", y a *William Shand*, por "El sastre". En Buenos Aires, noviembre 3.

EXPULSIONES. De los empleados administrativos de la representación comercial de la embajada soviética, *Yury Ivanovich Ryabov* y *Yury Mamontov*, por haber sido "sorprendidos por autoridades policiales en momentos en que realizaban actividades incompatibles con su carácter de miembros de una misión diplomática extranjera". La Cancillería argentina los declaró "personas no aceptables para el gobierno" y les dio 48 horas para abandonar el país. En Buenos Aires, noviembre 5. (Ver pág. 13.)

RECONCILIACIONES. Del emperador de Etiopía, *Haile Selassie* (78), con el pueblo y el gobierno de Italia, nación que hace 35 años invadió su país y lo arrojó del trono, luego recuperado por el soberano, quien cumple ahora una visita oficial de cuatro días al presidente Giuseppe Saragat. En Roma, noviembre 6.

LIBERACIONES. De los directores cinematográficos españoles *Juan Antonio Bardem* y *José Luis Egea*, quienes fueron detenidos el martes de la semana pasada por haber manifestado en favor de una amnistía para los presos políticos. En Madrid, noviembre 5.

CONDECORACIONES. La Orden de Río Branco, en el grado de caballero, otorgada por el gobierno del Brasil al crítico musical y periodista argentino *José María Fontova*, "en mérito a su larga labor de acercamiento cultural y artístico entre ambas naciones, y a su desempeño como delegado honorario del Museo Villa-Lobos, de Río de Janeiro." Le es impuesta en Buenos Aires, noviembre 10.

DENUNCIAS. De un insólito film "sobre las condiciones sociales de la Argentina" —así dice el cable de la agencia EFE—, realizado por dos belgas, el escritor *Ward Ruyslinck* y el cameraman *Jan Pollaerts*, y titulado "Las dos caras del doctor Merengue". Al parecer, "un representante diplomático de Buenos Aires en Bruselas" presentó una denuncia y pidió el secuestro de la vista, a lo que no accedieron los tribunales de Amberes, donde aquélla se habría proyectado. En Bruselas, noviembre 4.

GALARDONES. En el concurso de anteproyectos para el edificio de la embajada argentina en Brasilia, el primer premio al equipo encabezado por el arquitecto *Francisco J. Bullrich*. En Buenos Aires, noviembre 2.

MUERTES. Alejandro Shaw, banquero argentino, financista, presidente de varias entidades. En Buenos Aires, octubre 30.

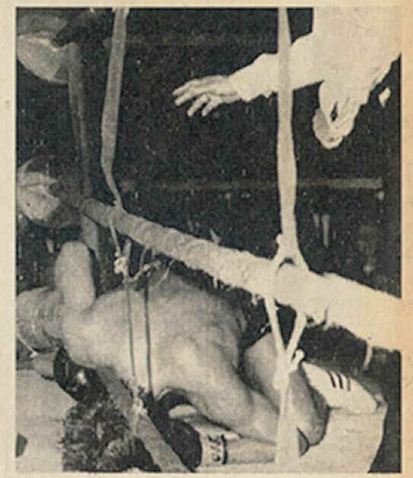
• *Richard, cardenal Cushing* (75), ex arzobispo de Boston —se había retirado un mes atrás—, íntimo amigo de la familia Kennedy. En Boston, noviembre 2.

• *Fernand Gravey* (65), célebre actor francés, favorito de la pantalla entre las décadas del 30 y 40; en Hollywood fue el Johann Strauss de "El gran vals". En París, noviembre 3.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Monzón castiga a Benvenuti

Lo sienta de un derechazo



Y lo deja doblado en dos

El histórico castañazo de Monzón

Se trata de un verdadero indio. Carlos Monzón tiene la cara dibujada con una regla y protegida por un casquete de pelo retinto. Hasta olfatea como ellos, con esa nariz aplastada con la que percibe todo lo que ocurre a su alrededor. Es que también como los indios pampeanos necesita valerse de sus instintos porque nunca quiso ir al colegio y jamás aceptó las leyes de la civilización. Tal vez esté en lo cierto: ¿para qué someterse a tanta disciplina si con una sola trompada, bien puesta, a los 27 años consiguió mucho más que su compatriota Luis F. Leloir a los 64? Tanto, que el flamante Premio Nobel argentino era ya, al cabo de diez días de su consagración, un personaje eclipsado por los restallantes fulgores del nuevo campeón mundial de boxeo. "Somo' grande'; con este ya tenemo' cuatro título' mundial", certificaba comiéndose las eses *El Loco Nicotina*, un veterano canillita apostado en la puerta del Luna Park, al caer la tarde del sábado último. A esa hora comenzaban a amontonarse los primeros fanáticos y a escucharse el concierto de bocinas que celebraban la gran conquista. En Roma, Monzón acababa de noquear de un castañazo al italiano Nino Benvenuti, para quitarle la corona de los medianos. Un castañazo histórico que sacudió a todos los argentinos sentados frente al televisor y que recordaba, inevitablemente, las hazañas de sus colegas Pascual Pérez, Horacio Accavallo y Nicolino Locche. Más profundo, otro de los que participaba de la algarabía en la esquina de Corrientes y Bouchard, soltó esta definición: "Los argentinos tenemos mate y piña. Hace una semana el segundo Premio Nobel y ahora el cuarto título mundial de boxeo. ¡Qué grande! Mirá si pudiéramos juntar el bocho de Leloir con la polenta de Carlitos en un solo tipo. ¡Sería presidente del mundo!".

Desde hace ocho meses Monzón venía soñando con este instante. Fue cuando Juan Carlos *Tito* Lectoure le contó a Amílcar Brusa —el manager de Monzón— que las negociaciones para obtener una pelea por el título con Benvenuti estaban bien encaminadas. Esa vez Brusa se mostró entusiasta: "Es una pelea que me gusta porque Benvenuti no es un tipo muy complicado. Como es más alto que Carlitos, regala un poco sobre el flanco izquierdo cuando avanza con la mano muy baja. Además, el italiano siempre lleva la iniciativa y eso obliga al contraataque, que es precisamente el fuerte de este chico". Con esa esperanza, Brusa y Monzón se la pasaron todo ese tiempo calculando las posibilidades de arrebatarle el cetro al campeón mundial. Paradójicamente, éste hacía todo lo necesario para que así ocurriera, dedicándose a una vida colmada de excentricidades. Su excesivo deseo de notoriedad terminó por convertirlo en actor cinematográfico y hacerle olvidar los deberes de un campeón. Sin aire, con las piernas flojas y los nervios exaltados, Benvenuti regaló prácticamente su título apenas subió al ring del Palazzetto Dello Sport. No tenía el suficiente estado atlético para soportar los embates de un retador más joven y más fuerte que él. Sólo atinaba a refugiarse en su veteranía, hasta que Monzón le descargó en el duodécimo round un mazazo que lo dejó doblado en dos en uno de los rincones. "Esperen —había advertido Monzón un rato antes a sus segundos—, sé muy bien lo que hago. En cuanto le ponga bien la mano, tan sólo una vez, termino la pelea". Esa mano que finalmente lo pu-

so (un fulminante gancho de derecha) había sido anestesiada con inyecciones de novocaína, para aliviar los fuertes dolores previos a la pelea. (Algo que el manager del campeón impugnó el día antes sin obtener respuesta satisfactoria, "porque la novocaína no es una droga prohibida para los boxeadores", como sentenciaron los jueces.)

El resultado de tanta dilapidación de energías por parte de Benvenuti fue tremendo. Hasta su mujer se retiró del escenario apenas lo vio caer noqueado, convencida de que la debilidad de su marido era consecuencia de otras debilidades. En Buenos Aires, donde su imagen cinematográfica empezó a conocerse a través del film *Dios los cría y Ringo los mata* (todavía en cartel), aparece ahora por televisión siempre en la misma escena: la del castañazo. Monzón, en cambio, es la flamante estrella, aunque parece que con similares riesgos. Una vez se rompió el tobillo jugando al fútbol con los amigos, otra lo llevaron preso por pelearse en la calle. El padre es cuidador de nichos en el cementerio, pero quien realmente lo cuida como a un hijo es Brusa. Lo tiene siempre bien alimentado ("porque le faltan glóbulos rojos y eso influye en la oxigenación de la sangre") y bien vestido ("le gustan las camisitas caladas..."). Antes de cada pelea, Monzón va con su mujer y sus hijitos a prometerle algo a la Virgen de Guadalupe. Después festeja el triunfo en un boliche. "La cerveza santafecina —asegura el manáger— es diurética y dos o tres lisos al bajar del ring no pueden hacerle mal...". Es cierto. Tan cierto como que no le gusta entrenarse y que prefiere gastarse todo lo que gana. ♦

H. G.

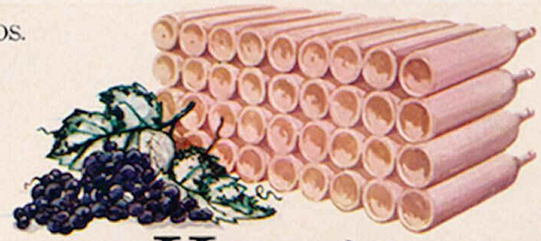
IMPRESO EN EDITORIAL ABRIL S.A. - TALLERES GRAFICOS FLORIDA - PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Los Suter, señores del vino.

Las uvas recién cortadas tienen que ser llevadas en el día al lagar. Porque es parte del rito que los granos lleguen intactos a la molienda. Y también es rito preparar cuidadosamente el mosto hasta que se convierta en joven vino.

Pero falta mucho tiempo y mucha madera para que los Suter estén satisfechos.

Hay que saber esperar. Quedan muchos años por delante para que los robles de Nancy (Francia) perfumen los vinos.



Quedan muchos años para que las maderas cumplan su misión y otorguen el sabor y el bouquet que los Suter quieren. Y en la bodega hay todo el lugar y el silencio y la oscuridad que las botellas necesitan para terminar el proceso.

Hay que saber esperar y se espera. Los Suter así lo exigen, para que se respeten los ritos.

Suter
madera y tiempo.

Industria Argentina. Distribuidores: Bodega Giorgi S.A.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas